

**Héctor Rosales**  
Coordinador

# Arte y Cultura para la vida

Cultura, políticas y resistencias en la  
sociedad mexicana del siglo XXI



**CRIM**







UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas  
*Rector*

Dra. Patricia Dávila Aranda  
*Secretaria General*

Dr. Miguel Armando López Leyva  
*Coordinador de Humanidades*

Dr. Fernando Lozano Ascencio  
*Director del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)*

COMITÉ EDITORIAL

CRIM

Dr. Fernando Lozano Ascencio  
PRESIDENTE

Dra. Sonia Frías Martínez  
*Secretaria Académica del CRIM*

Dr. Guillermo Aníbal Peimbert Frías  
*Secretario Técnico del CRIM*  
SECRETARIO

Dr. Fernando Garcés Poó  
*Jefe del Departamento de Publicaciones y Comunicación  
de las Ciencias y las Humanidades del CRIM*

Dr. Roberto Castro Pérez  
*Investigador del CRIM*

Dr. Óscar Carlos Figueroa Castro  
*Investigador del CRIM*

Dra. Alethia Fernández de la Reguera Ahedo  
*Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM*

Dra. Naxhelli Ruiz Rivera  
*Investigadora del Instituto de Geografía, UNAM*

Dra. Rosalva Aída Hernández Castillo  
*Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones  
y Estudios Superiores en Antropología Social*

Lic. José Luis Güemes Díaz  
*Jefe de la Oficina Jurídica del Campus Morelos de la UNAM*

# Arte y Cultura para la vida

Cultura, políticas y resistencias  
en la sociedad mexicana del siglo XXI



# Arte y Cultura para la vida

Cultura, políticas y resistencias  
en la sociedad mexicana del siglo XXI

Héctor Rosales  
Coordinador



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Cuernavaca, 2024

**Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información**

**Nombres:** Rosales Ayala, S. Héctor (Silvano Héctor), editor.

**Título:** Arte y cultura para la vida : cultura, políticas y resistencias en la sociedad mexicana del siglo XXI / Héctor Rosales, coordinador.

**Otros títulos:** Cultura, políticas y resistencias en la sociedad mexicana del siglo XXI.

**Descripción:** Primera edición. | Cuernavaca : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2024.

**Identificadores:** LIBRUNAM 2226502 (impreso) | LIBRUNAM 2226520 (libro electrónico) | ISBN 9786073086783 (impreso) | ISBN 9786073086776 (libro electrónico).

**Temas:** México -- Política cultural -- Siglo XXI. | Arte y Estado -- México -- Siglo XXI. | Multiculturalismo -- México -- Siglo XXI.

**Clasificación:** LCC F1210.A768 2024 (impreso) | LCC F1210 (libro electrónico) | DDC 972—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación con base en el sistema de revisión por pares a doble ciego, por académicos externos al CRIM, de acuerdo con las normas establecidas en el Reglamento Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como por los artículos 46, 47 y 48 de las Disposiciones Generales para la Actividad Editorial y de Distribución de la UNAM.

Diseño de forros: Michele Muris Torreblanca

Apoyo gráfico: Karen Alvarado Silva

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda

Primera edición: febrero de 2024

D. R. © 2024 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa,

C. P. 62210, Cuernavaca, Morelos

[www.crim.unam.mx](http://www.crim.unam.mx)

ISBN: 978-607-30-8678-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

*A nuestros maestros de la vida y la esperanza  
a las cuidadoras de la vida  
a la sabiduría ancestral que volverá a iluminar nuestro camino  
a los seres sintientes en todas sus formas y tamaños  
a la palabra que nos vincula con la existencia  
al fluir constante del agua y del viento  
a las semillas que en su sueño aguardan  
al arco iris y su promesa  
al amor, fuente nutricia de la vida  
a la risa, al juego y a la adivinanza  
a todas las artes que nos visten de colores  
a los cantos  
a los rezos  
al silencio y al que medita  
a los círculos de la danza para la vida  
a la vida y la conciencia plena  
a nuestros sentidos que nos permiten ser  
a los cuerpos y cuerpas, territorios de libertad  
a quien duda y finalmente se decide  
a quien salta y confía  
a quien espera hilando sus trenzas para no olvidar  
a los viajeros  
a los encuentros  
y a los abrazos*



La vida de un pájaro en vuelo  
la vida de un amanecer  
la vida de un crío de un bosque y de un río  
la vida me ha hecho saber.

La vida del sordo y del ciego  
la vida que no sabe hablar  
la del triste loco la que sabe a poco  
la vida me ha hecho soñar.

La vida voraz que se enreda  
la vida que sale a jugar  
la vida consciente que queda  
la vida que late en el mar.

La vida que brota de un muerto  
la vida que no se murió  
la de los desiertos, la de un libro abierto  
la vida me ha hecho cual yo.

La vida que alumbra en el trueno  
la vida final de un adiós  
la vida goteando de un seno  
la vida secreta de un dios.

La vida que pende de todo  
la vida de cada emoción  
la vida en exceso, la vida de un beso  
la vida me ha hecho canción.

*La vida*  
SILVIO RODRÍGUEZ



# Contenido

- Introducción, 13
- 1 La cultura mexicana en el siglo XXI. Nuevas miradas desde el hipertexto, la multiculturalidad y la complejidad  
*Héctor Rosales, 27*
  - 2 Entrecruzamientos entre cultura y política.  
Una agenda en construcción  
*Patricia Chavero, 53*
  - 3 Identidades y gestión cultural para la resistencia comunitaria  
*José Antonio MacGregor C., 79*
  - 4 Compartir saberes. Prácticas pedagógicas en una sociedad compleja  
*Zaira Espíritu, 111*
  - 5 Aportes de una mirada transdisciplinaria para imaginar realidades alternas  
*Claudia Cabrera, 133*
  - 6 Las resistencias de los pueblos indígenas a los proyectos neocoloniales en México. Una aproximación a los años recientes  
*Juan Anzaldo, 157*

- 7 Trayectorias del color de la tierra: aproximaciones al movimiento indígena en México desde la dialogicidad artístico-política y la política prefigurativa  
*Francisco de Parres Gómez, 173*
  - 8 Mutua crianza. La vigencia de lo imprescindible e impostergable  
*Francisco Hernández Zamora, 225*
  - 9 El *lenguajear* entrañable con el entorno  
*Francisco Hernández Zamora, 299*
- Epílogo. Senderos para el diálogo sobre el arte y la vida  
*Héctor Rosales, 317*
- Sobre las autoras y autores, 327

# Introducción

En este libro hemos reunido nueve textos que tuvieron una primera formulación en el Coloquio Temas Selectos de la Cultura en México: Culturas, Políticas y Resistencias, realizado en modalidad virtual en el mes de agosto de 2021 en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cada uno de ellos se relaciona de manera orgánica con la biografía y las especialidades académicas de las autoras y autores, que en muchos casos son multidisciplinarias. Para su participación en este proyecto editorial, cada quien reelaboró sus ideas iniciales a partir de los diálogos que se establecieron en el coloquio y así presentar textos escritos expresamente con el objetivo de ser publicados en forma de libro; de allí el cuidado académico que se observa en cada uno de ellos.

Hemos titulado a esta obra *Arte y Cultura para la vida: cultura, políticas y resistencias en la sociedad mexicana del siglo XXI*, porque expresa los puntos de partida que dieron origen a este libro. El arte se reformula de acuerdo a los contextos en que interviene. Las prácticas estéticas tienen que ver con las búsquedas de algunos artistas que realizan procesos de investigación-creación en espacios no convencionales; en cada experiencia, las propuestas estéticas dialogan con problemas ambientales, de injusticia y de violencia, proponiendo en cada caso formas alternativas de participación. En otras ocasiones, el arte forma parte integral de toda una experiencia colectiva, como sucede en las comunidades zapatistas que han construido autonomía a través de las Juntas de Buen Gobierno

en Chiapas. La diversidad de expresiones artísticas se integra a la lucha a través de una impronta política que potencia las actividades más allá de la recreación inmediata. En el caso de la “Mutua crianza”, estamos ante la larga trayectoria de un artista que logra proponer todo un programa de acciones estético-comunitarias para producir patrimonio cultural, al mismo tiempo que se profundiza un discurso crítico contra el modelo civilizatorio asentado en la modernidad capitalista.

El ensayo inicial titulado “La cultura mexicana en el siglo XXI. Nuevas miradas, desde el hipertexto, la multiculturalidad y la complejidad”, escrito por Héctor Rosales, propone un mapa para estudiar la cultura mexicana que resulte atractivo para abrir nuevas rutas de investigación. Se retoman varios ensayos elaborados previamente junto con Raúl Béjar, al inicio del siglo XXI, acerca de la identidad nacional, y se dialoga con el método desarrollado por Gabriela Coronado y Bob Hodge, al que llaman “análisis crítico del hipertexto”. Todo lo anterior sustenta un programa de investigación interesado por tres temas generadores: la multiculturalidad mexicana, las políticas culturales (el papel del Estado mexicano, entendido en sus tres niveles de gobierno) y las resistencias culturales, de las cuales se ofrece un panorama inicial. Este ensayo sirvió como invitación a un extenso conjunto de académicos y académicas que reaccionaron proponiendo textos desde su ubicación profesional y epistémica, dando como resultado un conjunto de textos que reafirman la importancia que tiene reabrir discusiones amplias sobre la cultura en México. De hecho, en el ámbito internacional se ha avanzado en reconocer la importancia de la cultura como uno de los principales ejes del desarrollo, donde confluye la creatividad en todas sus manifestaciones para ofrecer soluciones a los principales problemas de las sociedades contemporáneas. Después de reseñar brevemente los capítulos que integran este libro, recordamos la motivación que tuvimos para realizar el Coloquio Temas Selectos de la Cultura en México y el potencial que tienen los textos aquí reunidos para propiciar nuevos procesos dialógicos.

En el texto “Entrecruzamientos entre cultura y política. Una agenda en construcción”, de Patricia Chavero, encontramos un diagnóstico de la cultura en México, en sus aspectos institucionales, que recrea una trayectoria iniciando en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), con la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, hasta el sexenio de Enrique Peña Nieto, con la creación, en 2016, de la Secretaría de Cultura a nivel federal. Finalmente, la autora describe la situación de la cultura en el contexto de la llamada “Cuarta Transformación”.

El panorama actual no puede ser optimista ante la reducción del presupuesto asignado a la cultura en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador, y no sólo eso: también ante la ausencia de una voluntad política para revalorar a la cultura como campo estratégico para el desarrollo, como lo plantean instituciones como la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), desde los años noventa del siglo xx. La crisis de la cultura se agudizó aún más en el contexto de la pandemia; las actividades artísticas y culturales en modalidad presencial se retrajeron y se fueron recuperando con mucha dificultad, y la oferta institucional de cultura y arte se realizó electrónicamente con programas como Contigo en la Distancia. Las comunidades culturales y artísticas buscan reconocimiento, pero lo que prevalece son contrataciones selectivas que no aseguran un ingreso económico regular, mientras que no se tienen garantizados servicios de salud ni otras prestaciones laborales.

Chavero recuerda que, en 2017, treinta y nueve autores participaron en el libro *¿Es la reforma cultural, presidente! Propuesta para el sexenio 2018-2024* (coordinado por Eduardo Cruz Vázquez). Esta iniciativa buscaba incidir de manera efectiva en la actualización de las políticas culturales, pero en la práctica no ha sido retomada por las autoridades culturales.

La consecuencia más grave de la falta de interés del Estado mexicano por definir políticas culturales que tomen en cuenta los debates sobre cultura a nivel internacional es que la cultura queda, en la práctica, fuera de

la acción del Estado. El mercado se encarga de regular el funcionamiento de las economías creativas y de ofrecer un abanico de productos que tienen como principal objetivo obtener ganancias. Con ello se distorsiona la función que tiene la cultura en una sociedad democrática de contribuir a la construcción de sentido, lo cual se traduciría en formas de convivencia solidarias y pacíficas.

Ante este panorama, la autora se pregunta ¿hasta dónde tienen que llegar los problemas en cultura para que se inscriban en la agenda pública? La situación de vulnerabilidad que enfrentan los agentes culturales indica que es el momento de impulsar una política cultural democrática que contribuya a que las personas, grupos y comunidades (en toda su rica diversidad) inventen y alcancen sus propios fines culturales. La pregunta que podría aglutinar las acciones y movilizaciones de los colectivos artísticos puede formularse así: ¿cómo mejorar las condiciones de vida y trabajo del gremio artístico y de los trabajadores de la cultura?

En el ensayo “Identidades y gestión cultural para la resistencia comunitaria”, de José Antonio Mac Gregor, encontramos una sistematización muy valiosa de la trayectoria profesional del autor en el campo de la gestión cultural y sus aplicaciones para mejorar la calidad de vida de las comunidades. Inicia con el diagnóstico de las sociedades humanas en la globalización, sus graves problemas —y en particular los que tienen que ver con la violencia—, el deterioro del medio ambiente y la falta de conciencia crítica en muchas poblaciones. Todo ello conduce a afirmar que está en riesgo la vida. Ante esta situación, es impostergable replantearnos nuestra existencia en el mundo y rehacernos como proyecto de humanidad.

Para hacerlo, contamos con la cultura en sus dimensiones ontológica, existencial y praxiológica. Es decir, que en su sentido profundo, la cultura nos permite preguntar e indagar por nuestro ser, por nuestras cualidades como especie, así como nuestras debilidades; la cultura también pauta y modela nuestros trayectos y existencias desde el nacimiento hasta la

muerte. Finalmente, la cultura nos transforma y se transforma en un juego recursivo a partir de nuestra calidad de agentes y nuestra apertura a los cambios y al ejercicio de la libertad.

Mac Gregor introduce en su discurso la educación artística, donde florece, de acuerdo con sus palabras, lo mejor de lo humano: capacidad de asombro, conciencia crítica, expresividad, emocionalidad, convivencia pacífica, respeto, solidaridad y, en el contexto de las crisis actuales, la aceptación de las relaciones que cada humano tiene con el planeta.

La cultura contribuye a imaginar y cocrear el proyecto que necesita nuestro tiempo: una humanidad despierta, activa y amorosa que luche en contra de la desconfianza y el miedo, una cultura que contribuya a imaginar y crear sociedades libres que den nuevos sentidos a nuestras vidas. Como recuerda el autor, la cultura también es la configuración de lo que somos, lo que pensamos, lo que sabemos y mucho de lo que hacemos y sentimos. Sin memoria y sin lenguajes no existe lo humano.

La cultura condiciona a los individuos, pero no los determina. Desde hace dos décadas se ha reconocido el papel que tienen los gestores culturales para reflexionar e intervenir en situaciones y problemáticas socioculturales. A partir del concepto de *ecosistemas de vida cultural*, el gestor puede demostrar que la cultura, convertida en proyecto participativo pertinente, sistemático, dialógico y transformador, es capaz de incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad, así como replantear el papel de la cultura en la configuración de México en el siglo XXI.

Posteriormente, Zaira Espíritu nos ofrece en el texto “Compartir saberes. Prácticas pedagógicas en una sociedad compleja”, un acercamiento novedoso a la educación artística, a partir de un cuestionamiento inicial del sistema artístico hegemónico. La autora logra despertar nuestro interés en las prácticas pedagógicas y artísticas que tienen como intencionalidad el intercambio de saberes. El arte, así, es una práctica abierta que incluye gestión, investigación, momentos pedagógicos y producción. La

práctica pedagógica, entendida como práctica artística, tiene que ver con múltiples dimensiones de la vida. Su objetivo no es sólo formar artistas, sino seres humanos creativos, críticos, empáticos y reflexivos. A partir de las artes se configuran conocimientos y se dota de vida a las ideas. Los proyectos artísticos que interesa estudiar se caracterizan por ser dialógicos, experimentales y colaborativos.

Zaira Espíritu estudia y dialoga con artistas como Dora Bartiotti, autora de *Costurero Electrónico*; con Leonardo Aranda, de *Parásitos Urbanos*, y *Plantas Nómadas*, de Gilberto Esparza, para observar que cada proyecto artístico es generador de sentido, al involucrar a personas y grupos vinculados socialmente que encuentran en el arte una manera de potenciar su ser, así como sus capacidades expresivas y emocionales.

Claudia Cabrera, en “Aportes de una mirada transdisciplinaria para imaginar realidades alternas”, inicia su trabajo recordando la pérdida del sentido de la vida en nuestra época. Una manera de reaccionar a esta situación consiste, según la autora, en aprender a mirar de otra manera para imaginar alternativas y recuperar en el mundo el placer de la vida. Frente a la crisis planetaria, Cabrera nos invita a aprender a ver desde abajo, deconstruir y transformar nuestras formas de vida, así como darle valor epistemológico al cuerpo situado, a la vivencia: “Se parte de los afectos, los dolores, los deseos, las emociones que cada historia de vida lleva en el presente”. De reconocer desde la vulnerabilidad, fortalecer la actitud de conocer efectiva y afectivamente la realidad.

Para lograr esto, la autora nos invita a acercarnos a las premisas de la transdisciplinaria como vía para recuperar la dimensión poética de la existencia. En términos de investigación, Patricia Cabrera elige acercarse a un universo de prácticas artísticas donde encuentra una actitud transdisciplinaria. De esta manera, apuesta por el estudio de procesos de investigación-creación, como el de Gilberto Esparza y sus *Plantas Nómadas*.

En este proyecto, también, el robot, planta nómada, cuestiona la dicotomía entre lo vivo y lo no vivo. Fabiola Rayas, por su parte, en su “Performance del caminar”, genera un pensamiento crítico a través del acto de mirar y hacer mirar de otra manera, al mismo tiempo que obtiene una documentación sensible. En estos proyectos hay un gozo por la afirmación de la vida. ¿Pero qué es la vida? “Para mí —dice Cabrera—, es eso que concierne a necesidades y problemas concretos que rebasan la dimensión biológica y cuya valía está en la capacidad y el placer de crear en conjunto con todos los seres que habitamos el planeta”.

Más adelante, “Las resistencias de los pueblos indígenas a los proyectos neocoloniales en México. Una aproximación a los años recientes”, de Juan Anzaldo, aborda uno de los temas que tiene más relevancia para entender el crisol de resistencias que han existido en el territorio que hoy es México, desde hace quinientos años, protagonizadas por las clases y grupos subalternos, pero, de manera específica, por los pueblos indígenas. Anzaldo afirma que la resistencia se hace cultura a lo largo del tiempo, y explica por qué ahora la resistencia es “por la vida”, en su sentido más amplio. A partir de la noción de “larga duración”, el autor nos invita a indagar lo que la historia enseña; por ejemplo, el papel ambivalente de personajes como Hernán Cortés, la resistencia legal de los pueblos indígenas durante los tres siglos de vida colonial, así como las resistencias sociales y armadas.

Por otra parte, el autor acierta al ampliar la mirada hacia el panorama latinoamericano de las dos décadas recientes, donde las resistencias populares e indígenas han culminado en procesos de disputa por el poder. Asimismo, se recuerda la experiencia indígena en cuanto al uso de los medios, radios comunitarias e Internet.

Para entender a qué se resiste el México contemporáneo, se recuerdan las decisiones políticas y económicas que se han traducido en megaproyectos y proyectos extractivistas. En ese contexto, Juan Anzaldo afirma que se resiste a la cultura occidental individualista y depredadora para

retomar un proceso civilizatorio que no esté basado en la acumulación de capital, sino en la procuración y mantenimiento de la vida del planeta y de las sociedades humanas.

Francisco de Parres Gómez, desde su amplia experiencia y conocimiento de las comunidades de base del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), redacta “Trayectorias del color de la tierra: aproximaciones al movimiento indígena en México desde la dialogicidad artístico política y la política prefigurativa”, donde nos comparte un mosaico muy rico de ideas que permiten entender por qué el arte es tan importante en la vida comunitaria que se realiza al cobijo del EZLN. Fundamentalmente, se plantea la dialogicidad entre el arte y la política y la noción de política prefigurativa. También se incluye un breve relato de la iniciativa conocida como “Travesía por la vida”, que, en el momento de su escritura, estaba en desarrollo.

En términos estratégicos, existe en el EZLN la desobediencia simbólica como resistencia. Se combate en la arena de lo simbólico. “Se desobedece al poder hegemónico y opresor, pero se obedece a la comunidad o al poder colectivo construido *desde abajo* que busca las alternativas libertarias”.

Dentro del Sistema de las Artes Zapatistas se sigue apelando a la simbología nacional. En lo internacional, se busca la articulación transversal de las luchas. Estos principios se expresan a través de pinturas y murales, poesías y canciones, así como rituales colectivos. En la experiencia del EZLN, hay un ir y venir pendular entre el arte y la política. Las comunidades autónomas zapatistas son esferas de la vida que se encuentran en continuidad y no están dislocadas. En un proyecto de largo aliento (1983-2022), el EZLN intenta articular las luchas a nivel global, porque se tiene como horizonte y sentido el futuro de la humanidad. Por medio del arte se muestra la posibilidad de otro mundo. Frente a la crisis global sistémica se propone la articulación de las resistencias a nivel

global. Desde 2001 y en la gran marcha de ese año, ya se afirma que se marcha por la vida.

El 1 de enero de 2021 se da a conocer la “Declaración por la vida”, donde se expresa con toda claridad que la vida en todas sus expresiones está en riesgo y que “la supervivencia de la humanidad depende de la destrucción del capitalismo”. Como estrategia, el EZLN prepara delegaciones que visitan los cinco continentes; esta “Travesía por la vida” busca conocer lo diferente e iniciar un proceso constituyente de las resistencias capaces de construir alternativas a la modernidad capitalista y anticipar los gérmenes de la sociedad futura. Se trata de una resistencia integral y multidimensional.

Francisco Hernández Zamora tiene más de cuatro décadas de que inició un modo muy suyo de caminar y ser en ese andar, desde su formación infantil al lado de dos padres artistas (José Hernández Delgadillo y Beatriz Zamora), hasta su evolución biográfica rica y diversa, llena de experiencias formativas al lado de pescadores, comunidades urbanas, rurales e indígenas, otros artistas compañeros de viaje, y una lectura selectiva y profunda de una gran cantidad de autores que le permiten armar y desarmar pensamientos, emociones y sueños. En el texto “Mutua crianza. La vigencia de lo imprescindible e impostergable”, al que modestamente Francisco Hernández Zamora llama ensayo preliminar, parte de lo que en su momento Guillermo Bonfil logró al proponer al maíz como raíz y sustento de la cultura popular, en la exposición inaugural del Museo Nacional de Culturas Populares en 1982. Desde entonces se habló de los maíces criollos, la milpa y su relación con las culturas campesinas e indígenas de México. De igual manera, Guillermo Bonfil, en el libro *México profundo. Una civilización negada*, había pensado en términos civilizatorios. Hernández Zamora profundiza en esta idea para hablar de manera contundente de la matriz civilizatoria milenaria de México que tiene como sustento el cultivo del maíz en su inmensa variedad.

Hernández Zamora propone un programa de trabajo colectivo y comunitario con un protagonismo infantil, creando patrimonio cultural comunitario y aplicando un modelo pedagógico popular que se ha ido diseñando en la práctica, en treinta años de participar en procesos psicosociales comunitarios, al mismo tiempo que se enlaza con las resistencias socioambientales que han desarrollado los pueblos indígenas durante siglos, en la defensa de sus territorios y modos de vida.

*Mutua crianza* es un término que denota dos aspectos diferentes y entrelazados: un programa de plástica comunitaria y un concepto de crítica decolonial transcivilizatoria. Estamos ante una experiencia de epistemología situada con una alta creatividad en la producción de un discurso fluyente y andariego.

Si la riqueza ensayística y teórica de la “Mutua crianza” no fuera suficiente, la riqueza humana de Francisco Hernández Zamora también se comparte en el texto “El *lenguajear* entrañable con el entorno”, donde encontramos un modo “muy otro” de “hacer camino al andar”, específicamente al participar en la película *Una isla en el continente*, oportunidad que le permite regresar a la península de Baja California a reanudar su experiencia de vida y dejarse llevar por la poesía latente en cada cueva, camino, personas, paisajes, el mismo sol y el redescubrimiento de los propios latidos del corazón. “Lenguajear” es un término propuesto por Humberto Maturana, quien afirma que, en un mundo humano, el lenguaje, el diálogo y la conversación son básicos para mantenerlo. Lo característico del ser humano es la palabra como forma de comunicación y base de la organización social. El diálogo no es informar, no es convencer, es escucharnos y acordar para colaborar. Conversar significa ‘quiero escuchar al otro, respetar al otro, porque me respeta’.

Tal vez la experiencia narrada por Francisco Hernández Zamora forme parte de ese saber situado corporal y territorialmente que podemos disfrutar cuando suspendemos por algún tiempo los obstáculos de un excesivo racionalismo. La apertura del arte, la comunión del artista,

son su entorno, son las promesas de que es posible aspirar a una sensorialidad nueva, tan necesaria para hacer de la vida una obra de arte.

En síntesis, estamos frente a un libro novedoso y original que busca incorporarse a la discusión pública sobre la cultura, la dimensión estética de los procesos sociales, y que plantea con inquietud los riesgos que enfrenta hoy la vida en toda su riqueza y sentido.

Para continuar el diálogo que se propone en este libro incluimos algunas ideas y reflexiones recientes que demuestran la importancia que tiene continuar abriendo senderos, en consonancia con los textos que aquí se presentan. En primer lugar, si se quisiera buscar un eje transversal que vincule cada uno de los ensayos presentados en este libro, podemos afirmar que se trata de una nueva sensibilidad ante las crisis que se observan a nivel global y cómo se expresan en la sociedad mexicana. Se trata de una crisis de alcance civilizatorio donde confluye la matriz del modo de producción capitalista y su alcance para expresarse como una de las formas del Antropoceno, con la crisis ambiental, en particular con el calentamiento global, la escasez de agua potable y de alimentos, y con la desigualdad social, fenómeno multidimensional que da lugar a las migraciones y la inseguridad territorial y sanitaria.

Al mismo tiempo, vivimos en una época de producción científica y tecnológica sin precedentes, así como de reconocimiento de saberes y prácticas originarias que anuncian la posibilidad de nuevas esperanzas en torno al Vivir Bien, la comunalidad y las diversas formas que van surgiendo para resistir en el plano económico, de la sustentabilidad social y de las dimensiones lúdicas. Diversas propuestas artísticas toman en cuenta las nuevas realidades y reaccionan de manera creativa, dando lugar a formas inéditas de actuación.

Nos parece importante recordar el contexto que nos impulsó a salir de la situación de aislamiento a la que nos condujo la pandemia de COVID-19, ocasionada por el virus SARS-COV-2. Nuestra reunión académica se realizó en agosto de 2021, de manera virtual y desde las diversas

maneras en que cada participante estaba viviendo el tiempo excepcional del confinamiento. Más allá de nuestros deseos, postergamos los encuentros cara a cara y cuadriculamos la vida comunitaria en la pantalla de Zoom. Confiamos en el conocimiento previo que teníamos de cada invitada e invitado, memorias sociales más o menos profundas y desde allí apostamos por la pertinencia de dialogar y compartir algunas de nuestras reflexiones recientes. En otras palabras, nuestra propia actividad en condiciones de pandemia fue un acto de resistencia, desde nuestras subjetividades y con la confianza de que, a pesar de todo, valía la pena conocer experiencias, saberes y conocimientos en una comunidad diversa, pero con un propósito común.

Además de la cultura como eje potencialmente transversal, en los trabajos presentados observamos la presencia del arte en diversas experiencias: en algunos casos, como modalidades de las prácticas artísticas que se están realizando en México, o bien, como parte de una forma de proponer la apropiación colectiva de la vida en común, como es en la experiencia de los caracoles zapatistas en Chiapas. Otra participación afortunada desde una praxis estética y comunitaria nos la ofrece el enfoque que le da Francisco Hernández Zamora a la Mutua Crianza. Otro eje que ahora se revela es un tema generador que merece ser explorado en futuros estudios; es el eje de la vida, entendida en diferentes niveles de realidad, no solamente a nivel celular —como la vía que tiene un virus peligroso para reproducirse—, sino como la presencia en el planeta de múltiples especies que el afán productivista del capitalismo explota y desdeña, además de la diversidad cultural y su expresión en los modos diferentes de vivir la condición humana. Desde una perspectiva artística, también la vida es un tema que ha sido explorado desde diferentes disciplinas y enfoques, tal vez porque sus múltiples dimensiones son inagotables.

Finalmente, nos gustaría expresar que los autores y autoras participantes en este libro hemos compartido parte de nuestras inquietudes con la esperanza de poder descubrir nuevos interlocutores en encuentros

presenciales, toda vez que la crisis sanitaria haya sido superada. La irrupción mundial de esta pandemia ha provocado también múltiples reflexiones que apuntan en varias direcciones. Por una parte, se ha investigado el origen de la pandemia en causas sociales relacionadas con formas de explotación de la vida animal y la orientación de la producción económica centrada en el lucro. Otro aspecto tiene que ver con las tensiones que existen entre globalización y nacionalismo; por ejemplo, para la investigación sobre las vacunas, se activaron laboratorios localizados de manera desigual en los continentes y una vez que se contó con las vacunas, hubo una distribución desigual. Todo esto mostró la necesidad de que se propongan nuevos principios de solidaridad global y se diseñen nuevas formas de economía. El extractivismo vigente como modalidad capitalista está creando múltiples nodos de conflicto que posiblemente den lugar a guerras, no sólo por combustibles, sino por el agua, los alimentos y, en el caso de la pandemia, el derecho universal a la salud.

Cuando elegimos como campo de investigación a la cultura, lo hacemos porque nos permite utilizar creativamente diferentes enfoques y aproximaciones. El concepto de *cultura* remite al mundo de lo simbólico, en la trama de configuraciones contextuales de tiempo y espacio, y nos ofrece una perspectiva crítica sobre la modernidad capitalista. Desde una perspectiva histórica podemos entender la época actual como resultado de un proceso de larga duración, con una perspectiva del sistema-mundo, al mismo tiempo que podemos reconocer diversas trayectorias civilizatorias. En este sentido, los dilemas y crisis observables en las sociedades del siglo XXI estarían enfrentado una configuración de la vida social que ha excluido a muchas otras, pero sin lograr desaparecerlas. Desde esas modalidades diferentes de la vida social, desde esos otros saberes, culturas y mundos simbólicos se pueden explorar alternativas a la situación dominante.

Al incluir como tema de reflexión el tema de las resistencias, también lo hacemos porque creemos que, desde las subjetividades, desde lo más

cercano y personal, desde lo cotidiano, hasta las relaciones familiares, laborales y recreativas, en todos los planos artísticos y desde una multitud de diversas geografías, existen de manera potencial las respuestas que necesitamos.

Incluimos un Epílogo, donde proponemos un puente entre los textos del libro y algunas ideas muy recientes que nos permitirán construir redes de sentido para hacer de esta obra una invitación a dialogar sobre los diversos temas que configuran nuestro horizonte histórico. Esperamos que los textos aquí reunidos sirvan de inspiración a los lectores y lectoras y que podamos entrar en una interacción creativa.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bonfil, Guillermo. 1987. *México profundo. Una civilización negada*. México: Grijalbo.

Cruz Vázquez, Eduardo. 2017. *¡Es la reforma cultural, presidente! Propuestas para el sexenio 2018-2024*. México: Editarte Publicaciones.

# 1

## La cultura mexicana en el siglo XXI Nuevas miradas desde el hipertexto, la multiculturalidad y la complejidad

*Héctor Rosales*

El interés principal del Coloquio Temas Selectos de la Cultura en México: Culturas, Políticas y Resistencias, realizado en agosto de 2021, fue recuperar la actividad reflexiva sobre la cultura en México, que tiene importantes antecedentes en los años ochenta y noventa del siglo XX. Además de analizar la situación contemporánea, nos propusimos detectar las posibilidades creativas que están emergiendo en los usos sociales de la Internet y los movimientos culturales que tienen elementos alternos al modelo cultural dominante, especialmente los pueblos indígenas, las mujeres, las juventudes y las expresiones artísticas individuales y colectivas.

Entendemos que México está inmerso en el sistema capitalista global que presenta transformaciones en la dialéctica entre la mundialización y los nacionalismos. A su vez, México tiene una serie de rasgos históricos y culturales que le dan singularidad, además del protagonismo que tiene a nivel internacional por el tamaño de su economía y los recursos energéticos y minerales que aún conserva. En lo político se mantienen principios de soberanía y de autodeterminación, y en lo cultural siguen activas una serie de contradicciones que tienen que ver con la desigualdad social y las relaciones étnicas asimétricas e injustas. Frente a todo ello se justifican los esfuerzos por estudiar detenidamente cada uno de estos aspectos.

## HACIA EL DISEÑO DE UN PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN

Compartimos a continuación los principales aspectos de un programa de investigación sobre la cultura mexicana que retoma algunos momentos de un proceso que se inicia en 1999, con la publicación del libro *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural* (Béjar y Rosales 1999). En ese libro presentamos una sistematización de los aportes de las ciencias sociales y las humanidades para el estudio de la identidad nacional.

En 2002, en el Ensayo introductorio del libro *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Los desafíos de la pluralidad* (Béjar y Rosales 2002), nos hicimos las siguientes preguntas:

¿Qué sentido tiene hoy volver a reflexionar sobre cultura e identidad nacional?, ¿desde qué ubicación teórica e histórica lo hacemos?, ¿qué nos aportan los estudios culturales (donde se incluye la sociología) para hablar de una manera pertinente sobre estos temas? Situados en el mundo, con todas las connotaciones, complejidades y novedades productivas, tecnológicas, simbólicas y de posmodernidades varias que hoy nos rodean, ¿hay todavía lugar para reivindicar lo nacional?, ¿de qué está hecho lo nacional?, ¿a quién le sirve?, ¿para qué procesos de conservación, reproducción o mutación resulta necesario? (Béjar y Rosales 2002, 17).

En el año 2006 publicamos el ensayo “Para pensar a México en el siglo XXI. Notas críticas sobre globalización, cultura e identidad” (Béjar y Rosales 2006). Reunimos allí algunos elementos para contestar dos preguntas: ¿cómo ha afectado la globalización a la cultura en México? Y de manera específica para nuestro campo de interés, ¿qué está pasando con la identidad nacional mexicana en el contexto de la globalización? Para redactar ese texto nos apoyamos ampliamente en el libro de Gabriela Coronado y Bob Hodge, *El hipertexto multicultural en México posmoderno. Paradojas e incertidumbres* (Coronado y Hodge 2004). En esta ocasión

regresamos a ese libro porque nos permite imaginar críticamente las opciones que tiene México para darle continuidad a su proceso histórico en el siglo XXI.

Por su parte, la propuesta epistemológica y metodológica llamada “Análisis crítico del hipertexto” ofrece estrategias para pensar a la nación mexicana y a las identidades que se hacen y rehacen en torno a ella. Un punto fundamental es preguntarnos ¿qué es México?

Se trata de un sistema dinámico y complejo; un sistema que organiza muchos otros sistemas en diferentes niveles (definidos geográfica, social, cultural, política y económicamente). La complejidad mexicana se encuentra inmersa, además, en el funcionamiento del sistema global emergente (Béjar y Rosales 2006, 226).

Para conocer qué es México hoy y comprender hacia dónde se dirige, resulta indispensable considerar los aspectos que delinear nuestro presente: el carácter complejo de la realidad contemporánea, los cambios que introducen las nuevas tecnologías de información y comunicación, en particular, la Internet y las nuevas formas de relación económica y política que mantiene México con Estados Unidos, y en menor medida con Canadá.

## EPISTEMOLOGÍA SITUADA Y MOMENTO HISTÓRICO

De acuerdo con Hugo Zemelman, para el ejercicio de un pensamiento crítico en las ciencias sociales resulta fundamental preguntarnos por los factores que definen nuestro presente, algunos de larga duración y otros componentes de coyuntura (Zemelman 1992). En nuestro caso, uno de los ejercicios más importantes es preguntarnos por la globalización, lo que ésta muestra y lo que esconde. Podemos afirmar que la globalización

describe de manera simplificada lo que ocurre en nuestra época, donde vivimos en un mundo con transportes aéreos y marítimos muy avanzados y el uso generalizado de la energía eléctrica, lo cual permite la configuración de una cibersociedad o de la llamada sociedad red (Castells 1999). La globalización se nos presenta como una realidad supuestamente evidente que se expresa en los planos económico, político, social y cultural.

Desde el pensamiento complejo, se busca ir más allá de la apariencia. En este caso puede afirmarse que los rasgos que se le atribuyen a la globalización son, en realidad, la continuación del proceso histórico que se inició con la creación del mercado mundial, desde el siglo XVI al XX. Los fenómenos que observamos son parte del proceso civilizatorio que acompaña y complementa la expansión del capitalismo a escala mundial. Todos los rasgos atribuidos a la “globalización” aluden, en su esencia, a realidades y procesos de larga duración, constitutivos de la modernidad capitalista. Lo que oculta la visión más difundida de la globalización es el claro proceso de crisis general que ha vivido la civilización capitalista mundial desde los años setenta del siglo XX.

## OBJETIVOS DEL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN

Nuestro interés principal es el estudio de la sociedad mexicana en el contexto de la globalización (entendida como expansión del capitalismo a escala mundial y las múltiples resistencias que se le oponen). Nuestro estudio propone la identificación de problemas específicos, eligiendo como tema generador las resistencias individuales, colectivas, locales, comunales, de género, etc. Esto nos permitirá hacer un inventario de los temas de investigación más urgentes y necesarios en nuestro momento histórico.

Nos proponemos impulsar la construcción de marcos epistémicos complejos y transdisciplinarios que nos permitan transitar entre diferentes niveles de realidad: física, biológica, ambiental, social y psicológica.

En el plano teórico nos proponemos volver a repasar los usos heurísticos de la palabra *cultura*, con las premisas de que la cultura es el ámbito donde se confiere significación a los procesos sociales, y que la cultura remite, por consiguiente, a la semiosis social. Esto es, a la capacidad humana de asignar significados, significación y sentido a la multiplicidad de prácticas que constituyen la vida.

A nivel heurístico, distinguimos tres dimensiones en la investigación de la cultura: la dimensión objetiva, la dimensión subjetiva y la dimensión expresiva o factual:

La dimensión objetiva de la cultura se refiere a su materialidad, esto es, a los agentes, instituciones, artefactos y objetos especializados en la producción, codificación y difusión de significaciones; la dimensión subjetiva se pregunta cómo se internalizan, se incorporan y se encarnan las significaciones en sujetos; la dimensión expresiva o factual comprende los momentos en que las capacidades, valores, ideas, emociones y convicciones se objetivan a través de un repertorio muy amplio de formas (Béjar y Rosales 2006, 233).

Desde estas premisas, la cultura deja de ser una expresión fenoménica o una variable más a analizar. La cultura puede ser pensada como una categoría que puede ser utilizada como un recurso cognoscitivo flexible y útil.

Otro objetivo de esta obra es estudiar la identidad nacional como un fenómeno multidimensional complejo. Esto conlleva el recuperar el uso heurístico de la identidad para el análisis de lo social, y considerar el doble proceso de la interiorización de lo social y la exteriorización de la subjetividad. La identidad es un proceso dinámico, articulador de diferentes niveles de realidad.

Los usos potenciales de la identidad concebida como categoría permiten pensar en diferentes temas de investigación. Por ejemplo, las crisis de identidad durante el ciclo de vida, o los comportamientos sociales donde lo simbólico se encarna. En un plano psicoanalítico, la identidad

orienta nuestra atención hacia los procesos de constitución del sujeto. En síntesis, la identidad puede pensarse como un proceso continuo, abierto, interactivo y relacional.

La identidad nos permite observar sistemas de relaciones complejas interactuando en contextos sociohistóricos definidos. La identidad, pensada como el lado subjetivo de la cultura, incluye también las estrategias de distinción y reconocimiento.

## EL ESTUDIO DE LA IDENTIDAD NACIONAL MEXICANA

Además de incluir una visión historiográfica sobre la identidad nacional que profundice el conocimiento de la etapa formativa de México como nación emergente en el siglo XIX, en este proyecto nos interesa el tiempo presente para preguntarnos qué pasa actualmente con esta identidad colectiva. La identidad nacional mexicana hoy debe estudiarse no como un discurso unitario, sino como parte de los múltiples referentes simbólicos que pueden utilizar los diferentes sujetos que se conocen y reconocen como mexicanos, no solamente en la delimitación territorial, sino en cualquier lugar del mundo. Así, un tema interesante es la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, y también lo que podemos considerar microdiásporas, donde lo mexicano viaja en los cuerpos y en las mentes de las personas hacia lugares inesperados.

Las dimensiones de la identidad nacional mexicana que pueden estudiarse de manera sistemática, de acuerdo con las dimensiones subjetiva, objetiva y factual de la cultura, son las siguientes:

[...] los procesos de reproducción social de la mexicanidad; la socialización de los niños en diferentes contextos y situaciones; la internalización de lo que significa ser mexicano y los cambios de sentido de esta identidad a lo largo de la vida; la conformación y funcionamiento de los aparatos

de producción y reproducción simbólica, específicamente a través de los discursos de los diferentes aparatos institucionales; la objetivación de la identidad nacional en monumentos, obras artísticas de diferente formato, desde los tradicionales, hasta la digitalización; y en la vida cotidiana, alimentación, vivienda, salud, educación. De igual manera resultan especialmente relevantes las escenificaciones de la identidad, el *performance* o actualización de la identidad en diferentes momentos y escenarios (Béjar y Rosales, 2006, 238).

## EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL HIPERTEXTO

¿Qué tipo de datos se pueden usar para estudiar los cambios que están ocurriendo en la esfera cultural global? En el análisis crítico del hipertexto (ACH) se eligen textos de diferentes medios que constituyen formas culturales y que permiten visualizar los significados de los vínculos y redes que emergen en el interminable proceso de circulación de los textos, dentro y fuera de la Internet.

El análisis crítico del hipertexto se propone pensar la complejidad de los procesos que están transformando a México y su cultura, preguntando por las posibilidades creativas que emergen de dichos procesos y que son potencialmente liberadores.

Un hipertexto es un nuevo orden de textualidad formado por vínculos entre textos previos. Los hipertextos están infinitamente interconectados. Sus significados son formas emergentes cuyo sentido depende de las nuevas conexiones y posibilidades de conexión y no sólo de textos aislados. La velocidad característica de la Internet produce una serie de efectos: la reconfiguración de patrones de conocimiento, la creación de comunidades virtuales, el cruce indiscriminado e instantáneo de las fronteras, la creación

de espacios en donde las culturas y parte de las culturas pueden encontrarse y entretenerse libremente (Béjar y Rosales 2002, 240).

De este modo, en un hipertexto crítico puede plantearse la detección de cómo las culturas y las identidades nacionales son construidas, negociadas y transformadas. Para el caso de México, interesarían en especial las formas culturales producidas por mexicanos que han sido colocadas en el nuevo “ciberambiente”, introduciendo cambios en las formas de mexicanidad. Los mexicanos que intervienen en la Internet estarían creando y determinando nuevas identidades, nuevas formas de relación, nuevas versiones de lo nacional y nuevos sentidos de comunidad, al mismo tiempo que mantienen valores constitutivos y prácticas del pasado.

El análisis crítico del hipertexto conlleva también una redefinición de la cultura mexicana, para entenderla como un proceso complejo de significación que ha sido generado por múltiples diálogos interculturales y recíprocos, que están en constante transformación en la interrelación con significados de culturas distintas, ya sea en el interior de la sociedad mexicana, como el diálogo interétnico entre la población india y la mestiza, o en contacto con culturas diferentes, cuyos significados culturales circulan en los medios de comunicación masiva. La cultura mexicana podría comprenderse, entonces, como un proceso coevolutivo múltiple a partir del cual se generan una gran diversidad de manifestaciones culturales que pueden ser conceptualizadas como culturas creolizadas, multi-culturales o híbridas.

Esta redefinición de la cultura mexicana permite identificar áreas de conocimiento estratégicas. En particular, en las relaciones entre México y Estados Unidos resulta muy importante poner atención en los intercambios culturales fronterizos y en la emergencia de nuevas identidades y mezclas culturales. Por su parte, las relaciones entre la nación mexicana y los pueblos originarios de México, pueden estudiarse desde enfoques nuevos, por ejemplo, a partir de problematizar la categoría “mestizo” de

manera histórica y contemporánea. La sociedad mestiza dominante se articula con otras formas de dominación y de este modo genera múltiples desplazamientos no sólo étnicos, sino también respecto a los pueblos afrodescendientes. De igual manera, navegaciones inteligentes por la Internet hacen accesible el conocimiento antropológico, sociológico, comunicológico e histórico que se encuentra disponible sobre las culturas urbanas, juveniles, populares y étnicas, que incluye un abanico muy amplio de expresiones culturales (música, pintura, grafiti, teatro, cine, videos, documentales).

## EL UNIVERSO MULTICULTURAL DE MÉXICO

Desde los años noventa del siglo XX, se han realizado diferentes acercamientos teóricos a la cultura. En la actualidad se observa un consenso para entender a la cultura como un elemento constitutivo de la realidad social, la dimensión simbólica o semiótica de toda práctica. De esta manera, puede decirse que la cultura está presente en un gran número de actividades, entre ellas, la salud, la alimentación, la religión, la agricultura, las concepciones sobre la naturaleza, las cosmovisiones, las lenguas, los mitos, la memoria, las ideas sobre el sexo y el género, las identidades (personales, locales, regionales, nacionales), el sentido del tiempo, el ciclo de vida (infancia, adolescencia, juventud, madurez, vejez), el valor de los espacios y el territorio (arquitectura académica y vernácula), la economía (el valor del dinero, el consumo, el ahorro, el lujo, el despilfarro). Cada uno de estos aspectos se origina en diversos procesos de comunicación que comprenden la crianza, la enseñanza del idioma, la educación familiar, la educación escolar y el ambiente social, afectivo y semiótico. La desigualdad social, como un elemento estructural de la sociedad capitalista, crea situaciones en las cuales se impone el valor de cambio sobre el valor de uso, lo que provoca que cada una de las dimensiones antropológicas

enunciadas se transforme en fuente de conflicto y contradicción. Baste citar el caso de la alimentación, donde el modelo de producción y consumo de la industria impone el gusto por alimentos que dañan la salud. Poco a poco se ha avanzado en la crítica de esa situación, pero los intereses económicos son muy fuertes. No obstante, podemos afirmar que se ha ido creando un escenario conflictivo que puede avanzar lentamente para proponer cambios orientados a fortalecer una cultura de alimentación verdaderamente sana (e incluso sabrosa, si se le agregan los conocimientos gastronómicos populares).

La pandemia por COVID-19 mostró de manera dramática en todo el mundo que los sistemas sanitarios no estaban preparados para una emergencia de esta magnitud. En el caso de México, se hizo visible el descuido que padeció el sector salud por varios sexenios. El gobierno de Andrés Manuel López Obrador reaccionó lo mejor que pudo, desde un momento de incertidumbre hasta la aparición de las vacunas y su aplicación masiva; la situación actual se caracteriza por que nuevas variantes del virus que causa la enfermedad amenazan a la población. Aun en este caso, los grandes corporativos y laboratorios siguen obteniendo ganancias y no se cuestiona la legitimidad de que las grandes farmacéuticas puedan lucrar en contra del derecho humano a la salud.

La *multiculturalidad* es otro aspecto que es reconocido como un rasgo del México contemporáneo; de allí que las investigaciones antropológicas y sociológicas reporten la existencia de varias decenas de culturas diferentes, cada una con una cosmovisión y una matriz lingüística y de simbolización de todas las dimensiones de la vida. La cultura hegemónica, cuya matriz cultural es la modernidad capitalista, se relaciona con las otras culturas desde posiciones de poder y legitimidad. Por esta razón, los conflictos culturales forman parte de la cotidianidad. La desigualdad social se expresa regional y territorialmente; la economía capitalista se impone a formas de producción tradicionales, y en lo político la democracia representativa no reconoce la autogestión, autonomía y autodeterminación

como aspectos del verdadero derecho a una cultura propia de los pueblos indios y de otras formas de existencia en la diversidad cultural (López y Rivas 2020).

La dimensión cultural también incluye al arte. Podemos hablar de una dimensión estética de la sociedad que se combina con los aspectos simbólicos. En un sentido amplio, las prácticas artísticas: música y sonoridad, danza, cine, teatro, *performance*, ritos, tatuajes, arquitectura, paisajismo, códices, arte popular en su gran diversidad (barro, cartonería, vestuario, etc.), y de igual manera, las imágenes producidas con medios tradicionales o modernos, ya sea grabado, grafiti, fotografías, video, literatura (cuento, poesía, ensayo), tradiciones orales, cuentería, mitos, responden a un tipo de necesidades que van más allá de lo material. En las últimas dos décadas, a través de la UNESCO, estas formas estéticas han sido pensadas como parte del patrimonio cultural inmaterial (PCI) de los pueblos; en diferentes sociedades y en particular en México, este planteamiento ha incidido en el ámbito oficial y en el de los creadores que no siempre coinciden en sus intereses, dando lugar a conflictos culturales. Es interesante tomar en cuenta esos conflictos porque revelan contradicciones que exigen respuestas innovadoras. Internet es la nueva oportunidad para conocer múltiples artistas y experiencias estéticas comunitarias. De allí la importancia de considerar su estudio.

La cultura comprende también los imaginarios sobre la naturaleza. Frente a un modelo de sociedad consumista y depredadora, la cultura ofrece la oportunidad de reconocer en la diversidad cultural y, en particular, en las experiencias de los pueblos originarios y algunas prácticas campesinas, la viabilidad de plantear un tratamiento que esté a favor de la vida, en un sentido amplio, lo cual implicaría el reconocimiento de los derechos de la naturaleza a ser tratada con respeto y colaborando para su sostenibilidad. Una geografía propositiva aliada a los conocimientos agroecológicos ya disponibles y a los saberes indígenas podría impulsar cambios muy profundos, porque se establecería un modo diferente de

existir en armonía con el ser de la vida. En la realidad, podemos observar que el gobierno de México parece insensible ante cualquier cambio del paradigma productivista que está imponiendo. De allí la importancia de señalar los conflictos culturales ambientales que están en curso.

## POLÍTICAS CULTURALES

Las políticas culturales son importantes porque permiten identificar los cambios de gobernanza que han ocurrido en los periodos sexenales: 1988-1994; 1994-2000; 2000-2006; 2006-2012, 2012-2018 y más de la primera mitad del sexenio actual. Es interesante observar que hay cambios y también permanencias en el ámbito cultural. Sobre todo, si se considera el papel de las instituciones culturales que conforman la estructura gubernamental de la cultura.

Resulta muy interesante constatar que los gobiernos del PAN (Partido Acción Nacional 2000-2006 y 2006-2012), y del PRI (Partido Revolucionario Institucional 2012-2018), utilizaron los aparatos culturales sin modificarlos ni proponer grandes cambios o solucionar demandas de largo plazo en el sector, como el reconocimiento de los y las participantes en la cultura y el arte como trabajadores, lo cual ha generado inestabilidad y precarización de los gremios, así como la apertura a la participación de una ciudadanía organizada y el fomento de empresas sin fines de lucro en el ámbito cultural.

El cambio sexenal del 2018, la llegada al gobierno federal de Andrés Manuel López Obrador y la llamada Cuarta Transformación crearon la expectativa de que podía generarse un tratamiento diferente a las instituciones culturales y artísticas y, en particular, una mayor inversión con programas estratégicos innovadores que aprovecharan los avances de las discusiones sobre cultura en el ámbito internacional y nacional, por ejemplo, los aportes de la UNESCO con el informe *Nuestra diversidad*

*creativa* (dirigido por Pérez de Cuéllar 1996) y los dos *Informes mundiales sobre cultura* (Arizpe 1999, 2001), o bien las reuniones propiciadas por la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos) y la consolidación de la gestión cultural como especialidad en diversos países. Asimismo, han ocurrido cambios cualitativos en la comprensión del lugar que tiene la cultura como dimensión del desarrollo, la innovación y la gestión cultural. Hay nuevas generaciones de investigadores/as y agentes culturales en México que se han formado mediante el diálogo con las transformaciones ocurridas en otros países latinoamericanos.

Los tres primeros años del gobierno de la Cuarta Transformación no han dado evidencias de que se comprenda la importancia de las expresiones culturales y las prácticas artísticas para un tipo de sociedad diferente, más igualitaria e inclusiva. El presupuesto a las instituciones culturales no ha aumentado, la cultura y las artes no ocupan un lugar prioritario y hay muchas contradicciones entre el discurso y las políticas culturales. Al mismo tiempo, se emprenden acciones gubernamentales que desconocen los derechos culturales colectivos, especialmente los derechos territoriales de los pueblos (basta citar el caso del Tren Maya y la permisividad que se tiene con la actividad minera, a pesar de sus efectos nocivos).

En lo ambiental tampoco hay una mirada integral que comprenda su importancia para la calidad de vida. En las comunicaciones, hay un abandono de las radios comunitarias y educativas, y no se fortalecen los canales culturales, Canal Once y Canal 22. No hay un plan para fortalecer los medios públicos, el conflicto en la agencia de noticias Notimex es un ejemplo de que no se priorizan las necesidades culturales; para complicar el escenario, se mantiene la preponderancia de los medios comerciales, lo que crea una rivalidad improductiva que se queda en una larga cadena de críticas al gobierno y de réplicas directas del jefe del Poder Ejecutivo en el espacio de las “Mañaneras”. Parece utópico imaginar que las concesiones a las televisoras comerciales se revisaran y que se diseñara un sistema mexicano de comunicación social. Finalmente, en lo educativo tampoco hay un

plan estratégico que contemple todas sus modalidades, todos sus grados y su relación con contenidos culturales y artísticos, así como plantear una nueva relación con la naturaleza y con la vida. Los cambios en los contenidos de los libros de texto para la educación primaria no se realizaron con los parámetros de calidad que deberían tener. La historia nacional es motivo de reinterpretaciones para que sean compatibles con las ideas de la nueva élite política. Esto se ha mostrado de manera muy evidente con las “celebraciones” de los 500 años de la guerra mesoamericana y de los 200 años de la “Independencia”.

Uno de los objetivos pendientes, a partir de una mirada retrospectiva, es proponer criterios que permitan evaluar las acciones o inacciones del gobierno actual en el ámbito cultural, y en su caso reunir visiones críticas y también propositivas. ¿Cuáles son las políticas culturales que podrían aplicarse si se postula una transformación cualitativa de la sociedad orientada hacia el Vivir Bien o Buen Vivir? ¿Es posible imaginar un proyecto integral para la transformación de la sociedad mexicana? ¿Además del nivel federal, pueden aparecer políticas culturales innovadoras a nivel estatal o municipal? De manera específica, ¿qué aportan los debates de los años recientes sobre el patrimonio cultural inmaterial?

---

1 Acerca del Vivir Bien, consultar: Víctor Hugo Colque Condori, *Vivir bien. Contextos e interpretaciones* (La Paz: Instituto Superior Ecuaménico Andino de Teología [ISEAT]; Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia [U-PIEB], 2013); Ivonne Farah H. y Lucinano Vasapollo, *Vivir Bien: ¿paradigma no capitalista?* (La Paz: Sapienza Università di Roma; Fundación Xavier Albó, 2011); y Rolando Mamani et al. *Vivir Bien: significados y representaciones desde la vida cotidiana* (La Paz: Embajada del Reino de los Países Bajos, U-PIEB, 2012). Sobre el patrimonio cultural intangible son útiles los libros de Lourdes Arizpe, coord., *Compartir el patrimonio cultural inmaterial: narrativas y representaciones* (Cuernavaca: CRIM-UNAM, 2011), y Cristina Amescua Chávez e Hilario Topete Lara, *Experiencias de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Nuevas miradas* (Cuernavaca: CRIM-UNAM, 2013).

### *Resistencias culturales*

¿Por qué nos parece relevante hablar de resistencias culturales en México? En el año 2000, Ernesto Sábato publica su libro *La resistencia. Una reflexión contra la globalización, la clonación, la masificación*. Esta obra nos ofrece el horizonte necesario para fundar una actitud que tiene su raíz en la fe en las capacidades de transformación que aún persisten en la condición humana. La gravedad de la situación mundial, la pérdida de la naturaleza, de los valores y de la espiritualidad despiertan la afirmación de la dignidad y de la libertad.

Resistir, para este escritor, es hacer una apuesta por la vida; resistir es no resignarse, la resistencia se funda en gestos cotidianos y en la atención permanente a las novedades de la historia. Resistir es apostar siempre a la esperanza.

En una sociedad desigual que funda la dominación en un modelo cultural que justifica y legitima la configuración capitalista del mundo, la resistencia se expresa de muchas formas con diversos sujetos y en diferentes escenarios. Como afirma Manuel Corral (2006, 39): “La resistencia traduce las actitudes y los comportamientos de grandes conglomerados sociales que, lastimados en sus sentimientos y derechos buscan enderezar o cambiar el rumbo del modelo de desarrollo en su conjunto”.

En el ámbito sociopolítico, la resistencia va acompañada necesariamente de la acción, de la lucha. Entonces, la resistencia puede ser pasiva, activa, civil, pacífica o violenta y armada. Si vemos a la cultura mexicana desde la clave de la resistencia, tendremos la oportunidad de identificar cómo se entrelazan los elementos culturales que le dan permanencia y sentido al sistema económico y político que permite la reproducción ampliada del capital, así como la imposición de la visión del mundo favorable al sistema.

En forma permanente, en su forma de resistencia pasiva, o bien, traducida en proyectos, la resistencia ha adquirido el estatus de praxis. Esto

quiere decir que en cada coyuntura histórica es posible reconocer a los agentes, sujetos individuales y colectivos, que son portadores de culturas alternas a la cultura dominante y, por lo mismo, de una otredad significativa vinculada a formas sociales y simbólicas proyectadas a un futuro construable.

En contextos de dominación colonial y neocolonial, como es el caso de la sociedad mexicana, la resistencia indígena, entendida como un proceso de larga duración, puede entenderse como: “Las distintas acciones, actitudes, respuestas y propuestas en oposición ajenas y/o alternativas a procesos históricos de dominación precoloniales, coloniales y neocoloniales que se han presentado a lo largo de la historia” (Manzo 2012, 57).

Un tema donde también aflora la resistencia cultural se origina en las relaciones entre México y Estados Unidos. En el libro *Mexamérica, una cultura naciendo*, de Fey Berman (2017), se muestra la formación de una realidad intercultural que a lo largo de cien años ha configurado una situación multicultural que surge de la presencia mexicana dentro de Estados Unidos. La migración, como un proceso permanente, alimenta desde México una manera distinta de ser mexicano. Por otra parte, en la frontera norte de nuestro país, se han realizado diferentes manifestaciones artísticas también vinculadas a la resistencia.<sup>2</sup> Más allá de las visiones que miran la cultura norteamericana como una amenaza imperialista, podría pensarse en un diálogo intercultural con Estados Unidos. ¿Qué respuestas culturales creativas se han realizado desde lo mexicano? (Coronado y Hodge 2004).

Otro aspecto de gran relevancia para la resistencia es el universo de las culturas juveniles. Por ejemplo, José Manuel Valenzuela lo dice con claridad en su libro *El sistema es antinosotros: culturas, movimientos y resistencias juveniles*. En toda la geografía nacional y de manera acentuada

---

2 Ver los aportes de investigación de José Manuel Valenzuela, de El Colegio de la Frontera Norte.

en las regiones y localidades, la pobreza y la falta de opciones educativas y de trabajo se combinan para crear un ambiente ideal para que la delincuencia proliferen. Al mismo tiempo, la movilidad y la capacidad de asimilación de diferentes producciones simbólicas se condensan en las ciudades para originar culturas tribales y en algunos casos comunitarias. Un ejemplo reciente se presenta en la película *Ya no estoy aquí* (Frías 2020), ubicada en las periferias de la ciudad de Monterrey.

Tres ejemplos que muestran la dimensión cultural y estética presente en los movimientos sociales son los siguientes:

- a. La Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). En 2006 surge un movimiento para destituir al gobernador Ulises Ruiz. La radicalidad de la resistencia se expresa en que se actúa como si ya no existiera el gobernador, como si no hubiera autoridades ni leyes, y desde allí se cuestiona profundamente el orden vigente. Uno de los rasgos de la APPO es la ocupación de medios, radio y televisión, con lo cual se ensayan, tal vez de manera caótica, formas inéditas de expresión, programación y contenidos. Esta experiencia pone en duda las normatividades vigentes del sistema comunicativo en México, pues denuncian los monopolios televisivos y radiofónicos y la criminalización mediática de los movimientos sociales (Zires Roldán 2015).
- b. El plantón en Reforma contra el fraude electoral de 2006. A lo largo del plantón se instalaron radios libres, escuelas de pintura, exposiciones de grabado, talleres, así como intervenciones musicales ambulantes. Las actividades expresivas y lúdicas se condensan en el término: “resistencia creativa”. Una manera autónoma de buscar caminos que no se limiten a las acciones estatales (López Monjardín 2015). Elena Poniatowska realizó una crónica muy detallada de este suceso en su libro *Amanecer en el Zócalo. Los 50 días que confrontaron a México* (Poniatowska 2018).

- c. El movimiento #YoSoy132. Integrado mayoritariamente por jóvenes universitarios, inicialmente de la Universidad Iberoamericana, durante las campañas políticas del 2012. Se ensayan estrategias comunicativas inéditas, a través de las redes, para denunciar el papel de los medios de comunicación comerciales, especialmente Televisa, para imponer la imagen de Enrique Peña Nieto como candidato. El movimiento construye alianzas políticas basadas en el afecto y el reconocimiento. Hay horizontalidad y libertad expresiva, se abren varios canales de YouTube para elaborar y difundir piezas audiovisuales breves, impactantes y de alta carga emocional. Risa, poesía, energía juvenil y conocimiento de las tecnologías se conjugaron para hacer de este movimiento una experiencia que dejó múltiples aprendizajes (Rovira Sancho 2015).

Otras experiencias integrales de resistencia que vale la pena revisar con cuidado son:

- d. La Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias, en el estado de Guerrero (Calveiro 2019).
- e. La experiencia de los municipios autónomos de Cherán-K'eri (Calveiro 2019):

Las experiencias comunitarias autonómicas construyen poder social en territorios concretos prescindiendo del Estado, del capital financiero, de los partidos políticos, de los grandes corporativos, incluidos los de comunicación y los criminales. Por eso, aunque no los enfrentan directamente, los desafían *de facto* mostrando la posibilidad de un mundo sin ellos. Por su condición autónoma, toman el control político y territorial, construyendo otras formas de relación de los seres humanos entre sí y con la naturaleza. Exploran nuevas modalidades de la comunicación y la

salud por fuera de la institucionalidad estatal. Abren a lo nuevo. Anuncian otras formas posibles de vida (Calveiro 2019, 206-207).

- f. Finalmente, incluimos en este breve recuento sobre las resistencias, el valioso aporte de Márgara Millán acerca de la experiencia de las mujeres zapatistas como parte de los esfuerzos por construir autonomías en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Según la autora, la creación de momentos y espacios para las palabras es el motor central de la revolución zapatista:

El espacio de la enunciación es también el espacio de la gestación y creación de los sujetos sociales. Los diálogos de Chiapas han puesto de relieve el poder de las palabras, diferente al poder de los discursos instituidos. El espacio de la enunciación de las palabras de los otros. [...] El espacio al que me refiero como el de la enunciación del sujeto femenino no consiste en la participación cada vez mayor de las organizaciones y movimientos sociales, sino en la elaboración de sus palabras en relación de todos los órdenes de la existencia a partir de su propia y particular experiencia. Ello constituye una parte de la construcción de una nueva política, una política que puede ser universal gracias a que particulariza, a que se construye a partir de la experiencia de los sujetos y sus necesidades concretas. El proceso de autoconstitución de las mujeres indígenas y el de la construcción de una nueva política van juntos. Uno no puede avanzar sin el otro, porque la redefinición del sujeto es la redefinición de su comunidad (Millán 2006, 97-98).

## LA PANDEMIA COMO COYUNTURA Y CONTEXTO

Hacer una reunión académica en el contexto de la pandemia, fue, en sí mismo un ejemplo de resistencia que logró abrir caminos al diálogo

entre colegas y compañeros interesados en la cultura mexicana. Además de tener como meta la publicación de un libro, lo que nos motivó fue la posibilidad de construir una comunidad de conocimiento capaz de describir, analizar y criticar diferentes procesos culturales al mismo tiempo que se elige al optimismo como una forma de intervención deliberada para ir más allá de las definiciones reductivas sobre México, su presente y su futuro.

Nuestra iniciativa fue un pretexto para reaccionar a la crisis sanitaria, social y económica con alcance global. Desde los espacios académicos, comunitarios y con diferentes herramientas teóricas queremos contribuir, así sea modestamente, a mirar de frente la situación y buscar en la multiculturalidad mexicana opciones de cambio. El año 2020 se ha caracterizado por la pandemia del virus que provoca el COVID-19, de manera indetenible la enfermedad se extendió por todos los países y continentes. De pronto se hizo evidente la fragilidad de las fronteras nacionales y las barreras físicas. Los cuerpos humanos son los portadores de la amenaza. Al mismo tiempo, las diferencias y la desigualdad entre los Estados nacionales también se expresó como un factor que hace más vulnerables a unas sociedades que otras. En el caso mexicano hay muchos temas de interés. Por ejemplo:

- a. Las políticas sanitarias que se tenían antes de la pandemia, los cambios que se hicieron y el reconocimiento de las enfermedades preexistentes provocadas por deficientes sistemas alimentarios, gustos y costumbres.
- b. El llamado a quedarse en casa, lo cual, con el paso de los días provocó múltiples reacciones, desde el enojo y la irritación, hasta el incremento de la violencia doméstica.
- c. Todas las modalidades de educación tuvieron que adaptarse a la educación a distancia. Hubo un aprendizaje acelerado del uso de

las tecnologías, pero también se expresaron las desigualdades conceptualizadas como la brecha digital.

- d. En el terreno cultural y artístico se hicieron programas como *Contigo en la distancia* para presentar contenidos. Cada esfera artística se vio afectada por la nueva situación. Especialmente el teatro, caracterizado por el convivio y la presencia, tuvo que transformarse, dando origen al “tecnovivio”. Los grupos que estaban organizándose para plantear un diálogo con la Secretaría de Cultura han enfrentado múltiples obstáculos y una falta de tacto por parte de las autoridades. Surgen modalidades artísticas “híbridas”, como la biodanza y muchos artistas y grupos incursionan en las opciones virtuales, se redescubren las modalidades radiales y se entra de lleno a la era digital.
- e. Los movimientos sociales y culturales, en el contexto de la pandemia, han disminuido su intensidad; es como si se hubiera establecido un tiempo sin tiempo, donde lo visible son las iniciativas gubernamentales, sobre todo en el tema de la salud (la aplicación de vacunas), diferentes temas económicos y la esfera política, con las elecciones que se realizaron en junio de 2021. De manera paradójica, las campañas políticas que podrían significar oportunidades para los discursos disidentes y propositivos, exhibieron bajo nivel propositivo de los políticos profesionales, los conflictos derivaron en crisis postelectorales. En este ambiente se vuelve cada vez más urgente mirar más allá del corto plazo y activar la imaginación creativa capaz de proyectar las luchas de hoy en los proyectos de mañana.

#### ¿REGRESAR A LA NORMALIDAD?

Mucho se habla de la vieja y de la nueva normalidad. Desde el pensamiento crítico es necesario recordar que la vida humana y la naturaleza están

violentadas por una creación histórica llamada “modo de producción capitalista”. Desde su configuración en la Inglaterra de los siglos xvii y xviii hasta su expansión mundial, la lógica del capital se ha impuesto como si fuera un hecho natural imposible de transformar. En sus inicios el capital encontró en la religión protestante un asidero cultural para justificarse. A lo largo de los siglos xix y xx, a través del colonialismo y el neocolonialismo, pasando por dos guerras mundiales, la Guerra Fría y el derrumbe del socialismo, la matriz de significación capitalista origina múltiples formas culturales que se imponen como cultura mundial. Así, llegamos al siglo xxi, después de asistir a la crisis de la modernidad y el arribo de la posmodernidad. La lógica de los Estados nacionales se enfrenta con la lógica de la globalización. Al mismo tiempo, en cada punto de la geografía, las diversidades emergen junto con las resistencias. Las identidades nacionales cambian en un doble dinamismo: en las relaciones interculturales e interétnicas, y las influencias de otras culturas internacionales.

El panorama descrito es apenas el inicio del análisis cultural que consideramos urgente. La pandemia es un factor más que debemos considerar para imaginar formas de trascender el código capitalista. Resistir, imaginar, soñar desde las culturas diversas. Crear una opción civilizatoria centrada en el respeto a la vida.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amescua Chávez, Cristina e Hilario Topete Lara, coords. 2013. *Experiencias de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Nuevas miradas*. Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Arizpe, Lourdes, dir. 1999. *Informe mundial sobre la cultura. Cultura, creatividad y mercados*. París: UNESCO; Cindoc; Acento.

- Arizpe, Lourdes, dir. 2001. *Informe mundial sobre la cultura. 2000-2001: diversidad cultural, conflicto y pluralismo*. Madrid: UNESCO; Mundi-Prensa.
- Arizpe, Lourdes, coord. 2011. *Compartir el patrimonio cultural inmaterial: narrativas y representaciones*. Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Béjar, Raúl y Héctor Rosales, coords. 1999. *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. México: CEIICH-UNAM; Siglo XXI.
- Béjar, Raúl y Héctor Rosales, coords. 2002. *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Los desafíos de la pluralidad*. Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- Béjar, Raúl y Héctor Rosales. 2006. "Para pensar a México en el siglo XXI. Notas críticas sobre globalización, cultura e identidad". En *Retos culturales de México frente a la globalización*, coordinado por Lourdes Arizpe, 225-244. México: Porrúa.
- Berman, Fey. 2017. *Mexamérica, una cultura naciendo*. México: Proceso.
- Calveiro, Pilar. 2019. *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías*. México: Siglo XXI.
- Castells, Manuel. 1999. *La era de la información*. 3 vols. México: Siglo XXI.
- Colque Condori, Víctor Hugo. 2013. *Vivir Bien: contextos e interpretaciones*. La Paz: Instituto Superior Ecuaménico Andino de Teología; Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia.
- Coronado, Gabriela y Bob Hodge. 2004. *El hipertexto multicultural en México posmoderno. Paradojas e incertidumbres*. México: CIESAS; UNAM; MA Porrúa.
- Corral, Manuel de Jesús. 2006. "La resistencia: génesis conceptual y social". En *Resistencia popular y ciudadanía restringida. Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe*, coordinado por Horacio Cerutti Guldberg y Carlos Mondragón González, 38-58. México: Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-UNAM.

- Farah H., Ivonne y Luciano Vasapollo, coords. 2011. *Vivir Bien: ¿paradigma no capitalista?* La Paz: Sapienza Università di Roma; Fundación Xavier Albó.
- Frías, Fernando, dir. (2020). *Ya no estoy aquí*. Panorama; PPW Films; Wanavision; Margate House Films; Bengala.
- López Monjardín, Adriana. 2015. "Acción colectiva y movilización cultural". En *Los movimientos sociales desde la comunicación. Rupturas y genealogías*, coordinado por Guiomar Rovira Sancho, Margarita Zires Roldán y Reyna Sánchez Estévez, 17-51. México: Conaculta.
- López y Rivas, Gilberto. 2020. *Pueblos indígenas en tiempo de la Cuarta Transformación*. México: Bajo Tierra.
- Mamani, Rolando, Wilder Molina, Fabiana Chirino y Tiina Saaresranta. 2012. *Vivir Bien: significados y representaciones desde la vida cotidiana*. La Paz: Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia.
- Manzo, Carlos. 2012. *Comunalidad, resistencia indígena y neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec. Siglos XVI-XXI*, México: Centro de Estudios Antropológicos Ce-Acatl, A. C.
- Millán, Mágina. 2006. "Las zapatistas de fin de milenio. Hacia políticas de autorrepresentación de las mujeres indígenas". En *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, coordinado por Marisa Belausteguigoitia y Martha Leñero. México: Programa Universitario de Estudios de Género; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.
- Poniatowska, Elena. 2018. *Amanecer en el Zócalo. Los 50 días que confrontaron a México*. México: Planeta.
- Rovira Sancho, Guiomar. 2015. "Abrazar a México: política y sensibilidad estética del #YoSoy132". *Los movimientos sociales desde la comunicación: rupturas y genealogías*, coordinado por Guiomar Rovira Sancho, Margarita Zires Roldán y Reyna Sánchez Estévez, 149-176. México: Conaculta.

- Sábato, Ernesto. 2000. *La resistencia. Una reflexión contra la globalización, la clonación, la masificación*. México: Planeta.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 1996. *Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, dirigido por Javier Pérez de Cuéllar. París: UNESCO.
- Valenzuela, José Manuel, coord. 2015. *El sistema es antinosotros: culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: Gedisa.
- Zemelman, Hugo. 1992. *Dialéctica y apropiación del presente*. Vol. I de *Los horizontes de la razón*. Madrid: Anthropos; El Colegio de México.
- Zires Roldán, Margarita. 2015. "Testimonios sobre tomas de medios en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca. Recuperar la experiencia, hacer memoria". En *Los movimientos sociales desde la comunicación: rupturas y genealogías*, coordinado por Guiomar Rovira Sancho, Margarita Zires Roldán y Reyna Sánchez Estévez, 107-147. México: Conaculta.



## 2

# Entrecruzamientos entre cultura y política

## Una agenda en construcción

*Patricia Chavero*

### LA CULTURA EN EL PERIODO DE ALTERNANCIA POLÍTICA EN MÉXICO

La inscripción de la esfera cultural como espacio social concreto en la agenda política en México ha tenido un curso contrario a la razón política, lo que en este texto llamo “la razón política de la política cultural”. Parto de la consideración de que en un plano ideal, como primer paso, se debería identificar la *politeia*<sup>1</sup> en cuestión, en este caso la cultura, para luego construir las leyes (Aristóteles 1980).

Desde la década de los años ochenta en México, inició, por parte del Estado, un reordenamiento del sector cultural, en el que por decreto se estableció el paso hacia la democracia también en materia cultural. Es así como se incluyeron en el Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994 los ejes de política cultural, iniciando con ello un proceso de reconfiguración de la estructura institucional, así como de su regulación y ámbitos de acción, proceso que, para el año 2016, escaló hasta dar el rango de ministerio al sector con la creación, también por decreto, de la Secretaría de Cultura.

Observamos cómo el uso del concepto *política cultural* en México inicia a finales de la década de los años 80 del siglo xx. Si bien la cultura como ámbito de la política pública se reconoce con la creación

---

1 Lo concerniente al Estado.

del Ministerio de Asuntos Culturales en Francia en 1959, para 1982 se celebra en México la Mundiacult (Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible), aunque el uso del concepto es aceptado y extendido a partir de la creación del Conaculta (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) el 7 de diciembre de 1988. Desde una perspectiva democrática, “la política cultural, debe crear las condiciones para que las personas y los grupos inventen y alcancen sus propios fines culturales” (Coelho 2009, 30).

El cambio institucional en el sector cultura se ha dado más como respuesta a problemáticas de otros sectores —como lo es el vínculo entre cultura y educación, en el caso de nuestro país— que como resolución a las problemáticas del propio sector. Si bien la transformación con el Conaculta inició en el marco del proyecto salinista denominado “liberalismo social”, éste se ha ido reestructurando a lo largo de la alternancia entre partidos y es, hasta este momento, cuando toca a la administración actual tratar los asuntos de cultura desde una Secretaría.

Tal es el tema que abordaré en el presente capítulo. Cabe hacer la precisión de que no pretendo hacer un análisis, dado que son varios los escenarios que han influido para que no se lleve a cabo un programa de cultura en el marco de la emergencia sanitaria, a lo que debemos sumar la cercanía de los hechos. Con el tiempo es que se podrá hacer un análisis. Entretanto, el presente texto lleva la intención de dar cuenta del acontecer cultural en un momento en el que han quedado expuestas las debilidades del sector, que se hicieron manifiestas a través de las demandas de los agentes culturales de todos los circuitos de producción, tanto privados, comerciales y alternativos, como públicos.

## REESTRUCTURACIÓN DEL ESTADO EN MATERIA CULTURAL

### *Modernización cultural*

El Conaculta fue creado por decreto presidencial el 7 de diciembre de 1988, dentro del marco de acciones de un programa de modernización del Estado denominado “liberalismo social”. El artículo primero del decreto por el que se crea el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes establece que éste es “un órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública que ejercerá las atribuciones en materia de promoción y difusión de la cultura y las artes” (DOF 1988).

La instalación del Consejo se propuso en términos de ruptura con el pasado; se planteó dejar atrás el ideario de cultura nacionalista promovido hasta entonces por los llamados gobiernos postrevolucionarios. Se enfatizó la importancia de que por “primera vez” se le tomaba en cuenta al sector cultural desde el gobierno.

Es así como, contrario a la razón política, por decreto se estableció el paso hacia la “democracia” en materia cultural. El recién llegado gobierno impulsó la marcha del sector y se delinearon los ejes de la política cultural en el Plan Nacional de Desarrollo.

Asumido ya como un campo estratégico, destacan como ejes de la política cultural la coordinación de las unidades administrativas e instituciones públicas (los institutos nacionales de Historia y Antropología y Bellas Artes), con las funciones tradicionales de promoción y difusión. La política cultural propuesta desde el gobierno centró su interés en la promoción de un flujo internacionalizador —para lo que se establecieron programas de intercambio para compañías artísticas extranjeras—, y por tanto, en posicionar la producción nacional en circuitos internacionales.

De igual manera, en claro contraste con el discurso unificador que había guiado las acciones de la SEP (Secretaría de Educación Pública) hasta ese momento, se propone la inclusión de las manifestaciones de

la cultura popular e indígena a la par de las manifestaciones de la “alta cultura”. No queda escrito que, en adelante, el Estado dejará de ser productor para comenzar a ser organizador.

Los ejes expuestos como plan se perciben adecuados. Se crea la expectativa de que todos —creadores, intelectuales, iniciativa privada y ciudadanos— forman parte de la cultura como campo estratégico de la política pública. Sin embargo, encontramos cómo la exposición de motivos (razón política) plasmada en el decreto de creación del nuevo órgano no corresponde a la realidad socioeconómica del país.

Queda expuesto en la argumentación del Ejecutivo el sujeto al que está dirigida la acción cultural del Estado: “La población mayoritariamente joven, con tiempo libre disponible y que demanda una mejor calidad de vida”. Esta visión económica en el sector cultural concibe al sujeto como consumidor por sobre la visión de ciudadano. Desde ese momento y más de treinta años después, queda en el aire la pregunta sobre el sujeto al que se refiere dicho documento. En los hechos, el resultado ha sido la segregación y falta de acceso a las prácticas y manifestaciones culturales de gran parte de la población, y pueden observarse cómo el consumo continúa siendo uno de los principales temas de la política cultural.

Con el resultado de más de tres décadas de ajustes estructurales y la apertura de las economías se han logrado avances en los equilibrios e indicadores macroeconómicos y ha aumentado la concentración de la riqueza, también lo han hecho los niveles de pobreza, el desempleo y la exclusión social. Así, se puede ver que uno de los objetivos principales de la creación del Consejo fue la reorganización administrativa, dirigida a adelgazar la burocracia del sector y volverla más eficaz.

A continuación, se presenta la estructura sobre la que se han desarrollado las actividades culturales y artísticas desde 1988 hasta la fecha, en donde ha pasado la alternancia entre partidos (2000-2012), el regreso del PRI (2012-2018) y finalmente el arribo de Morena (Movimiento

Ejes de la política cultural 1988 y 2020	
1988	2020
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promoción y difusión de la cultura y las artes.</li> <li>• Coordinar las acciones de las unidades administrativas e instituciones públicas que desempeñen funciones en las materias señaladas.</li> <li>• Organizar la educación artística, bibliotecas públicas y museos, exposiciones artísticas y otros eventos de interés cultural.</li> <li>• Establecer criterios culturales en la producción cinematográfica, de radio y televisión y en la industria editorial.</li> <li>• Fomentar las relaciones de orden cultural y artístico con los países extranjeros en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores y decidir, o en su caso opinar sobre el otorgamiento de becas para realizar investigaciones o estudios en estas materias.</li> <li>• Planear, dirigir y coordinar las tareas relacionadas con las lenguas y culturas indígenas, fomentar la investigación en estas áreas y promover las tradiciones y el arte populares.</li> <li>• Diseñar y promover la política editorial del subsector cultura y proponer directrices en relación con las publicaciones y programas educativos y culturales para televisión.</li> </ul>	<p>Líneas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Combatir la desigualdad.</li> <li>• Garantía de los derechos culturales.</li> </ul> <p>Acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cultura para la paz y la convivencia.</li> <li>• Acercamiento a las artes desde la primera infancia.</li> <li>• [Dar] vida a la infraestructura cultural.</li> <li>• [Crear] polos culturales comunitarios.</li> <li>• Recuperación efectiva del espacio público.</li> </ul> <p>Enunciados:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Eliminar los criterios de desigualdad e inequidad en el acceso a la cultura.</li> <li>• Redistribución de la riqueza cultural.</li> <li>• Reconocimiento del pluralismo y la diversidad cultural.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

de Regeneración Nacional) en diciembre de 2018 a la presidencia de la República, que está en su quinto año de administración.

### *Creación de la Secretaría de Cultura*

En medio de la implementación de la reforma educativa, durante la administración de Enrique Peña Nieto, el titular de la SEP, Aurelio Nuño, se quejó de que no tenía tiempo para atender los asuntos culturales (Nuño, en Cruz Vázquez 2020).

La prioridad de esa administración era implementar la reforma educativa, que en teoría estaba orientada a crear un nuevo modelo educativo hacia la modernización, en el que prevaleciera la calidad educativa. Como sabemos, su aplicación consistió en un programa de evaluación de la educación a nivel nacional, que abarcó la educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y el nivel medio superior. Esta reforma, en los hechos, resultó en un ajuste laboral y administrativo, cuyas consecuencias están por ser evaluadas.

Es así como Peña Nieto anuncia la propuesta de creación de la Secretaría de Cultura en el marco del Tercer Informe de Gobierno (2 de septiembre de 2015), argumentando que: “Lejos de implicar mayor gasto, permitirá optimizar y dar mayor relevancia a la inversión que se realiza en cultura”. Otro argumento de peso y escasamente recuperado es que “la decisión es resultado del análisis del presupuesto Base Cero”, que había recomendado el Banco de México a la administración (*El Financiero* 2015).

La propuesta de creación de la nueva dependencia, que implicaba la transformación del Consejo a Secretaría, se envió al legislativo el 8 de septiembre de 2015 para su discusión. En el diálogo parlamentario, el titular de la SEP argumentó que la creación de la dependencia no “afectaría los derechos de todos los que trabajan en las instituciones [ni implicaría]

crear más burocracia o mayor costo a los contribuyentes” (Cámara de Diputados 2015).

En su presentación ante legisladores, Aurelio Nuño francamente expuso: “Es imposible que el secretario de Educación dedique el tiempo que requiere algo tan importante como la cultura”. Para matizar la queja que tiempo antes había enunciado, complementó diciendo que el Conaculta, que se dedica de tiempo completo a la cultura, “al no ser una Secretaría de Estado, no tiene la fuerza política que merece la cultura en México y en cualquier lado” (Cámara de Diputados 2015).

En la misma comparecencia, Tovar y de Teresa expuso las tareas que implicaban la creación de la Secretaría: elaborar un marco jurídico que responda a las tareas del sector (investigación y educación, preservación del patrimonio y la diversidad cultural, así como el apoyo a la creación artística); mejorar la planeación administrativa, presupuestal y financiera, así como ejercer el gasto de forma más expedita.

Superado todo el proceso de la propuesta entre el Ejecutivo y el Legislativo, la Secretaría de Cultura fue creada el 15 de diciembre de 2015 por decreto presidencial para el despacho de los asuntos de orden administrativo. A partir de este momento inició el proceso de reestructura administrativa y la creación de la normativa del ente público. Sobre este punto vale la pena anotar que aun cuando se formó un Consejo redactor de la Ley de Cultura, quien emitió una propuesta “orientadora”, finalmente la propuesta del Consejo no fue tomada en cuenta y en la publicación de la Ley General de Cultura y Derechos Culturales (2017) quedaron fuera temas como: 1) el fortalecimiento de las empresas culturales; 2) programas de apoyo y estímulo a la creación; 3) estímulos fiscales a los centros culturales independientes; 4) radios comunitarias; 5) el fortalecimiento del sistema de educación artística, un tema transversal con la Secretaría de Educación Pública, y 6) leyes y reglamentos sobre radio y televisión, el uso del espacio aéreo para telecomunicaciones, temas a los que se viene a sumar la regulación de las plataformas (Netflix,

Amazon, Disney), así como la protección a contenidos culturales locales y regionales. En consecuencia, quedó un marco normativo deficiente, por lo que algunos integrantes de la comunidad cultural, específicamente de las artes escénicas y el cine, trabajan para presentar sus propuestas en el Legislativo.

A partir de la publicación de su creación el 17 de diciembre de 2015, la Secretaría de Cultura coordina las acciones que realizan las unidades administrativas e instituciones públicas pertenecientes a la Administración Pública Federal, unidades descentralizadas y paraestatales. Su primer titular fue Rafael Tovar y de Teresa (1954-2016).

En la creación de esta dependencia se partió del supuesto de que reconocer a la cultura como campo de la política pública conllevaría al fortalecimiento institucional del sector, así como a la gestión directa del presupuesto destinado a la dependencia. A los argumentos que justificaron su creación se sumó que con ello se daba respuesta a una demanda expresada en la vida cultural de México.

En este punto podemos observar cómo se empatan las demandas de la comunidad para justificar los cambios y decisiones del poder político; por ejemplo, en 1988, cuando se creó el Conaculta, se rescató la carta que artistas e intelectuales publicaron en la revista *Plural*, el año 1975, en la que acusaban el enorme peso de la burocracia de las instituciones culturales frente al escaso apoyo a la producción artística. La carta fue impulsada por Gabriel Zaid y el poeta y Premio Nobel Octavio Paz.

Derivado del análisis del presupuesto Base Cero, para el año 2016 la dependencia, dentro del ramo 48, presentó un ajuste de 2 000 206.43 millones menos respecto del presupuesto 2015 como Consejo. Además, se canceló el Fondo de Cultura, ramo 23 para proyectos estatales y municipales de cultura. En resumen, como ramo 46, el presupuesto a cultura pasó de diecinueve mil millones a diecisiete mil millones de pesos.

## LA SECRETARÍA DE CULTURA

### *El poder de la cultura*

Le tocó a la presente administración operar el nuevo órgano. De ahí que su puesta en marcha ha enfrentado diversas dificultades, como el hecho de que el Programa Sectorial de Cultura 2020-2024, se presentó con seis meses de retraso. Aun cuando ya estábamos viviendo los problemas derivados de la contingencia sanitaria, que en un primer momento ordenó un paro de actividades no esenciales, entre las que se ubicó a las actividades culturales, éste se presentó sin ningún ajuste.

En la actual administración se concibe a la cultura como parte del proyecto del modelo político-económico denominado Cuarta Transformación (4T; Nivón 2020). Como parte de los ejes de la actual política cultural está eliminar los “Criterios de desigualdad e inequidad en el acceso a la cultura”, por lo que la titular frecuentemente enfatiza como una de sus principales acciones “la redistribución de la riqueza cultural”.

El fundamento legal que ha guiado la intervención del Estado en la materia está en el reconocimiento de la cultura como un derecho humano, línea a la que se adscribe el programa cuando enuncia el objetivo de “hacer efectivos los derechos culturales” (Nivón 2020).

En el análisis del programa sectorial 2020-2024 en el que dos especialistas señalan que éste “tiene una pobre presentación de su sustento institucional” (Mier Huges 2020) y “no toma en cuenta el entramado institucional existente ni propone algo nuevo” (Nivón 2020), podemos prever que se derivarán problemas ante el distanciamiento entre las acciones de la Secretaría de Cultura y los institutos nacionales de Bellas Artes y Literatura, y de Antropología e Historia, más cuando uno de los objetivos de su creación precisamente fue crear un ente coordinador de las diferentes dependencias culturales, así como un manejo directo del presupuesto del sector. A ello se suma que, en el programa, el tema de las

artes en general y de las artes escénicas y plásticas, en lo particular, está ausente en todo el documento.

Ligado con este punto, advertimos el desarrollo de un programa de actividades conmemorativas de los 200 años de la Consumación de la Independencia de México y 500 años de Resistencia Indígena, realizados desde la Coordinación Nacional de Memoria Histórica y Cultural de México, presidida por la doctora Beatriz Gutiérrez Müller, esposa del presidente Andrés Manuel López Obrador, en donde observamos una actividad llevada a cabo por un órgano que opera de forma paralela a la institucionalidad cultural.

El enfoque de la actual política cultural se basa en el “reconocimiento del pluralismo y diversidad cultural”; sobre el tema diversos analistas han señalado el punto de conflicto que implica la autodeterminación política de los pueblos indígenas versus el mantenimiento de sus prácticas culturales y sus lenguas.

Finalmente, de las estrategias implementadas en esta administración, la relativa a la “Austeridad en el ejercicio del gasto público” es la que más efectos ha provocado en cultura, lo que nos lleva a concluir que es una decisión política el estado mínimo en materia cultural.

## LAS INSTITUCIONES DE CULTURA Y LA COMUNIDAD CULTURAL

La implementación de la política pública y sus causas repercuten en las acciones y sus efectos con los diversos agentes. En ese sentido, la relación de la comunidad cultural con las instituciones de cultura en el contexto actual ha pasado de la exposición de demandas hasta la protesta, sin que la situación hasta el momento presente algún cambio.

Entre las primeras decisiones de la presente administración estuvo el recorte al presupuesto del ramo 48, correspondiente a la Secretaría de

Cultura, que como sabemos provocó diversos reclamos que derivaron en la conformación de colectivos de artistas en defensa y denuncia sobre la administración del presupuesto; aunque también existen grupos y artistas que defienden las decisiones de la actual administración y descalifican las diversas movilizaciones y demandas.

Situación que se agravó ante las medidas adoptadas frente a la contingencia sanitaria provocada por la COVID-19, donde el Ejecutivo federal emitió un decreto de austeridad de las dependencias de la administración pública federal en el *Diario Oficial de la Federación*, el 23 de marzo de 2020 (DOF 2020), consistente en un recorte del 75 por ciento de los gastos de operación de las instancias gubernamentales, afectando la reducción del gasto en servicios, materiales y suministros. Los trabajadores adscritos a las instituciones de cultura se pronunciaron en contra de la medida debido a que ésta afectaría la operatividad de las actividades de recintos, instancias y el desarrollo de proyectos, llevándolos hasta la inoperatividad.

Un problema heredado de las anteriores administraciones es el esquema de contratación por medio del capítulo 3000, esquema desde el cual laboran un gran número de trabajadores del INBAL (Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura) y el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia), además de un alto porcentaje de los trabajadores adscritos a la Secretaría de Cultura, antes Conaculta, el llamado sector central; sobre este punto no se han tomado medidas para regularizar la situación laboral de trabajadores que desde la reestructuración del sector iniciada en 1988, se han desempeñado bajo este esquema. Situación que ha estado latente desde el inicio de la actual administración, que inició con un despido de trabajadores “de confianza” en todas las instancias públicas.

Como respuesta a las diversas demandas de la comunidad cultural, desde la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados se organizaron parlamentos abiertos, que resultaron en ejercicios catárticos, ya que no se atendieron ni resolvieron las problemáticas planteadas. Recuperando las

palabras de Itari Marta, actriz y administradora del Foro Shakespeare, quedaron como “palmaditas en la espalda”.

El primer año de la administración en cultura hubo un subejercicio del presupuesto asignado a la dependencia; aun así, en diciembre de 2019, se da un movimiento de artistas demandando el pago inmediato por los servicios prestados a lo largo del año, movilización que derivó en la creación del Colectivo No Vivimos Del Aplauso (NVDA), el cual continúa con protestas, la novedad es que ha implementado la realización de foros de reflexión sobre temas relativos a derechos, política cultural, así como pago justo del trabajo artístico.

Para el siguiente año, el Ejecutivo, como parte del programa de austeridad, el 29 de septiembre del 2020 decreta la extinción de los fideicomisos, el 19 de octubre del mismo año, desaparecen los fideicomisos Fonca (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes) y Fidecine (Fondo de Inversión y Estímulos al Cine), dedicado a la producción, postproducción, distribución y exhibición de películas de ficción y animación.

Un tema que se suma al ambiente de confrontación entre la comunidad cultural y la Secretaría de Cultura es el proyecto Chapultepec Naturaleza y Cultura, al cual, junto con el Complejo Cultural los Pinos, se dirige más de la cuarta parte del presupuesto federal total para cultura, 3 000 508 millones de pesos, mientras que a todas las demás dependencias se les aplicaron recortes en el presupuesto. Llama la atención el caso de Cultura Comunitaria, proyecto emblema de esta administración, que pasa de una asignación de 709 a 97 millones de pesos. Sobre este tema será importante reflexionar, en tanto que la puesta en marcha del programa de Cultura Comunitaria implicaba un giro respecto del hacer cultural en todo el territorio nacional, con la población con un papel de participante y de receptor.

Anteriormente, en la conformación del Presupuesto de Egresos de la Federación, la Comisión de Cultura participaba en la reasignación de recursos, de hasta el 25 por ciento del presupuesto (los llamados

etiquetados), un mecanismo de asignación que en su implementación presentó autoasignaciones, entre otras anomalías; pero en el momento actual la sumisión de la mayoría parlamentaria a las indicaciones del Ejecutivo se hizo evidente cuando el proyecto Chapultepec se clasificó como parte de los programas prioritarios, razón por la que, literalmente, no se le movió ni una coma.

Se observa en el comparativo del sector Cultura, ramo 48, realizado anualmente por el maestro Carlos Villaseñor, que el presupuesto de la actual administración es el porcentaje más bajo dedicado al sector Cultura de las últimas tres administraciones: Calderón tuvo 0.33 por ciento del Presupuesto de Egresos de la Federación; Peña Nieto, 0.32 por ciento y López Obrador, 0.21 por ciento.

A consecuencia de la pandemia, se decreta la suspensión de actividades no esenciales. Las actividades artísticas resultaron ser las más afectadas por la medida del distanciamiento social. La Secretaría de Cultura actuó de forma reactiva frente a cada demanda derivada del paro total de actividades. Como respuesta a la demanda de apoyo inmediato a los gremios más afectados durante la pandemia por COVID-19, la dependencia implementó un banco de funciones y dirigió a la Secretaría del Bienestar la atención a los artistas, quienes pudieron acceder al programa Créditos a la Palabra, donde el agente cultural es considerado como una unidad económica. Al final, pocos artistas accedieron al crédito, puesto que comprometía sus recursos futuros para pagar el préstamo.

## LAS AFECTACIONES DE LA PANDEMIA POR COVID-19 AL SECTOR CULTURAL EN MÉXICO

Las consecuencias de la reorganización administrativa en materia cultural, en el contexto actual de la emergencia sanitaria, exponen la situación de vulnerabilidad preexistente que enfrentan los agentes culturales. Si

bien es cierto que es una situación global, en México quedó al descubierto la problemática que afecta al quehacer cultural y artístico: una débil organización gremial y un complejo esquema administrativo y fiscal, cuya consecuencia es que un gran espectro de las actividades culturales corren por la vía de la informalidad. Esto condena a los agentes culturales a desarrollar un trabajo precario —no asalariado, sin acceso a seguridad sanitaria, sin posibilidades de garantizar el cumplimiento en materia social— en resumen, a ser un sector desarticulado.

La reestructuración del sector Cultura a lo largo de cinco administraciones, que incluye el periodo de la alternancia entre partidos, en el actual contexto derivado de la pandemia provocada por COVID-19, dejó ver los efectos adversos de cada una de las estrategias de organización de la administración pública.

El aspecto más visible es la delegación de las funciones del sector público a organismos no gubernamentales (desconcentración), en la que se asienta la terciarización en la contratación de servicios artísticos y culturales, lo cual durante el primer año de la administración actual, en 2019, cayó en el incumplimiento de pagos.

En este contexto, podemos considerar que éste es un momento crucial de la política cultural. Desde una perspectiva democrática, la política cultural debe crear las condiciones para que las personas y los grupos inventen y alcancen sus propios fines culturales. Por tanto, es el momento para que se escuche la voz de los agentes culturales.

La batalla para la comunidad cultural inicia por inscribir sus problemáticas a la agenda política. Enunciar, visibilizar que los agentes culturales, al igual que toda la población, están viviendo con necesidades en el día a día. Es esencial que las problemáticas señaladas incidan en la organización del campo; que estas problemáticas orienten las acciones dirigidas a dar solución a la aplastante situación de precariedad que aqueja al trabajo cultural y artístico en México.

Partiendo del supuesto de que poner en el centro los asuntos de cultura, idealmente debería incidir en cambios institucionales, en una nueva estructura o andamiaje institucional y en el diseño de políticas que orienten las acciones culturales, presentamos las diversas acciones emprendidas por los agentes culturales, primero, en el contexto de las medidas implementadas por la presente administración, caracterizada por la austeridad en la administración pública. Y posteriormente, la respuesta de la comunidad artística en el contexto de paro de actividades a partir de la declaratoria de la emergencia sanitaria en marzo de 2020.

#### INSCRIPCIÓN DE LAS DEMANDAS DE LA COMUNIDAD CULTURAL EN LA AGENDA POLÍTICA

Las universidades suelen tener el papel de mediadores políticos entre las comunidades y sus demandas. En esta línea, encontramos las acciones de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Desde la UAM, en el marco de la campaña electoral para la presidencia de la República 2018, el Grupo de Reflexión sobre Economía y Cultura (Grecu), bajo la coordinación de Eduardo Cruz Vázquez y Francisco Moreno, editores, conjuntó la voz de treinta y nueve especialistas en los diversos temas de cultura para ubicar las problemáticas que enfrenta el sector, reflexiones presentadas en el libro *¿Es la reforma cultural, presidente! Propuestas para el sexenio 2018-2024* (2018). De las demandas expresadas por los especialistas, sobresale la necesidad de ordenar la estructura orgánico-administrativa de la recién creada Secretaría de Cultura; la necesidad de buscar la equidad en los programas de apoyo y estímulo a la creación, y la demanda de un proyecto que proporcione trabajo a los artistas. Esta última se volverá recurrente a lo largo de las diversas manifestaciones que han ocurrido desde diciembre de 2018 a la fecha.

Por su parte, el 23 de junio de 2020, la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM presenta el estudio “Para salir de terapia intensiva”, en el que señala la necesidad de un rescate de emergencia para el sector cultural.

### JÚNTENSE, JÚNTENSE...

#### CONFORMACIÓN DE GRUPOS DE PRESIÓN

Frente al paro de actividades, la comunidad cultural y artística demanda a las instancias de gobierno el apoyo económico que les permita paliar la emergencia.

En el mes de abril de 2020, circula en las redes el video *Somos los de atrás*, en el que técnicos y personal del equipo o *crew*<sup>2</sup> declaran: “Somos los que, si no tenemos eventos, no comemos”.

#### PONER EL CUERPO

A partir de la demanda de pago por servicios prestados en los distintos eventos organizados por la Secretaría de Cultura federal, en la Ciudad de México y en varios estados, y en el transcurso de las negociaciones con la Secretaría de Cultura, surge el colectivo No Vivimos Del Aplauso (NVDA), quienes junto con otros colectivos y artistas proponen realizar un congreso nacional con el objetivo de promover reformas jurídico-legales, administrativas y laborales para mejorar las condiciones de vida y trabajo de todo el gremio artístico. Entre estas demandas sobresale la preocupación por la seguridad social para artistas.

---

2 Grupo de técnicos y trabajadores necesarios para la realización de un rodaje, evento o espectáculo.

En medio de la contingencia sanitaria, continúan las reuniones vía virtual entre funcionarios de la Secretaría de Cultura y los colectivos, agrupaciones y artistas, para organizar el congreso, lo que deriva en el capítulo conocido como “Desactivar colectivos”.

El 2 de diciembre del 2020, durante una reunión por Zoom entre once colectivos de la comunidad artística con funcionarios de la Secretaría de Cultura y, en ese momento, con la presencia de una representante de la Secretaría de Gobernación, se filtró la imagen de un grupo de WhatsApp de los funcionarios, denominado “Desactivar colectivos”. A partir de ese momento se rompió la comunicación con la Secretaría de Cultura. Los colectivos están enfrascados en la organización de un Congreso Nacional de los Trabajadores del Arte y la Cultura en México, así como en visibilizar y reivindicar sus demandas.

En la Ciudad de México, espacios culturales independientes y autogestivos publican un manifiesto solicitando, entre otras demandas, el rescate económico.

El 24 de junio del 2020 un contingente de músicos marcha bajo la lluvia del monumento a la Revolución hacia el Zócalo capitalino para solicitar apoyo al gobierno federal.

A estas manifestaciones se suman las demandas de los autodenominados “jalacables” de la Unión Mexicana de Artistas Populares y el Movimiento Escena integrado por trabajadores independientes de la música, meseros, payasos, prestadores de servicios en eventos sociales, culturales y entretenimiento.

Más adelante, el 17 de octubre de 2020, se realiza el maratón virtual “Chapultepec es un escándalo”, una campaña mediática en la que se denuncia el presupuesto dirigido al proyecto Chapultepec, que deja sin atención a la infraestructura existente y entraña la contradicción de crear un complejo cultural en el centro del país. A lo largo de ese día se realizaron enlaces con representantes de los distintos estados del país que manifestaban su rechazo al proyecto.

## CREANDO LA CONTROVERSIA

Como respuesta al desarrollo del proyecto Chapultepec dentro de los proyectos prioritarios de la actual administración, el Movimiento Colectivo por la Cultura y el Arte en México (MOCCAM), en conjunto con la asociación Artículo 27, actualmente promueven cuatro amparos ante el poder judicial en contra de la realización del Proyecto “Chapultepec naturaleza y cultura”.

### GRUPOS ORGANIZADOS “PRIVILEGIADOS” O QUE OPERAN “EN CORTO”

La Unión de Trabajadores del Espectáculo (UTEA) hace entrega de un punto de acuerdo, solicitando apoyo económico, al diputado Mario Delgado, presidente de la Junta de Coordinación Política de la Cámara de Diputados de la LXIV Legislatura. No obtuvieron respuesta.

Por otra parte, desde el Consejo Comunitario de la Ley de Artes Escénicas (CCLAE), se trabaja la propuesta de adición del título VI, relativo a las artes escénicas, a la Ley General de Cultura y Derechos Culturales. La propuesta surge de la “urgencia de promover actuaciones legales que permitan construir un espacio digno y eficiente para las artes escénicas en un marco similar al que existe en otros países y que propicie que la cultura, y como parte de ésta las artes escénicas, sea considerada, apoyada, protegida e impulsada como en el resto del mundo”. Tiene el objetivo de establecer los parámetros básicos para la mejor evolución de las artes escénicas, distinguir del espectro general de cultura, específicamente en lo relativo a las artes escénicas.

La propuesta, en ese momento, considera la creación de una entidad única que coordine la producción, educación, programación, fomento de artes escénicas, la creación de un Consejo, así como la elaboración de

un Registro Nacional de Artes Escénicas. Esta propuesta responde a la estrategia de oferta política y plantea una solución adecuada con la esperanza de que se abra una ventana política para su inclusión en la agenda.

Ante todas estas demandas y acciones de la comunidad cultural, la respuesta de las autoridades públicas ha sido “desactivar colectivos”; fingir que se escucha, aunque no se atiende; invocar elementos de fuerza mayor que impidan la resolución de los problemas expuestos, o desde el discurso, declarar la inexistencia del problema como problema social y aprovechar, profundizar y utilizar divisiones externas, que entre la comunidad cultural son frecuentes.

A lo largo de este recorrido por las acciones y demandas de la comunidad artística en México, la academia y los propios artistas han buscado incidir en la reconfiguración de las condiciones desde que se desarrollan las actividades artísticas, todo esto sin éxito. La pregunta, entonces, es ¿hasta dónde tienen que llegar los problemas en la cultura para que se inscriban en la agenda pública? A continuación, presento un esbozo de construcción de problema social que necesita una intervención pública.

#### NATURALEZA: EL TRATAMIENTO DE LA CULTURA DESDE LA LÓGICA DEL MERCADO

El reordenamiento del aparato cultural en México se inscribe en la adaptación del modelo económico-político a la nueva situación del mercado mundial. A treinta y tres años de la adopción de este modelo, observamos, igual que en lo social, logros en los indicadores macroeconómicos, pero, también, el aumento a nivel global de la concentración de la riqueza en unas cuantas manos, niveles históricos de pobreza, desempleo y exclusión social.

Las causas son la situación de vulnerabilidad que enfrentan los agentes culturales, como se observa en sus demandas y acciones, al ubicar

al trabajo cultural y artístico dentro de las condiciones del mercado de trabajo precario. Esta situación se da en las instituciones públicas (trabajadores contratados bajo el esquema de capítulo 3000), así como con la promesa del “emprendurismo” (el autoempleo) y la dinámica del trabajo por proyectos que se ha establecido en las agrupaciones artísticas.

La normatividad existente es una normatividad inacabada. Contrario al fortalecimiento institucional que implicaría la creación de la Secretaría de Cultura, las reglas para operar las políticas culturales del Estado mexicano han corrido por una vía lenta. La Ley General de Cultura y Derechos Culturales (LGCDC) se sancionó el 27 de abril y se publicó el 19 de junio de 2017, y el reglamento derivado se expidió el 29 de noviembre de 2018.<sup>3</sup> De ello ha resultado una reglamentación incompleta, contradictoria en sus atribuciones y mal enunciada, en tanto deja fuera muchos de los aspectos señalados por el grupo de expertos que conformaron el Consejo redactor, el cual retomaba en lo relativo al presupuesto: “la obligatoriedad de ir incrementando gradualmente el presupuesto, como ocurre en algunas leyes de ciencia y tecnología”. Esto es consecuencia de las circunstancias de su creación: que se dio a la mitad de una administración; la enfermedad del primer titular de la Secretaría, que finalmente falleció en diciembre de 2016; el proceso de consulta que se implementó desde el Poder Legislativo, y el desconocimiento que finalmente se hizo del proyecto presentado por el Consejo redactor.

---

3 La expedición de la normativa de la creación de la Secretaría de Cultura se llevó el resto de la administración de Enrique Peña Nieto: la redacción y aprobación de la ley duró todo el año 2016, y ésta se publicó hasta junio de 2017. El Reglamento de la ley se publicó en noviembre de 2018, días previos al final de la administración.

*Duración*

La implementación del ajuste estructural a la cultura inició francamente en 1988, como parte del programa de gobierno llamado liberalismo social. Han pasado cinco administraciones, y entre ellas, el cambio de partidos. En la presente administración, no hay mención de un nuevo ordenamiento dirigido a dar respuesta a los problemas que enfrenta el sector. Por lo menos, no por escrito.

*Dinámica*

Esta alternancia de partidos en el Poder Ejecutivo no ha implicado cambios en la dinámica del sector cultural. Su papel se ha centrado en mantener los mecanismos de coordinación (dirigir y guiar). Aun en la administración actual, como respuesta a la extinción de los fideicomisos desde la Secretaría de Cultura, se dice que no se ha eliminado ningún programa.

*Los afectados*

En este recorrido hemos observado la reacción de los agentes culturales, quienes con sus acciones configuran las prácticas culturales. Incluso si dejamos fuera a los receptores de estas prácticas, la afectación de que un artista abandone su actividad repercute a nivel social, pues dejamos de ver una perspectiva sobre el acontecer social que responde en el nivel micro quiénes somos y qué hacemos como parte de una colectividad. Este aspecto lo enfatiza el Informe mundial de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (UNESCO 1996) cuando señala: “La cultura repercute en todas las áreas de la sociedad, en la creación de identidad de los pueblos, la protección de la diversidad, el fomento a la creatividad y la garantía

de la participación ciudadana”. Así como la Agenda 21 de la Cultura, cuando señala que la cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible; no podemos hablar del desarrollo político, económico y social, sin incluir el campo cultural.

### *Las consecuencias*

Considerando que las instituciones son tanto un factor de orden como de construcción de sentido para las acciones realizadas por los actores, podemos apuntar que dejar de lado las acciones de los agentes culturales, la interacción de éstos dentro de la esfera de la producción cultural, y entre agentes que interactúan dentro del mismo campo y con las instituciones, deja un campo de la realidad social fuera de la acción del Estado. De esta manera, el campo cultural queda en manos de las fuerzas del mercado o de otros agentes; en el caso de nuestro país, lo que se ha dado en llamar “narcocultura”.

Es importante recuperar que todos los agentes a través de sus acciones determinan la legitimidad de las instituciones. Por una parte, tenemos la representación social de la esfera cultural. Ésta es percibida como una esfera sin importancia, un asunto de unos cuantos, ajena a las problemáticas sociales. Y por otra parte, se enfrenta a la falta de grupos que abanderan las demandas en materia cultural. Aquí es importante notar la casi inexistencia de la esfera cultural en los medios, la ruptura o falta de vinculación entre los involucrados con la reflexión académica y, por último, la desatención entre los actores políticos: partidos, el Legislativo y el Ejecutivo.

Por último, podemos considerar que sigue siendo una tarea pendiente el estudio de las interacciones de los agentes culturales, quienes mediante sus acciones determinan la legitimidad de las instituciones. Este tema resulta de interés en tanto que observamos la existencia de esferas

de la realidad social que se desarrollan al margen del Estado. Estas esferas e interacciones son constructoras de sentido, un sentido que en este momento está fuera del control de las instituciones.

Así, podemos identificar un estado de ingobernabilidad en materia de cultura, por lo que quedan como temas pendientes en la construcción de la política cultural los siguientes:

- Construir una organización que permita articular las demandas.
- Puntualizar las problemáticas.
- Crear las vías para dejar atrás la aplastante realidad de precariedad que aqueja al trabajo del arte y la cultura en México.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. 1980. *Política*. Traducido por Antonio Gómez Robledo. México: Porrúa.
- Cámara de Diputados. 2015. “Propuesta de crear una Secretaría de Cultura debe contar con el mayor consenso posible: Zambrano Grijalva”. *Boletín* 0626, 4 de diciembre de 2015. <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/Comunicacion/Boletines/2015/Diciembre/04/0626-Propuesta-de-crear-una-Secretaria-de-Cultura-debe-contar-con-el-mayor-consenso-posible-Zambrano-Grijalva>.
- Coelho, Teixeira. 2009. *Diccionario crítico de política cultural. Cultura e imaginario*. Barcelona: Gedisa.
- Cruz Vázquez, Eduardo. “Después de leer la ‘guía’, devuélvanme la Subsecretaría de Cultura”. *Paso Libre*, 10 de junio de 2020. <https://pasolibre.grecu.mx/despues-de-leer-la-guia-devuelvanme-la-subsecretaria-de-cultura/>.

- Cruz Vázquez, Eduardo y Francisco Moreno, coords. 2018. *¿Es la reforma cultural, presidente! Propuestas para el sexenio 2018-2024*. México: Editarte.
- DOF (*Diario Oficial de la Federación*). 1988. “Decreto por el que se crea el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, como órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública, que ejercerá las atribuciones de promoción y difusión de la cultura y las artes”. *Diario Oficial de la Federación*, 7 de diciembre de 1988. [https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=marco\\_juridico&table\\_id=463](https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=marco_juridico&table_id=463).
- DOF. 2015. “Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, así como de otras leyes para crear la Secretaría de Cultura”. *Diario Oficial de la Federación*, 17 de diciembre de 2015. [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5420363&fecha=17/12/2015](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5420363&fecha=17/12/2015).
- DOF. 2017. “Ley General de Cultura y Derechos Culturales”. *Diario Oficial de la Federación*, 19 de junio de 2017. [https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGCDC\\_040521.pdf](https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGCDC_040521.pdf).
- DOF. 2020. “Decreto por el que se establecen las medidas de austeridad que deberán observar las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal bajo los criterios que en el mismo se indican”. *Diario Oficial de la Federación*, 23 de marzo de 2020. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5592205&fecha=23/04/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5592205&fecha=23/04/2020#gsc.tab=0).
- Dri, Rubén. 1999. “Filosofía política aristotélica”. En *La filosofía política clásica: de la Antigüedad al Renacimiento*, compilado por Atilio A. Boron, 58-85. Buenos Aires: Clacso.
- Durkheim, Émile. 1902. *La educación moral*. México: Colofón.
- El Financiero*. 2015. “Gobierno federal creará Secretaría de Cultura”. *El Financiero*, 2 de septiembre de 2015. <https://www.elfinanciero.com.mx/after-office/gobierno-federal-creara-secretaria-de-cultura/>.

- Gallo, Sonia. “Gestión de comisiones de cultura reprobada ante especialistas”. *El Universal*, 5 de junio de 2020.
- Gámez, Silvia Isabel. 2013. “Dirigen cultura del país”. *Gráfico*, 19 de agosto de 2013.
- Giménez Montiel, Gilberto. 2005. “Prolegómenos”. En *Teoría y análisis de la cultura*, vol. I. México: Conaculta; Instituto Coahuilense de Cultura.
- Guadarrama Olivera, Rocío. 2019. *Vivir del arte: la condición social de los músicos profesionales en México*. México: UAM-Cuajimalpa.
- Meiksins Wood, Ellen. 2011. “La historia social de la teoría política”. En *De ciudadanos a señores feudales*, 11-37. Barcelona: Paidós.
- Mier Hugues, Antonio. 2020. “Tempestad en cultura: el proyecto Chapultepec tan campante”. *Paso Libre*, 14 de septiembre de 2020. <https://pasolibre.grecu.mx/tempestad-presupuestal-en-cultura-el-proyecto-chapultepec-tan-campante/>.
- MOCCAM (Movimiento Colectivo por la Cultura y el Arte en México). 2020. “La cultura es el eje”. *Boletín* 1. <https://static1.square-space.com/static/5ce5f9foce56770001b7af28/t/5f6166e72124514d56358b26/1600218899444/BOLETIN+I+MOCCAM+%28I%29.pdf>.
- Nivón Bolán, Eduardo. 2006. *La política cultural. Temas, problemas y oportunidades*. México: Conaculta.
- Nivón Bolán, Eduardo. 2020. “Ante la pandemia. Primeras reflexiones”. *Paso Libre*, 30 de junio de 2020. <https://pasolibre.grecu.mx/cultura-ante-la-pandemia-primeras-reflexiones-1/>.
- Paz, Octavio, dir. 1975. *Revista Plural* 40, enero de 1975. México: Excélsior.
- Platón. 1979. “La República o de lo justo”. En *Diálogos*. Traducido por Francisco Larroyo, 1-246. México: Porrúa.
- Poratti, Armando R. 1999. “Teoría política y práctica política en Platón”. En *La filosofía política clásica: de la Antigüedad al Renacimiento*, compilado por Atilio A. Boron, 17-56. Buenos Aires: Clacso.

- Roth Deubel, André-Noël. 2002. *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Colombia: Aurora.
- Sófocles. 1985. *Las siete tragedias*. Traducido por Ángel Ma. Garibay K. México: Porrúa.
- Tovar y de Teresa, Rafael. 1994. *Modernización y política cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 1996. *Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, dirigido por Javier Pérez de Cuéllar. París: UNESCO.
- Wolin, Sheldon. 1975. *Política y perspectiva*. Buenos Aires: Amorrortu.

### 3

## Identidades y gestión cultural para la resistencia comunitaria

*José Antonio Mac Gregor C.\**

#### IDENTIDAD Y GESTIÓN CULTURAL: PROCESOS Y CONFIGURACIONES

Vivimos un mundo convulsionado que adquiere, en nuestro país, dimensiones brutales tanto a nivel económico como político y ecológico, y ni qué decir de lo que ocurre en el ámbito sociocultural. Los efectos de la pandemia provocada por COVID-19 han sido terribles en términos de la profundización de la precariedad y desigualdades que ya antes caracterizaban al sector cultural.

Debido al enorme abismo entre cada vez menos ricos y cada vez más pobres —y de ellos, el aumento de los que viven en la miseria—, hay una creciente desconfianza hacia los políticos y todo lo que se asocie comúnmente con los partidos (sean del color que sean). Existe la percepción generalizada de que en todo lo que sea “tocado” por la política, encontraremos corrupción, opacidad en el manejo de los recursos públicos, despilfarro y la presunción de impunidad que permite a los delincuentes y corruptos librarse de sanciones y castigos por sus crímenes y abusos.

Además, existe una amenaza creciente a la democracia occidental, cuyos principales enemigos son una nueva clase de invasores bárbaros que se han apoderado de buena parte de los aparatos políticos, militares,

\* Agradezco a María Isabel Núñez Bustillos la revisión de este texto.

financieros y empresariales de nuestros países, y que han puesto en crisis el concepto mismo de Estado-nación. Me refiero al crimen organizado, que ha fracturado los ejes medulares de la convivencia comunitaria y ha colocado a todo el cuerpo social en un estado de vulnerabilidad que genera incertidumbre y desconfianza en las instituciones, y un miedo en la población que paraliza y distorsiona la manera de visualizar el entorno. También, se han agudizado los discursos de la ultraderecha de grupos de neonazis, neofascistas y extremistas, intensificados por la crisis migratoria. Agréguese a ello la devastación de las reservas ecológicas y el inmenso daño ambiental a la diversidad que durante los últimos años le hemos estado propinando a nuestra Madre Tierra, el origen de lo que somos como planeta y como especie.

Los seres humanos somos una especie particularmente contradictoria en la que habitan la luz y la oscuridad, la bondad y la maldad, el amor y el odio, la armonía y el resentimiento, la risa y el quebranto, la vida y la muerte. Somos esta permanente dualidad que ahora, por primera vez en toda la historia, ha puesto en riesgo su propia existencia y la de muchas otras especies.

Ante este panorama, una de las vías para replantearnos nuestra existencia en el mundo y rehacernos como proyecto de humanidad es la Cultura, donde se configura, a partir de las representaciones simbólicas, el modelo de civilización y democracia al que podemos aspirar como sociedad. ¿Cuáles serán los derroteros por los cuales deberemos avanzar?, ¿qué fórmulas habrá que experimentar?, ¿cuáles las batallas que tendremos que librar?

Derivado de las conversaciones que mantuve con mi maestro y amigo Gilberto Giménez en 2013, las culturas se comprenden como las formas de vida que permiten a los grupos humanos dar sentido a su existencia mediante la estructuración de creencias, normas, hábitos, valores y prácticas simbólicas en determinados contextos históricos y sociales. Esto incluye procesos para desarrollar la creatividad estética, aprender a

descifrar diversos tipos de lenguajes, potenciar capacidades, estimular la comunicación, constituir y transmitir patrimonios simbólicos (tangibles e intangibles), expresar y transformar el mundo a fin de configurar y reconfigurar permanentemente las identidades y preservar la memoria para reinventar y dar continuidad a lo humano.

Evidentemente, cada contexto donde se desarrollan diversas culturas estará atravesado por relaciones de poder. La cultura es objeto de la lucha por construir y preservar la hegemonía: deja de ser algo exterior al poder y se convierte en una forma de poder que permite imponer significados, valores y modos de comportamiento “legítimos”, reorganizando las relaciones de sentido y logrando reconocimiento universal, transmutando lo histórico en “natural”. Fossaert (en Giménez Montiel 2005, 29) afirma que “la hegemonía constituye el modo específicamente cultural de confrontación entre las clases sociales”.<sup>1</sup>

Quizás, a estas alturas, podamos comprender mejor porqué en el siglo XXI los modelos hegemónicos y antidemocráticos practican recortes presupuestales de manera sistemática en los rubros de cultura, ciencia y tecnología, y han desarticulado del sistema educativo a la educación artística, porque es justamente desde dichos ámbitos donde florece lo mejor del humano: su capacidad de asombro, la formación de una conciencia crítica capaz de cuestionar y exigir sus derechos, su potencial de expresar belleza y conmoverse ante la emoción que ésta provoca, su posibilidad de normalizar la convivencia comunitaria de manera pacífica, respetuosa y solidaria; su capacidad de saberse parte de un planeta que requiere preservarse para garantizar la supervivencia humana. Y todas esas capacidades son las que permiten la construcción de la verdadera democracia.

---

1 Ver Robert Fossaert, 1983, *Les structures idéologiques*, tomo 6 de *La société*, citado en “Prolegómenos”, en *Teoría y análisis de la cultura*, vol. 1, de Gilberto Giménez Montiel (México: Conaculta; Instituto Coahuilense de Cultura, 2005).

En ese mismo sentido, Héctor Rosales (2021) dice:

La desigualdad social, como un elemento estructural de la sociedad capitalista, crea situaciones en las cuales se impone el valor de cambio sobre el valor de uso provocando que cada una de las dimensiones antropológicas [...] se transforme en fuente de conflicto y contradicción.<sup>2</sup>

Julieta Piastro (2019), en su libro *Los lenguajes de la identidad. La subversión como creación*, se pregunta:

¿Por qué necesitamos hoy del pensamiento subversivo? [...] El sujeto subordinado se caracteriza por no ser consciente de su sometimiento ni del control que se ejerce sobre él [...]. De pronto el mundo le es tan ajeno como su propia vida. Su experiencia ha sido fabricada por otros, sometida a un orden establecido por la norma y, por lo tanto, no hay en ella nada auténticamente propio y singular [...], su malestar, entonces, consiste justamente en no saber qué le pasa, en no poder expresar lo que siente. Se trata de sujetos que no tienen palabras para apropiarse del mundo, construir su experiencia y tejer un relato identitario que lo sustente.

De este modo, Piastro reflexiona sobre el poder alienante de la palabra porque finalmente lo humano es un mundo construido de palabras y relatos, y ambos son sujetos de procesos permanentes de *resemantización*, imposición, resistencia, enajenación y autonomía; de interacciones

---

2 Las dimensiones antropológicas a las que se refiere son la salud, la alimentación, la religión, la agricultura, las concepciones sobre la naturaleza, las cosmovisiones, las lenguas, los mitos, la memoria, las ideas sobre el sexo y el género, las identidades (personales, locales, regionales, nacionales), el sentido del tiempo, el ciclo de vida (infancia, adolescencia, juventud, madurez, vejez), el valor de los espacios y el territorio (arquitectura académica y vernácula), la economía (el valor del dinero, el consumo, el ahorro, el lujo, el despilfarro).

conflictivas y desiguales, de políticas culturales que expresan distintos y contradictorios relatos del poder del Estado y, en contraparte o complemento, del papel que debería o podría cumplir la cultura desde la subalternidad o la sociedad civil en toda su riqueza diversificada.

“La cultura no es una actividad del tiempo libre; es lo que nos hace libres todo el tiempo”, dice Luisa Etxenike,<sup>3</sup> y es así en efecto, porque la cultura tiene una vocación universalizadora, dado que concentra en su seno el proyecto humano. Y aunque no podemos aspirar a que la cultura remedie todos los males, sí actúa para generar atmósferas que pueden combatir dos de los grandes males que asfixian la capacidad de convivencia humana: la desconfianza y el miedo, condiciones que restringen nuestra libertad.

El miedo del daño a nuestra integridad física o a la de nuestra gente más cercana y querida, miedo a que roben nuestro siempre menguado patrimonio material, miedo a que alguien escuche algo que pueda parecer molesto para otro que no conocemos, miedo a la convivencia más elemental en el espacio público que se nos muestra como si estuviera secuestrado, a veces, ni siquiera por algo o alguien real, sino por la pura sensación de inseguridad que nos aleja de él; miedo de hablar, de ver, de oír, de vivir o miedo de que clonen nuestra identidad.

Esos miedos generalmente están asociados a la desconfianza en el otro, en cada vez más otros; incluso en los vecinos, en los que andan en carros con placas raras, o se tatúan la piel, o se perforan con *piercings*, los que se visten de tal o cual modo, o escuchan cierto tipo de música o caminan y hablan de determinadas maneras.

---

3 Ver Berta Ares, “Luisa Etxenike. Somos las palabras que usamos”, entrevista en *Revista de Letras*, [net/luisa-etxenike-somoslaspalabrasqueusamos/](http://net/luisa-etxenike-somoslaspalabrasqueusamos/). La autora complementa lo citado con la frase siguiente: “La cultura no es entretenimiento, sino aquello que nos conduce a la libertad y al espíritu crítico”. Luisa Etxenike es una novelista vasca que ha retratado a su terruño para que las nuevas generaciones que no lo vivieron, entiendan el pasado violento de su región.

El tejido social pacientemente construido por una sociedad a lo largo de décadas o incluso de siglos para ofrecer a sus miembros certezas, respuestas, seguridad, vínculos, protección y sentido de vida futura se ha deteriorado por el cáncer de la desconfianza y el miedo que nos tiene aprisionados y encerrados. El miedo no sólo individual, sino colectivo que fragmenta la convivencia humana y a la sociedad, y que arrastra consigo al peor de los estados a los que podemos llegar como sociedad: la desesperanza.

La cultura es, en gran medida, la que genera los procesos de configuración de las identidades, de pertenencia, de distinción y singularidad para que los pueblos ofrezcan a sus integrantes un sentimiento de orgullo por formar parte de algo que los cobija y que vale la pena conservar, transmitir y modificar cada vez que sea preciso hacerlo.

¿Cuál era la normalidad en la que vivíamos antes de la pandemia? Violencia desenfadada, consumismo voraz, individualismo a ultranza, fragmentación social, ignorancia generalizada, depredación medioambiental y la acelerada ampliación de la llamada, por Patricio Chaves en 2017,<sup>4</sup> *brecha aspiracional*, particularmente entre los jóvenes, cuyas

---

4 Patricio Chaves Zaldumbide es doctor en Ciencias Sociales, profesor, investigador, conferencista y consultor especialista en planificación educativa y del desarrollo con amplia experiencia en planeación, gestión, seguimiento y evaluación de políticas públicas orientadas al desarrollo y cohesión social, educación y cultura. Consultor internacional de organismos de cooperación como la Unión Europea, UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Organización de Estados Iberoamericanos, entre otros. El concepto de *brecha aspiracional* lo propuso durante la conferencia magistral que dictó en el VII Congreso Internacional de Artes y Humanidades, organizado por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, del 4 al 6 de octubre de 2017, en la ciudad de Querétaro, México.

aspiraciones materiales se desbordan en relación con sus condiciones reales para satisfacerlas.

Edgar Morin alertaba desde el 18 de marzo de 2020 que:

El virus nos revela lo que estaba oculto en las mentes compartimentadas que se formaron en nuestros sistemas educativos, mentes que eran dominantes entre las élites tecno-económicas-financieras: la complejidad de nuestro mundo humano en la interdependencia e intersolidaridad de la salud, lo económico, lo social y todo lo humano y planetario. Esta interdependencia se manifiesta en innumerables interacciones y retroalimentaciones entre los diversos componentes de las sociedades y los individuos. Así pues, la perturbación económica causada por la epidemia fomenta su propagación. No sabemos qué será más letal: el impacto del virus en número de infectados y muertos o las decisiones que se habrán de tomar para controlarlo.<sup>5</sup>

George Yúdice<sup>6</sup> nos comentaba en una conversación grupal a distancia que:

Evidentemente, la debilidad del “sector” de artes y cultura es grande a la hora de reclamar sus derechos en el contexto de una crisis como ésta provocada por la pandemia, pero esa debilidad viene desde antes, y por más declaraciones y convenciones de la UNESCO y cumbres de presidentes y ministros en la SEGIB [Secretaría General Iberoamericana], esa debilidad continúa.

---

5 Edgar Morin, “Lo que el virus nos está diciendo”, <https://www.servindi.org/actualidad-opinion/18/03/2020/morin-lo-que-el-coronavirus-nos-esta-diciendo>.

6 George Yúdice, investigador, escritor y profesor de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Miami. Ha investigado y publicado sobre artes, prácticas e industrias culturales y creativas (música, audiovisual y artes visuales) y los nuevos fenómenos de la era digital.

¿Podría la cultura, como configurador esencial de las identidades (que sirven para confeccionar el tan mentado tejido social) impulsar procesos de autorregeneración, es decir, de reconstitución de dicho tejido, de lo humano en tiempos COVID-19, de la vida no humana con la vida humana?

Con fines meramente pedagógicos y sin afán de caer en reduccionismos, pues entendemos que en la configuración integral del ser humano y de las comunidades intervienen todos los elementos que los conforman y rodean: los biológicos, los sociales, los psicológicos-emocionales y los espirituales, me atrevo a proponer una reflexión que nos ayude a entender, de manera general, cómo se generan los procesos de configuración de nuestras identidades por medio de la cultura haciendo una analogía con los procesos requeridos para configurar dispositivos electrónicos (celular, tableta, computadora, entre otros) constituidos, cada uno, por un *hardware* y un *software*, esto es, entre los elementos físicos y tangibles de un sistema y los componentes lógicos intangibles. Lo material y lo inmaterial son indisolubles, no es útil uno sin el otro, no tendría ni siquiera sentido imaginarlos en funcionamiento por separado.

Lo primero que uno hace cuando adquiere un dispositivo es encenderlo con lo que se inicia un proceso de configuración complejo: nombrarlo, dotarlo de una contraseña o *password* confidencial para personalizarlo y acceder a la posibilidad de seleccionar, descargar, instalar, ejecutar y operar una amplia gama de *aplicaciones* que son, a fin de cuentas, lenguajes para comunicar, expresar, compartir, almacenar, producir y circular archivos de diversa índole como textos, fotografías, música, audiovisuales, hojas de cálculo, presentaciones gráficas, películas; y con ellos nos hacemos de la posibilidad de organizar, de muy diferentes modos los *archivos* (por nombre, por fecha, por tamaño, por tipo) con los que podremos trabajar, entretenernos, descansar, recordar, jugar, aprender, enseñar, es decir, *compartir* con otros y con nosotros mismos conocimientos, sentimientos, recuerdos y relatos significativos. Todo ello, aplicaciones y archivos, ordenados en *carpetas* instaladas en la memoria.

Así pues, tendremos diversidad de lenguajes, capacidad de memoria, archivos, carpetas, interacciones complejas, creatividad, procesos de actualización permanente y funciones operativas. Todo esto para escribir nuestra biografía, para darle contenidos relevantes y selectivos, para darle lecturas e interpretaciones diferentes, para ordenar y reordenar cada vez que querramos renombrar y reorganizar todos o parte de los archivos, es decir, para darle sentido a nuestra vida.

Así, durante toda nuestra vida, dichos procesos de selección, descarga, instalación, ejecución y operación de lenguajes irán configurando lo que somos, lo que pensamos, lo que sabemos y mucho de lo que hacemos y sentimos.

Los archivos irán creciendo a pesar de las frecuentes depuraciones que hagamos y, de igual modo, las carpetas crecerán en contenidos, pesarán más y se ampliará la variedad de opciones para navegar por ellas de acuerdo con nuestras necesidades, ánimos e intereses del momento. Antes era frecuente que automáticamente apareciera una ventana que decía: “Existe una nueva versión de este *software*, ¿desea usted actualizarlo?”, y generalmente uno aceptaba de inmediato, porque es impensable tener aplicaciones sin actualizar que ocupan memoria. Siguiendo con nuestra analogía, si alguien declarara ufano que porta la versión original, auténtica y “pura” del PowerPoint 87, estaría en todo derecho de tener la versión que elija; sin embargo, su problema será cuando desee compartir archivos, ya sean propios que quiera que otros vean, o elaborados por otros y que esta persona quisiera conocer. Simplemente no podría ni siquiera abrir dichas presentaciones porque su software resultaría incompatible con el archivo en cuestión. Si no actualizamos nuestras aplicaciones de manera permanente corremos el riesgo de quedarnos sin la posibilidad de abrir, leer, descifrar e interpretar códigos y lenguajes con configuraciones muy precisas y novedosas.

Quizá sea el miedo de cambiar a una versión que desconocemos y nos provoque el temor de perder el control de lo que dominábamos;

quizá una mentalidad cerrada al cambio; tal vez una especie de consigna dogmática contra cualquier cambio en sus maneras de manejarse en un determinado *sistema operativo*; sea la razón que sea, la falta de actualización provoca rupturas comunicacionales que impiden la consecución de los principales objetivos para los cuales alguien produce, reproduce, archiva, organiza y transmite mensajes, contenidos, imágenes... Hablamos de *narrativas para* comunicar, conocer, representar, ser parte de una red, participar, innovar, circular... *cultura*. Ahora ya no se pregunta al usuario si desea actualizar las aplicaciones, simplemente se actualizan automáticamente porque el sistema lo requiere para su debida conectividad. Quienes no estén dispuestos a la compatibilidad generalizada e intergeneracional entre nativos digitales y migrantes del sistema análogo al sistema digital, estarán cada vez menos incorporados en la red de conectividades, donde los sujetos interactúan con códigos cada vez más comunes y compartidos entre ellos.

Sin memoria o sin lenguajes no existe lo humano. La memoria nos permite la continuidad, no tener que estar aprendiendo lo mismo cada día, acumular, recordar el ordenamiento y jerarquización de nuestros archivos, darles valor, asignarles significados determinados, modificarlos y saber dónde y cómo encontrarlos cuando los requiramos.

El lenguaje crea el mundo humano, lo dota de contenidos y contingentes. Es el principal configurador del pensamiento humano. La complejidad del lenguaje probablemente constituya una de las pocas capacidades exclusivas de la mente humana, ya que otras muy valoradas como la memoria, la organización social, la comunicación elemental y otras, son compartidas con otras especies animales.

Hay configuradores en la vida de los humanos que son muy destacados: la familia, la escuela, las iglesias, los medios de comunicación y el Estado. Cada uno de ellos interviene de manera decisiva en lo que cada individuo es y será para toda su vida. Antes de nacer ya vivimos la experiencia del primer vínculo comunicativo con la madre; posteriormente,

ella y toda una gama de personajes (papá, abuelos, tíos, hermanos, vecinos) intervendrán mediante las interacciones que cada aplicación instalada permita, mediante narrativas que, en conjunto, irán configurando a cada persona: qué idioma va a hablar, formas de comer, de vestir, de saludar, de jugar, de cocinar, de rezar, de divertirse, de descansar, etc., eso que todos los humanos hacemos en nuestra vida cotidiana, pero que hacemos de manera diferenciada de acuerdo con las peculiaridades propias de cada comunidad. La cultura condiciona a los individuos, pero no los determina, como dice Morin (2003).

¿Qué aplicaciones seleccionan los padres para sus hijos? Pues las que conocen, las que dominan, las que les han funcionado, las que les heredaron y las que fueron descubriendo conforme adquirían una nueva habilidad o enfrentaban una nueva necesidad comunicativa. Habrá casos en los que dicha selección e instalación resultará en códigos muy restringidos y otros en que éstos serán amplios. Gilberto Giménez indica que:

La distinción entre *códigos elaborados* y *códigos restringidos* fue aplicada inicialmente al ámbito del lenguaje por el sociolingüista británico Basil Bernstein (1973 y 1975). Según este autor, el “código restringido” del idioma se caracteriza por un vocabulario más reducido, una sintaxis más simple y elemental y una gran cantidad de sobreentendidos. Por el contrario, el “código elaborado” se caracteriza por ser más explícito, por su vocabulario más amplio y por su sintaxis más compleja (Giménez 2017, 22-25).

Según este autor, la diferencia del uso del idioma sugiere que los códigos elaborados se adquieren a través de la educación superior e implica que los más educados (generalmente de clase media alta) son capaces de utilizar ambos códigos cuando es necesario (“privilegio de la asimetría”), mientras que ello no ocurre con los menos educados. Yo opino que no es en la educación superior donde se adquieren dichos códigos, sino desde la más temprana infancia y es, en el nivel de educación superior, donde

las diferencias en la complejidad de las elaboraciones se manifiestan y expresan con mayor nitidez.

Las tesis de Bernstein, continúa Giménez (2017):

fueron ampliadas para aplicarlas a todo el campo de la cultura, aunque de manera controvertida, pero con un ligero cambio de terminología: en lugar de hablar de “códigos restringidos” se habla de “estilos subculturales”, para evitar la connotación negativa que parece implicar el primer sintagma. La noción de código implica la de convención o acuerdo social, por un lado, y la de un sistema regido por reglas de interacción comunicativa, por otro.<sup>7</sup>

Cada familia instalará en sus miembros las aplicaciones requeridas y disponibles a su alcance para la adquisición de códigos compartidos principalmente dependientes de la experiencia cultural. Luego, confiará la continuidad de dicho proceso configurativo a la escuela mediante la educación formal y el aprendizaje de nuevos conocimientos, nuevos códigos, nuevos agentes configuradores (nuevas relaciones), nuevos vínculos y la ampliación de capacidades para descifrar códigos ajenos y reinterpretar los propios. Durante la adolescencia, esa vivencia comúnmente lleva al cuestionamiento, resquebrajamiento y hasta el rechazo de códigos adquiridos en la familia. Se amplían los vocabularios y las sintaxis, se elaboran códigos ya no sólo orales sino escritos, así como mensajes representacionales simbólicos, existirá mayor capacidad de la función referencial y, en ocasiones, el empleo de códigos altamente elaborados y sofisticados.

Para terminar con esta idea, vuelvo a Giménez (2017): “La clase media educada puede variar de códigos a voluntad, debido al *privilegio de la asimetría*. En cambio, una gran cantidad de personas [...] están

---

7 Giménez, Gilberto. 2017. *El retorno de las culturas populares en las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

condenadas a emplear sólo códigos restringidos, por su déficit de capital cultural y escolar.

Las configuraciones a las que nos referimos en esta analogía entre configuraciones de dispositivos electrónicos y configuraciones identitarias y culturales no sólo son cognitivas e intelectuales, sino también emotivas y afectivas. Así, las narrativas que, por medio de los distintos tipos de lenguaje (verbales, estéticos, gustativos, olfativos, corporales, gestuales, escritos, auditivos, etc.), recibe cada individuo por todos sus sentidos, pueden convertirlo en una persona segura de sí misma, con una adecuada autoestima, emocionalmente sólida y flexible, equilibrada para controlarse y resolver los conflictos que enfrente de manera racional, pacífica y asertiva... O todo lo contrario.

En todos estos procesos un asunto de enorme trascendencia es ¿quién incide de manera definitoria en las configuraciones de sujetos en edades clave para la formación de las personas? Idealmente la respuesta sería las familias cuidadosas de atender los requerimientos a los que ya hemos hecho referencia, es decir, escuelas de calidad, iglesias flexibles y humanistas, instituciones del Estado sólidas que den certidumbre, seguridad y amistades, y entornos sociales amables, cálidos y confiables. Idealmente la incidencia en estas configuraciones pasa de forma gradual de una responsabilidad absolutamente ajena al propio sujeto aún incapaz de decidir (porque lo hacen familiares, maestros, sacerdotes, entre otros) a un ejercicio cada vez más libre en la toma de decisiones, conforme maduran sus condiciones físicas, mentales, emocionales, intelectuales y socioculturales para elegir las identidades que quiere vivir, los lenguajes con los que desea comunicar su ser a otros, las pisadas con las que pretende dejar huella en el mundo, las miradas con las que decide ver el universo. O bien, lo contrario: sujetos configurados por narrativas de la violencia, la homofobia, la misoginia, la humillación, la culpa, la exclusión, la negación, el resentimiento, el autorrechazo y otras representaciones sociales con connotaciones negativas. Narrativas de la violencia *introyectadas* a

través de contenidos musicales, audiovisuales, televisivos, periodísticos y otros, que “normalizan” la violencia y, con ello, la “invisibilizan”. Relatos que, desde el dogma irrefutable, atan al individuo a creencias inamovibles en donde “lo normal no está mal”, no merece ser transformado. Relatos en los que cada vez es más “normal” que un mayor número de jóvenes aspire a ser sicario cuando sea grande.

Por ello, resulta de la mayor relevancia responder a la pregunta sobre quién tiene el poder configurador, y encontrar respuestas que nos obliguen como sociedad a reflexionar sobre las estrategias más adecuadas para incidir favorablemente en la configuración de las personas mediante contenidos actualizados, diversificados, creativos, educativos, innovadores y que puedan ampliar capacidades que, a su vez, extenderán las oportunidades para ejercer su libertad y sus derechos ciudadanos. La disyuntiva es configurar individuos pasivos con códigos restringidos, con escasa capacidad de decidir, o configurar ciudadanos que cada vez decidan más y mejor de acuerdo con su propia visión.

Es obvio que la configuración identitaria no es sólo individual, sino que es un asunto colectivo. En ese sentido, entendemos que la identidad se va formando también a través del sentido de pertenencia a grupos y comunidades específicas. El Estado tiene un papel fundamental en estas configuraciones sociales, ya que conscientemente interviene con discursos homogeneizadores que determinan la visión y rumbo de las sociedades. Muchos de los problemas que sufrimos actualmente se han configurado por estos discursos. Las sociedades patriarcales, homofóbicas, individualistas, violentas, comerciales, tienen su origen en estos discursos y acciones (o no acciones) que se han introyectado en el imaginario colectivo a través del tiempo. El Estado, los medios masivos de información y comunicación y las redes sociales, que cada día influyen más y más rápido en estas configuraciones, son determinantes de estos procesos.

De ahí la importancia de “ampliar los umbrales del reconocimiento simbólico” que refiere Liliana López Borbón,<sup>8</sup> y que es, justamente, la posibilidad que todos tenemos para trascender e ir más allá de nuestras prácticas, hábitos y consumos más comunes. Esto es lo que una convivencia ciudadana y formativa puede favorecer desde el diálogo, la horizontalidad, el descubrimiento de nuevas *alteridades alternativas*.

Enfrentamos el reto de ampliar nuestra capacidad de compartir, con respeto y tolerancia ante cualquier manifestación o expresión que emane de ese *otro* que pueda estar dentro o fuera de nuestra aldea, ya sea local o globalizada. Podremos, también, ampliar la capacidad de decidir sobre nuestra cultura que, a pesar de vivir asediada por los *churros* para las “masas”, desangrada por la pobreza de un enorme sector de la población y contagiada por un creciente fervor por el individualismo, sigue viva, vigente y generosa. Porque no es lo mismo *la cultura de la pobreza*, ese patrimonio intangible de valor infinito, que *la pobreza de la cultura*, contra la cual hay que estar permanentemente alertas.

Si finalmente quedan ancladas o no estas nuevas aplicaciones, estos nuevos lenguajes descubiertos que permitieron explorar nuevos repertorios, ya será decisión de la o las personas en el ejercicio de su libertad cultural. Pero tuvieron la oportunidad, y creo que es aquí en donde radica gran parte del quehacer del gestor cultural: compartir en comunidad, educar y aprender en la horizontalidad, dialogar desde la interculturalidad, comprender las razones del otro, escuchar al otro, respetar al otro, crecer con el otro, compartir desafíos con el otro.

También se deben procurar configuraciones afectivas, emotivas y significativas que pasen por el gusto y el disfrute; que sean coherentes

---

8 Liliana López Borbón es maestra en Comunicación por la UNAM. Especialista en políticas culturales locales y construcción de ciudadanía. Se ha desempeñado como gestora cultural, investigadora y profesora de políticas culturales locales, así como de temas sobre la gestión cultural e innovación social, construcción de ciudadanía, construcción de paz y ciudadanía digital.

y congruentes con la compleja realidad que vivimos, porque *la sociedad se transforma desde la transformación interior de los individuos que la conforman, que a su vez son transformados por una sociedad transformada.*

Lucina Jiménez (2016) afirma lo siguiente:

Nadie puede promover la paz si ésta no es parte de su propia vida. La paz no es la ausencia de guerra. La cultura de paz es la capacidad que tenemos para construir juntos desde la diferencia y en el marco del conflicto, que es parte de la vida [...], es la base misma desde la cual podemos gestionar nuestros conflictos y diferencias en el marco del respeto a los derechos humanos [...], formar en cultura de paz es desarrollar la armonía interna que mueve a las personas a relacionarse en el mundo con base en el autorreconocimiento, la autovaloración y el respeto a la dignidad y a su identidad. Y eso sólo es posible cuando existe una conciencia de quiénes somos y de cómo la diversidad nos habita en nuestra historia personal, en la familiar y en la de nuestros entornos [...]. La paz verdadera y sustentable no se alcanza de manera profunda si no se manifiesta en nuevas capacidades ciudadanas para generar diálogos en los ámbitos locales y comunitarios.

Ahora bien, una vez determinada una configuración informática de sistemas, aplicaciones, carpetas y archivos, ¿es posible intervenirlos para su modificación? Por supuesto que sí, desde un error de dedo, la intrusión maligna de un *hacker*, un virus o la ignorancia de un usuario novato pueden reconfigurarla de manera devastadora.

Expertos en comunicación afirman que el Alzheimer es la enfermedad más deshumanizante porque logra borrar de la memoria todos los archivos pacientemente elaborados y conservados a lo largo de toda una vida para interactuar con las personas y con sus propios recuerdos. El Alzheimer implica la pérdida de referencias y funciones, la pérdida del propio relato de sí mismo, la muerte o deterioro de las células y conexiones cerebrales. Se trata pues de la pérdida de todo aquello que nos humanizó.

¿Podríamos concebir pueblos con “Alzheimer”? Sin todos sus conectores que preservan, conservan y restauran la memoria, una sociedad queda expuesta a la posibilidad de querer ser lo que no es y nunca será, de querer ser como otros. Será un pueblo con identidades extraviadas y sin arraigo, con la incapacidad de pronunciar sus propios relatos y el inevitable *copy-paste* de los ajenos.

Pero también se puede intervenir mediante procesos de ingeniería que permitan salvar archivos perdidos, reordenar carpetas *desconfiguradas* o aplicar antivirus letales que enfrenten y venzan ante los embates amenazadores a través de lo que Jorge Melguizo denomina “jardinería cultural”; Liliana López Borbón, “arquitectura de la participación”, o Luis Jesús Galindo (2012) quien la denomina “Ingeniería social” y consiste fundamentalmente en:

- La aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la invención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad. Se complementa con la configuración de operaciones para formar, fomentar, evolucionar, enriquecer la vida en sociedad, en compañía.
- El énfasis está en la relación entre el conocimiento social y las formas técnicas de construcción de la convivencia en sociedad. Se opta por un marco conceptual proveniente de la perspectiva constructivista y la cibernética de segundo orden.
- El énfasis sigue siendo el conocimiento para la vida social en dos sentidos: asociación con afectividad como centro del proceso y comunidad, donde el afecto es el eje constructivo de la sociabilidad (Galindo Cáceres 2012).

La mejor defensa de la cultura es la preservación y activación de los que llamamos *ecosistemas de vida cultural* en los que interactúan

una amplia gama de individuos con lenguajes y formas culturales que expresan su propia diversidad; es decir, en los que hay una convergencia de agentes culturales (personas originarias del lugar, inmigrantes, artistas, creadores, promotores y gestores, académicos, líderes comunitarios, instituciones públicas y privadas, universidades, empresarios, colectivos, aficionados, profesionales, públicos segmentados o no, especialistas en la conservación, restauración, difusión e innovación, entre otros) que, por un lado, dependen entre sí y, por otra, interactúan de manera compleja generando un cúmulo de energía que estimula la producción y circulación de bienes y servicios culturales mediante relaciones (generalmente conflictivas, contradictorias y en condiciones de desigualdad) entre los distintos tipos de agentes, instituciones, infraestructuras, servicios, bienes, productos, procesos, espacios, acontecimientos e intervenciones, que le permitirá a una sociedad actuar tanto en tiempos alternos (entre el pasado y la modernidad o contemporaneidad) como en prácticas diversificadas que expresan su diversidad, así como los ritmos y niveles con que los distintos grupos de personas viven la cultura.

La gestión cultural supone una adecuada lectura de los ecosistemas donde incide su acción; procura crear las condiciones más adecuadas para que una comunidad pueda ejercer su derecho a la autonomía cultural y a diseñar las prioridades para sus prácticas expresivas y creativas sean éstas públicas o privadas, individuales o colectivas. “En este sentido, podemos definir a una colectividad humana como sustentable mientras sea capaz de desarrollar en sus propios términos un entorno cultural que le permita identificarse, utilizar códigos comunes de estructuración simbólica y producir autónomamente nuevos lenguajes” (Delgado 2005).

Porque la cultura no se produce a manera de abstracciones ideales, sino en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, es decir, en comunidades. Y la ausencia de una cultura específica, de una identidad específica provoca la alienación y la anomia. Es precisamente este aspecto el que confiere a la identidad una importancia

fundamental. De ahí que, cuando no está bien constituida, coloca a sus miembros en estado de inacción y pasividad.

Hay expresiones culturales que están surgiendo principalmente de lo urbano, de lo callejero, de la intensidad de vida que se vive en las ciudades donde se construyen las narrativas contemporáneas. Jaime Lerner (2003) afirma que “las ciudades son organismos vivos que requieren energía positiva para activarse constantemente”. Y ésta es, justamente, la principal aportación de los jóvenes a sus comunidades: la energía derivada de su savia vital que las “jovializa”, porque de eso se trata, de que consigan reapropiarse de su espacio público, que construyan opciones de convivencia por medio de la creatividad artística colaborativa y la acción colectiva organizada... Ni más ni menos.

La gestión cultural debe entenderse entonces, no como llevar cultura a la gente como si ésta no la tuviera, sino como la creación o activación de espacios de convivencia donde se pueda desarrollar toda la vida cultural que late dentro de ella. La gestión cultural entendida no como la obligación de realizar el “gran evento” fuera del alcance de la gestión vecinal, sino como la opción de participación en la vida pública propositiva que crea ciudadanía por cada decisión autónoma que se toma y deriva en una praxis colectiva. En este sentido, defino a la gestión cultural:

Como una práctica sistematizada en proyectos, metodológicamente sustentada en una praxis participativa, que incide en ámbitos significativos de la cultura, para orientar el esfuerzo de una comunidad hacia la transformación de prácticas sociales que favorezcan la recuperación del espacio físico y simbólico, el fortalecimiento de sus identidades, la preservación de su memoria y patrimonio cultural, el estímulo de la expresividad, la creatividad y la convivencia, a fin de generar condiciones adecuadas para el ejercicio de los derechos culturales y la construcción de ciudadanía (Mac Gregor 2017).

Ello permitiría abonar al “desarrollo libre, igualitario y fraterno de los seres humanos, en esa capacidad singular que tenemos de poder simbolizar y crear sentidos de vida que podemos comunicar a otros” (Prieto Jesús, en Mac Gregor 2017). Como vemos, la gestión cultural es capaz de incidir en los más complejos procesos de configuración de las identidades: memoria, lenguajes, conocimiento y la creatividad que todo pueblo requiere para dar continuidad a lo humano que ha logrado alcanzar a través su devenir histórico.

En este momento, quienes trabajamos en el ámbito cultural, nos encontramos ante una oportunidad formidable para demostrar que la cultura, convertida en proyecto participativo, pertinente, sistemático, dialógico y transformador, es capaz de incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad y de que es necesario replantear su papel en la configuración de México en el siglo XXI.

La gestión cultural se sustenta, ante todo, y por encima de todo, en el diálogo de los distintos actores que conforman un ecosistema cultural determinado y exige el ejercicio de la escucha rigurosa, de la mayéutica, que más que afirmar dogmas, cuestiona abierta y colectivamente para develar y construir verdades significativas. No sólo reconoce la diversidad de culturas, de formas de ser, de sentir y de expresar el mundo, sino que la estimula para avanzar en el diseño de procesos interculturales en los que los sujetos, portadores de culturas distintas se comprometen en condiciones de igualdad, sin subordinaciones y guiados por el respeto al otro, a la creación de nuevas expresiones surgidas de ambos. El gestor cultural parte de la situación del Otro tal como es (no como el gestor quisiera que fuera) y no trata de cambiarlo por la persuasión de que “le conviene” adoptar aquello que el gestor le lleva o le da. El gestor y su alteridad colectiva llamada comunidad son como son y, es a partir de la escucha mutua y comprometida, que pueden ambos crecer, ampliar sus códigos de entendimiento y comprensión del mundo para transformarlo

mediante la palabra que actúa sobre el mismo y que se vuelve praxis colectiva, acción organizada.

### LA TRÍADA INDISOLUBLE: GESTOR-PROYECTO-COMUNIDAD

La idea de que la gestión cultural sea capaz de generar procesos participativos, dialógicos, afectivos y solidarios para el cambio social, ha atraído, por lo menos en los últimos quince años, a numerosos estudiosos y especialistas de muy diversas disciplinas académicas, así como a promotores y líderes de organizaciones sociales, quienes, a pesar de las distintas ideologías, enfoques o intereses que actualmente conforman el vasto escenario de la gestión cultural en México, coinciden en que dicha práctica ya no puede ser realizada de manera intuitiva, improvisada o dispersa, eventual o sujeta al “gusto” personal de quienes la impulsan.

Ya no es concebible un tipo de gestión que no aspire a la humanización de las relaciones entre las personas que comparten territorios, memorias, anhelos, problemas e intereses mediante la cultura y sus extraordinarias posibilidades simbólicas y de producción de sentido, que no se sustente en un *proyecto cultural*. A través de la cultura, “una persona o un grupo expresa su humanidad y los significados que da a su existencia y a su desarrollo” (UNESCO 2007).

Porque el proyecto cultural sintetiza toda una concepción del mundo que comparten quienes participan en él, éste se diseña e instrumenta a partir de múltiples procesos de configuración con base en los cuales un equipo de gestores y una comunidad con la que están vinculados procesa, organiza y sistematiza las acciones que van a emprender para lograr un objetivo común, desde las primeras preguntas que plantean un desafío, pues requieren de una aguda capacidad descriptiva, conceptual y analítica (¿qué problema o necesidad se va a atender?, ¿por qué?, ¿para qué?), hasta

aquellas que suponen un ejercicio de creatividad, innovación y originalidad y cuyas respuestas perfilan la calidad, el impacto social y la continuidad de los proyectos (¿cómo?, ¿cuándo?, ¿con quiénes? y ¿con qué?).<sup>9</sup>

De este modo, cada proyecto incluye posiciones teóricas y conceptuales, una visión de la realidad, de la cultura, del mundo, de las identidades, de las políticas y los derechos culturales, de la gestión cultural, de los movimientos sociales y de las múltiples derivaciones temáticas que estos conceptos suponen. A partir de la forma en que se han configurado las miradas de un equipo de gestores sobre la realidad, sus acciones tendrán determinadas orientaciones. Por ejemplo, los promotores que parten de la idea de que la gente con la que van a trabajar “no tiene cultura”, diseñarán proyectos para “llevarle cultura a esa gente”. En contraste, un equipo con una buena formación teórica que comprende la multiplicidad existente en los procesos de simbolización y en la naturaleza cultural de lo humano, diseñará proyectos sustentados en la participación y apropiación comunitaria tendiente a la autogestión y a la diversidad cultural como dimensión esencial del diálogo intercultural. Los primeros trabajarán *para* la comunidad, mientras que los segundos lo harán *con* la comunidad. Mientras los primeros *extenderán* sus actividades a una comunidad pasiva y “consumidora de eventos”, los segundos impulsarán procesos sostenibles y graduales con comunidades que se activarán a partir del proyecto, como actores y protagonistas de su propio desarrollo. Mientras que los primeros priorizarán su interés en indicadores cuantitativos, los segundos pretenden generar desarrollo autónomo y la construcción de ciudadanía.

---

9 Sobre la noción de *comunidad* es iluminadora la lectura del capítulo II denominado “La comunidad como invención social”, en el libro de Luis Carlos de la Mora, *Planeación para la gestión del desarrollo de las culturas* (Colección Intersecciones, vol. 20, México: Conaculta, 2010). Asimismo, recomiendo ampliamente el texto completo al lector interesado en estos temas.

Así, las características que configuran el ADN de los proyectos culturales desde nuestra posición y visión metodológicas son, entre otras, que se trata de proyectos *participativos* y favorecen procesos educativos y comunicativos para el cambio social; son *flexibles* y adoptan las características propias del contexto y los tiempos en los que se desarrollan; estimulan la *creatividad* de las personas y la *diversidad* de sus expresiones culturales; promueven la *apropiación comunitaria* que significa asumir los proyectos y ejecutarlos como propios a fin de ampliar su capacidad de decisión sobre los asuntos públicos de mayor significación colectiva; son *integrales* porque permiten una visión amplia de la problemática que desea transformarse; privilegian la *coherencia* entre postulados teóricos y definiciones prácticas. Son *innovadores* y están permanentemente atentos a los desarrollos tecnológicos y culturales recientes, no sólo de sus contenidos, sino también de las formas y estilos de gestionarlos: cada vez más abiertos, incluyentes, transparentes, eficientes y sustentados en sólidas bases de carácter ético.

Para profundizar sobre estos aspectos, recomiendo dos libros guiados por perspectivas afines: *Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo* de Andrea Barrios y Patricio Chaves,<sup>10</sup> y *Proyectos culturales: sus configuraciones y desafíos para el cambio social*.<sup>11</sup> Estoy convencido de que forman parte de la misma saga del libro de Luis Carlos de la Mora (2010), y que pretenden aportar elementos para nutrir la que considero una de las principales capacidades y competencias en la definición del perfil del gestor cultural: el diseño, elaboración, instrumentación y evaluación de proyectos culturales con características como las descritas.

10 Véase Andrea Barrios Nogueira y Patricio Chaves Zaldumbide, *Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo* (México: Conaculta, 2014).

11 Consultar José Antonio Mac Gregor, coord., *Proyectos culturales: sus configuraciones y desafíos para el cambio social* (México: Conaculta, 2016).

La profesionalización de la promoción cultural, su especialización y aplicación multidisciplinaria que se ha venido fraguando en los últimos quince años, ha conducido actualmente a un nivel superior de eficiencia, impacto y calidad, cuyo resultado ha dado lugar a la gestión cultural que es un proceso mucho más complejo, integral, colectivo, experto y con un mayor impacto en sus resultados.

Alfons Martinell Sampere (1999)<sup>12</sup> afirma que la gestión cultural se sustenta en el ejercicio participativo de equipos de trabajo donde la opinión de todos es igualmente importante; donde todos inciden en las decisiones y son involucrados en todas las fases de la planeación, que es sistemática y siempre actualizada; que se legitima permanentemente a través de sus resultados y de las actitudes de respeto y apertura que la guían; que se actualiza y diversifica en su relación entre teoría y práctica; que expone sus políticas y resultados públicamente para ofrecer transparencia en su ejercicio y obtener consensos, corregir errores y legitimar sus proyectos.

Refiriéndonos a las políticas públicas en general y a las culturales en particular, el desafío de la participación, eje metodológico de todas nuestras propuestas, tiene que ver con voluntad, conciencia, reflexividad, convicción, organización, rumbo y sentido. Todo ello como resultado de procesos que nacen a partir de problemas, intereses, coyunturas o necesidades comunitarias. La naturaleza gregaria de los seres humanos y su imposibilidad de sobrevivencia individual, le supone el inmenso desafío

---

12 Alfons Martinell Sampere, notas tomadas durante el Seminario de Gestión Cultural que impartió en el Centro Nacional de las Artes, organizado por éste y la Dirección General de Culturas Populares (ambos del entonces Conaculta; México, 1999). Para quienes deseen profundizar sobre los principales planteamientos de este autor catalán, recomiendo sus libros: *Diseño y elaboración de proyectos de cooperación cultural*, Cuadernos de Iberoamérica (Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura [OIE], 2001). El otro fue escrito por Alfons Martinell Sampere en coautoría con Taina López Cruz, *Políticas culturales y gestión cultural. Organum sobre los conceptos clave de la práctica profesional* (Girona, España: Universitat de Girona; Documenta Universitaria, 2008).

de convivir en sociedad y para solucionarlo debe acordar con “otros” las maneras más adecuadas de completarse y estar en condiciones de resolver sus crecientes aspiraciones de plenitud.

De dichos acuerdos surgen las más grandes y mejores invenciones humanas: el Estado, las instituciones, la familia, la comunidad, los rituales, las convenciones, los lenguajes, los proyectos, las organizaciones, las cosmovisiones y las configuraciones identitarias que perfilan la gran diversidad de miradas, opciones y posibilidades de comprender y habitar el mundo lo más humanamente posible.

Por todo lo anterior, la participación supone un *sentido* liberador, de plenitud y asociado a lo que entendemos por el Buen Vivir. Un *rumbo* definido por metodologías que lo hagan posible, pertinente y eficiente, que permitan la mayor intervención de todos en los asuntos de interés colectivo, que sean incluyentes, coherentes con la realidad y con los conceptos y procedimientos, que sepan realizar lecturas adecuadas de los contextos, que impulsen procesos viables, efectivos, medibles y de mayor impacto en el beneficio colectivo; una *voluntad* crítica, reflexiva, analítica, convencida, permanentemente estimulada y renovada; y una *organización* que dé cuerpo, pertenencia, estructura, flexibilidad, funcionalidad, canalización de liderazgos, capacidades y distribución asertiva de inteligencia distribuida, que maximice el potencial transformador de los individuos de cada organización para el logro de objetivos comunes, en un ambiente de respeto a las diferencias.

Una participación como la descrita puede generar *ciudadanía*, que hoy por hoy puede ser definida como la forma más democrática, abierta, plural, consciente, responsable, respetuosa y efectiva de participación social para la solución de los asuntos públicos de mayor interés, con resultados legítimos, trascendencia histórica, consensos y sentido de pertenencia en la apropiación social de los procesos, medios, recursos y sentido (finalmente, la cultura es la organización social del sentido) para transformar la naturaleza inacabada, contradictoria, fascinante, incierta y

ambivalente del ser humano, en novedosos procesos para construir plataformas civilizatorias que permitan dar vigencia a nuevas aspiraciones y concepciones de plenitud.

La identidad de los individuos y de las comunidades es la causa primera de su soberanía, y toda persona, por el simple hecho de nacer en una comunidad humana y ser formada y educada por ella, posee una cultura determinada. El desarrollo cultural es un componente esencial para elevar la calidad de vida a través de un modelo de desarrollo auto-determinado, y por ello, la naturaleza de los proyectos culturales que se impulsen para encarnar políticas culturales democráticas debe sustentarse en la participación volitiva, consciente e informada de individuos que expresen desde su subjetividad, la manera en que “leen”, miran, admiran, comprenden y aprehenden la realidad.

En este contexto, la planeación de proyectos culturales constituye uno de los ámbitos fundamentales de formación y capacitación en la construcción del espacio de profesionalización de los gestores culturales. No se puede concebir a un gestor sin proyecto, ya que éste genera el verdadero proceso de construcción de los gestores culturales. Los proyectos permiten que las comunidades puedan intervenir en su realidad a partir de procesos coherentes, sistemáticos y sustentados en información relevante. La “tríada” gestor-proyecto-comunidad sustenta de manera fundamental al desarrollo cultural comunitario, lo que explica por qué los proyectos de esta índole son constitutivos y constituyentes de las comunidades. El núcleo generador que vincula, atraviesa, configura y transforma los modos en que esta tríada se reconfigura permanentemente, es el diálogo.

De hecho, un proyecto cultural como praxis comunitaria puede contener los gérmenes de discursos subversivos que, en los términos de Julieta Piastro (2019):

desenmascaran los lazos de alienación y determinación [...] son los que me permiten concebir aún hoy, a un sujeto como posibilidad y proyecto.

La alienación significa la pérdida de la dimensión creadora y el determinismo supone el control. Por eso los discursos que subvierten los órdenes establecidos y que intentan escapar de la producción discursiva del saber hegemónico son fundamentalmente liberadores y nos ayudan a imaginar y crear nuestra peculiar forma de vivir en el mundo y de actuar en él.

La construcción de Estados cada vez más democráticos que, por ello, puedan legitimarse en la construcción de políticas *multiculturales*, podrá permitir la construcción de la *interculturalidad* que, a diferencia del *pluralismo*, no es un acto que se da como causa-efecto de la diversidad. La interculturalidad supone procesos definidos a través proyectos determinados; es decir, la construcción de escenarios entre distintos actores socioculturales que deciden ejercer su libertad cultural, poniendo en juego los recursos de su *cultura propia* (entendida a la manera de Bonfil Batalla 1988). Es tener la voluntad de compartir la mesa para poner en juego los recursos de la cultura propia de cada uno de los participantes, no sólo como portadora de recursos originarios, sino también de aquellos por los que, a lo largo del proceso histórico, se van apropiando y sobre los cuales van decidiendo, a fin de ampliar su repertorio. Compartir para enriquecerse mutuamente desde la diversidad, para contrastar, para referenciar lo propio, para crear nuevos recursos y alternativas, para dar nuevos sentidos y formas de resolver y enfrentar los retos del desarrollo; es decir, se construye la interculturalidad desde antes de alcanzar un desarrollo equilibrado, equitativo y democrático porque con ella se preparan y abonan las condiciones para arribar a dicho “estado democrático”; causa y efecto: el Estado democrático genera condiciones de equidad para ejercer la interculturalidad y ésta genera ciudadanos críticos, participativos, comprometidos con un determinado tipo de desarrollo que favorece la construcción de un Estado democrático.

Para ejercer la interculturalidad se requiere de un método fundamental como ya adelantábamos anteriormente: *el diálogo*, que no solamente

significa que todos puedan hablar (porque hablar es poder, porque tienen las palabras con las cuales pronunciar lo que quieren hablar y porque su palabra habita en un entorno social que le permite ser pronunciada sin que ello signifique riesgos de exclusión, marginación, *invisibilización* o estigmatización), sino también (en su sentido etimológico) que la palabra y el conocimiento de unos *atraviere* a otros, que le signifique algo al otro y lo conmueva. Para ello, se requieren dos cosas: por un lado, la palabra precisa, oportuna y respetuosa y, por el otro, la apertura franca de la *atenta escucha*, condiciones que permiten a la palabra y al conocimiento realizar su misión transformadora. El diálogo como construcción donde lo que importa no es el origen étnico, la posición social o jerárquica de quien pronunció cada palabra, sino el peso, la veracidad, pertinencia y fundamento de cada argumento.

Lo cultural se configura en lo simbólico y se manifiesta como expresión y creatividad entrañablemente imbricadas con la identidad y la memoria: las grandes innovaciones se enraizan en la tradición, la expresión del rostro, las manos, el habla y el caminar de un individuo son propias y, a la vez, heredadas, es decir, colectivas. La creación como fenómeno individual modelado colectivamente requiere de autenticidad y libertad.

En tiempos de postpandemia, de “nueva normalidad” (confinados, alejados mediante una “sana distancia”, aprendiendo que una nueva forma de amar es estar lejos de la persona amada, usando “cubre bocas”, lavándonos una y otra vez las manos, estando frente a las pantallas durante varias horas al día, temerosos, ansiosos, angustiados, sabiendo de la muerte de gente cada vez más cercana cada día, saliendo tímida o desbocadamente a las calles, fiestas y eventos masivos, deseosos de recobrar el espacio público), la gestión cultural enfrenta nuevos desafíos: innovar la propia gestión cultural desde dentro y a partir de afuera.

Ligar la creatividad transversalmente a toda la economía mediante nuevos modos de vivir, de consumir, de pasar el tiempo libre, de estar y dar sentido al mundo. Vincularse a la salud, educación, ciencia, tecnología,

medioambiente, turismo, desarrollo social, así como a la producción de bienes y servicios mediante economías creativas y de manera innovadora.

La crisis es cambio y estos cambios tendrán un impacto evidente en la cultura, la reubicarán en un nuevo rol y éste será el resultado de una nueva revalorización por parte de nuestros conciudadanos. Los gestores, los artistas y el resto de los profesionales vemos la cultura en el centro del debate que definirá cómo será el futuro; ha sido evidente que esto no ocurre con los gobiernos; ¿nuestras comunidades también la ven de la misma manera?, ¿la cultura podría ser reconocida como parte de sus prioridades actualmente? Si la respuesta fuera negativa, ¿qué haría falta para que ésta se modificase?

En forma permanente en su forma de resistencia pasiva, o bien traducida en proyectos, la resistencia ha adquirido el estatus de praxis. Esto quiere decir que en cada coyuntura histórica es posible reconocer a los agentes, sujetos individuales y colectivos, que son portadores de culturas alternas a la cultura dominante y, por lo mismo, de una otredad significativa vinculada a formas sociales y simbólicas proyectadas a un futuro construible (Rosales 2021).

Cuando salgamos de esta pandemia haremos una revolución inédita que nos permitirá construir una relación de más justicia con otros seres humanos y de equilibrio con el planeta. No tenemos elección, se trata de una cuestión de vida o muerte. Lo que pase al salir de nuestros confinamientos dependerá de nosotros y lo decidiremos con el poder que nos ha dado el descubrir que para salvarnos necesitamos de los otros. Lo impulsaremos con la fuerza que nos otorga el haber descubierto la imperiosa necesidad de reordenar nuestras prioridades como seres humanos. Y lo lograremos con la claridad que hemos adquirido al desenmascarar políticas irresponsables y gobiernos corruptos que con gran cinismo priorizan la economía antes que la vida [...]. El sentido no está dado, se construye. ¿Qué sentido vamos a producir como sociedad después de la pandemia? ¿Tiene sentido transformar el sentido con el que vivíamos antes de la pandemia? (Piastra 2020).

Fernando Vicario (2017),<sup>13</sup> propone que la alternativa está en crear espacios nuevos de convivencia y ciudadanía como alternativa a la exagerada masificación de las urbes y, en este sentido, la cultura tiene un gran protagonismo.

Como afirmamos anteriormente, el nuevo gran reto que afronta la humanidad es la reconfiguración de nuevas identidades más amplias y humanas, menos localizadas, pero arraigadas al lugar de origen. Esa construcción pasa necesariamente por la identidad (identidades pandémicas, desterritorializadas y contemporáneas) como *construcción intercultural* que es espacio de creación *a partir de y con* el otro; expresión que cuando se produce en un marco de libertad y respeto a la diversidad, produce el milagro más grande de la humanidad: el arte en comunión, el arte de la empatía, el arte de la resiliencia, el arte de inventar nuevas realidades y nuevos mundos, el arte de representar e interpretar la naturaleza, la humanidad y lo que cada quien considera lo sagrado de manera creativa, esclarecedora, independiente y gozosa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ares, Berta. 2019. "Luisa Etxenique: 'somos las palabras que usamos'". Entrevista en *Revista de Letras*, 13 de diciembre de 2019. <https://revistadeletras.net/luisa-etxenike-somos-las-palabras-que-usamos/>.
- Barrios Nogueira, Andrea y Patricio Chaves Zaldumbide. 2014. *Transformar la realidad social desde la cultura: planeación de proyectos culturales para el desarrollo*. Vol. 34, Colección Intersecciones. México: Conaculta.

---

13 Fernando Vicario, en la conferencia magistral presentada durante el VII Congreso Internacional de Artes y Humanidades (organizado por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, del 4 al 6 de octubre de 2017).

- Bonfil Batalla, Guillermo. 1988. "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos". *Anuario Antropológico* 86: 13-53. Brasil: Universidad de Brasilia.
- De la Mora, Luis Carlos. 2010. "La comunidad como invención social". En *Planeación para la gestión del desarrollo de las culturas*. Colección Intersecciones, vol. 20. México: Conaculta.
- Delgado, Eduard. 2005. *Cultura y sustentabilidad*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Fossaert, Robert. 1983. *Les structures idéologiques*. Tomo VI de *La société*. París: Les Éditions du Seuil.
- Freire, Paulo. 1970. *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús. 2012. *Ingeniería en comunicación social y deporte*. México: Indecus.
- Giménez Montiel, Gilberto. 2005. "Prolegómenos". En *Teoría y análisis de la cultura*. México: Conaculta; Instituto Coahuilense de Cultura.
- Giménez Montiel, Gilberto. 2017. *El retorno de las culturas populares en las ciencias sociales*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Jiménez López, Lucina, coord., 2016. *Arte para la convivencia y educación para la paz*. México: FCE; Secretaría de Cultura.
- Lerner, Jaime. 2003. *Acupuntura urbana*. Río de Janeiro: Record.
- Mac Gregor, José Antonio, coord. 2016. *Proyectos culturales: sus configuraciones y desafíos para el cambio social*. Vol. 37, Colección Intersecciones. México: Conaculta.
- Mac Gregor, José Antonio. 2017. "Promoción y gestión cultural". En *¡Es la reforma cultural, Presidente! Propuestas para el sexenio 2018-2024*, coordinado por Eduardo Cruz Vázquez. México: Editarte.
- Martinell Sampere, Alfons. 1999. "Notas". En el Seminario de Gestión Cultural, organizado por el Centro Nacional de las Artes y la Dirección General de Culturas Populares (Conaculta), Ciudad de México.

- Martinell Sampere, Alfons. 2001. *Diseño y elaboración de proyectos de cooperación cultural*. Cuadernos de Iberoamérica. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OIE).
- Martinell Sampere, Alfons y Taína López Cruz. 2008. *Políticas culturales y gestión cultural. Organum sobre los conceptos clave de la práctica profesional*. Girona, España: Universitat de Girona; Documenta Universitaria.
- Morin, Edgar. 2003. *El método 5: la humanidad de la humanidad*. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgar. 2020. “Lo que el virus nos está diciendo”. *Servindi*, 18 de marzo de 2020. <https://www.servindi.org/actualidad-opinion/18/03/2020/morin-lo-que-el-coronavirus-nos-esta-diciendo>.
- Piastro Behar, Julieta. 2019. *Los lenguajes de la identidad. La subversión como creación*. Barcelona: Herder.
- Piastro Behar, Julieta. 2020. “La revolución de los imprescindibles”. *La Jornada de Oriente*, 19 de abril de 2020. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/la-revolucion-de-los-imprescindibles/>.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2004. *In-forme sobre desarrollo humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. México: Mundi-Prensa.
- Rosales, Héctor. 2021. “Temas selectos de la cultura en México. Políticas, conflictos, resistencias”. Documento de Trabajo. Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2007. *Declaración de Friburgo sobre Derechos Culturales*, 7 de mayo de 2007.
- Vicario, Fernando. 2017. *Conferencia magistral presentada durante el VII Congreso Internacional de Artes y Humanidades*. Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, del 4 al 6 de octubre de 2017.

## Compartir saberes

### Prácticas artísticas pedagógicas en una sociedad compleja

*Zaira Espiritu*

Traigamos a nuestra mente una imagen, construyamos poco a poco un escenario, comencemos por imaginar el patio central de un edificio antiguo de tipo colonial; al centro de éste, sobre una tarima, se encuentra una modelo en una pose compleja que nos recuerda a los cuerpos que representan los cuadros manieristas. La modelo cambia de pose con movimientos sutiles cada dos a cuatro minutos, mientras a su alrededor hay un grupo de estudiantes que, sentados frente a sus caballetes, intentan capturar a través del dibujo la anatomía y las poses de la modelo, al tiempo que el maestro de arte supervisa sus trazos.

La escena anterior refleja quizás la idea más extendida en el imaginario colectivo de la noción de educación artística, una imagen ampliamente difundida en infinidad de películas y series, la cual hace referencia a una noción de educación en las artes ligada al constructo del campo del arte moderno configurado a finales del siglo XVIII en Europa (Shiner 2004). Es un ideal de educación en las artes inserto en una noción moderna del arte, la cual se fundamentó sobre la estructura de un sistema sociocultural occidental, capitalista, burgués, masculino y poco diverso.

Dicha educación artística, acorde con la configuración de una serie de ideales burgueses que exaltaron el acceso a la emoción mediada por la razón, la contemplación como forma de aproximarse a las obras artísticas, así como el consumo de arte como medio de distinción social-simbólica

y signo de buen gusto, permitió atribuir al arte en la modernidad características y funciones que se fueron legitimando hasta constituirse un sistema artístico hegemónico.

Larry Shiner (2004, 169) privilegió la validez, visibilidad e importancia de las obras de arte y los artistas con base en valores y creencias, tales como la idea de originalidad; la creación como expresión de una subjetividad individual especial; la importancia de la espontaneidad; la imaginación creativa, y la creación libre y desinteresada en las artes y su producción como resultado de una habilidad técnica “natural”, extraordinaria sensibilidad, vinculada al ideal del artista como un genio nato increado. De ahí que la educación, con base en ese sistema artístico, se enfocó en transmitir y preservar expresiones, actitudes, formas y obras que, ligadas a las creencias y valores señalados, comenzaron poco a poco a diferenciar algunas expresiones u objetos artísticos de otros productos o prácticas clasificadas como “no artísticas”.

En ese contexto, la educación artística, como espejo de un modelo imperante del arte, se centró principalmente en la enseñanza del arte desde el arte y privilegiar el aprendizaje sólo de determinadas técnicas artísticas. Es decir, el referente para aprender arte comenzó a ser consumir y mirar al propio arte, o lo legitimado como tal, para aprender a crear desde una tradición histórica y estética. Al señalar que a partir del siglo XVIII el arte comenzó a enseñarse desde el arte, me refiero a que los estudiantes, para aprender a crear, empezaron a observar cada vez más obras y estilos artísticos del pasado y, hasta cierto punto, dejaron de mirar y experimentar la vida inmediata y su contexto como fuente de creación. Así, las artes, que por siglos habían estado disueltas en la vida, eran parte de un todo y estaban ligadas a la economía, religión, ciencia, política, cultura, es decir, a una cierta cotidianidad, en los siglos XVIII y XIX paulatinamente fueron desligándose de la vida práctica, de los espacios no especializados del arte y alejándose de otros saberes, como los científicos, populares, tradicionales y sensibles.

De manera tal, la educación artística tradicional puso su enfoque más en enseñar a producir obras o determinadas piezas y no tanto en ser un medio para explorar el mundo, entenderlo, aprender de él, experimentarlo desde diferentes dimensiones, sensibilidades y estéticas, o generar conocimientos múltiples desde la creatividad, en conjunto, e integrando diversos tipos de inteligencias.

En el siglo XVIII también comienza la configuración de una historia del arte occidental que poco a poco fue convertida y legitimada como “la Gran Historia del Arte Universal”, una historia que —si bien comprende manifestaciones que, como herederos y herederas del pensamiento occidental, nos han dotado de infinidad de experiencias estéticas, humanas y sensibles— durante muchas décadas dejó excluidas o no visibilizó otras formas de *sentipensar*, conocer, representar, crear, imaginar y relacionarse con el mundo desde distintas prácticas creativas y estéticas que escapan al canon imperante del arte moderno occidental europeo. Prácticas creativas, lúdicas, de configuración de saberes sensibles, simbólicas, de vinculación e intercambio grupal y estéticas no centradas sólo en la producción de un objeto artístico final o en la contemplación de la obra de arte como pilares fundamentales dadores de sentido de las artes, sino cuyo acento está en los procesos, en su intencionalidad lúdica, crítica y reflexiva como medio de aproximación a las realidades; prácticas estético-creativas que gestan y detonan intercambios colectivos y comunitarios, es decir, cuyo acento está en sus posibilidades de configurar espacios de excepción, de intercambio de saberes, lúdicos o de disfrute que proporcionan la posibilidad de ser reflexivos, críticos o empáticos con lo que nos rodea (Jiménez, Aguirre y Pimentel 2021).

Sin embargo, estas otras prácticas artísticas-creativas, si bien en algunos casos dialogan con la tradición moderna del arte occidental en cuanto a sus formas, procesos, expresiones e incluso lugares en los que tienen lugar, también suelen escapar a las salidas y metodologías tradicionales de las artes o a los parámetros visuales e institucionales de

reconocimiento de un arte occidental legitimado. Éste nos ha dotado de una serie de reglas para reconocer qué es arte de lo que no lo es, dónde y cómo sucede, sus funciones, quién puede consumirlo, hacer uso de él o quiénes pueden darse permiso de convertirse en productores de experiencias artísticas. Ello derivó en las creencias, afortunadamente cada vez más cuestionadas, de que sólo quienes estudian artes de manera especializada pueden participar de forma activa en ese universo en cuanto a su producción, circulación y consumo; o que acercarse a la educación artística tiene como principal objetivo crear obras que se inserten en el mercado artístico, circuito especializado o *mainstream* del arte. Estas ideas se corresponden de manera especial con el momento histórico (en México sucede aproximadamente desde mediados de los años noventa) en el que se incrementa la aparición de escuelas y facultades de arte, y, en general, se experimenta un exacerbado proceso de profesionalización en la formación artística y de los artistas.

En el país, el incremento de la oferta de educación artística a nivel universitario tuvo resonancia en la creación de nuevos museos, galerías, espacios independientes, programas de apoyo a la creación y educación en artes, así como en la aparición de posgrados especializados, que si bien hicieron más evidente la presencia de diversas manifestaciones del arte, por otro lado, sumaron elementos a la concepción de que el principal objetivo de estudiar arte es convertirse en un artista profesional, es decir, en un artista, hasta cierto punto, legítimo. Ello quizá porque en cuanto a la educación artística, como apuntó el sociólogo francés Pierre Bourdieu, aún prevalece en nuestras sociedades la idea de que “la Escuela de Bellas Artes permite acceder a la manipulación legítima de los bienes de salvación cultural y artística; [da el] derecho de decir lo que es arte y lo que no lo es” (Bourdieu 2011, 30).

Irónicamente, mientras la formación profesional universitaria en artes se incrementa, las artes en niveles básicos de educación, en la vida cotidiana o en otras áreas profesionales del conocimiento, se perciben

aún como distantes, ajenas, incluso como un lujo o una banalidad, un misterio, un mundo, hasta cierto punto, inaccesible y del que no se alcanza a dilucidar con claridad cuál es su papel y función en la vida diaria y práctica.

En el contexto del especializado mundo moderno del arte, del que aún conservamos información y creencias, a la educación artística —así como a las prácticas pedagógicas asociadas a ella— le fueron asignadas funciones, como la de transmitir los valores imperantes de un sistema del arte basado en una ideología estética hegemónica; mantener viva y perfeccionar la genialidad de quienes “nacieron” para ser artistas, trabajar y desarrollar una experticia técnica; otorgar herramientas para descifrar, leer e interpretar obras pertenecientes a una tradición cultural e histórica, es decir, formar especialistas del arte que, al tener como único referente al arte mismo, perdieron conexión con sus contextos, identidades, con sus comunidades. Así, convirtieron la creación artística principalmente en un medio para crear piezas en solitario, y dejaron de lado la posibilidad que poseen las prácticas artísticas de convertirse en medios para intercambiar conocimientos, configurar redes de colaboración, nutrirse de otros y otras, explorar entornos y acercarse a nuevos saberes, es decir, la oportunidad de pasar del “yo” individual al “nosotros” colectivo, en un tiempo en el que, como se apunta en *El libro de los saberes*:

No hay nada más subversivo que el nosotros, la idea de comunidad, la certeza de que los saberes se construyen en colectivo. Y es que los saberes son tramados muy complejos de relaciones, muchas de ellas ancestrales, y son el núcleo de este tramado al que nombramos comunidad, colectivo, región, circunstancia, cultura (Andares et al. 2017, 6).

Es importante señalar que no se trata de descartar o hacer de lado las expresiones más modernas de las artes como el dibujo, la pintura, la escultura, el grabado, la fotografía, el cine, la música, la danza, el teatro,

la literatura, como formas de arte, sino de no reducir las posibilidades de la práctica artística sólo a éstas. Se trata también de la oportunidad de ver en ellas otras formas de operar, de suceder en nuevos contextos, de provocar encuentros, entre otras muchas dimensiones, para así repensar estas expresiones del arte como algunos de los medios de la práctica artística, pero no como definitorios. Dado que esta práctica adquiere formas, tiene lugar y se expresa en una infinidad de acciones y soportes que, al ampliarse, dan cabida a una multiplicidad de agentes, grupos y sujetos que, al participar de su producción y experiencia, pueden incidir en una transformación creativa y colectiva del entorno (González García 2016).

Pensar la educación artística y las pedagogías desde las artes como vehículos que permiten el intercambio de saberes para acercarse a diferentes experiencias-conocimientos a partir de las prácticas artísticas, y no sólo como el medio por el que se forman artistas para crear obras que en muchos casos dialogan principalmente con el mercado del arte o una política cultural imperante, implica pensar la noción de *práctica artística* como un hacer que va más allá de exclusivamente producir piezas. Esto, en tanto se refiere a no sólo crear en unos formatos establecidos por el arte moderno e incluso contemporáneo, sino a crear consciencia de una intencionalidad acompañada de un *sentipensar* reflexivo, donde el acento de la práctica artística no está exclusivamente en el qué, sino en el cómo y el para qué, es decir, en su intencionalidad, en las pedagogías de las que parte o explora, en los procesos, encuentros y afectos con los que trabaja y mueve a corto, mediano y largo plazo.

Así, la práctica artística puede tener cabida, entonces, en cualquier ámbito de aprendizaje o situación dispuesta para el intercambio de saberes, y no sólo en las escuelas de arte. Su razón de ser no se supedita a que éstas se desarrollen en espacios reconocidos como artísticos (aulas, museos, galerías, salas de concierto, entre otros), sino en la intencionalidad de dichas prácticas, metodologías y procesos que las acompañan. Respecto al concepto de *prácticas artísticas*, el artista multidisciplinario

Leonardo Aranda Brito, en una entrevista que le realicé y que fue publicada en línea en 2018, reflexiona lo siguiente:

Las prácticas artísticas no sé si tienen una característica que las diferencie, sino al revés, la idea es que es una definición bastante abierta que permite que muchas cuestiones puedan integrarse a lo que uno puede considerar una práctica artística. Por eso es que yo creo que ahí hay un desplazamiento entre decir: “Soy escultor y hago escultura”, a hablar de práctica artística básicamente como una actividad, más que como la definición de una actividad. Comprende una actividad que está abierta y que se vincula al arte más por una cierta intencionalidad que radica en pensarla como arte. En pensar que un taller no es sólo un taller, sino que es un laboratorio y que todo el tipo de relaciones que tú intentas disparar dentro de ese laboratorio —el tipo de reflexiones y de relaciones con el conocimiento— son para mí, hasta cierto punto, una obra de arte, y no son mera y llanamente una actividad pedagógica plana y simple.

No me identifico con la idea de decir que la práctica artística sólo se define a través de ciertos medios de producción, sino como una práctica abierta en la cual estás vinculado con cierto tipo de reflexiones y, en la medida en que esas reflexiones se pueden ir decantando en diferentes actividades, pues eso es parte de tu práctica artística. Y lo veo mucho en la realidad tangible de lo que hacen los artistas actualmente, es decir, la mitad del tiempo estás haciendo actividades de gestión, el resto estás haciendo actividades de investigación, otro tanto, actividades pedagógicas y en otro momento actividades de producción. Yo no veo un punto en el cual haya una división tajante entre ninguna de estas actividades, sino que realmente todo eso compromete lo que es la práctica artística, esa forma de pensarse como un ser activo que está tratando de movilizar cierto tipo de acciones o de actividades que complementan su arte. Creo que tiene mucho que ver con los disparadores que tiene una actividad y que tiene otra. Es decir, un taller que sólo se manifiesta en una relación ya muy dada o cuadrada respecto a lo que se espera de este

tipo de actividades, donde hay un instructor que busca instruir a las personas sobre ciertos contenidos, bueno, eso es un taller. Pero si el taller lo comprometes más como una actividad pedagógica que de alguna manera se entiende como una práctica artística, si tu disparador es generar reflexiones y relaciones entre los participantes y, además, justo en esta idea de participantes, tú ya no te conviertes tanto en un tutor, profesor, maestro; sino más en un articulador, en el sentido de que tú estás ahí para articular relaciones y no tanto para instruir a personas. Entonces, lo que haces es generar un diálogo entre las personas, más que estar realmente comprometiéndose a dar resultados o conocimientos determinados (Espíritu 2018, 48).

En el contexto contemporáneo, desde hace algunos años se han ido gestando una serie de reflexiones, cuestionamientos y replanteamientos en torno al papel de las escuelas de arte, la educación artística en general y las prácticas artísticas como medios para la construcción de saberes. Estos análisis apuntan que las escuelas de arte quizá hoy requieren de un pensamiento y acciones más críticas que no sólo reproduzcan una sola historia, forma de ser y hacer arte; que les permita insertarse y tener repercusión en contextos extraartísticos, no sólo en los sistemas, circuitos e instituciones especializadas o ya legitimadas del arte hegemónico. Esto implica repensar la propia práctica pedagógica y docente en y desde las artes como una práctica artística. Paradójicamente, los métodos y estructuras de enseñanza han cambiado muy poco, tan poco, que la propia educación artística, de no reestructurarse crítica y creativamente, corre el riesgo de continuar ensimismada, de justificar su razón de ser sólo desde la premisa del amor al arte por el arte mismo y quedarse corta para argumentar su sentido en múltiples dimensiones de la vida en las que su incidencia —cuando el arte logra establecer un diálogo e intercambio con otras disciplinas, conocimientos y ámbitos de desarrollo— puede ser sumamente enriquecedora a nivel social, cultural y emocional.

Por tanto, es fundamental comprender la docencia —y también podemos sumar la educación desde el arte y la práctica artística pedagógica— como la entiende Javier González García, quien señala: “podemos concebir la docencia como un arte al considerar que el aprendizaje posee unos rasgos estéticos, y aborda el diseño de un entorno educativo como una tarea artística” (González García 2016, 7). Y de este modo, no sólo formar artistas, sino seres humanos creativos, críticos, empáticos y reflexivos.

La necesidad de reflexionar y replantear las metodologías, el sentido, la intencionalidad y la puesta en acción de las prácticas y estructuras educativas en las artes es ya imperante ante el panorama social, económico, político, en crisis sanitaria, en el que la educación artística no puede seguir justificando su lugar e importancia social exclusivamente desde parámetros artísticos configurados primordialmente por sectores especializados en dicho campo. Estos argumentos, en muchas ocasiones, avivan valores modernos del arte que, irónicamente, fueron los que paulatinamente abonaron a encriptar y alejar al arte de la sociedad, una más amplia hoy que le otorga, tanto para su desarrollo como en la agenda política y económica, un papel secundario. Incluso, los programas educativos artísticos en ámbitos académicos y profesionales enfrentan continuamente la necesidad de defender su posición dentro de las universidades y academias; ver reducidos sus apoyos económicos y, por ello, tener la necesidad de justificar, una y otra vez, sus solicitudes de aumento presupuestal, así como su importancia para el desarrollo del país. A este panorama de la educación artística hay que sumar, además, las condiciones de los docentes-artistas que participan en ella, quienes por lo regular enfrentan condiciones de trabajo desiguales, cuentan con escasos derechos laborales y están inmersos en una constante incertidumbre profesional.

## DAR VIDA A LOS CONCEPTOS

Pasar del acercamiento teórico-académico a la vivencia de las prácticas artísticas pedagógicas brinda la oportunidad de transitar del estudio y análisis de las expresiones artísticas, desde la distancia objetiva de investigador/a, a experimentarlas, y que éstas adquieran significado en su acción; permite encontrar en el quehacer creativo otras formas de pensar y analizar el arte a partir de un diálogo entre lo teórico, sensible y la construcción de nuevos saberes configurados también desde el cuerpo, lo afectivo e intuitivo.

El acercamiento al trabajo de artistas que a través de sus propuestas y acciones incorporan conocimientos y metodologías tomadas de otras disciplinas distantes a las artes —a las que a su vez logran llevar a nuevos contextos y poner en acción con diferentes intenciones—, además de dotar de vida a las ideas y dar un mayor sentido de realidad a nociones teóricas, dejan ver que los artistas también están construyendo conceptos y que a partir de las artes se configuran conocimientos.

Durante muchos años, mi relación con las artes fue principalmente desde el ámbito académico. Mi formación como comunicadora y antropóloga social me puso frente a un complejo universo teórico que me permitió analizar, y aún lo hace, distintos fenómenos del campo del arte. Sin embargo, fui transitando del plano teórico, ese universo lleno de ideas y, hasta cierto punto, intangible, hacia la experimentación de las prácticas artísticas y su incidencia sobre procesos pedagógicos, de construcción de saberes e intercambio de conocimientos. Cuando pude ver, sentir, oler, escuchar, tocar, complejizar, cuestionar nociones, teorías e ideas desde su puesta en acción, me permití comprenderlas en otros niveles y adquirieron nuevos sentidos.

Ver a los conceptos y reflexiones materializados, puestos en contexto o activados en proyectos artísticos, nos coloca en un lugar entre la

realidad y la posibilidad, entre la comprensión de ideas trasladadas a experiencias y la oportunidad de ampliarlas o cuestionarlas desde acciones creativas, inter- y transdisciplinares y, en muchas ocasiones, colectivas.

## PRÁCTICAS ARTÍSTICAS PEDAGÓGICAS MÁS ALLÁ DE LA ESCUELA

Si bien la aparición de licenciaturas y posgrados en artes, producción o creación artística, la participación de los artistas en la academia, así como su injerencia en el desarrollo de planes y programas educativos han visibilizado los alcances que el arte puede tener en diferentes contextos educativos, ello también ha impulsado una reflexión respecto al cuestionamiento: ¿qué es lo que se indaga-produce la creación artística?, ¿para qué se les forma a los y las estudiantes de artes?, y ¿qué tipo de conocimientos se generan en las escuelas de arte o desde las artes?

En este contexto es importante apuntar que, si bien es fundamental el papel y los alcances que han logrado y poseen los programas universitarios de artes a nivel social, cultural y de desarrollo, la educación artística no se reduce sólo a lo que ocurre en las escuelas de arte profesionalizantes, ni tampoco se limita únicamente a la transmisión de una serie de métodos, técnicas y discursos estéticos y de producción; afortunadamente, hoy tiene lugar —quizá aún de manera incipiente— en otros espacios y esferas de la vida. Por esa razón se convierte en un aspecto esencial reflexionar, concebir y pensar las prácticas artísticas pedagógicas como generadoras o medios para la construcción de vínculos desde saberes múltiples, como un conjunto de acciones-relaciones-búsquedas creativas para configurar situaciones que indagan diversas realidades, capaces de suscitar un encuentro entre vivencias, disciplinas y conocimientos disímiles y distantes. Como lo apunta la antropóloga Lucina Jiménez, a través de ese espacio

de libertad que otorga el arte, ese “ámbito privilegiado del pensamiento creativo, de esa forma libre y diversa de interpretación, interpelación e interacción con la realidad” (Jiménez 2004, 15).

Más que dar una definición sobre las prácticas artísticas pedagógicas, se vuelve una tarea necesaria pensar en las posibilidades que ofrece el acercarnos al mundo desde prácticas libres y creativas capaces de ensamblar formas singulares de asimilar, experimentar y sentir el entorno a partir de indagaciones que apelan a inteligencias múltiples que, desde otros enfoques, develan aspectos que dan sentido o nos permiten resignificar esta realidad en constante transformación.

En esta línea de experimentación desde el arte y del empleo de las prácticas artísticas como estrategias pedagógicas, o de reflexión respecto a cómo configuramos nuestros saberes y aprendizajes, se han desarrollado paulatinamente, a nivel nacional e internacional y a lo largo de tres décadas, procesos y proyectos creativos contemporáneos que trabajan en dicha dirección.

En México, varios agentes, grupos transdisciplinarios y artistas han enfocado su labor en configurar-generar propuestas orientadas a compartir, cuestionar y construir con otros y otras un hacer, pensar, sentir y crear colectivo y reflexivo. Son proyectos en los que participan sujetos creativos, no todos formados en el mundo del arte, que proponen otras posibilidades de detonar procesos de enseñanza-aprendizaje desde las artes, pero buscando trasladarlos o situarlos en contextos más cotidianos, así como nutrirlos no sólo del mundo del arte, sino de dinámicas locales, regionales, periféricas, comunitarias, diversas culturalmente y ligadas a distintas áreas del conocimiento.

Su finalidad es dar cierta vida a las palabras y conocer más sobre cómo se configuran este tipo de propuestas creativo-artísticas, cuyo acento está en trazar puentes inter- y transdisciplinarios de conocimiento que buscan impulsar un compartir, rescatar, socializar y visibilizar

saberes múltiples de forma grupal y configurar nuevos aprendizajes o formas de conocer a partir de estrategias creativas.

A continuación haremos una aproximación al trabajo y procesos de los y las artistas y los proyectos de Dora Bartilotti, Leonardo Aranda, Medialabmx (espacio dedicado a la investigación de los vínculos entre arte, tecnología y política) y Gilberto Esparza, quienes indagan otras posibilidades de suscitar procesos de intercambio artístico y de conocimiento, a partir de múltiples experimentaciones creativas y de colaboración.

#### PEDAGOGÍA, ARTE, ACTIVISMO, TECNOFEMINISMO

El subtítulo al que se hace referencia aquí reúne los conceptos, compartidos así por la artista multidisciplinaria Dora Bartilotti, en el sitio web que hospeda parte de su proyecto titulado *Costurero Electrónico*, propuesta originada en 2020 y que hasta la fecha continúa en proceso, ya que la búsqueda de nuevos elementos con los cuales trabajar, la incorporación de nuevas participantes y la generación de acciones en colectivo es parte esencial del proyecto, al cual Dora describe de la siguiente forma:

Costurero Electrónico es un programa tecnofeminista, convivencial y pedagógico que busca el encuentro, la creación y la acción colectiva. Sus procesos se basan en el intercambio de saberes entre mujeres y personas no binarixs con el objetivo de reflexionar, resonar y crear tácticas creativas que vinculen el textil y la electrónica desde una mirada feminista. Es decir, desde una apuesta por el activismo creativo, busca trenzar críticamente las relaciones entre arte, tecnología, textil y sociedad con el fin de accionar y hacer frente al contexto actual que nos atraviesa como cuerpos feminizadas. De esta manera, plantea una serie de mediaciones y actividades que van desde la creación de proyectos hasta la confabulación de laboratorios,

charlas, muestras expositivas e intervenciones en el espacio público. Actualmente, el proyecto se ha concentrado en la grupa de trabajo del programa pedagógico 2020-2021. Como parte de los procesos de esta generación, en mayo de 2021 se realizó *Tácticas para deshilachar al patriarcado*. Una muestra de procesos, prototipos y dispositivos para tumbarlo. Esta muestra se realizó en colaboración con Gemma Argüello como curadora y surge de la invitación de Bicéfala, programa expositivo a *dos cabezas* con sede en Pandeo. [...] También son parte de *Costurero Electrónico* la pieza de arte participativo y de medios tácticos *Voz Pública*, así como sus acciones y Laboratorios de *La Rebelión Textil* (2020).

*Costurero Electrónico*, a partir de la construcción de dispositivos tecnológicos críticos, textiles y acciones grupales, busca suscitar momentos para abrir el diálogo y pensar entre mujeres desde los feminismos. Compartir procesos, historias y resistencias entre quienes participan en él —más que producir objetos o piezas finales— es uno de los aspectos más importantes y distintivos de este programa. Asimismo, conjugar diversas prácticas e incorporar a mujeres de múltiples contextos en los procesos creativos, de acción y reflexión, permite trasladar temas como las violencias de género, las expresiones del heteropatriarcado, los mecanismos de control social y el feminismo a terrenos más allá del arte, a contextos cotidianos, al tiempo que abre espacios críticos y de exploración social desde las convivencias.

*Gilberto Esparza: exploraciones  
nómadas para crear entre disciplinas*

Las propuestas creativas de Gilberto Esparza (Aguascalientes, México, 1975) se construyen y mueven a partir del intercambio y la suma de diferentes disciplinas y saberes: biología, antropología, ecología, mecánica,

programación, robótica, arte... Desde ahí el artista crea piezas, objetos, mecanismos, situaciones, escenarios, seres mecánicos, que son trasladados a entornos distintos, y al habitarlos provocan, por un lado, la sorpresa y, por otro, amplifican la mirada sobre el entorno o contexto en el que tienen lugar, lo que detonan preguntas sobre éste.

Cuando conocí a *Diablito* (*DBLT*) —así se llama una de las creaciones, parte del proyecto *Parásitos Urbanos*, imaginado por Gilberto y construido colectivamente— lo que vi en un video en Internet fue a un ser (una especie de robot) que caminaba sobre los cables eléctricos con movimientos que recordaban a un ser vivo, a un tipo inclasificable de animal. Esta visión despertó en mí sorpresa y curiosidad por saber más acerca de dicho ser, es decir, movió mi deseo de aprender más de él y su funcionamiento. Lo que no responde a una categoría o clasificación logra tener el poder de detonar preguntas y asombro, anhelo por saber más sobre ello e indagar. Por esta razón, cuando sobre el trabajo de Gilberto Esparza aparecen dudas respecto a que si lo que hace, sí puede ser clasificado como arte o entra más en el ámbito de la ciencia, es justo en esa dificultad para clasificar sus propuestas, su naturaleza interdisciplinaria y estar en una especie de zona liminal, donde habita la posibilidad de sus proyectos de realizar exploraciones que probablemente no se llevarían a cabo de haberse asumido la pertenencia a una única disciplina o responder a una única clasificación.

*Parásitos Urbanos* es un proyecto que Gilberto realizó en el contexto de sentirse más sensible hacia los temas relacionados con la ecología. Una de las preguntas que hizo, y que compartió conmigo en una entrevista, al desarrollar esta propuesta, fue “¿cómo poder hacer más autónomos a estos bichos?”, lo que lo llevó a pensar en las estrategias que los seres vivos utilizan para sobrevivir.

Fue entonces cuando el artista buscó que los parásitos robóticos que estaba construyendo tuvieran comportamientos de supervivencia. Uno de ellos, *El Diablito* (*DBLT*), se cuelga de los cables de la luz para consumir

energía y su estrategia para no ser atrapado es que tiene un caparazón en forma de caja plástica, como las hay en los postes con cableado de fibra óptica, para mimetizarse. Para lograr desarrollar el proyecto, el artista colaboró con programadores, se apoyó en ellos, pero también les pedía cosas que a veces les causaba intriga o sorpresa, pero a las que finalmente accedieron y de alguna manera les permitió a todos aprender cosas nuevas y salir de sus zonas de confort respecto a la forma de ver y percibir sus disciplinas.

### *Medialabmx: interdisciplina, creación e investigación*

Hacer visible lo intangible fue lo que en 2014 logró el equipo interdisciplinario de Medialabmx (Laboratorio Mexicano de Investigación Multimedia, A.C.) a través del proyecto Colmena, instalación audiovisual que, a partir de un conjunto de estructuras modulares que emiten luz mediante sensores, permite acceder a una representación, en tiempo real, de las radiofrecuencias producidas por dispositivos portátiles, como teléfonos celulares, tabletas y computadoras. Nunca había pensado cómo podría verse el ecosistema tecnológico que nos rodea hasta que esta propuesta me lo mostró. La realización de dicha pieza es sólo una de las actividades que, entre muchas otras, desarrolla Medialabmx, prácticas que se conciben y efectúan desde el cruce entre ciencia, tecnología, arte y la suma de otras disciplinas.

Cuando algo o alguien nos abre la posibilidad de mirar las estructuras desde otro ángulo, o nos acerca a un uso distinto de las cosas y conocimientos, también nos muestra que todos, si lo deseamos, podemos darnos el permiso de modificar y combinar herramientas, estrategias e ideas para aprender cosas nuevas, crear espacios, relaciones, intercambios, vivencias, prácticas, que nos permitan reconocernos como seres creativos

que no sólo siguen normas, ejecutan instrucciones y ocupan lugares, que aprendimos que nos corresponden sin cuestionar nada.

Atreverse a crear y conocer incluyendo diversas perspectivas nos da valor para traspasar límites, para hacer y pensar a partir de la exploración, el disfrute, y no sólo desde el deber. Medialabmx es precisamente un lugar donde se construyen propuestas creativas que replantean el empleo y sentido de las nuevas tecnologías y de las estructuras sociales y culturales que las acompañan.

Medialabmx fue fundado en enero de 2013 por el artista Leonardo Aranda, junto a un equipo conformado por personas provenientes del arte, el diseño, la filosofía y la ingeniería. Es una asociación civil que realiza actividades de investigación, pedagógicas, apoyo a proyectos de arte y tecnología, imparten talleres, cuentan con un programa de residencias y brindan asesorías gratuitas, charlas y conferencias. Tienen como objetivo, según su sitio web: “Impulsar la investigación, el desarrollo y la apropiación de nuevas tecnologías multimedia, orientadas hacia su uso con fines creativos, en proyectos de impacto social y cultural. Actualmente Medialabmx forma parte del Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas del Conacyt [Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología]”.

Muchos de los proyectos que se desarrollan en Medialabmx no corresponden a algún formato establecido ni preestablecido porque, aún en estas exploraciones, siempre están explorando cuál será el siguiente paso. A partir de sus propias indagaciones personales, el equipo va componiendo una investigación más larga y los resultados se van dando. Hay cosas que funcionan, otras que no, pero todo, dicen, les genera conocimiento. Las piezas en las que trabajan les ayudan a profundizar en los temas que tocan y, quienes toman los talleres no solamente aprenden algo nuevo de forma técnica y práctica, sino que también se van con una profunda reflexión acerca de lo que en éstos se trata o del porqué hacer las cosas de una u otra manera.

Medialabmx se ha ido construyendo mediante un proceso de laboratorio y quienes participan en él aprenden de todo, incluso a convivir y trabajar juntos, que puede parecer algo básico y aparentemente trivial, pero es sumamente importante.

## Arte y activismo

Dentro de los proyectos más recientes realizados en el Medialabmx está *Monumento a los desaparecidos*, una pieza del artista electrónico Leonardo Aranda, hecha en equipo con la creadora Dora Bartilotti. El proyecto inició en 2018, y hasta la fecha continúa creciendo, diversificándose y sumando colaboradoras/es. *Monumento a los desaparecidos* está dividida en dos ejes. El primero consiste en una plataforma de colaboración distribuida (*crowdsourcing*), la cual busca reunir voces que enuncien los 34 441 nombres de las personas desaparecidas, cuya identidad es parte de la base de datos del proyecto. El segundo eje comprende la realización de un monumento a partir de la intervención sonora del espacio público, cuyo objetivo es utilizar el conjunto de voces previamente compilado en la primera etapa. El objetivo de la pieza es dar simbólicamente una voz a aquellas personas que ya no la tienen:

[...] dar un paso más allá en esta lucha contra el olvido y la abstracción, que usualmente convierte a las personas desaparecidas en números y estadísticas. La voz se vuelve entonces una herramienta que encarna por unos segundos la identidad de una persona, la participación y el acto de nombrar se convierte así en un acto de solidaridad con quienes han perdido todo. Potenciando un acto de memoria (Aranda 2018, comunicación personal).

Esta pieza no sólo comprende la suma colectiva de participaciones individuales que dan voz a una o un desaparecido/a, sino que nuevamente,

esta obra de arte digital se convierte en el medio para el intercambio, para sumar información, conocimientos y perspectivas en torno a un tema que, desafortunadamente en México, nos es cercano, nos punza y abre heridas. La forma en que *Monumento a los desaparecidos* genera estos encuentros para el intercambio es a partir de generar charlas y talleres alrededor del proyecto que suman perspectivas y le permiten llegar a una población más amplia.

*Monumento a los desaparecidos* hace un homenaje y una memoria dedicados a las personas que dejaron de estar entre nosotros durante estas décadas de violencia que han azotado a nuestro país. Las formas que ha tomado esta violencia son diversas; económica, política y social, en especial durante los últimos dos sexenios de la llamada “guerra contra las drogas”.

## REFLEXIONES FINALES

Una buena parte de quienes generan los proyectos abordados se formaron en escuelas de arte; pero, a través de un intercambio colectivo, de una apertura a otros campos de conocimiento y de empujar y trascender los límites del campo especializado del arte, lograron ampliar sus prácticas artísticas y convertirlas simultáneamente también en prácticas pedagógicas o espacios abiertos de aprendizaje creativo-colectivo. Son artistas, en el sentido amplio de la palabra, que dialogan con muchas disciplinas y encuentran en las artes una forma de articularlas y llevar el saber, su difusión y reflexión a otras dimensiones y contextos extraartísticos.

Afortunadamente, cada vez hay más actores que desde distintas áreas se encuentran proponiendo proyectos que buscan articular o se mueven en un espacio ambiguo, pero lleno de oportunidades, que se desarrolla entre la gestión, la investigación, la creación, la docencia, el

arte, la ciencia, la academia, el sector privado y público, y la organización independiente, colectiva y comunitaria.

Considero que las prácticas artísticas pedagógicas, al incluir, y al mismo tiempo ir más allá de los gremios, instancias y espacios artísticos especializados, suscitan una serie de ejercicios creativos y abiertos que quizá buscan, entre otras cosas, reconciliar el saber, práctica y experiencia de un hombre moderno y sociedad fragmentados. Y que pueden provocar, al menos por momentos y en situaciones excepcionales (que podrían ser llamadas artísticas), el sentirnos más completos, libres y darnos permiso de explorar más allá de lo permitido, regulado y establecido.

Las prácticas artísticas pedagógicas otorgan la posibilidad, no sólo a quienes las producen, sino a quienes se aproximan a este tipo de procesos, de convertirse también en exploradores y generadores de sentido en y por medio de la creación.

Nuevamente, todo lo dicho aquí queda abierto al debate, ya que intercambiar saberes implica ampliar y sumar perspectivas, cuestionar, aventurarse a conocer nuevos territorios, confrontarse, incluso poner en crisis nuestras creencias, replantearlas, recrearnos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andares, Alicia, Elizabeth Herrera, Héctor Peña, Juan Martín Santos y Ramón Vera-Herrera. 2017. *El libro de los saberes*. Buenos Aires: Tierra del Sur.

Aranda Brito, Leonardo. 2018a. Entrevista realizada por Zaira Espíritu.  
Aranda Brito, Leonardo. 2018b. *Monumento a los desaparecidos*. México. <https://www.monumentoalosdesaparecidos.cc/>.

Bartilotti, Dora. 2020. *Costurero Electrónico*. México. <https://www.dora-bartilotti.com/costurero-electronico/>.

- Bourdieu, Pierre. 2011. "Cuestiones sobre arte a partir de una escuela de arte cuestionada". En *El sentido social del gusto*, 19-42. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Esparza, Gilberto. s. f. Gilberto Esparza (Sitio web). <https://gilbertoesparza.net>. <http://medialabmx.org>.
- Espíritu, Zaira. 2018. *Boceto para un protocolo... hacerpensarhacerpensar... desde la investigación artística*. Morelos: Cacomixtle. <https://www.zairaespiritu-arteinvestigacion.com>.
- González García, Javier. 2016. *Arte y cognición*. México: Fontamara.
- Jiménez, Lucina. 2004. *Interdisciplina, escuela y arte*. México: Conaculta-Cenart.
- Jiménez, Lucina, Imanol Aguirre y Lucía G. Pimentel. 2021. *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Madrid: OEI (Organización de Estados Iberoamericanos); Santillana.
- Shiner, Larry. 2004. *La invención del arte. Una historia cultural*. Traducido por Eduardo Hyde y Elisenda Julibert: Paidós.



## Aportes de una mirada transdisciplinaria para imaginar realidades alternas

*Claudia Cabrera*

### INTRODUCCIÓN: LA NECESIDAD DE OTRA MIRADA

La situación actual, marcada por crisis sociales, económicas y espirituales, cuya evidencia se puede encontrar en hechos como la destrucción ecológica, la inequidad, la pobreza, la violencia social, el racismo, el clasismo, la violencia de género, en pocas palabras, en la pérdida de sentido de la vida, demanda la búsqueda de nuevas maneras para afrontar la realidad.

El llamado, aunque urgente, no es nuevo. Ha sido atendido, o al menos pensado desde hace varios años, por ejemplo, con la proliferación de asociaciones dedicadas a buscar alternativas para resolver alguno de los problemas mencionados. Hay esperanza y ánimo para proponer soluciones, pero a la luz de los hechos es evidente que algo ha faltado, algo que no estamos viendo. Aparecen entonces cuestionamientos en distintos niveles: ¿cómo afrontar estas circunstancias?, ¿cómo y por qué llegamos a este estado de las cosas?, ¿en qué medida soy responsable?, ¿qué puedo hacer?, ¿qué se necesita transformar?, ¿qué no se está considerando?, ¿cómo elegir mi campo de acción?

No hay respuestas sencillas para cada una de esas preguntas. La indagación requiere considerar la complejidad del asunto y no reducirlo sólo a una posible solución; se necesita apertura para aceptar la intervención de distintos factores y niveles de realidad. Empezamos a darnos cuenta de que es imperioso reflexionar acerca de las formas de plantear,

pensar y actuar sobre estas cuestiones, así como poner en duda los encuadres o marcos con los cuales hemos mirado, que a veces nos producen la sensación de impotencia y desánimo. Se necesita mirar de otra manera: reconocer e imaginar alternativas evidentes, pero quizá ignoradas en eso que el mundo nos otorga y que puede llamarse el placer de la vida.

Preguntarse por las relaciones que establecemos con nuestro entorno y sus resultados no puede hacerse desde una perspectiva abstracta ahistórica y generalizada; por el contrario, se requiere considerar la concreción de la vivencia específica, darle lugar a la experiencia del sujeto y su posición, es decir, atender a nuestra conexión con el mundo y el modo en que lo hacemos. Para Donna Haraway (1995, 335) se trata de asumir y ser conscientes del lugar desde donde se mira; de ejercer “una política y epistemología de la localización, del posicionamiento y de la situación” para lograr un conocimiento y un marco de acción que sea capaz de responder a los retos en nuestras vidas; de atender “pretensiones sobre las vidas de la gente, de la visión desde un cuerpo, siempre un cuerpo complejo, contradictorio, estructurante y estructurado”.

La “mirada desde arriba”, también llamada “mirada objetiva” en contraposición con la “mirada situada”, propone una distancia sobre los hechos con la pretensión de imparcialidad y neutralidad; separa el cuerpo de la mirada para poder ver sin ser visto. Ésta es una mirada *desencarnada* que ha llevado a perder el sentido de la vida en la medida en que el sujeto se extravía. ¿Para qué o para quién sirve esta mirada?

El truco divino, como lo llama Haraway (1995, 329), de mirar desde ninguna parte, pretende tener autoridad sobre todo el mundo sin responsabilidad ni crítica. Ésta no es una mirada inocente: construye una universalidad a través de la cual se imponen las visiones de la modernidad capitalista, del colonialismo y del patriarcado, y responde a compromisos económicos, a ambiciones y egoísmos que se suelen dejar de lado y ocultar otras maneras de entender y relacionarse con el mundo. ¿Qué hay en estas otras miradas?, ¿por qué se han hecho a un lado?, ¿qué posibilidades se

han ocultado? Estas miradas salen del marco interpretativo que mantiene el mito dominante del desarrollo y progreso de la modernidad. La mirada desde abajo —desde quienes no han podido o querido desprenderse de su cuerpo— se suele ocultar e ignorar porque no está organizada según los ejes de dominación. El deseo de afrontar el panorama de la crisis planetaria nos invita a buscar lo que otorgan esas otras miradas. Por ello, es preciso aprender a ver desde abajo. Se trata de interrogar nuestras posiciones para deconstruir y transformar nuestras formas de vida, de estar en la posibilidad de unirnos a conversaciones e imaginaciones fantásticas para cambiar el rumbo de la historia (Haraway 1995, 331).

Aprender a ver desde nuestra posición nos sitúa de manera inmediata en nuestra vivencia, y desde ahí no podemos pretender una mirada neutral. Se parte de los afectos, los dolores, los deseos, las emociones que cada historia de vida lleva en el presente. Tener consciencia del lugar desde donde se mira repercute en el compromiso y la responsabilidad con el entorno. Partir de localizar la posición propia es también una pregunta que lleva al autoconocimiento y a la revisión de las relaciones con todo lo demás; por ello, promueve una actitud crítica y evita imponer una visión o idealizarla. La pregunta sobre la localización es constante, pues no hay un lugar estable ni único. Por otro lado, aprender a reconocer desde la vulnerabilidad la propia posición ayuda a mirar las otras posiciones, nos da la posibilidad de deconstruir la propia y asumir una postura crítica y móvil, no relativa, sino consciente del movimiento y de la parcialidad.

Si se trata de transformar las maneras de ver, es decir, las formas de vida. No todas las parcialidades sirven, hay que buscar aquellas de voz titubeante, pues como observa Haraway:

El yo que conoce es parcial en todas sus facetas, nunca terminado, total, no se encuentra simplemente ahí y en estado original. Está siempre construido y remendado de manera imperfecta y, *por tanto*, capaz de unirse a otro, de ver junto al otro sin pretender ser otro (1995, 331-332).

Asumir la parcialidad de la visión desde abajo, afirma Haraway, promueve una visión más amplia y permite conexiones y aperturas inesperadas (Haraway 1995, 339). Necesitamos admitir la emergencia de esas sorpresas, así como estar en disposición de recibirlas para posibilitar otras opciones de realidad.

Para aventurarse a indagar otras alternativas, otras miradas, es preciso considerar la experiencia junto con las sensaciones, emociones y pensamientos que nos provocan las distintas situaciones. Además, se requiere estar en contacto con nosotros mismos, aceptar la afectividad en las formas de cognición y ser conscientes de cómo se implican cuerpo y mundo en las formas de mirar encarnadas. Se trata de buscar un cambio de perspectiva debido a la necesidad de abordar las problemáticas que vivimos en nuestros cuerpos y comportamientos diarios, que resultan constituyentes y están presentes —a veces de manera *desencarnada*— en nuestras formas de actuar y de vivir.

## MIRADA TRANSDISCIPLINARIA Y PENSAMIENTO COMPLEJO

Cambiar de perspectiva y ser conscientes de nuestra posición pone en cuestión las formas de mirar y de actuar a las que nos hemos acostumbrado. También nos incita a inspeccionar cómo somos afectados por nuestro entorno y en qué medida nosotros lo afectamos. Tan sólo la observación de este hecho nos lleva a reconocer un proceso recursivo, como lo señala Edgar Morin en lo que denomina “Ecología de la acción”:

Por el hecho de las múltiples interacciones y retroacciones en el medio donde se desarrolla, la acción, una vez desencadenada, escapa a menudo al control del actor, provoca efectos inesperados.

ier. principio: la acción depende no sólo de las interacciones del actor, sino también de las condiciones propias del medio en que se desarrolla.

2do principio: los efectos a largo término de la acción son impredecibles (Morin 2003, 333).

Este aspecto recursivo es uno de los principios que constituyen el pensamiento complejo, el cual propone vislumbrar la emergencia de configuraciones que consideran la contradicción, la ambigüedad, la incertidumbre y la inestabilidad. Estos componentes son contrarios a la pretensión de una verdad absoluta y estable, por eso, desde esta perspectiva la certidumbre y la verdad son un mito.

La mirada situada no es estable, no es identitaria, porque entre otras cosas no termina nunca de formarse. Así, el pensamiento complejo sabe desde el inicio de la imposibilidad del conocimiento completo “porque es un pensamiento articulante y multidimensional” (Morin, Ciurana y Motta 2002, 49) siempre en formación, con grietas por donde se asoma “la dimensión poiética: abierta a la creación de formas” (Morin et al. 2002, 45). Esto significa tener capacidad para modificar el mundo.

El pensamiento complejo es una construcción epistemológica que pretende, más allá de las dicotomías, vincular lo separado como una estrategia para construir condiciones que permitan la emergencia de una nueva manera de mirar, de pensar y de actuar “que respete la multidimensionalidad, la riqueza, el misterio de lo real, y que sepa que las determinaciones cerebral, cultural, social, histórica que experimenta todo pensamiento codeterminan siempre el objeto de conocimiento” (Morin 2002, 24).

De igual manera, la Transdisciplinariedad (con mayúscula) transgrede fronteras entre disciplinas y saberes en un intento por reunificar el conocimiento parcelado, con la intención de “hacer frente a la complejidad de nuestro mundo y al desafío contemporáneo de la autodestrucción material y espiritual de nuestra especie” (Nicolescu 1994, 1). Nos hemos dado cuenta de que es importante atender al ser interior de las personas, sin excluir su conexión con el exterior. Para ello se requiere la evolución

del conocimiento en todos los campos, sean éstos de la ciencia, la educación o el arte que nos posibilite una comprensión abierta de la realidad. Es indispensable la búsqueda de una actitud que permita crear otra relación con el mundo y entre las personas, esto es, una manera de conocer *efectiva y afectivamente* la Realidad, siendo ésta, desde la perspectiva transdisciplinaria, “lo que resiste a nuestras experiencias, representaciones, descripciones, imágenes o formalizaciones matemáticas” (Nicolescu 2009, 23).

Desde la Metodología transdisciplinaria, sabemos que las representaciones de la realidad se modifican, a diferencia de lo real —que es lo velado para siempre—, pero que podemos atestiguar con la experiencia de lo real irreductible: lo sagrado, elemento esencial que une, y que en la Metodología transdisciplinaria es llamado “Tercero oculto”. Reconocer lo sagrado como parte constitutiva de la realidad abre y acepta posibilidades que, dentro de la racionalidad positivista, estaban negadas.

La visión transdisciplinaria contempla el proceso dinámico del acto cognitivo y evita la pretensión de verdades definitivas y fijas. Al aceptar el movimiento multidimensional, promueve los pasajes entre disciplinas, teorías y prácticas, porque ella concierne, como el prefijo “trans” lo indica, a lo que está a la vez entre, a través y más allá de toda disciplina (Nicolescu 2009, 37), de tal manera que recorre y descubre puentes entre ciencia, arte y religión, al tiempo que trasciende las dicotomías de la metodología positivista, por ejemplo: razón-misterio, objetividad-subjetividad, orden-desorden.

La Metodología transdisciplinaria se sustenta en tres pilares:

1. El axioma ontológico que propone la existencia de niveles de realidad discontinuos en la naturaleza y en la sociedad. Nuestro conocimiento se realiza en diferentes niveles de realidad del objeto y, en consecuencia, diferentes niveles de percepción del sujeto.
2. El axioma lógico: El paso de un nivel de Realidad a otro está asegurado por la lógica del Tercero incluido; de esta manera,

exploramos y enlazamos diferentes niveles de realidad y evitamos la exclusión expresada en el binarismo de “esto” o lo “otro”. A cambio se considera la acción de la conjunción “y”, que incluye y vincula.

3. El axioma de complejidad: La estructura de la totalidad de los niveles de Realidad o percepción es una estructura compleja. Cada nivel es lo que es porque todos los niveles existen al mismo tiempo; de este conjunto está compuesta nuestra experiencia, que es ambigua, contradictoria, precisa e inacabada (Nicolescu 2009, 40-45).

En congruencia con los axiomas, la visión transdisciplinaria concibe al Objeto y Sujeto transdisciplinarios con niveles de realidad y de percepción. Para que el Sujeto y el Objeto se puedan comunicar tienen que atravesar la zona de no Resistencia que corresponde al Tercero oculto. Esta zona de no Resistencia significa que nuestro conocimiento es limitado, es decir, nuestros órganos de los sentidos están limitados por el número de conexiones de células. Entre los niveles de realidad, por una parte, y los niveles de percepción, por la otra, existe un “espacio o zona de absoluta transparencia”, zona de “no Resistencia” como espacio de interrelación y cultivo de un vivir entre los universos del Sujeto y el Objeto transdisciplinarios. Esta zona de “no Resistencia” corresponde a “lo sagrado” (Nicolescu 2009, 43).

La expresión de lo sagrado que se da en el acto de conocer y de vincularse con el entorno promueve una actitud transdisciplinaria y nos solicita poner en marcha una atenta escucha que construye y deconstruye la visión de la propia persona tanto como la del entorno.

La Transdisciplinarietà se basa en la armonización entre Sujeto y Objeto, “entre el espacio exterior de la efectividad y el espacio interior de la afectividad. Y efectividad y afectividad deberían ser la consigna de un proyecto de civilización a la medida de los desafíos de nuestro tiempo” (Nicolescu 2009, 64). Esta perspectiva tiene un sentido esperanzador, cualidad que le otorga capacidad para enfrentar lo insondable y atestiguar

“el acto de desvelamiento de la dimensión poética de la existencia” (Nicolescu 2009, 68), como dice el creador de la Metodología transdisciplinaria quien también afirma: “Es la exploración de la capacidad infinita de asombro de la conciencia humana la que permite el paso obligado para un nuevo encantamiento del mundo” (Nicolescu 2009, 100), pasaje necesario para situarse de otra manera ante los hechos.

Posicionarse de ese modo reencantado también concierne a encontrar “el lugar propio”, propósito que cultiva la actitud transdisciplinaria. Entonces podremos contemplar otra manera de mirar en cuyo hacer se reformula la relación que tenemos con todo lo que existe, pues “cuando nuestra mirada sobre el mundo cambia, el mundo cambia” (Nicolescu 2009, 44).

#### APORTES DE LAS PRÁCTICAS ARTÍSTICAS PARA UNA ACTITUD TRANSDISCIPLINARIA

Para imaginar otra realidad, es primordial reconocer los elementos sensibles que nos llevan a pensar en alternativas hacia diferentes posibilidades de vida. Por eso es necesario el énfasis sobre la experiencia y, más específicamente, sobre la experiencia estética que, como propone Erika Fischer-Lichte, es un tipo de percepción que lleva a la transformación en quienes la experimentan; se distingue por proveer un umbral que abre espacios de actuación para la experimentación e innovación. Al realizar actos transformadores, este tipo de experiencia está ligada con el carácter de acontecimiento (Fischer-Lichte 2011, 378). Pero quisiera subrayar que se trata de un cambio en la percepción, lo cual nos dice que las cosas quizá no sean como son, que podemos verlas de otra forma, desde otros ángulos, con apertura para imaginar alternativas, luego crearlas y, finalmente, formar otras realidades.

Los esfuerzos se dirigen a atender aquello que apela y surge de vivencias que resultan en inscripciones sobre nuestros cuerpos las cuales

no hemos podido abordar de manera satisfactoria. El arte y sus procedimientos nos otorgan esa posibilidad, donde la creatividad, las emociones y los afectos tienen lugar en la exploración de posibilidades y formas de vida. Estas exploraciones nos aproximan de igual manera a contemplar una perspectiva transdisciplinaria que promueve, entre otras cosas, la inclusión de saberes y sensibilidades generalmente excluidos.

En especial estoy interesada por la actividad de investigación-creación que podemos rastrear desde inicios del siglo XXI por su recurrencia en el terreno artístico, así como en los espacios académicos que han abierto programas que impulsan esta práctica. El fenómeno no se ha podido precisar con exactitud debido a los límites y fronteras borrosas de su actividad, las cuales admiten explorar desde lo desconocido, pero no por ello con menos rigor. Para ello se necesita cultivar los tres componentes de la actitud transdisciplinaria (Nicolescu, 2009, 87-88): 1) *rigor* en el planteamiento de los elementos a trabajar y la autoobservación de lo que sucede en el camino. Quienes hemos emprendido un proceso artístico sabemos que aún la improvisación y la libertad del juego creativo necesitan de la construcción de dispositivos o argumentos para desplegar su propia lógica; 2) *apertura* a recibir lo que aparece de las exploraciones. Si bien el planteamiento es riguroso, lo que emerge está fuera de control, el creador transdisciplinario lo acepta y se mueve con ello a sabiendas de su contingencia e inestabilidad. Los artistas reconocen la incertidumbre y la emergencia como parte de su quehacer; y 3) *tolerancia*, actitud que reconoce el derecho a ideas contrarias a las propias; en lugar de excluirlas, acepta vivir en el antagonismo. Este tercer elemento ayuda a entender cómo se relaciona la ética compleja<sup>1</sup> con la producción de una estética compleja, donde las dicotomías se han dejado de lado.

---

1 “La moral no compleja obedece a un código binario bien/mal, justo/injusto. La ética compleja concibe que el bien pueda contener un mal, el mal un bien, lo justo lo injusto, lo injusto lo justo” (Morin 2006, 64).

El artista-investigador es una figura ambigua que, en su hacer, lleva a cabo la crítica académica en conjunto con la productividad creativa del arte, por lo que ha necesitado trascender ámbitos disciplinares para proponer un espacio intermedio entre el arte y la academia, en la conjunción de territorios como política, ciencia, vida cotidiana.

Estas intersecciones y cruces desatan cuestionamientos, potencian la actividad crítica y creadora a partir de saberes en diálogos que generan relaciones inéditas desde las cuales se quiebran los códigos perceptivos habituales a través de una estética que desafía los marcos interpretativos tanto en el campo del arte como de la academia y la vida misma.

Las apuestas de investigación-creación tienen formatos híbridos para realizarse y exponerse que no permiten una caracterización, virtud que promueve la invención de modos fuera de la norma dominante para tomar un lugar de tránsito. De manera amplia podemos encontrar algunos modos en que sucede. Uno de ellos es la investigación en las artes, donde el artista indaga sobre su propio quehacer; otro es la investigación basada en las artes. En esta modalidad, el investigador adquiere herramientas de las disciplinas artísticas y sus procesos para emprender una búsqueda empírica donde se reconocen distintas formas de representación —visuales, performativas, literarias— capaces de dar información y producir conocimiento. Otra forma sucede en la amplia estela de prácticas artísticas contemporáneas donde la investigación-creación realiza intervenciones en espacios ajenos al terreno artístico-académico. Esta tercera modalidad ha atrapado mi atención por la capacidad de cuestionar las normas al promover la participación de distintas personas, sin dejar de lado el ámbito estético desde donde proponen sus preguntas. En estas prácticas se articulan reflexiones teóricas mediante la construcción de dispositivos o artefactos para que produzcan acciones.

Lo que me interesa de estas prácticas es su capacidad creativa para formular preguntas complejas que no necesariamente encuentran soluciones inmediatas, al contrario, muchas veces articulan respuestas ambiguas.

La situación produce un espacio en el cual no hay reglas, o las reglas han sido cuestionadas. En ese escenario es necesario imaginar realidades alternas a partir de experimentar las propias emociones y preguntas al recibir aquello para lo que aún no se tiene respuesta o la respuesta ha dirigido la atención hacia el propio comportamiento. Todas estas características contribuyen a experimentar una visión transdisciplinaria.

### GILBERTO ESPARZA, MÁS ALLÁ DEL ANTROPOCENO

Lo dicho en párrafos anteriores se puede observar en prácticas concretas que han explorado estas alternativas. Para esta reflexión quiero comparar dos ejemplos y desplegar lo que propone su hacer.

Gilberto Esparza parte de una realidad conocida y vivida, pero también ignorada, como es la falta de agua potable. En México este problema se manifiesta con su escasez en varias colonias, con el mal olor del líquido en algunas zonas, con el paulatino hundimiento de la Ciudad de México por la sobreexplotación de los mantos acuíferos. Tan sólo estas circunstancias, pero que no son las únicas, exponen la gravedad de la situación y la urgencia de actuar y pensar de otra manera. El artista nos convoca a ello través de su obra *Plantas Nómadas*, cuya importancia radica en la manera de cuestionar la realidad a partir de observar el problema. Esto lo lleva a explorar con un sentido distinto al del reduccionismo. Más que proponer una solución, crea un artefacto que hace preguntarnos sobre realidades alternas. Su propuesta me parece significativa porque plantea una relación viva y transdisciplinaria entre ciudad, naturaleza, arte y persona.

Gilberto Esparza realiza su obra desde la interacción entre la tecnología analógica, la electrónica, la investigación biológica, la inteligencia artificial, la robótica y el arte. Su interés por este cruce surge, según afirma, del deseo de reflexionar acerca de cómo, con estos mismos elementos, la

actividad humana ha modificado su entorno con el impacto ecológico que conocemos. Explica:

Plantas Nómadas es un proyecto de investigación que surge de reflexionar sobre los impactos ambientales y sociales que genera la actividad humana: los sistemas de producción, la concentración de la riqueza, el sostenimiento de gigantescos centros urbanos, la explotación desmesurada de los recursos naturales, la resistencia hacia una transición energética, y, en suma, la falta de una consciencia para encontrar formas de vida que se relacionen en empatía con la naturaleza. La tecnología ha sido históricamente utilizada en la sofisticación del mundo productivo. Sin embargo, tiene ésta un potencial enorme para favorecer las grandes transformaciones que el planeta requiere.<sup>2</sup>

Al prestar atención a la naturaleza y al empleo de las disciplinas con las que Esparza trabaja, podemos formular la siguiente pregunta: ¿es posible experimentar otro tipo de relación y aplicación entre las disciplinas que no esté regido por la demanda del mercado y del dominio, sino que establezcan un diálogo con la vida?

Una de las respuestas lúdicas ofrecidas por Esparza es la creación del “robot planta nómada”, especie híbrida cuyo hábitat se encuentra en lugares de agua contaminada como el río Santiago, a la altura de El Salto y Juanacatlán, en el estado de Jalisco, y el río Lerma, en el estado de Guanajuato. Parte constitutiva del robot son microorganismos que se alimentan de aguas contaminadas y la purifican; así obtienen energía, nutren y mantienen con vida a la planta que forma parte de su estructura. Cuando hay exceso de alimento (agua contaminada), el robot desecha la energía produciendo sonidos; digamos “que se da tiempo de cantar”. Este ser híbrido no sólo pone en cuestión la dicotomía entre “lo vivo” y

---

<sup>2</sup> Ver <http://www.plantasnomadas.com/>.

“lo no vivo”; permite, además, reconocer elementos vitales en lo inorgánico, así como la posibilidad de recuperar la vida ahí donde parecía perdida o inexistente.

La vitalidad de las *Plantas Nómadas* no pretende emular al humano. Es otra su lógica de inteligencia, cuya base está en la colaboración entre las bacterias y los mecanismos tecnológicos para existir. No se rige por una visión antropocéntrica.<sup>3</sup> La pieza parecería constituir una clave para pensar en otro tipo de orden. Dice Basarab Nicolescu: “la historia humana puede definirse como un proceso de disminución progresiva de la conciencia, en favor del aumento de poder del hombre sobre la Naturaleza. Esta entropía evolutiva es el fundamento de la autodestrucción” (Nicolescu 1994, 200).

En el caso de *Plantas Nómadas* se trata de lo contrario, pues su objetivo principal es recuperar la conciencia. Si bien tienen la capacidad de limpiar las aguas —cada planta puede purificar medio litro de agua cada dos semanas—, su mérito es obvio: no está en la productividad y eficacia, sino en buscar otro tipo de convivencia y de conciencia. Son “máquinas vivientes” que nos llaman a romper con nuestros hábitos de percepción para entender lo que significa la coexistencia entre las diferentes propiedades de lo orgánico y lo inorgánico. Su ecosistema robótico es simbiótico, así establece relaciones entre dos elementos que

---

3 Me parece importante considerar las amenazas de la humanidad en la actualidad según el creador de la Metodología transdisciplinaria, Basarab Nicolescu: *el Antropoceno, el transhumanismo y el panterrorismo*. El físico rumano-francés dice: “La palabra antropoceno es un neologismo que designa una nueva era geológica caracterizada por el hecho de que las acciones de las especies humanas se convierten en la fuerza geofísica dominante de nuestro planeta [...]. El proyecto transhumanista puede conducir a que los seres humanos seamos cada vez más una máquina y la máquina sea cada vez más humana. El panterrorismo describe una nueva forma de terrorismo, sin ninguna conexión real con una religión. El panterrorismo, cada vez más presente en nuestro planeta, está reemplazando a Dios por el ser humano” (Nicolescu 2016, 77-81).

muchas veces se han contrapuesto, pero, en su caso, es gracias a su relación y convivencia que se produce la energía precisa para moverse de manera autónoma, aunque dependiente del entorno. Se trata de “máquinas de esperanza” donde se alberga la idea de una ciudad que reconozca la necesidad de armonizar con la naturaleza, de amalgamar y no luchar por el espacio.

Esparza crea un universo compuesto por las *Plantas Nómadas*, *Plantas Autofotosintéticas*,<sup>4</sup> *Perejil buscando al Sol*, *Parásitos Urbanos*,<sup>5</sup> que intentan generar un acercamiento y comprensión distinta de las circunstancias en que vivimos. Su construcción requiere de conocimientos rigurosos disciplinares y de sus interrelaciones; pero como lo propone la Metodología transdisciplinaria, va más allá con el propósito de responder imaginativamente a problemáticas que el uso habitual de la ciencia y la tecnología no contempla. Es fascinante el funcionamiento técnico de cada una de sus creaciones y cómo en ellas está comprometido el saber científico, pero lo es más su llamado a concebir el conocimiento de otra forma al involucrar y producir otros aspectos “en la vida” de estos seres y mecanismos híbridos, quienes representan la esperanza de comprender la realidad de otra manera. Hay en esa búsqueda una exploración y afirmación de la vida, por eso también es gozosa, es transformadora desde su concepción, pues el cambio inicia en el sujeto que es, a la vez, objeto de investigación.

---

4 “La obra *Plantas Autofotosintéticas* replantea el manejo de aguas residuales entendidas como desperdicio, con la finalidad de rescatar su potencial como fuente de energía y así establecer un sistema simbiótico de beneficio mutuo que permite la supervivencia de un nuevo ecosistema” (Esparza 2015), <https://arttextum.net/portfolio/plantas-autofotosinteticas-de-gilberto-esparza/>.

5 “Máquinas que se conciben como un experimento donde el artista imagina y desarrolla una serie de especies tecnológicas —parásitos autónomos y funcionales— que aparecen en el contexto urbano. Imaginar esta biología busca discutir nuestra propia relación con el entorno urbano y el uso del reciclaje de tecnología de consumo” (Esparza 2020), <https://artsandculture.google.com/exhibit/QwJC1Z2L9v-JTIw?hl=es-419>.

Este tipo de prácticas artísticas aparece como una posibilidad para enfrentar nuestros problemas cotidianos —como pueden ser la contaminación y falta de agua—, pero su virtud no está en solucionarlos, sino en generar interrogantes.

El proyecto de investigación tiene varios momentos que acompañan la creación del robot. Uno de ellos consistió en analizar el agua, estar en el lugar, olerla, entrevistar a quienes habitan la región, visibilizar la relación que establecen con los ríos y los cambios de vida que han sufrido a raíz de la contaminación. Otro momento es la presentación *in situ* de las *Plantas Nómadas* a niños. Gilberto Esparza no realiza el trabajo solo, nos invita a participar y a cuestionarnos sobre la forma en que nos hemos relacionado con el entorno. La exploración no es abstracta: surge en espacios concretos, y acudimos a ellos desde nuestras biografías y desde ahí prestamos atención a las relaciones complejas y sutiles que establecen las *Plantas Nómadas* con su entorno. Desde los ojos humanos, se construye una perspectiva no antropocéntrica.

#### FABIOLA RAYAS, PROFUNDIDAD HUMANA<sup>6</sup>

Es en nuestras biografías y cuerpos, donde se inscriben hechos como la violencia de género, la exclusión, la inequidad, la indiferencia, el amor, la pérdida, el deseo, el odio y un sinfín de sucesos incorporados en nuestro diario andar, y es desde ahí, desde el “simple caminar”, donde se pueden explorar. Hacerlo desde una acción cotidiana y personal propone una tensión creativa entre la simplicidad y la complejidad.

---

6 En este ensayo hago referencias a prácticas artísticas que han formado parte de mis investigaciones y se encuentran publicadas en mi tesis doctoral “Miradas desde el margen” (Cabrera 2021).

En la performatividad de un hecho cotidiano se exploran las interacciones de varios niveles de realidad. Esta forma de sentipensar permite vivenciar eventos precisos cuyo carácter contingente y contextual va encaminado a provocar reflexiones críticas. Este proceder no tiene la intención de producir una verdad universal, es consciente de su espacio, de su situación, de su momento. Su localidad pone en duda comportamientos, creencias, verdades y representaciones que se han naturalizado y han sido el eje organizador de nuestras relaciones. Al indagar sobre la propia persona se está planteando la pregunta sobre la posibilidad de generar otras maneras de conocer y actuar que cuestionen y permitan poner atención, desde el actuar, sobre cómo nos cruza la realidad y nosotros a ella, con la esperanza de hacer frente a las adversidades que no hemos podido evitar con los marcos de percepción habitualmente empleados.

Son muchos los creadores que han tomado su experiencia y cuerpo como soporte para hacer indagaciones que, más tarde, devienen en la producción de significados personales cuyo propósito es llamarnos a la reflexión desde la empatía. Éste es el caso de Fabiola Rayas con su *Performace del caminar*, el cual tiene varias modalidades. En una de ellas realiza caminatas colectivas con los familiares de personas desaparecidas. La trayectoria sigue los caminos recorridos por los ausentes.

Las caminatas de Fabiola Rayas iniciaron como una propuesta para visibilizar el problema de las desapariciones en México y, conforme se desarrollaron, se fueron convirtiendo en una forma de documentación sensible. Este registro no sólo consideraba la recolección de datos y documentos que formaban parte del expediente situado en la Fiscalía. Se buscaba, además, la impronta en el terreno de los afectos y sentimientos que surgían de las caminatas. De esta forma propuso visibilizar, contabilizar y, en perspectiva, generar documentos históricos de otras calidades.

El propósito de la acción de visibilizar fue rebasado con lo que sucedía en el trayecto y proceso mismo de la realización, y señalo esta parte para reiterar la idea de que la investigación desde las prácticas artísticas

posibilita el encuentro con lo inesperado y, al mismo tiempo, sorprende el gozo que produce la experiencia estética. En este caso, el repaso de las trayectorias y lugares de donde esas familias fueron desplazadas hacía posible el encuentro con la comunidad de la que se alejaron cuando fue el suceso.

Durante la caminata, los habitantes del lugar salen “como si no hubiera pasado nada”, me aclara la artista,<sup>7</sup> estrategia que convoca y reaviva un llamado de algún modo agotado en las marchas de protesta y plantones, en palabras de las propias madres involucradas en el movimiento de búsqueda. Esta caminata, a diferencia de las marchas, es para “los de abajo”. Está dirigida por y para la comunidad, es un momento de reunión que escapa del ojo de arriba, de las construcciones panópticas, y deja fluir la experiencia desde la extrañeza de lo cotidiano. Es una acción destinada a meditar sobre el hecho, la relación con él y sobre los encuentros con los otros. La caminata colectiva desarrolla un pensamiento capaz de modificarse al escuchar distintas voces reunidas en un trayecto preciso, pero con objetivos y visiones diferentes. En ese momento, los familiares inmersos en la búsqueda y otros participantes platican y se hacen preguntas por su condición. Hay quienes salen a su encuentro con el deseo de informarse y saludar. Todos se vuelven caminantes al acompañar el andar de los familiares sufrientes. La comunidad les vuelve a preguntar otra y muchas veces más: ¿qué pasó y qué ha pasado? En ese instante se genera un diálogo al respecto de lo que fue para cada uno de los integrantes de las familias la vivencia de la desaparición y cómo ésta los ha afectado.

En las caminatas van juntos todos los familiares, incluyendo las nuevas generaciones, niños pequeños, hijos de desaparecidos, los cuales pedían a sus abuelas o tías que les contaran una vez más por qué les había

---

7 Las citas textuales están extraídas de una conversación personal que realicé con la artista.

pasado eso a sus papás, o cuál era la razón por la que estaban caminando, a lo cual ellas contestaban: “Es para hacer memoria histórica, para que esto no les pase a más familias y para encontrar verdad y justicia”.

El caminar provoca preguntas, tal vez las mismas preguntas de siempre. Lo relevante es que la caminata logra una conexión inmediata y distinta con el otro. Ante la perplejidad de la acción de caminar para rememorar a lo largo de una trayectoria sobre un espacio recorrido por un ausente, se hacen evidentes las contradicciones sociales y la situación insostenible, pero de una manera distinta, quizá amorosa, del cuerpo a cuerpo. La experiencia confirma la imposibilidad de responder y de saber que cualquier tentativa de respuesta también está en movimiento. El recorrido sirve para acercarse y preguntarse muchas veces lo mismo, pero considerando el tránsito, el lugar y lo que ahora representan junto con sus recuerdos. El andar permite hacer una inmersión en el espacio y los distintos planos de su representación. La acción produce una alegoría a partir del trayecto del ausente, ahora recorrido por quienes buscan y quienes no lo hacen; por quienes están implicados directamente y quienes no lo están. Es la puesta en escena de un rumor y toda su carga; ahí emerge un argumento con muchos matices, capaz de efectuar una transformación en la manera de relacionarnos.

Hay otro momento del *performance* donde Fabiola construye otra modalidad: ella, usando zapatos de uno de los ausentes en sus pies —esos zapatos con la tierra que pisaron ahí guardada— emprende los pasos alguna vez dados, recorriendo una ruta alguna vez tomada por el dueño de esos zapatos. “Para los familiares la acción es fuerte”, —me comparte Fabiola. “A ellas, hermanas y madres, les gustaría que en el momento en que uno camina otra vez por esos lugares, ellos pudieran regresar y caminarlos de nuevo juntos”.

Esta caminata es distinta: además de usar esos zapatos, va hacia atrás, va sola, sin hablar, es una caminata lenta. Fabiola la considera una evocación, una experiencia fundada en el andar —más bien, desandar— el

camino; se trata de comprender ética y estéticamente el suceso. Es la construcción de una *alegoría*.

Para los familiares, la acción tiene otras lecturas, por ejemplo, me cuenta Fabiola:

Para Laura, cuyo padre y hermano están desaparecidos, al ver la acción siente-piensa como si el hermano se pusiera de nuevo los zapatos. Con esa idea y sensación analizó lo que representaba ese camino. Al final de cuentas era el camino de exigencia de justicia por la desaparición de su papá y de su hermano. Ellas: madres, esposas, hermanas, hijas, al ver la acción fueron poniendo los significados.

La enunciación a partir de la acción construye metáforas físicas y tangibles desde una experiencia íntima, conmociona e impacta tanto a quien las realiza como a aquellos que se enteran de ellas. Estas caminatas se hacen por la necesidad de solucionar algo interior, ese espacio interior es el intervenido y desde el cual se hace la intervención. El conocimiento que genera la acción tiene doble vía, atiende al territorio y al suceso, le da valor al recorrido, interroga a quienes lo hacen y posibilita la emergencia de una observación diferente sobre el hecho y acerca de sí mismo.

Las performatividades descritas buscan acercarse al hecho desde otras perspectivas cuyo terreno de acción transforma la mirada sobre el hecho y sobre uno mismo. Este segundo evento o pieza sucede en cada uno de los participantes, en la misma Fabiola, quien me compartió que el proyecto surgió como parte de su investigación de maestría en Producción artística en la Universidad de Guanajuato (2015-2017). Sin embargo, afirma, lo significativo de la acción no fue la posible producción artística, sino lo que activó en las familias y en ella misma a través de este caminar en el cual se vuelve a mirar y llama a observar lo que está sucediendo. ¿Qué pasa con este andar?, ¿qué ha pasado con los familiares?, ¿qué nos descubre? Las formas elegidas nos llaman a descifrar estrategias y con-

tenidos porque han sido capaces de fisurar miradas y, más allá de la denuncia, generan pensamiento crítico por medio del acto de mirar y hacer mirar de otra manera.

En el caso de las participantes, me comenta la artista-activista, las madres a quienes encontró en esta situación y con las que comenzó a trabajar habían participado en marchas y plantones, práctica habitual en demanda de justicia; sin embargo, estas caminatas, sin distraerlas de su propósito, se realizaron desde otro lugar y formaron parte de un proceso de indagación e introspección de ellas y los familiares desde la firmeza de sus afectos y sin olvidar su búsqueda. Se evidencia así la bisagra entre individualidad y colectividad, y lo que surge de este enlace como una especie de *Tercero incluido*, según la Metodología transdisciplinaria.<sup>8</sup>

Al experimentar estas estrategias expresivas se consideran los afectos e intuiciones, surgen otras preguntas y otras maneras de formularlas, así como nuevas reflexiones sobre la problemática de manera personal y comunitaria. En nuestras circunstancias, detenerse a mirar esos gestos puede tornarse un acto de gozo que evita caer en la derrota de la crítica, sin dejar de ejercerla. También conlleva una invitación a pensar de manera colectiva, a la vez que se hace una reflexión sobre la propia persona.

Con los ejemplos presentados podemos constatar que estas prácticas implican la exposición de la propia persona, pues en este hacer no existe una separación entre sujeto y objeto. Me importa señalar aquí que la superación de esta dicotomía —que necesariamente atraviesa otras— desborda los marcos disciplinares para situarse en un “más allá” que permite reconocer la multidimensionalidad de la realidad. Estas prácticas permiten una conciliación, como señala Basarab Nicolescu: “la conciliación (y por lo tanto la unificación) entre el hombre interior y el hombre exterior, entre el universo interior y el universo exterior, entre la experiencia y la teoría, entre el sujeto y el objeto” (Nicolescu 1994, 3). Esta actitud surge

---

8 *Supra* ver el axioma lógico.

como una necesidad para afrontar nuestra realidad social de una manera crítica, es decir, no sólo para obtener una mera explicación, sino una transformación y conocimiento de la propia persona y la sociedad.

## REFLEXIONES FINALES

Colocarse “con” las producciones artísticas, dialogar con ellas —como lo he hecho en esta reflexión— nos llama a identificar las construcciones y estrategias de las obras, no sólo con el objetivo de mirar los procesos creativos. El ejercicio nos permite señalar algunos procedimientos y características que proveen los procesos artísticos para transitar por el pensamiento complejo y la transdisciplinarietà. Destaco, por ejemplo, la capacidad de trabajar con elementos ambivalentes, como la tensión entre lo complejo y la simplicidad, la profundidad de los sentimientos humanos a la par de reconocer la necesidad de trascender la visión antropocéntrica; la exposición de la vulnerabilidad a través de la empatía, la capacidad de cambiar modos perceptivos, la habilidad de exponer contextos más allá de la denuncia para cuestionar las relaciones de poder establecidas, la habilidad para descifrar formas de mirar normalizadas que ignoran otras miradas.

En términos generales, el enfoque transdisciplinario de la investigación-creación propone una estética desafiante que desarrolla formas distintas de mirar cuya importancia radica en la posibilidad de reinventarnos junto con la realidad, bajo parámetros que contemplan una ética para el cuidado de la persona y el entorno. Es una actividad crítica e imaginativa que desarrolla la capacidad de preguntarnos sobre las posibilidades infinitas de la realidad.

Los procedimientos de los procesos artístico-investigativos parten de articular afectiva y corporalmente los conocimientos y teorías, cuya producción de saber trasciende la explicación, para realizar la transformación.

Esta característica pone énfasis en el gozo por la afirmación de la vida, en la producción, exploración y promoción de objetos disponibles a la vida. Pero ¿qué es la vida? Para mí es eso que concierne a necesidades y problemas concretos que rebasan la dimensión biológica y cuya valía está en la capacidad y placer de crear en conjunto con todos los seres que habitamos el planeta.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabrera, Claudia. 2018. “Artista-investigador. Una posición, disposición y compromiso afectivo”. *Ponencia presentada en el VI Coloquio Internacional sobre Artes Escénicas: Arte y Ciencia de la Investigación Escénica*. Universidad Veracruzana.
- Cabrera, Claudia. 2021. “Miradas desde el margen. Disidencias culturales en prácticas performativas contemporáneas”. Tesis de doctorado. Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Esparza, Gilberto. 2013. *Plantas Nómadas* (sitio web), 2008-2013. <http://www.plantasnomadas.com/>.
- Esparza, Gilberto. 2015. “*Plantas Autofotosintéticas*”, de Gilberto Esparza (sitio web). ARTTEXTUM, Tejido de agentes culturales inspirados en Latinoamérica. <https://arttextum.net/portfolio/plantas-autofotosinteticas-de-gilberto-esparza/>.
- Esparza, Gilberto. 2020. *Gilberto Esparza. Plantas Autofotosintéticas, Plantas Nómadas* (sitio web). Centro de Ciencias de Sinaloa. <https://artsandculture.google.com/exhibit/QwJC1Z2L9vJTIw?hl=es-419>.
- Fischer-Lichte, Erika. 2011. *Estética de lo performativo*. Traducido por Diana González Martín y David Martínez Perucha. Madrid: Abada.

- Haraway, Donna. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Traducido por Manuel Talens. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgar. 2002. *El Método 2. La vida de la vida*. Madrid: Cátedra
- Morin, Edgar. 2003. *El Método 5. La humanidad de la humanidad*. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgar. 2006. *El Método 6. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Morin, Edgar, Emilio Roger Ciurana y Raúl Domingo Motta. 2002. *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Salamanca: IIPC-Universidad de Valladolid; USAL-UNESCO.
- Nicolescu, Basarab. 1994. "La transdisciplinariedad: desvíos y extravíos". *Turbulence*, núm. 1. Traducido por Luisa M. Rohr. <https://estacioncia.files.wordpress.com/2017/04/nicolescutransdisciplinariedad.pdf>.
- Nicolescu, Basarab. 2009. *La transdisciplinariedad. Manifiesto*. Hermsillo: Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- Nicolescu, Basarab. 2016. "The Dark Side of Technological Singularity: New Barbarism". *Cybernetics and Human Knowing* 23 (4): 77-81.
- Nicolescu, Basarab y Edgar Morin. 1994. *Carta de la transdisciplinariedad*. Convento de Arrábida, Portugal, 2-6 de noviembre de 1994. <https://ciret-transdisciplinarity.org/chart.php>.



## 6

# Las resistencias de los pueblos indígenas a los proyectos neocoloniales en México Una aproximación a los años recientes

*Juan Anzaldo*

### INTRODUCCIÓN

El proceso de conquista y colonización europea del continente americano ha tenido diferentes lecturas según la época y el gobierno en turno. Aceptar u oponerse a la versión de los vencedores casi nunca ha sido una decisión libre de los pobladores, quienes desde muy temprana edad hemos sido adoctrinados en la visión oficial. Antes era con golpes, tormentos y asesinatos, en tiempos de la colonia; ahora es por medio del sistema de educación pública creado hace apenas cien años, situaciones distintas, pero que responden siempre al contexto histórico que nos ha formado.

Para hablar de resistencia hay que pensar a qué y a quiénes se está resistiendo y cómo se ha resistido en cada uno de los episodios de esta larga historia. Porque si partimos de la premisa de que la conquista nos trajo “la” civilización y “el” desarrollo, ¿contra eso se está resistiendo? La iglesia argumentó que nos salvó del reino de las tinieblas y sus demonios, ¿contra la salvación de nuestras almas se ha estado resistiendo?

Desde la colonia y hasta la actualidad, desde el poder del rey y sus vasallos; desde el púlpito y las cámaras de tortura del clero; desde la educación formal e informal y hasta en la misma familia se ha justificado como una “guerra justa” la conquista de territorios presuntamente “deshabitados”, “ociosos” o “sin dueño” (*terra nullis*, según los conceptos

jurídicos acuñados para tal fin) y se ha aceptado ciegamente el poder divino del papa para dividir el mundo y entregárselo a las potencias más poderosas de su tiempo, según la llamada “Doctrina del Descubrimiento”, como algo inevitable y que así debió haber ocurrido tarde o temprano, era necesario y punto.

Cuestionar la versión oficial ha resultado muy peligroso en tiempos pasados y quienes lo han hecho han puesto en riesgo su vida. A la fecha genera incomodidad, reacciones muy encendidas, llenas de coraje, desesperación e intolerancia.

#### SOBRE LAS FUENTES Y LAS VERSIONES DE LA CONQUISTA

Hernán Cortés elaboró los escritos sobre los hechos de la conquista específicamente para autoexculparse ante el novel emperador Carlos V por su osadía al desobedecer a sus superiores y robar once barcos para su aventura. Cortés adula al recién nombrado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, rey de España, Nápoles y Sicilia, archiduque de Austria, Carlos V, con penas veinte años de edad. Cortés describe tierras y reinos maravillosos que serán conquistados para aquél, para el mayor engrandecimiento de su imperio. Hace un símil con epopeyas clásicas y se presenta como el gran estratega, incluso humanista (al valorar al “rey” Moctezuma, por quien dice sentir afecto, pese a haberlo secuestrado, torturado y asesinado en sus propios palacios). Se presenta, además, como leal súbdito y protector de los intereses de su soberano, pese a la destrucción y el robo de enormes riquezas que llevó a cabo. Cortés se enfrentó desde 1526 al juicio de residencia que se le enderezó por su insubordinación a la autoridad de Diego Velázquez, gobernador de Cuba, y las acusaciones por las matanzas y asesinatos cometidos; además, por las extensas tierras que se adjudicó.

Como asegura Marialba Pastor, los demás cronistas soldados, subordinados de Cortés, repiten el mismo guion, mientras que, de los frailes jesuitas y franciscanos, ninguno vivió en Tenochtitlan o en Mesoamérica en esos años (Pastor 2016). Incluso Francisco López de Gómara, confesor de Cortés, hace su historia de la conquista (tomada como la más completa y citada) sin nunca haber pisado el suelo americano. Es decir, que los cronistas, soldados, frailes e indios conversos “están mediatizados por factores culturales y fueron tergiversados por intereses de todo tipo”, según expone Xabier Coronado (2021).

En uno de sus escritos, el conquistador se apena por destruir a cañonazos la ciudad que tanto le había asombrado. Pero su estrategia fue la que aplicó en todos los casos y que, por desgracia, se sigue aplicando hasta la fecha en muchas guerras en el mundo (evidencia de que aún no trascendemos ese estadio histórico), conocida como “tierra arrasada” y que consiste en ir destruyendo materialmente el terreno del enemigo palmo a palmo para ir avanzando y tomando control del territorio, eliminando las posibilidades de subsistencia del enemigo y reduciéndolo cada vez más en el terreno. Toda la ciudad sagrada de Tenochtitlan, sus palacios y templos, pero también las casas y edificios de la población fueron destruidos hasta sus cimientos.

Para darnos cuenta de las verdaderas intenciones del conquistador y de cómo miente en este y otros puntos al afligirse en su relato ante el rey, podemos referirnos a la destrucción, igualmente hasta el ras de la tierra, de todos los centros ceremoniales existentes en Texcoco, Azcapotzalco, Xochimilco, Coyoacán, Churubusco, Tlaxcala mismo y todos los pueblos en donde iban entrando. Todas las construcciones y obras, los acueductos o altares, fueron demolidos en cuanto pudieron y hasta donde pudieron. Fue su modo de actuar y su forma de imponer su poder y gobierno.

Pasado el tiempo, los anticuarios, coleccionistas y extravagantes investigadores naturalistas de los siglos XVIII y XIX, eran los únicos que se interesaban en el tema y si bien se asombraban de la magnificencia de

las ruinas que quedaron (y del costo de las reliquias en el mercado negro que muchas ganancias les reportaban), no concebían a los indígenas más que como supersticiosos y primitivos.

Muy recientemente, muy adentrado el siglo xx, es que se habla de otras versiones posibles de la misma historia, primero por la voz de los intelectuales y académicos que difundieron más ampliamente la llamada “visión de los vencidos”, pero sobre todo a finales del siglo xx y estas primeras décadas del siglo xxi en que son los pueblos indígenas quienes han acumulado la fuerza necesaria para dar su propia versión de los hechos, además de continuar con los levantamientos, subversiones y rebeliones en todo el continente.

La persistencia de indios acasillados hasta finales del siglo xx en Chiapas y en varias regiones del país habla del mantenimiento del régimen de segregación que por siglos han padecido muchos pueblos. Son muchos los ejemplos de estallidos durante toda esta historia de 500 años, la mayoría sofocados a sangre y fuego, pero también ha habido victorias importantes. Desde la rebelión de Yanga, quien funda el primer pueblo liberado en América, hasta la movilización de la Campaña Continental 500 Años de Resistencia Indígena, en 1992, son buenos ejemplos para tomar el pulso de la vitalidad de los movimientos indígenas a nivel local e internacional.

## PERSPECTIVA DE LARGA DURACIÓN

La conquista y el posterior periodo colonial establecieron un sistema de dominación basado en la acumulación de poder, territorios y capital en manos de los pocos europeos asentados en las nuevas ciudades y, a la vez, sobre las antiguas estructuras tributarias que los sostuvieron antes, durante y después de la conquista, dado que fueron los pueblos quienes los alimentaron y les dieron casa y mujeres a los conquistadores desde el primer contacto. Durante toda la campaña y muchos años después del

proceso de “pacificación”, se apoyaron en la antigua estructura social y económica de los pueblos mesoamericanos.

Al introducir en el sistema de tributo, la explotación de la población nativa como mano de obra esclavizada les generó inmediatos y enormes riquezas. Se dice que los europeos nos trajeron la cultura y la civilización, pero a decir de las propias crónicas de los soldados y frailes conquistadores, ellos mismos estaban conscientes de la magnitud y maravilla de civilización que estaban destruyendo. A su vez, las enormes riquezas y fuerza de trabajo extraídas de sus colonias, le permitió a Europa dar el paso definitivo hacia la formación del capitalismo tal y como ahora lo conocemos.

Los europeos impusieron el régimen preindustrial de la época con una producción de riquezas inmensa, concentrada en muy pocas manos; pero dicha acumulación era muy improductiva y, por tanto, generó la proliferación de la piratería (muy premiada por los reinos) como una pujante empresa para arrebatarse por la fuerza lo más posible en una disputa sin fin.

Miguel Ángel Adame destaca la perspectiva de larga duración para describir el choque brutal entre dos modos de producción muy distintos y la aniquilación de uno por el otro (Adame 2014). El modo de producción mesoamericano, basado en la concepción integral del territorio, tangible e intangible, así como la propiedad comunitaria de la tierra y el trabajo, también comunal, basado en la familia extensa y una forma de organización comunitaria, permitieron el desarrollo de una economía de subsistencia con generación de excedentes que se distribuían mediante el sistema de tributo.

Los españoles impusieron el régimen de segregación, donde sólo unos pocos pueden ser propietarios de la tierra y el poder; al pueblo que los sostiene se le expropian sus tierras y su fuerza de trabajo al esclavizarlo, y nunca sería negociable la autoridad “divina” de sus opresores.

Entonces, lo que se resiste es una forma de producción asentada en cosmovisiones muy divergentes, el cambio en la forma de producción y el régimen de organización política y social.

## LAS RESISTENCIAS

La resistencia indígena, entendida como un proceso de larga duración, puede entenderse como:

las distintas acciones, actitudes, respuestas y propuestas en oposición ajenas y/o alternativas a procesos históricos de dominación precoloniales, coloniales y neocoloniales que se han presentado a lo largo de la historia. [...] La resistencia va acompañada necesariamente de la acción, de la lucha. Entonces la resistencia puede ser pasiva, activa, civil o pacífica, violenta o armada (Manzo 2012, 57).

### *La resistencia cultural desde la colonia hasta nuestros días*

La resistencia se expresa en la persistencia de las culturas autóctonas en la forma de producción y de consumo, en las fiestas, la vestimenta, la comida, la música e incluso, recientemente, en reclamaciones judiciales por el plagio de diseños tradicionales a manos de empresas transnacionales. Pero, en ocasiones, se considera a la cultura y todos estos aspectos como algo accesorio, escenográfico, performativo que le da sustancia a la resistencia.

### *La resistencia legal*

Desde la colonia y hasta nuestros días han sido muchos los juicios y recursos legales interpuestos ante el régimen colonial para recuperar la propiedad de la tierra y denunciar los abusos cometidos, lo que ha dado origen a los títulos primordiales y los muchos códigos Techialoyan, entre

otros registros de interés, sobre la forma en que se fueron articulando los pueblos indígenas, sus comunidades y autoridades al régimen colonial.

Más recientemente, a principios de los años noventa, en San Juan Tetelcingo, Guerrero, el Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas (CPNAB) enderezó una muy amplia defensa en contra de la construcción de una presa hidroeléctrica de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) mediante movilizaciones sociales, marchas, bloqueos, plantones, pero también haciendo uso del entonces recién aprobado Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que consagró el derecho a la consulta previa, informada y culturalmente pertinente a los pueblos y comunidades indígenas en estos y otros planes y programas de desarrollo en países independientes. Fue una resistencia ardua, desgastante y muy prolongada que surtió efecto, dado que, si bien el proyecto no fue cancelado, éste no se ha construido.

Muchos años después, un caso similar sucedió con el municipio de San Marcos, vecino de Acapulco, donde el Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras de la Presa La Parota (CECOP) también se ha opuesto a la construcción de una presa que acabaría con su territorio y forma de vida, una lucha más violenta que ha incluido muertes, encarcelamientos y desapariciones de algunos de sus integrantes.

Haciendo uso de los recursos legales se han interpuesto muchos amparos y juicios en contra de la construcción de muchas obras, ya sea ante las autoridades agrarias, locales o federales, de protección al ambiente y de derechos humanos que no han tenido efectos reales, porque los tiempos burocráticos de presentación de pruebas y recursos se alargan tanto que pueden pasar décadas sin lograr siquiera la indemnización o restitución de los bienes o los daños reclamados.

Hoy en Xochimilco, la Coordinadora de Pueblos y Barrios de Xochimilco (ahora extendida al Valle de Anáhuac) ha mantenido la resistencia legal en contra de la afectación del reducto de humedales por las enormes construcciones viales del Periférico Sur y Oriente. Tanto la vía

legal como la movilización social se han topado con la fuerza pública, el avance de la maquinaria pesada, el hostigamiento oficial y la división de los pobladores.

### *La resistencia en el sistema de las Naciones Unidas*

Luego de más de dos décadas de negociaciones, foros y tensiones, desde esos años también se luchó para lograr la promulgación de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas (polémicamente en 2007, y todo un tema que hay que abordar aparte). Ahora, representantes indígenas de varias naciones luchan desde hace años en forma directa para que se elimine la llamada “Doctrina del Descubrimiento”, desde el sistema de Naciones Unidas, y se implementen todas las medidas para resarcir sus efectos (ONU 2010).

Estos esfuerzos han tenido un símil en el sistema de la Organización de Estados Americanos (OEA), cuyos efectos se van diluyendo al no contar con legislaciones locales robustas y que reconozcan a pueblos y comunidades indígenas como sujetos de derecho.

### *Las resistencias sociales y armadas*

Desde que comenzaron las exploraciones colombinas no se han detenido las resistencias armadas en contra de los invasores. Los siglos siguientes al llamado descubrimiento del Nuevo Mundo fueron oscuramente cruentos y quizás sólo conozcamos una parte muy pequeña de su real magnitud por los registros que se han realizado.

En México, en 1994 se dio el levantamiento armado del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional); en 1995 la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias de la Montaña de Guerrero crea la

Policía Comunitaria; en 2003 el EZLN anuncia la formación de sus Juntas de Buen Gobierno y en 2005 sus Caracoles zapatistas, que al principio conjuntó a los municipios autónomos en cinco regiones y ahora en más de once; en 2009 la comunidad nahua de Ostula reactiva su Guardia Comunal para recuperar más de 1100 hectáreas de su territorio; en 2011, de la organización de las mujeres, surgen las fogatas y el gobierno autónomo de Cherán, quienes expulsan a los talamontes, criminales, partidos políticos y autoridades corruptas.

En Latinoamérica, luego de terribles décadas de represión y muerte, las movilizaciones del v Centenario del llamado descubrimiento de América refrescaron los movimientos que llegaron a derrocar a los gobiernos incapaces, como en Ecuador (Abdalá Bucaram, en 1997); Perú y sus vaivenes entre el fujimorismo y la elección en 2011 de Ollanta Humala, cuyo legado queda en entredicho, y la elección de Pedro Castillo en 2021.

En Bolivia, después de una serie de crisis políticas y económicas, y luego de los golpes de Estado de los años 60 y 70, se dice que con “el surgimiento de movimientos sociales,<sup>1</sup> principalmente campesinos, indígenas, mineros, comerciantes informales y cocaleros<sup>2</sup> hacen ingobernable al país” (con la Guerra del Gas) y terminan por forzar la renuncia del presidente del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Gonzalo Sánchez de Lozada, lo que abrió paso al triunfo del Movimiento al Socialismo (MAS) y a Evo Morales Ayma como presidente en 2006, impulsando políticas nacionalistas e indigenistas. Durante tres periodos sucesivos en el gobierno, se le reconoce por haber reducido los niveles de pobreza, haber registrado crecimientos económicos sin precedentes y promover la inclusión de la población indígena,<sup>3</sup> hasta el golpe de Estado

---

1 Ver [https://es.wikipedia.org/wiki/Movimientos\\_sociales](https://es.wikipedia.org/wiki/Movimientos_sociales).

2 Ver [https://es.wikipedia.org/wiki/Erythroxylum\\_coca](https://es.wikipedia.org/wiki/Erythroxylum_coca).

3 Ver <https://es.wikipedia.org/wiki/Ind%C3%ADgena>.

de 2019 y la recomposición por la vía electoral y el triunfo nuevamente del MAS en 2021 con Luis Arce.

### *La resistencia mediante el uso de los medios e Internet*

El acceso a los medios electrónicos es el factor que determina la posibilidad de su uso. Hacer un programa de radio, una cápsula, un video, o escribir un texto, un guion, generar una idea que a su vez tenga impacto y genere acciones y nuevas ideas depende de ello.

En el caso de los medios de comunicación sí hay mucha experiencia. Por ejemplo, hay un grupo dentro de los pueblos indígenas contemporáneos que ha tenido acceso y ha estado dentro del sistema de radio y televisión generado desde el Estado por medio del sistema de radios comunitarias del extinto INI (Instituto Nacional Indigenista), ahora INPI (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas); existen otras experiencias independientes o apoyadas por la iglesia y los medios comerciales. Cada uno de estos grupos ha expresado la resistencia a su manera, pero eso no significa que los medios públicos o privados estén en manos de los pueblos indígenas y sus organizaciones; no de un empresario indígena, sino de una institución comunitaria, como hay muchas.

### *La resistencia al indigenismo*

La construcción de las ahora llamadas políticas públicas hacia la población indígena ha sido un proceso muy largo. Durante la colonia, los pueblos de indios fueron los enemigos a someter y esclavizar. En el México independiente fueron el lastre que impedía el desarrollo del país, y para el México posrevolucionario han sido los pobrecitos que hay que

ayudar a integrarse al sistema del mundo capitalista, porque no pueden por sí mismos. La transición entre el paternalismo estatista y “una nueva forma de relación entre los pueblos indígenas en el Estado mexicano y la sociedad en general”, como está dicho en los Acuerdos de San Andrés, ha sido un proceso muy largo e inacabado.

El indigenismo integracionista se estableció como política de Estado en 1940 por *el Tata* Lázaro Cárdenas por medio del Instituto Nacional Indigenista, que después se transformó en la hoy extinta Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), que en este gobierno se rebautizó como el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.

En un principio sus directores fueron académicos-funcionarios (como Antonio Caso, Arturo Warman, etc.), quienes pronto fueron sustituidos por políticos-funcionarios del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y del Partido Acción Nacional (PAN); y algunos indígenas, entre ellos Uberto Aldaz (ingeniero priista mixe de Cacalotepec), Marcos Matías (antropólogo nahua de la Montaña de Guerrero, director en el primer año de la presidencia de Vicente Fox y luego sustituido por la lépera empresaria panista de origen otomí Xóchitl Gálvez, y hasta se podría nombrar a Heladio Ramírez (político priista originario de la comunidad mixteca de Santa María Ayú), y por supuesto el actual Adelfo Regino (abogado mixe de Alotepec), todos ellos son indígenas de pueblos originarios, pero eso no significa que la institución pertenezca a los pueblos indígenas. La institución surge de una necesidad del Estado para administrar recursos y aplicar políticas dirigidas a un sector de la población, pero ni la institución ni sus dirigentes surgen del acuerdo de los pueblos y comunidades indígenas. Adelfo Regino tiene una trayectoria y presencia muy importante, pero su nombramiento no lo convierte en representante de los pueblos indígenas.

En la actualidad, la estrategia seguida por el gobierno es la siguiente: los megaproyectos emblema de esta administración se harán “llueva, truene o relampague”, de acuerdo con el actual presidente de México,

Andrés Manuel López Obrador, conocido como AMLO. Antes de ser presidente en funciones, en noviembre de 2018 se organizó una consulta en donde un millón de personas respaldaron sus proyectos prioritarios: el nuevo aeropuerto de Santa Lucía, el Tren Maya y el corredor transistémico, entre otros.

A principios de 2019 se hicieron algunos procesos de consulta que fueron impugnados por diversas comunidades y organizaciones, porque no respondían a los requisitos mínimos de una consulta previa e informada de acuerdo a las formas y usos y costumbres más adecuados para cada comunidad. La resistencia legal se expresó por medio de amparos interpuestos, aunque hay ya también mucha experiencia en la materia y en muy contadas ocasiones la vía legal ha resuelto a favor de los demandantes; los juicios y procesos son tan burocráticamente lentos, que en muchas ocasiones las obras se dan por la vía de los hechos como hechos consumados, utilizando la mayor parte de las veces las armas del convencimiento forzoso, la compra de voluntades, la violencia en contra de personas, de grupos o de asambleas que no le sean afines, la división y cooptación de los grupos beligerantes.

En forma paralela, en 2019 y 2020 se puso en marcha un proceso de elaboración de la iniciativa de reforma constitucional en materia de derechos indígenas, mediante 58 foros, de un solo día, convocados con apenas días de anticipación, y ni siquiera un foro por pueblo, y mucho menos varios foros para pueblos dispersos en varios estados de la República. Se instituyó un grupo de expertos que elaboraron la propuesta y actualmente se está presentando y consultando a los asistentes a nuevos foros relámpago para preguntar si están de acuerdo. Generalmente la reunión termina con la aprobación por aclamación de los asistentes.

La propuesta es muy avanzada, aunque no reconoce aún a los pueblos originarios de la Ciudad de México como indígenas; por ejemplo, no avanza en la reforma institucional tan necesaria del aparato del “indigenismo gubernamental”, tanto en la formulación de sus propias

políticas públicas, el ejercicio de sus recursos o la forma de nombrar a las autoridades, por ejemplo. La propuesta reconoce a las comunidades indígenas como sujetos de derecho y entre sus derechos más importantes está el derecho a la tierra, a la vida y a la existencia como pueblos, a la educación, la salud y un largo etcétera. También a los municipios indígenas se les reconocen derechos específicos, entre los que sobresalen los sistemas normativos propios. Sin embargo, como se trata de un texto constitucional, se definen los derechos y sus directrices más importantes, pero no se desarrolla el cómo se ejercerán dichos derechos. Será en las leyes secundarias donde se definan realmente las formas. Y como sabemos, tanto la aprobación de la propuesta de iniciativa como dichas leyes secundarias pasarán por las tensiones propias del sistema de partidos políticos en el Congreso de la Unión.

La experiencia cuando el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari modificó en 1992 el artículo 27 constitucional para eliminar el carácter inembargable, imprescriptible e inalienable de la propiedad social de la tierra, afectó a los ejidos y comunidades agrarias, y también modificó el artículo 4.º constitucional para reconocer “el carácter pluriétnico y multicultural de la nación”. No otorgaba ningún derecho a los pueblos indígenas, pero mandataba que el Estado garantizaría la educación, la salud y, en general, el desarrollo de los pueblos. Nunca se discutieron ni se promulgaron las leyes secundarias.

En el año 2000, el entonces entrante presidente Fox presentó la iniciativa de la Comisión Bicameral de Concordia y Pacificación (Cocopa), con la que estaban de acuerdo los zapatistas y el Consejo Nacional Indígena, hay que recordar que la llamada iniciativa de la Cocopa fue redactada como una forma de dar cumplimiento mínimo a los Acuerdos de San Andrés, firmados entre el EZLN y el gobierno federal en 1996. Los zapatistas y el CNI generaron un gran revuelo con una marcha gigantesca a la capital que recorrió trece estados del país, y luego de lograr argumentar a favor de la iniciativa ante el Congreso de la Unión, las fuerzas políticas

representadas por los partidos políticos negociaron otra redacción de la ley que no dejó satisfecho a nadie porque tampoco reconoció los derechos fundamentales de los pueblos indígenas. Fox cambió de nombre al Instituto Nacional Indigenista para llamarlo Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, y nombró a una empresaria de la industria cosmética como directora general, por su ascendencia otomí, Xóchitl Gálvez.

### ¿CÓMO SE RESISTE A TODO ESTO?

La cooptación es una de las armas más poderosas del sistema para realimentarse refuncionalizando aquellas luchas que lo están combatiendo. En conclusión, el marco de larga duración, la confrontación entre los modos de producción capitalista y comunal no tiene aún un punto de convergencia y sí muchas divergencias, por los fines que persiguen y las formas que están dispuestos a aplicar. El avasallamiento de la cultura occidental individualista y depredadora, frente a propuestas localistas o regionales, requiere de acciones realmente globales para tener algún efecto en el tobogán de acontecimientos ecosociales que estamos viviendo. Por su parte, la resistencia se hace cultura a lo largo del tiempo y logra trascender por generaciones incluso a pesar de la voluntad de sus participantes.

Así, el sentido de la resistencia desde los pueblos y comunidades indígenas es proponer no un retorno al pasado, como se acusa de milenaristas a los movimientos autóctonos, sino justamente retomar un proceso civilizatorio que no esté basado y centrado en la acumulación de capital, sino en la procuración y mantenimiento de la vida del planeta y de las sociedades humanas. En ese sentido, los pueblos autóctonos, sus culturas y civilizaciones tienen mucho que aportar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adame, Miguel Ángel. 2014. *Movimientos sociales, políticos, populares y culturales*. México: Itaca.
- Coronado, Xabier. 2021. “México-Tenochtitlán Semanal: memoria de una ciudad imaginada”. *La Jornada Semanal*, núm. 1379, 8 de agosto de 2021.
- Corral, Manuel de Jesús. 2006. “La resistencia: génesis conceptual y social”. En *Resistencia popular y ciudadanía restringida. Política, economía y sociedad en América Latina y el Caribe*, coordinado por Horacio Cerutti Guldberg y Carlos Mondragón González, 38-58. México: Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-UNAM.
- Cortés, Hernán. 2013. *Cartas de relación*. México: Porrúa.
- Hernández Navarro, Luis y Ramón Vera Herrera. 2000. *Acuerdos de San Andrés*. México: ERA.
- Manzo, Carlos. 2012. *Comunalidad, resistencia indígena y neocolonialismo en el Istmo de Tehuantepec, siglos XVI-XXI*. México: Ce-Acatl.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2010. “Debaten ‘Doctrina del Descubrimiento’ en Foro de Indígenas”. *Noticias ONU*, 28 de abril de 2010. <https://news.un.org/es/story/2010/04/1190371>.
- Ortega Ibarra, Cecilia. 2006. “Resistir desde la *sabiduría india*”. En *Resistencia popular y ciudadanía restringida*, coordinada por Horacio Cerutti Guldberg y Carlos Mondragón González, 203-224. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pastor, Marialba. 2016. “La conquista de México: una necesaria revisión de las pruebas sobre lo ocurrido”. *Este País*, núm. 303, julio de 2016.
- Salmerón Sanginés, Pedro. 2021. *La batalla por Tenochtitlán*. México: Fondo de Cultura Económica.



Trayectorias del color de la tierra:  
 aproximaciones al movimiento indígena en  
 México desde la *dialogicidad artístico-política*  
 y la *política prefigurativa*

Francisco de Parres Gómez

INTRODUCCIÓN

*Sí le recomendaría a quienes tienen por maldición el arte: plasmen ese su sueño. El que sea, pero que sea suyo. Porque nunca se sabe cuándo y dónde otra mirada, otro oído, otras manos, otro paso, otro corazón, en otro calendario y en otra geografía, habrá de bajarlo del extenso estante de las ilusiones, le abrirá las entrañas y lo plantará, como una semilla, en la doliente realidad.*

SUBCOMANDANTE INSURGENTE GALEANO, 2021

Las siguientes líneas fueron escritas con la firme convicción de que es necesario transformar la realidad en la que vivimos. Son producto del devenir del tiempo y fueron escritas tras convivir, aprender y participar de algunas de las luchas que se gestan desde *abajo y a la izquierda*. Al momento, en distintas latitudes del mundo se desarrollan diferentes movimientos emancipatorios que se encuentran acompañados de sus respectivas formas de acción y múltiples niveles de protesta.

Desde Rojava en el Kurdistán hasta Ecuador, pasando por Chile, Colombia, Haití, Grecia, Honduras, Estados Unidos y hasta Hong Kong, el descontento frente al orden establecido desde las clases hegemónicas crece. Uno de sus epítomes contemporáneos se gestó hace poco más de un cuarto de siglo en el Sureste mexicano, cuando decenas de miles de indígenas rebeldes con el nombre de Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), decidieron encapucharse y tomar las armas para liberarse, declarando la guerra al Estado.

Si bien el zapatismo contemporáneo como movimiento social en resistencia ha tenido distintos periodos de recomposición a lo largo de su trayectoria, la cual podríamos enmarcar temporalmente desde su alzamiento en armas el 1 de enero de 1994 hasta la fecha (aunque su fundación data de años atrás, el 17 de noviembre de 1983, periodo que representó diez años en la clandestinidad), en la actualidad, desde su propio discurso se ha hecho manifiesto que aunque siempre ha estado muy presente en su *praxis* política (González 1991, 196), ahora el arte cumple un papel fundamental (De Parres 2019; De Parres y Zagato 2019) como herramienta al interior del movimiento (y a nivel global) como forma de lucha y para resistir en contra de las condiciones crecientes de injusticia, miseria, guerra y despojo neoliberal imperantes a nivel mundial.

En ese sentido, en este capítulo reflexionamos en torno a la importancia de la dialogicidad entre el arte y la política existente en el zapatismo. En suma, la manera como ello se manifiesta en la construcción de proyectos de largo aliento desde la *política prefigurativa* (Ouviña 2013) que busca hacer alianzas para construir los gérmenes de una sociedad futura más equitativa y justa.

La relación indisoluble entre el arte y la política la exploraremos a partir de la categoría de *desobediencia simbólica* (Vich 2015) de la mano de la *estética obediencial* (Dussel 2020), en articulación con el *mandar obedeciendo* propio de las comunidades autónomas. Lo anterior se ejemplificará con algunas obras de arte zapatistas, como poesías, canciones y

pintura, además de comunicados que, si bien son de corte más estrictamente político, no dejan de enmarcarse en una *praxis* (González 1991) poética desde la literatura. Posteriormente, haremos un breve recorrido en torno a la política de alianzas que han construido los zapatistas y que hoy en día, se ve potenciada con la llamada Travesía por la Vida, iniciativa que propone recorrer los cinco continentes para transversalizar las luchas a nivel global, donde también la potencia simbólica de imaginar *Otros mundos* es fundamental para poder construirlos.

LA DESOBEDIENCIA SIMBÓLICA COMO RESISTENCIA:  
REIVINDICACIONES DESDE LA DIGNIDAD FRENTE AL MIEDO

*Gracias a la resistencia, compañeros, compañeras, hermanas y hermanos, no decimos de que no son necesarias las armas, pero hemos visto que en la desobediencia organizada, pues es la verdad, aquí ya no entra el gobierno gracias a los compañeros, a las compañeras, entonces vemos que sí vamos a poder hacerla mejor, más organizada la resistencia y la rebeldía en demostrar que no pidamos permiso a nadie.*

SUBCOMANDANTE INSURGENTE MOISÉS, 2015

La lucha contra toda forma de opresión debe tener una densidad o fortaleza simbólica lo suficientemente robusta para hacer frente a la *cultura de la dominación* (López y Rivas 2011a) a la que se enfrenta, de tal manera que, paulatinamente, se logre transformar el *imaginario* (Castoriadis 1975) que se ha creado por parte de los opresores. Parafraseando a Víctor Vich, intelectual peruano que ha hecho investigación en torno al arte, la política y el potencial emancipatorio de la creatividad para derrocar al régimen fujimorista, de lo que se trata es de “desestabilizar a la dictadura

desde la cultura y el arte” (Vich 2015, 164). Y aunque es claro que para el caso de México no sea del todo atinado utilizar la figura de dictadura, ello no quiere decir que en este país no se practiquen formas altamente sofisticadas de dominación por parte de las élites, como la guerra de contrainsurgencia, la guerra de desgaste, la desaparición forzada, el asesinato de líderes comunitarios, el acoso sistemático a la prensa, las búsquedas constantes por desarticular los movimientos sociales, la desacreditación de la oposición e infinidad de dinámicas más que hacen aún más complejo combatir dichas formas de opresión, que a su vez responden a una dominación de corte estructural sistémico global.

Para el caso que utiliza Vich en Perú, el autor se remite al ejemplo de la escritura y el *performance* como creación para evidenciar que, en términos de producción de sentido, es necesario diferenciar cuando los actos creativos se producen desde los grupos en el poder hegemónico, o cuando son utilizados como herramienta subversiva desde el descontento popular y las resistencias, reflexión que podríamos extender para el conjunto de las artes que se practican desde la protesta social cuando ésta es *contrahegemónica*:

[...] desde la conquista española, la escritura siempre ha sido un signo muy asociado con la dominación social. Por eso mismo, los nuevos estudios sobre literacidad han distinguido entre una escritura “impuesta” y otra “autogenerada”. La primera se transmite por el mundo oficial y consiste en la reproducción institucionalizada de un conjunto de normas y reglas que al sujeto le son impuestas al margen de su contexto sociocultural. Esta literacidad, por ejemplo, está asociada con el discurso escolar y burocrático y se presenta como un discurso “superior” tanto legal como culturalmente. Por el contrario, las literacidades “autogeneradas” surgen de las necesidades de expresión y se esfuerzan por construir un espacio alternativo de relación con el lenguaje. Se trata de un tipo de escritura inserta en la vida emotiva de las personas que “no está regulada por reglas formales ni procedimientos

de las instituciones sociales dominantes y que tiene su origen en la vida cotidiana (Barton y Hamilton 1998: 247).

[Es necesario destacar el carácter]<sup>1</sup> eminentemente “participativo”, porque no se limitaron a la simple “producción de objetos”, sino que buscaron promover un conjunto de acciones que pudieran dar cuenta del terrible malestar (Vich 2015, 178-181).

Si nos circunscribimos al ámbito de la escritura en concreto, en el zapatismo contemporáneo podemos encontrar una inmensa producción de textos que no piden por ningún tipo de autorización o legitimación para ser realizados, circulados, reproducidos nuevamente y consumidos por un público ávido de relacionarse con otros discursos que no corresponden con los más ortodoxos, dentro de la esfera de la política tradicional, es decir, la de los partidos políticos o la del Estado. Cabe señalar que el EZLN, como fuerza beligerante o guerrillera, quizá sea la que cuenta con mayor cantidad de información producida desde el propio movimiento y para consulta pública a pesar de la organización clandestina. Basta acercarse a su órgano oficial de comunicación, Enlace Zapatista, disponible en Internet, donde se alberga un reservorio que data desde antes del levantamiento armado de 1994, y que constantemente se actualiza con las actividades más recientes de las comunidades autónomas, hecho que denota no sólo una profunda organización, sino además una acentuada práctica político-poética desde la literatura.

Sea desde la escritura, o en un sentido más amplio, desde las artes, encontramos también que las apuestas por hacer un contrapeso efectivo en términos de la lucha simbólica y concreta son ampliamente difundidos por el EZLN en forma de comunicados, cuentos e historias de gran elaboración imaginativa, en suma, *performances* multitudinarios que hacen las Bases

---

1 Lo agregado entre corchetes es propio.

de Apoyo Zapatistas, que graban en video o registran en fotografía con sus propios medios, además de todo su complejo Sistema de las Artes Zapatistas<sup>2</sup> (De Parres 2021), que más allá de estar formado por acciones aisladas, es parte integral de todo el entramado comunicativo del movimiento, y que, hacia la externalidad, logran contagiarse como labores comunitarias que replican otros sectores de la sociedad y organizaciones. Son acciones que forman parte del combate en la arena de lo simbólico y muestra de ello son los conversatorios, encuentros presenciales y virtuales, foros de discusión, jornadas artísticas y culturales, presentaciones de libros, exposiciones, acciones globales dislocadas, marchas, pintas colectivas, recitales de artes, e infinidad de otros eventos más que hace la sociedad civil nacional e internacional en apoyo al zapatismo, prácticas de resistencia que se realizan desde formas políticas muy variadas, como los colectivos, redes, brigadas, comités, coordinadoras, coaliciones, centros comunitarios, comisiones, asambleas, cooperativas, frentes y hasta sindicatos.

En palabras de Vich (2015), quien refiere a algunos *performances* específicos en la época de la dictadura de Fujimori en el Perú, estas afirmaciones se podrían ampliar a las artes que se producen en el contexto rebelde zapatista, que también permea ámbitos más extensos de la sociedad a nivel mundial:

el valor de estas *performances* [para nuestro caso “artes en contexto de rebeldía”]<sup>3</sup> habría radicado tanto en su “desobediencia simbólica” frente al mundo oficial, como a la intensidad metafórica que sus signos consiguieron

---

2 Como parte del devenir de una investigación militante que realizamos desde 2016 sobre el arte zapatista, hemos logrado identificar que en la actualidad las comunidades autónomas se encuentran practicando por lo menos diez diferentes disciplinas artísticas, entre las que se encuentran: poesía, música, pintura, escultura, teatro, danza, performance ritual, literatura, arte textil y hasta cine.

3 Lo agregado entre corchetes es de autoría propia.

articular en los imaginarios colectivos. Estos eventos pusieron al descubierto el lado oscuro del poder e invitaron a cambiarlo a partir de prácticas alternativas y de la construcción de nuevos significados (Vich 2015, 178-181).

No obstante, precisamente esta afirmación de Vich abre una dicotomía y discusión relevante en torno a lo obediente y lo desobediente de las prácticas artísticas, ya que, por un lado, podemos plantear la *desobediencia simbólica*, entendida como aquellas prácticas creativas que se relacionan con la producción del sentido desde la *subalternidad*, la protesta y la denuncia, con la finalidad de invertir o subvertir los términos de la conversación que se establece desde el poder hegemónico. Pero, por otro lado, esas mismas prácticas obedecerían a otro tipo de normas que ya no son las de la *cultura de la dominación* (López y Rivas 2011a), sino parte del sentido normativo que se establece desde lo comunitario, a lo que Dussel refiere como *estética obediencial*. En otras palabras, se *desobedece* al poder hegemónico y opresor, pero se *obedece* a la comunidad o al poder colectivo construido *desde abajo* que busca las alternativas libertarias:

[...] estética obediencial, analógica al poder obediencial de la política. El núcleo creador de la nueva estética está cifrado en las comunidades culturales que han guardado su originalidad primera, y que denominamos hace decenios como las comunidades que poseen una cultura que, en ciertos momentos históricos, se tornan en culturas populares revolucionarias, como el sandinismo nicaragüense en la inspiración de Ernesto Cardenal, el poeta cósmico-político o del zapatismo mexicano con clara conciencia de su creatividad estética gracias al Sub Marcos. En esos casos, la comunidad educa al artista y crea lo que podríamos llamar una estética obediencial. Es necesario ponerse a la escucha (Dussel 2020, 288).

Aclarando que desde nuestra perspectiva renombramos esta categoría como *aesthesis obediencial*, posicionándonos ya no desde la categoría de

*estética*, sino desde la *aesthesis decolonial* (Mignolo 2010; Tlostanova 2011), la discusión en cuanto a quién se obedece o se desobedece, se vincula tanto con los procesos creativos en torno a cómo se generan las obras de arte, como en relación con cuál es el propósito de éstas, siempre en estrecha correspondencia con la manera como se ejerce la política y se organizan las comunidades desde la cotidianidad, lo que devela una relación de dialogicidad entre la política y cómo ésta surge desde la dimensión emocional, en estrecha vinculación con la poética y el arte desde el sustrato comunitario.

Pintura 1. Sin título



Autores desconocidos, 2017. Técnica: óleo sobre manta.  
Acervo de Beatriz Aurora. Digitalización por Francisco de Parres, 2018.  
<https://www.indybay.org/newsitems/2022/10/18/18852657.php>

En sintonía, dentro del zapatismo, el *mandar obedeciendo*<sup>4</sup> se aplica de manera holística en todas las dimensiones de la vida, incluyendo las artes, es decir, se *desobedece* al poder opresor, pero se *obedece* la voluntad popular. A manera de reflexión metalingüística, recuperamos la pintura hecha por zapatistas, que representa la entrega de los bastones de mando a las autoridades comunitarias de las *Juntas de Buen Gobierno* (JBG) en un Caracol<sup>5</sup> de territorio autónomo, cargos que son rotativos, revocables y siempre se encuentran supeditados a la voluntad popular.

Nótese que la pintura en sí misma, hace referencia a una ceremonia de corte político que se encuentra entremezclada o en dialogicidad con el arte, representado por los músicos, o *musiqueros* como les llaman en las comunidades autónomas, que tocan el tambor y la flauta, además de otros instrumentos que se observan como la guitarra y el arpa.

Respecto a lo performático como ámbito de uso del cuerpo, mas no *performance*, habría que aclarar que lo que desde Occidente podríamos considerar como *performance* artístico, para muchos pueblos originarios más específicamente, se vincula con la dimensión y el tiempo sagrado de lo ritual; observamos al personaje que lleva consigo el copal, en señal de sacralización del evento donde se está otorgando el poder como autoridad a una nueva Junta de Buen Gobierno (JBG).

En cuanto a los símbolos nacionales representados por la bandera de México que se equipara o se pone simbólicamente a la altura de la bandera del movimiento, podemos constatar que, al tratarse de una pintura

---

4 El mandar obedeciendo desde la política zapatista se compone de 7 principios: 1) Servir y no servirse; 2) Representar y no suplantar; 3) Construir y no destruir; 4) Obedecer y no mandar; 5) Proponer y no imponer; 6) Convencer y no vencer; 7) Bajar y no subir.

5 Los Caracoles antes llamados Aguascalientes que en la actualidad son 12, podemos considerarlos demarcaciones territoriales, esto es, centros de administración y organización política en los que se encuentra distribuido geográficamente el territorio autónomo.

realizada recientemente, a diferencia de las posturas que peyorativamente se refieren a los zapatistas como un movimiento de corte separatista que lo que busca es la balcanización del país, dentro del Sistema de las Artes Zapatistas, se sigue apelando a la simbología nacional.

En ese sentido, ante lo que se oponen las comunidades autónomas es a las formas de opresión propias de los Estados modernos coloniales, que se articulan con las lógicas del *colonialismo interno* (González Casanova 2003), y de la mano del neoliberalismo transnacional, amenazan sus territorios, sus formas de existencia y la vida planetaria en sí misma, mas esta resistencia nunca se hace desde un posicionamiento ostracista, sino al contrario, como veremos más adelante, cada vez son más amplias las iniciativas que apuntan hacia un internacionalismo global o articulación transversal de las luchas, de tal manera que la *desobediencia simbólica* (Vich 2015) va en correlación con romper con el miedo, enfrentar la dominación, articularse con las bases populares y *obedecer* las demandas de la pluralidad comunitaria desde la dignidad.

La *aesthesis obediencial* se expresa en infinidad de pinturas zapatistas, por ejemplo, en torno a la metáfora del caracol<sup>6</sup> como escucha y comunicación comunitaria, en palabras de Navarro:

---

6 Luis de la Peña reflexiona a propósito del caracol en el zapatismo lo siguiente: “Esta dificultad y complejidad del diálogo quedará representada mediante la figura del caracol, una imagen metafórica que sintetiza un proyecto ético-político a la vez que una concepción simbólica de la comunidad y de la comunicación entre quienes la conforman, la que es expuesta por Marcos utilizando una mezcla de recursos retóricos y estilísticos que van de la reiteración léxica y rítmica (que produce una suerte de eco, simulando el sonido del caracol) hasta la sinestesia donde los sentidos se confunden): “Dicen que dicen que decían que con el caracol se llamaba al colectivo para que la palabra fuera de uno a otro y naciera el acuerdo. Y también dicen que dicen que decían que el caracol era ayuda para que el oído escuchara incluso la palabra más lejana. Eso dicen que dicen que decían. Yo no lo sé. Yo camino contigo de la mano y te muestro lo que ve mi oído y escucha mi mirada. Y veo y escucho un caracol, el pu’y, como dicen en lengua de acá”. La espiral del caracol

el haber elegido la palabra “caracoles” tiene más de una significación. Una es porque los sonidos entran y salen por el mismo orificio por donde se habla y se escucha. Otra más es su lento caminar con el que van recogiendo las voces de la tierra, labor de profunda raigambre (Navarro en Marcos 2012, 16).

---

Fotografía 1. Base de Apoyo Zapatista participando en la realización de un mural comunitario pintando figurativamente un caracol

---



Caracol Morelia, Chiapas, México. Francisco de Parres, 2018

Sobre *el mandar obedeciendo* (oxímoron para la política occidental), que se encuentra también en relación con la categoría de *aesthesis obediencial*, como formas de sensibilidad al servicio de lo colectivo, es necesario destacar la forma de hacer política de las comunidades donde el

---

marca un recorrido que lleva de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera, como las posibilidades que presupone todo diálogo” (De la Peña 2004, 30).

valor o importancia que dan a la palabra es fundamental, ya que cuando se adquiere algún compromiso, se tiene que cumplir para así mantener lazos de reciprocidad, respetar y ser respetado por la comunidad; a diferencia de la clase política hegemónica en México, donde el valor de la palabra es casi nulo y la instrumentalidad es lo que rige, ya que fácilmente se puede hacer un compromiso o decir palabras en época electoral, y posteriormente, no cumplir con los acuerdos una vez que han sido otorgados los cargos públicos. A fin de cuentas, se trata de prácticas y *culturas políticas* (Haidar 2003, 10) por demás disímiles y profundamente arraigadas. Al respecto, Dussel comenta:

El poder reside en la comunidad, que es la soberana y última instancia de toda representación. El que “manda mandando” ha fetichizado el ejercicio del poder en alguna institución, a la que ha investido de ser el sujeto autorreferente del poder [...]. Mientras que el que ejerce delegadamente el poder institucional obedeciendo al poder originario de la comunidad es un “servidor”; es el que manda obedeciendo. El poder de la comunidad es servido en el ejercicio delegado del poder de la autoridad obediente. Es una inversión de la definición de poder desde el origen de la Modernidad en su totalidad y hasta el presente, incluyendo la filosofía política burguesa dominante. Es otro origen ontológico y metafísico del poder (Dussel, en González y Medellín 2013, 22).

Dentro de las poesías y canciones zapatistas, encontramos varias referencias al *mandar obedeciendo*, como la poesía colectiva que presentó Hubilio del Caracol de La Realidad, de nombre “El pensamiento está en el pueblo” (2016),<sup>7</sup> que a la letra dice:

---

7 Todas las obras de arte referidas en el texto, llámese pinturas, canciones, poesías o referencias a la literatura y comunicados, son resultado del trabajo de campo que hemos realizado desde 2016 en torno al arte y la política en las comunidades autónomas.

Nuestros sueños es el saber del respeto a lo que nos rodea, la tierra madre que alimenta nuestros seres vivientes, el agua que arrastra la memoria de nuestros pueblos y nuestra autonomía que cuida nuestro mandar obedeciendo.

De la región Pame, también del Caracol La Realidad, la poesía “Quiénes somos” (2016) recita:

Somos palabra verdadera, practicando un nuevo sistema de gobierno, donde el pueblo manda y el gobierno obedece, con los siete principios del mandar obedeciendo.

Otra poesía con el mismo, también del Caracol de La Realidad, pero de 2017, expresa:

¿Quiénes somos? Somos hombres y mujeres que apoyamos a nuestra organización con nuestra participación, con nuestras autoridades de mandar obedeciendo, que son Concejos, Junta de Buen Gobierno, entre muchas más que hay. Y así, trabajando con dignidad y respeto, podemos exigir justicia y libertad.

La canción intitulada *Gobierno traidor*, del Caracol Morelia (2017), que apela a la nación, reza:

¡Despierta ya, mexicano, que me escuche toda la nación, que se acabe la tiranía, mandar obedeciendo al pueblo de México! ¡Esto es soberanía! ¡Muestra la burguesía! ¡Muera!

Wilfrido, del pueblo Rincón, región Sanaca, municipio autónomo Libertad de los Pueblos Mayas, Caracol de La Realidad, en un extracto de la canción “La tormenta” (2016), expresa:

Ahora hay que hacer otro mundo donde quepan muchos mundos, mandaremos a la chingada este sistema que no sirve de nada. Haremos un nuevo sistema, donde el pueblo manda y el gobierno obedece.

En sintonía con ello, la poesía “Conocer el límite” (2017), del Caracol Morelia, indica:

Pero es tiempo de despertar, el mundo se puede cambiar, sólo hay que intentarlo. No hay que perder la fe, tenemos una opción con esta mujer indígena,<sup>8</sup> humilde y sencilla, sangre de nuestra sangre, color de nuestra madre tierra. Para que cambie la historia de nuestro México, siendo gobernado por nuestros siete principios del mandar obedeciendo.

---

Fotografía 2. JÓVENA DE LA BASE DE APOYO ZAPATISTA CANTANDO

---



Integrante del Grupo Dignidad y Resistencia, 1er Festival CompArte. CIDECI-Unitierra, Chiapas. Francisco de Parres, 2016

---

8 A la mujer que se refiere la poesía es a María de Jesús Patricio Martínez “Mari-chuy”, vocera del Congreso Nacional Indígena y el Concejo Indígena de Gobierno.

---

**Fotografía 3. Joven de la Base de Apoyo Zapatista de nombre mc7**

---



Semilla del Cambio Cantando. 3er Festival CompArte.  
Caracol Morelia, Chiapas. Francisco de Parres, 2018

En contraposición al *mandar obedeciendo*, se hacen referencias a la política hegemónica que “manda mandando”, como en el extracto de la canción “La esclavitud es lo mismo” (2017), del Caracol de Oventic que expresa:

El presidente es el mayordomo que obedece a su amo. Todo es el trabajo del patrón, rompamos esta represión, hagamos la revolución. Estamos cansados de escuchar mentiras, la gente se ha despertado y hay unos puños en alto.

La poesía, “La autonomía y la resistencia” (2016), del Caracol Roberto Barrios, Municipio Autónomo Rubén Jaramillo, expresa el descrédito hacia la política hegemónica de la siguiente manera:

Por eso ya no le creemos lo que dicen los capataces, porque creemos que somos capaces de cambiar un mundo diferente donde el pueblo manda y el gobierno obedece.

En el mismo sentido, la poesía “Gobierno traidor” (2017), Caracol Morelia, manifiesta cómo se encuentra la política de los Estados al servicio u *obediencia* del capital:

Los malos gobiernos ya son un fracaso para nuestra querida patria mexicana, sólo pertenecen y sirven a los de arriba. Los malos gobiernos vendepatrias, para el triste y gris capataz es servir al amo y al patrón. Para el chistoso disfrazado de gobierno, sólo de títere actuando haciendo leyes reformistas, con su palabra idealista sienten que posee una ilusión y dueño del patrio americano, como que si fuera un sitio en venta y no una nación. Para obedecer a los poderosos estos malos gobiernos hacen injusticias, leyes para servir según sus negocios de las empresas neoliberales.

Como se observa, la dialogicidad como un ir y venir pendular en estrecha relación entre el arte y la política está muy presente en las comunidades autónomas zapatistas. En ese sentido, son esferas de la vida que se encuentran en continuidad y no están dislocadas. Para finalizar este apartado, regresamos a Vich (2015), de quien retomamos la categoría de desobediencia simbólica para aplicarla al caso del Sistema de las Artes Zapatistas (De Parres 2021). El intelectual peruano, reflexiona a propósito del arte como expresión de la resistencia y formula:

Sin embargo, la pregunta sobre la importancia de la performance [de estas artes]<sup>9</sup> no debe concentrarse únicamente en la densidad interpretativa de

---

9 Lo agregado entre corchetes es de autoría propia, como una extensión de la propuesta de Vich.

sus símbolos, sino, más bien, en la posibilidad de su *continuidad política*, vale decir, si lo simbólico puede lograr articularse con algo más totalizador capaz de remover estructuras sociales e imaginarias hondamente arraigadas en nuestra tradición. No se trata, en todo caso, de reactualizar una vieja dicotomía entre prácticas simbólicas e intervenciones políticas, sino solo de fijarnos en cuál podría ser el impacto de las performances [artes] en la transformación de las subjetividades en el interior de la estructura social (Vich 2015, 184-185).

Lo que podemos agregar en respuesta, es que para el caso de este autor, su *corpus* de análisis fue más acotado y se centró en una serie de protestas creativas que ayudaron a terminar de derrocar a Fujimori, empero, nuestro trabajo se enfoca en una dialogicidad entre el arte y la política como un proyecto de largo aliento, relación que comenzó con un pequeño grupo guerrillero en 1983 y continúa hasta la fecha, y que ahora más que nunca, alza la voz para intentar articular las luchas a nivel global y que tiene como horizonte de futuro a la humanidad.

En relación con la unificación transversal de las resistencias mundiales, punto en el que profundizaremos en el próximo apartado, el poema “Ruidos en la grieta” (2017), del Caracol Oventik, manifiesta:

América, Asia, África, Europa y Oceanía, abajo el miedo y la vergüenza, abajo la muerte y destrucción, abajo las murallas y metralas que marchitan vidas, sueños y anhelos. América, Asia, África, Europa y Oceanía, sólo, sólo darle lugar que el pueblo mande y el gobierno obedezca. Sólo, sólo darle lugar a la libertad, a la democracia y a la justicia. Sólo, sólo con resistir a la violencia se construye el mañana [...] ¡En cualquier tiempo y geografía, mandemos a la chingada al capitalismo con su mandar mandando! ¡Vida y mundo con el mandar obedeciendo!

“HABRÁ UNA VEZ”: CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS  
A LA MODERNIDAD-CAPITALISTA DESDE  
LA TRANSVERSALIDAD DE LAS LUCHAS Y LA IMAGINACIÓN

Después de haber pasado por un largo periodo histórico de desaliento en el que los dueños del capital proclamaban a los cuatro vientos el fin de la historia y nos aseguraban que vivíamos en el mejor de los mundos posibles y que no había posibilidad ni cabida de otros mundos, ahora, en esta nueva etapa, vemos en la lucha que renació en la Selva Lacandona, que la imaginación y la poesía son posibles y tienen lugar, incluso en el quehacer político mismo. El EZLN ha planteado y aplicado una nueva manera de hacer política. Esta forma ha crecido y, desde hace tiempo ya, rebasa las fronteras del país como un viento esperanzador. Pero, aunque respiremos estos aires de esperanza, no debemos, como se dice, bajar la guardia (Ramírez 2004, 32).

Una de las críticas que se reiteran constantemente por parte de quienes no simpatizan con el EZLN es que sus propuestas son de carácter localista o que se circunscriben a un territorio muy limitado; empero, ya desde 1994, después del alzamiento en armas ocurrido en Chiapas, México, y con el posterior llamado a la Convención Nacional Democrática (CND), la apuesta era desde un principio integrar a todos los sectores *subalternizados* del país; aunque intelectuales como el hoy Comandante Pablo Contreras, lo expresaba en su intervención en la CND, incluso en términos globales:

[...] unidad con pluralismo, a la transición a la democracia con orden y a la creación de la ayuda humanitaria con efectividad [...] un llamado a las fuerzas democráticas es prioritario, de unidad con todos los pueblos y etnias

del mundo, con objeto de crear un proyecto de democracia universal, con justicia social<sup>10</sup> (González Casanova 1994).

Posterior a la CND como encuentro de diálogo nacional, las comunidades zapatistas han realizado, una y otra vez, diferentes tácticas y estrategias que no por ser pacíficas dejan de enmarcarse en el contexto de la guerra, es decir, han tenido que romper los cercos del Estado con sus militares, del paramilitarismo caciquil, el cerco mediático e incluso, ahora el del crimen organizado en incontables ocasiones. Numerosos eventos y de gran pluralidad se han realizado en su territorio autónomo, pero hay que destacar que también han dado la vuelta al país varias veces para escuchar y ser escuchados, para recoger los dolores de los pueblos y crear un horizonte de futuro colectivo; ejemplo de ello, fue la Marcha de los I III Zapatistas,<sup>11</sup> que recorrieron el país en 1997, periodo que incluyó la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional como el apoyo civil del movimiento, y que de alguna manera, hoy se ha reorganizado bajo la figura de “La Sexta” o “Adherentes a la Sexta”.<sup>12</sup> En 2001, también convocaron a una manifestación enorme que se denominó la Marcha

10 Una reseña breve de los trabajos que iniciaron en la Convención Nacional Democrática se puede consultar en el sitio “Memoria política de México”, <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/8/06081994-CND-EZLN.html>.

11 En este comunicado de nombre “Programa de actividades de la gran marcha zapatista e indígena al Distrito Federal” se relata un poco de lo ocurrido. Para mayor información sobre esos años, existen varios comunicados más en el mismo sitio que dan cuenta de la “Marcha de los I, III, Zapatistas”, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/09/02/programa-de-actividades-de-la-gran-marcha-zapatista-e-indigena-al-distrito-federal/>.

12 Los adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona pueden considerarse como una autoadscripción, ya sea colectiva o individual de corte político, que reafirma el compromiso de apoyar al EZLN en sus demandas centrales, suscribiéndose a lo dicho en la Sexta Declaración como un documento elaborado por los zapatistas en 2005, en donde dan a conocer cómo ellos conciben el mundo, así como cuáles son las acciones próximas a realizarse por parte de su organización.

por la Dignidad, o la Marcha del Color de la Tierra, donde llenaron el Zócalo de la Ciudad de México para pronunciarse en contra de las injusticias, y expresaron:

Hoy marchamos por la vida. Hoy marchamos por la justicia. Hoy marchamos por la libertad. Hoy marchamos por la democracia. Hoy marchamos por esta bandera (EZLN 2001).<sup>13</sup>

Para 2006 organizaron una caravana por todo el territorio nacional, sus treinta y dos entidades federativas y el entonces Distrito Federal, llamada la Otra Campaña,<sup>14</sup> una estrategia político-retórica para hacer frente al cerco mediático impuesto desde la *hegemonía* (Bolis 2016) en contexto electoral, e intentar poner en el centro de la agenda del país las problemáticas de todos los pueblos originarios, incluyendo la brutal represión que sufrieron los pobladores de San Salvador Atenco por parte de los tres niveles de gobierno.

En conexión con las artes y las ciencias, como parte de los principales pilares actuales de lucha del zapatismo, en 2016 lo expresaban así:

Imagina [...], imagina que todo lo que se gasta en política [...], se dedicara a las ciencias y las artes. Que en lugar de campañas electorales y militares hubiera laboratorios, centros de investigación y divulgación científica, conciertos, exposiciones, festivales, librerías, bibliotecas, teatros, cines, y

---

13 El comunicado del inicio de la marcha se puede consultar en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/24/en-san-cristobal-de-las-casas-comienza-la-marcha-de-la-dignidad-indigena-la-marcha-del-color-de-la-tierra/>.

14 En este enlace es posible consultar todas las relatorías de la primera parte de la Otra Campaña, sistematizadas por entidad federativa: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/03/12/primera-etapa-de-la-otra-campana/>.

campos y calles donde reinaran las ciencias y las artes, y no las máquinas (Subcomandante Insurgente Galeano 2016).<sup>15</sup>

En 2018, con el nombramiento de María de Jesús Patricio Martínez como vocera del Congreso Nacional Indígena y el Concejo Indígena de Gobierno, la historia se repitió con creces. Fue la primera vez en México que se designaba a una mujer indígena para contender en las elecciones presidenciales, proceso que, una vez más, develó el profundo racismo y *colonialismo interno* (González Casanova 2003) tanto de la sociedad en un nivel amplio como de la clase política. Cabe señalar que todos estos recorridos a lo largo y ancho del país en ningún momento estuvieron exentos de arte en vinculación a la política, ya que la creatividad no es una actividad al margen, o tiempo recreativo de ocio, sino que constituye una parte integral de la propuesta organizativa y política zapatista:

He puesto “las artes” porque son ellas (y no la política) quienes cavan en lo más profundo del ser humano y rescatan su esencia. Como si el mundo siguiera siendo el mismo, pero con ellas y por ellas pudiéramos encontrar la posibilidad humana entre tantos engranajes, tuercas y resortes rechinando con mal humor. A diferencia de la política, el arte entonces no trata de reajustar o arreglar la máquina. Hace, en cambio, algo más subversivo e inquietante: muestra la posibilidad de otro mundo (Subcomandante Insurgente Galeano 2016).

Para 2019, ante los nuevos embates contrainsurgentes, las comunidades autónomas nos sorprenderían con una nueva ruptura del cerco ante la creación de siete nuevos Caracoles, la expansión de su territorio

---

15 El comunicado “Las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo”, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/28/las-artes-las-ciencias-los-pueblos-originarios-y-los-sotanos-del-mundo/>.

y el crecimiento exponencial de sus bases civiles en Chiapas. Esta etapa se acompañó de un ánimo acentuadamente festivo y ritual, ya que las inauguraciones de las nuevas sedes rebeldes eran conducidas con música, cantos y bailes.

De esta manera, es posible ver cómo las comunidades se encuentran construyendo sus propios horizontes de futuro a pesar de las adversidades, en consonancia con el *Habrá una vez*, nombre del primer libro del Subcomandante Insurgente Galeano (2017). O referencia que también alude al “Ya se mira el horizonte”, que es parte del himno zapatista, que en su inicio dice:

Ya se mira el horizonte. Combatiente zapatista. El camino marcará. A los que vienen atrás. Vamos, vamos, vamos, vamos adelante. Para que salgamos en la lucha avante. Porque nuestra Patria grita y necesita. De todo el esfuerzo de los zapatistas. Hombres, niños y mujeres. El esfuerzo siempre haremos. Campesinos, los obreros. Todos juntos con el pueblo (EZLN 1993).

Ahora, en el contexto de la crisis global sistémica que venimos experimentando hace ya décadas, aunque actualmente se acentúa en forma de pandemia, cambio climático, guerras inter e intraestatales en forma de *necropolítica* (Mbembe 2011); cuando la salud, educación, trabajo, alimentación y soberanía están cada vez más en riesgo; en los tiempos de crecientes expresiones fascistoides de racismo y fobia a la diferencia en muchas partes del mundo, de la mano de la ultraderecha y el fanatismo religioso, el EZLN, de la mano del Congreso Nacional Indígena, emprenden lo que hasta el momento representa su esfuerzo más grande por construir vasos comunicantes entre las resistencias a nivel global. Una tarea nada sencilla de dar la vuelta al mundo y visitar los rincones de *abajo y a la izquierda* de los cinco continentes en lo que podríamos considerar como un inmenso *performance* político-artístico, lleno de potentes símbolos, que se está desarrollando a escala planetaria. Sobre la articulación

de fuerzas para construir alternativas de futuro desde la integralidad de la autonomía, López y Rivas apunta:

es necesario reflexionar, desde la historia, el territorio y las autonomías, en torno al tema de la reconstitución de los pueblos indios, entendiendo este concepto no en sus acepciones nativistas de restaurar un pasado idealizado, sino más bien, en sus connotaciones hacia un futuro de unificación de los pueblos, de articulación intracomunitaria, regional y macrorregional, de fortalecimiento de su conciencia autonómica y de clase, construcción o reconstrucción de formas de organización política, territorial y cultural más amplias y representativas frente al Estado, la sociedad nacional y el sistema socioeconómico dominante.

También implica el restablecimiento, readaptación y desarrollo de formas de propiedad comunal asediadas por la vorágine de la mundialización neoliberal, de la asamblea como órgano máximo de poder comunal y la vigencia del sistema de cargos, el tequio o trabajo colectivo gratuito, la festividad como cohesión sociocultural y el territorio como espacio de relación con la naturaleza y de reproducción material y cosmogónica de los pueblos. En estos procesos se observa a la historia como instrumento descolonizador de concientización y reforzamiento de las identidades étnicas y de clase con base en una perspectiva dinámica que observa a las culturas indígenas en permanente transformación y adaptación para preservar como distintivo primordial el carácter colectivo de sus instituciones, percepción del mundo y relación entre personas *versus* las estructuras políticas verticales y autoritarias capitalistas basadas en individuos competitivos y enfrentados entre sí (López y Rivas 2011b, 112).

En una reactualización de las disyuntivas que apuntaba Rosa Luxemburgo el siglo pasado, en la actualidad ya no nos encontramos en un panorama que se debata entre el “socialismo o barbarie”. La debacle se ha profundizado y ahora nos encontramos ante un panorama que

nos presenta la oportunidad de posicionarse ante “la vida o la muerte”, afirmación que aunque parezca retórica no lo es, ya que este panorama ha sido confirmado por múltiples sectores de la sociedad, incluyendo intelectuales que nada tienen que ver con el movimiento indígena, pero que reconocen que si no se cambia el rumbo civilizatorio, sobre todo en lo relacionado al calentamiento global, la producción de alimentos transgénicos, el control sanitario por parte de las corporaciones farmacéuticas y su lucro con las enfermedades, la solución de las problemáticas migratorias, entre muchas otras, podríamos estar destinados a la extinción, eso sí, de la vida humana como la conocemos en la actualidad, porque, sin lugar a dudas, el planeta seguirá existiendo con o sin nosotros.

Por parte del movimiento indígena y de las reivindicaciones de carácter étnico que se tenían en un principio, se dio paso al intento de articular las demandas populares de los sectores oprimidos; hoy en día, ahora el sujeto ha cambiado a una lucha por la Humanidad, así, con mayúscula, donde es tarea de las ciencias y las artes imaginar una nueva casa:

Las artes pueden imaginar esa casa, y ponerla en palabras, en sonidos, en imágenes, en figuras. Las artes imaginan lo que parece imposible y, al imaginarlo, siembran la duda, la curiosidad, la sorpresa, la admiración, o sea, lo hacen posible (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano 2016).<sup>16</sup>

Sobre la metáfora de una nueva casa para la Humanidad como unidad y diversidad al mismo tiempo, los zapatistas apuntan:

Pero no me preocupa si las artes pueden imaginar esa casa, los colores que la vestirían, sus formas, sus sonidos, dónde el día, dónde la noche, dónde la

---

16 El comunicado completo de “Una casa, otros mundos” se encuentra en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/09/12/una-casa-otros-mundos/>.

lluvia, dónde el viento, dónde la tierra. Tampoco me preocupa si la ciencia puede resolver cómo se puede hacer realidad. De por sí puede. Tiene los conocimientos... o los va a tener. Lo que me preocupa es que esa casa, que es un mundo, no vaya a ser igual que éste. Que la casa sea mejor, más grande todavía. Que sea tan grande que en ella quepan no uno, sino muchos mundos, todos, los que ya hay, los que todavía van a nacer (Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano 2016).

Siguiendo esta línea y para fortalecer las resistencias de los pueblos frente al despojo del Sistema Mundo Moderno-Colonial vigente (Wallerstein 1979; Mignolo 2000), existe la articulación entre el EZLN, el Congreso Nacional Indígena (CNI), el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua (FPDTA) para vincular las luchas que promueven la defensa del territorio, de la Madre Tierra y de la vida. Por ello, el 1 de enero de 2021, lanzaron la llamada “Declaración por la Vida”:

A LOS PUEBLOS DEL MUNDO,  
A LAS PERSONAS QUE LUCHAN EN LOS CINCO CONTINENTES,  
HERMAN@S Y COMPAÑER@S:

Durante estos meses previos, hemos establecido contacto entre nosotr@s por diversos medios. Somos mujeres, lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, queer y más, hombres, grupos, colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera que nos da identidad.

Nos diferencian y distancian tierras, cielos, montañas, valles, estepas, selvas, desiertos, océanos, lagos, ríos, arroyos, lagunas, razas, culturas, idiomas, historias, edades, geografías, identidades sexuales y no, raíces, fronteras,

formas de organización, clases sociales, poder adquisitivo, prestigio social, fama, popularidad, seguidores, *likes*, monedas, grado de escolaridad, formas de ser, quehaceres, virtudes, defectos, pros, contras, peros, sin embargos, rivalidades, enemistades, concepciones, argumentaciones, contra argumentaciones, debates, diferendos, denuncias, acusaciones, desprecios, fobias, filias, elogios, repudios, abucheos, aplausos, divinidades, demonios, dogmas, herejías, gustos, disgustos, modos, y un largo etcétera que nos hace distintos y, no pocas veces, contrarios.

Sólo nos unen muy pocas cosas:

El que hacemos nuestros los dolores de la tierra: la violencia contra las mujeres; la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad afectiva, emocional, sexual; el aniquilamiento de la niñez; el genocidio contra los originarios; el racismo; el militarismo; la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza.

El entendimiento de que es un sistema el responsable de estos dolores. El verdugo es un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal: el capitalismo.

El conocimiento de que no es posible reformar este sistema, educarlo, atenuarlo, limarlo, domesticarlo, humanizarlo.

El compromiso de luchar, en todas partes y a todas horas –cada quien en su terreno–, contra este sistema hasta destruirlo por completo. La supervivencia de la humanidad depende de la destrucción del capitalismo. No nos rendimos, no estamos a la venta y no claudicamos.

La certeza de que la lucha por la humanidad es mundial. Así como la destrucción en curso no reconoce fronteras, nacionalidades, banderas, lenguas,

culturas, razas; así la lucha por la humanidad es en todas partes, todo el tiempo.

La convicción de que son muchos los mundos que viven y luchan en el mundo. Y que toda pretensión de homogeneidad y hegemonía atenta contra la esencia del ser humano: la libertad. La igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza.

La comprensión de que no es la pretensión de imponer nuestra mirada, nuestros pasos, compañías, caminos y destinos, lo que nos permitirá avanzar, sino la escucha y mirada de lo otro que, distinto y diferente, tiene la misma vocación de libertad y justicia.

Por estas coincidencias, y sin abandonar nuestras convicciones, ni dejar de ser lo que somos, hemos acordado:

Primero. - Realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes nos encontramos empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida. Después, cada quien seguirá su camino o no. Mirar y escuchar lo otro tal vez nos ayudará o no en nuestro paso. Pero conocer lo diferente, es también parte de nuestra lucha y de nuestro empeño, de nuestra humanidad.

Segundo. - Que estos encuentros y actividades se realicen en los cinco continentes. Que, en lo que se refiere al continente europeo, se concreten en los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre del año 2021, con la participación directa de una delegación mexicana conformada por el CNI-CIG, el Frente de Pueblos en Defensa del Agua y de la Tierra de Morelos, Puebla y Tlaxcala, y el EZLN. Y, en fechas posteriores por precisar, apoyar según nuestras posibilidades, para que se realicen en Asia, África, Oceanía y América.

Tercero. - Invitar a quienes comparten las mismas preocupaciones y luchas parecidas, a todas las personas honestas y a todos los abajos que se rebelan y resisten en los muchos rincones del mundo, a que se sumen, aporten, apoyen y participen en estos encuentros y actividades; y a que firmen y hagan suya esta declaración POR LA VIDA.

Desde uno de los puentes de dignidad que unen a los cinco continentes. Nosotr@s. Planeta Tierra. 1 de enero del 2021 (EZLN 2021).

Esta “Declaración por la Vida” se puede entender como la inauguración de una nueva etapa a escala global tanto para los zapatistas como para el movimiento indígena en sentido amplio y su lucha contra el *colonialismo interno* (González Casanova 2003), y también para las rebeldías a nivel mundial que buscan combatir al Sistema Mundo Moderno-Colonial (Mignolo 2000), una especie de proceso constituyente de las resistencias, tomando en cuenta que el escrito fue firmado, respaldado y reproducido por más de 1700 organizaciones de muy distinta índole y de los cinco continentes.<sup>17</sup> En palabras de Mignolo, la revolución de los zapatistas:

---

17 Entre el conteo inconcluso que pudimos hacer, ya que hasta la fecha se siguen adhiriendo firmas, encontramos respaldo por parte de 167 organizaciones en Grecia; 95 en Alemania; 168 en Francia, 21 en el País Vasco; 11 en Austria; 26 en Bélgica; 1 en Bulgaria; 45 de Cataluña; 2 de Cerdeña; 13 de Chipre; 1 de Dinamarca; 2 de Escocia; 3 de Eslovaquia; 2 de Eslovenia; 11 de la comunidad europea; 1 de Finlandia; 7 de Holanda; 4 de Inglaterra; 2 de Irlanda; 1 de Islas Canarias; 8 de Noruega; 6 de Polonia; 8 de Portugal; 7 de Reino Unido; 3 de República Checa; 3 de Rusia; 1 del Pueblo Sami; 2 de Suecia; 38 de Suiza; 4 de Turquía; 4 de Ucrania; 107 del Estado Español; 344 de Italia; 1 de Australia; 1 de Egipto; 2 de la India; 1 de Irán; 1 de Japón; 3 de Kurdistán; 1 de Líbano; 1 de Togo; 5 de Tailandia; 45 de Argentina; 3 de Bolivia; 41 de Brasil; 9 de Canadá; 22 de Chile; 20 de Colombia; 6 de Ecuador; 34 de Estados Unidos; 4 de Guatemala; 1 de Honduras; 2 de Mesoamérica; 1 de Panamá; 3 de Nicaragua; 1 de Paraguay; 11 de Perú; 8 de Uruguay; 4 de Venezuela;

y el proyecto de los intelectuales indígenas andinos, afrocaribeños y latinos de Estados Unidos miran al futuro, a un ideal de sociedad que no esté controlado por los principios occidentales totalizadores de conocimiento y la soberanía del ser. Y hay aún más lugares donde quienes piensan desde la geopolítica y la política corporal del conocimiento están generando alternativas al mundo moderno/colonial (Mignolo 2007, 161).

Para el caso concreto de México, podemos pensar al zapatismo y al Congreso Nacional Indígena como fuerzas disímiles, ambas circunscritas en torno a algo más amplio, que es el movimiento indígena. El primero, con un territorio delimitado y su propio ejército; el segundo, como una red de relaciones dispersas por todo el territorio nacional, con mayor presencia en ciertas zonas. Sin embargo, a pesar de sus diferencias, ambas cuentan con su base social, sus propios intelectuales indígenas, además de un apoyo de la intelectualidad y el sector artístico externo que los fortalece frente a muchas descalificaciones, y no porque los indios tengan la necesidad de ser legitimados, sino porque es síntoma de que, al llevar la batuta de las resistencias, el movimiento indígena ha logrado tener una amplia aceptación de sus ideas en sectores incluso no indígenas. En palabras de Morin, se trata de la formación de redes de interrelaciones de manera *compleja*, es decir, los movimientos llamados antisistémicos se nombran así porque van en contra del sistema actual, pero al mismo tiempo, se encuentran construyendo su propio sistema, uno nuevo, más diverso, más incluyente, más plural, *Otros mundos*:

El sistema es una complejión (conjunto de partes diversas interrelacionadas); la idea de complejión nos conduce a la complejidad, cuando se asocia

---

1 de Wallmapu y 370 de México. En total más de 1700 organizaciones, además de personas a título individual de todos esos países y de Mozambique, Nigeria, Sudáfrica, Uganda, Costa Rica, Cuba, El Salvador y República Dominicana.

lo uno y lo diverso. El sistema es una unidad que proviene de la diversidad, que une la diversidad, que lleva en sí la diversidad, que organiza la diversidad, que produce diversidad (Morin 2001, 173).

Lo fundamental en este caso es que, además, las ideas del movimiento indígena permean o forman comunidades de práctica que se traducen en otra serie de iniciativas que involucran muchas más actividades y sujetos, los cuales van desde cooperativas económicas, nuevas formas de producción, circulación y consumo, medios de comunicación independientes, formas alternativas de hacer arte y ciencia, adherencia a otras luchas como la de los migrantes, los desaparecidos, las demandas sindicales, los movimientos internacionalistas, las luchas feministas e incluso redes de colaboración, como son las Redes de Resistencia y Rebeldía (RRR), como un intento por socializar la resistencia para que permee sectores más amplios. Ouviaña comenta estas formas de organización contrahegemónicas como *política prefigurativa*:

En lo que va del siglo XXI, las formas de articulación social y política han adquirido múltiples formatos, en permanente redefinición. Dentro de la tradición de experiencias inscriptas en perspectivas emancipatorias, se destacan los movimientos populares herederos de ciertas miradas de raigambre autónoma, que se plantean un tipo de construcción que se define por intentar “desde el ahora” producir transformaciones en sus propias prácticas de lucha, que anticipen —o “prefiguren”— la nueva sociedad a la que aspiran. Con variadas iniciativas, miradas e inserciones en sus respectivos territorios, muchos de estos movimientos latinoamericanos comparten una vocación común por reinventar la *praxis* política, a través de la apelación a la horizontalidad, la solidaridad, la conciencia crítica y el despliegue de diversas acciones de auto-organización territorial (Ouviaña 2013, 78).

En cuanto a la ciencia y en vinculación con el estudiantado que practica el pensamiento crítico, tenemos, por ejemplo, el trabajo que se desarrolla desde la Red Universitaria Anticapitalista (RUA), iniciativa de organización que nace a partir de la propuesta de Ma. de Jesús Patricio Martínez (Marichuy), como candidata a la presidencia de la República,<sup>18</sup> proceso cuyo desenlace no fue la obtención del cargo por parte de la lidereza indígena; no obstante, sí visibilizó y desató una cadena de procesos organizativos de muy diversa índole, como la de esta Red estudiantil, de la mano de los esfuerzos que se están haciendo también en Veracruz con su propio núcleo intelectual, en Guadalajara, Tijuana en la frontera norte, o la vinculación con las resistencias en contra de la planta cervecera de la multinacional Constellation Brands que se intenta imponer en Baja California, y que se resume en los esfuerzos de Mexicali Resiste, y hasta inspiración para las Mexican Brown Panthers, comunidad mexicana migrante residente en Estados Unidos, que en la época más álgida de la pandemia se dedicaba a repartir alimentos a personas que lo necesitaban en Nueva York, entre innumerables ejemplos más que se han edificado de la mano de las ciencias y las artes gracias al llamado zapatista (De Parres 2018).

En relación con la crisis sanitaria actual, por ejemplo, desde la Red Universitaria Anticapitalista<sup>19</sup> y La Comuna MX, un proyecto de comunicación alternativa, como algunas de las más de 1700 organizaciones

---

18 Para más información sobre el discurso que pronunció Marichuy en su visita a la UNAM, es posible consultar la nota: “Marichuy en la UNAM: estremezcamos juntos a esta nación”, disponible en la página Camino Al Andar, órgano de comunicación del Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos, <https://www.caminoalandar.org/post/marichuy-en-la-unam-estremezcamos-juntos-a-esta-naci%C3%B3n>.

19 Para consultar el canal de YouTube de la Red Universitaria Anticapitalista donde se encuentran los conversatorios para consulta pública, visitar: [https://www.youtube.com/channel/UCdGd8u9VMXxuIK56gXGv\\_Ag/videos](https://www.youtube.com/channel/UCdGd8u9VMXxuIK56gXGv_Ag/videos). Así mismo, es posible acceder a los materiales de discusión generados desde La Comuna MX, <https://www.youtube.com/channel/UCLQZnrUWdiPnRJRjT4kMusw/videos>.

---

Fotografía 4. Marichuy y concejales del Concejo Indígena de Gobierno, en una manifestación realizada en la UNAM

---



Evento realizado por la Red Universitaria Anticapitalista. Francisco de Parres, 2017

que firmaron la “Declaración por la Vida”, se han creado foros y conversatorios virtuales, como el caso de los que llevaron por nombre “Tejiendo redes de Resistencia: miradas múltiples frente a la crisis global”, que ponen sobre la mesa la importante vinculación de la intelectualidad y los artistas para con las luchas, en geografías extensas y por supuesto, con realidades disímiles, las cuales van desde el territorio nacional, hasta Brasil, España, Grecia o Italia, entre otros. Dichos foros son espacios donde se hacen análisis de la coyuntura actual para conocer las dificultades a profundidad y plantear alternativas a futuro desde la *política prefigurativa* (Ouviña 2013), y ahora, en el contexto del viaje a los cinco continentes de los zapatistas, estos lazos y colaboraciones siguen creciendo y haciéndose más fuertes:

la necesidad de que el despliegue de una “política prefigurativa” aspire a grados crecientes de articulación, de manera tal que se evite caer en el “encapsulamiento” del movimiento en un ámbito acotado de mera incidencia local. Como ha expresado Daniel Bensaid, “la complejidad de las divisiones sociales, la multiplicidad de las resistencias, la intersección de las identidades, plantean de una forma nueva el problema de su unidad y su convergencia (Ouviña 2013, 92).

No es casualidad que la llamada “Travesía por la Vida”, producto de la Declaración, inicie su recorrido en Europa, tomando en cuenta que las mayores redes de solidaridad para con el zapatismo, además de México, se encuentran en ese continente. Ya lo ha afirmado en otras ocasiones el movimiento indígena: las resistencias no distinguen nacionalidades o demarcaciones territoriales propias de la modernidad-capitalista, el problema es la *colonialidad* (Quijano 2007) imperante como sistema de destrucción global con base en el *ego conquiro*, el “yo conquisto” y los *imaginarios* que produjo (Castoriadis 1975).

Lo destacable es cómo se plantea el arribo a ese territorio en términos político-poéticos en clave *decolonial*, porque lo más sencillo sería hacer los encuentros con otras resistencias desde la virtualidad, como ahora se ha querido imponer, o tomar un avión, transporte por el que sí llegó la Delegación Aérea Zapatista denominada “La Extemporánea”, la cual constó de alrededor de 177 personas integrantes del EZLN, más una representación del CNI y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua; sin embargo, a manera de un potente mensaje simbólico, los zapatistas decidieron también cruzar el mar Atlántico en barco, “La montaña” le pusieron como apelativo al navío, en clara alusión al viaje que hicieron los conquistadores, pero ahora 500 años después y en sentido inverso, incluso bromeando con que ha llegado el tiempo de que ahora ellos hagan la “invasión”, aunque en realidad, específicamente se diga que van a Europa a vincularse con las luchas de *abajo y a la izquierda*. De

hecho, en lo que parecería una inversión del lenguaje y los términos de la conversación de la mano de la poética, se ha rebautizado a dichas tierras desde la óptica de la resistencia:

A nombre de las mujeres, niños, hombres, ancianos y, claro, otros [sic] zapatistas, declaro que el nombre de esta tierra, a la que sus naturales llaman ahora “Europa”, de aquí en adelante se llamará: ΣΛΥΜΙΛ Κ’ΑΪΧΕΜΚ’ΟΡ, que quiere decir “Tierra Insumisa” o “Tierra que no se resigna, que no desmaya”. Y así será conocida por propios y extraños mientras haya aquí alguien que no se rinda, que no se venda y que no claudique (Subcomandante Insurgente Galeano 2021a).<sup>20</sup>

Además del viaje por aire, “Escuadrón 421” fue como se le designó a la Delegación Marítima Zapatista que partió de las costas del Caribe mexicano el día 2 de mayo de 2021 por la tarde, y que arribó al puerto de Vigo, España, aproximadamente siete semanas después. El barco fue construido en los Países Bajos en 1903, antes se llamaba *Stahlratte*, ‘Rata de acero’ en alemán, ahora, renombrado como “La Montaña”.

El 421 del Escuadrón, se debe a que está integrado por cuatro mujeres, dos hombres y una persona no binaria u *otroa*, como dicen los zapatistas; Marijose, le llaman en las comunidades. Majo, como le conocen de cariño, es una mujer trans tojolabal de 39 años que habita en la Selva Fronteriza, donde tiene una cabaña frente al río en la que vive con su familia cerca de las Lagunas de Montebello. Dentro de la organización ha desempeñado varios cargos: ha sido *milicianoa*, *promotoroa* de educación, y por su desempeño y vocación, después *formadoroa* de educación, *promotoroa* de salud, y también tuvo a su cargo la cocina en el *rer Festival*

---

20 El comunicado completo de nombre “Escuadrón 421. La Delegación Marítima Zapatista”, se puede consultar en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>.

Fotografía 5. Integrantes del Congreso Nacional Indígena y Adherentes a la Sexta, en manifestación de apoyo en el aeropuerto de la Ciudad de México por la salida de la Delegación Aérea Zapatista



Francisco de Parres, 2021

*de Danza. Báilate Otro mundo.* Dentro de sus habilidades marítimas destacan según los comunicados zapatistas:

Experiencia marítima: cayuco y lancha. Se preparó durante 6 meses para ser delegada. Voluntaria para viajar en barco a Europa. Se le ha designado como la primera zapatista que desembarque y, con ella, inicie la invasión... Ok, la visita a Europa (Subcomandante Insurgente Galeano 2021a).

Dentro de la dialogicidad entre el arte y la política que acompañan esta travesía trasatlántica, es posible consultar numerosos *performances* o rituales que los medios de comunicación zapatistas, “Los Tercios

Compas”, han registrado para compartirlos por la Internet en la página de Enlace Zapatista. En comunicados como “Y mientras tanto en la Selva Lacandona...”;<sup>21</sup> “Ayer: La teoría y la práctica”;<sup>22</sup> “El abordaje”;<sup>23</sup> “Sobre el mar”;<sup>24</sup> “¡Delfines!;”<sup>25</sup> y “Camino a Europa...”;<sup>26</sup> en pluma de los Subcomandantes Moisés y Galeano, dan cuenta de manera literaria del inicio de esta nueva etapa. En todos ellos, se muestran celebraciones acompañadas de música, actos rituales en los que las comunidades suben a pequeñas lanchas motorizadas y a cayucos, es decir, especies de canoas de madera hechas a mano, con las que se les puede observar surcar los ríos de la Selva Lacandona, en un ambiente festivo y artístico, o acompañados de la *alegre rebeldía* como dirían en territorio autónomo, actos que fueron parte de la despedida de la delegación marítima.

Los cayucos, tallados en forma colaborativa, pintados con diferentes motivos tamaños y formas, son cuatro; representan un potente simbolismo desde el arte y la política que llevaron consigo en el barco “La Montaña”. Sobre el simbolismo de los cayucos recuperamos el relato del comunicado “La Ruta de Ixchel”:<sup>27</sup>

Los cayucos representan 4 etapas de nuestro ser como zapatistas que somos:

---

21 El comunicado “Y mientras tanto en la Selva Lacandona...” completo, acompañado de fotografías y videos, se puede ver en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/24/y-mientras-tanto-en-la-selva-lacandona/>.

22 “Ayer: la teoría y la práctica”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/30/ayer-la-teoria-y-la-practica/>.

23 “El abordaje”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/01/el-abordaje/>.

24 “Sobre el mar”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/06/sobre-el-mar/>.

25 “¡Delfines!”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/12/delfines/>.

26 “Camino a Europa”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/12/camino-a-europa/>.

27 “La Ruta de Ixchel”, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/>.

- Nuestra cultura como pueblo originario de raíz maya. Es el cayuco más grande y dentro del cual se pueden guardar los 3 restantes. Es un homenaje a nuestros antepasados.
- La etapa de la clandestinidad y el alzamiento. Es el cayuco que le sigue en tamaño al primero, y es un homenaje a quienes han caído desde el primero de enero de 1994.
- La etapa de la autonomía. Es el tercero en tamaño, de mayor a menor, y es un homenaje a nuestros pueblos, regiones y zonas que, en resistencia y rebeldía, han levantado y levantan la autonomía zapatista.
- La etapa de la infancia zapatista. Es el cayuco más pequeño que han pintado y decorado niños y niñas zapatistas con las figuras y colores que se les dio la gana (Subcomandante Insurgente Galeano 2021b).

Con representaciones figurativas que conectan diferentes tiempos y espacios de forma *transtemporal*, o diferentes *cronotopos* como diría Bajtín (1989) que van desde la ancestralidad maya, pasando por la clandestinidad, la autonomía de los pueblos, se conectan con el futuro como construcción de alternativas a la modernidad-capitalista desde la emoción, los sentires y la imaginación; podemos ser testigos de cómo desde la política y el arte, este movimiento insurrecto inicia su más reciente aventura, donde el arte sirve como *praxis* (González 1991, 196) de una *política prefigurativa* (Ouviña 2013) de largo aliento y escala planetaria. Respecto a las características de estas formas de organización que buscan unir y transversalizar las resistencias, Ouviaña apunta que se debe tomar en cuenta:

a) concebir a la revolución como un *prolongado proceso* y no un mero momento de “asalto abrupto al poder” [...]; b) entender la dimensión prefigurativa

simultáneamente en términos *objetivos* (los llamados “elementos materiales” que laten y germinan en el seno de las fuerzas productivas y en la esfera super-estructural de la sociedad) y *subjetivos* (vínculos sociales, “núcleos de buen sentido”, dinámicas organizativas, prácticas anticipatorias, etc.); y *c)* caracterizar a la *praxis* prefigurativa como una *disputa integral*, es decir, *multidimensional*, librada en todos los planos de la vida social (sean éstos económicos, culturales, educativos o estatales) desde una perspectiva de *totalidad*. [...] En función de estos rasgos distintivos, cabe definir sintéticamente a la política prefigurativa como un conjunto tanto de prácticas como de relaciones sociales y condiciones materiales de existencia que, en el momento presente, “anticipan” los gérmenes de la sociedad futura (Ouvina 2013, 88).

Porque en todo el mundo existen rebeldías incluida Europa. Actualmente, a finales de 2021, la “Travesía por la vida” que en total durará tres meses y se encuentra en curso, en conjunto se han tenido reuniones con organizaciones de una treintena de países, entre los que se encuentran: España con el arribo al puerto de Vigo, para después iniciar la gira por Cataluña, Cerdeña, Chipre, Estado Español, Francia, Finlandia, Holanda, Grecia, Luxemburgo, País Vasco, Noruega, Inglaterra, Serbia, Rusia, Rumanía, Alemania, Eslovenia, Hungría, Polonia, Italia, Turquía, Portugal, Suiza, Dinamarca, Suecia, Croacia, Austria, Ucrania, Bulgaria y Bélgica; no necesariamente en ese orden. Posteriormente a ese primer recorrido, se iniciará el viaje a los demás continentes. Organizaciones ya están trabajando y vinculándose para hacerlo posible.<sup>28</sup>

Únicamente en el renombrado territorio SLUMIL K´AJXEMK´OP el movimiento indígena ha tenido encuentros, por ejemplo, con el Pueblo Sami, habitantes de Laponia, región que cruza los países de Noruega,

---

28 En el comunicado “Camino a Europa...”, se encuentran más detalles, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/12/camino-a-europa/>.

Finlandia, Suecia y la parte Este de Rusia, a quienes se les quiere imponer el “Tren Ártico”, como parte de un corredor que destruirá sus tierras, el hábitat de los renos, su principal fuente de subsistencia, y se conecta con otros megaproyectos extractivos, en similitud con el mal llamado “Tren Maya” en México.

Así mismo, han recibido invitaciones de la Confederación Nacional del Trabajo en España, de inspiración anarquista, o del movimiento de los “Chalecos Amarillos” en Francia, como organizaciones que luchan por demandas principalmente laborales pero que han permeado otros sectores. En Francia mismo, los zapatistas se encontraron a su vez con el movimiento “ZAD”, por sus siglas “Zona A Defender”, resistencia territorial que logró detener en 2018 la construcción de un enorme aeropuerto que devastaría inmensas zonas agrícolas,<sup>29</sup> y recientemente, como zona que busca la autonomía, realizó una réplica del *Festival CompArte por la Humanidad* donde convergen todas las artes y que iniciaron en Chiapas las comunidades autónomas.

En sincronía con lo anterior, se han realizado eventos para denunciar la brutalidad policiaca en Francia; se realizó el “Campamento por la Vida” en Basilea, Suiza; la reunión con Unidades de Protección Popular del Kurdistán llamadas YPG; una marcha para protestar en contra de los feminicidios en Austria junto con mujeres somalís; una gran manifestación frente a la Embajada de México en Viena para denunciar los recientes ataques paramilitares contra las comunidades autónomas; además de encuentros con colectivos feministas, ecologistas y anarquistas en Eslovenia como parte de otros más que se tendrán en la zona de los

---

29 Para más información, consultar el artículo “El EZLN y la Otra Europa”, de Raúl Romero, publicado en *La Jornada*, <https://www.jornada.com.mx/2021/01/02/opinion/018a2pol>.

Balcanes, además de reuniones de aprendizaje y compromiso con colectivos que trabajan la tierra en las montañas de Suiza.<sup>30</sup>

Precisamente el 13 de agosto de 2021, se realizó una enorme marcha zapatista en Madrid, en la fecha en la que se cumplieron los 500 años de la supuesta “caída” de Tenochtitlan, aunque cinco siglos después el mensaje sea, que, a pesar de los intentos por desaparecer a los pueblos originarios, desde el *locus de enunciación* (Mignolo 2003) de quienes no se han rendido aún, pueden exclamar: “No nos conquistaron”. Un comunicado previo en voz del Subcomandante Moisés lo expresaba de la siguiente manera:

Iremos a decirle al pueblo de España dos cosas sencillas:

Uno: Que no nos conquistaron. Que seguimos en resistencia y rebeldía.

Dos: Que no tienen por qué pedir que les perdonemos nada. Ya basta de jugar con el pasado lejano para justificar, con demagogia e hipocresía, los crímenes actuales y en curso: el asesinato de luchadores sociales, como el hermano Samir Flores Soberanes; los genocidios escondidos detrás de megaproyectos, concebidos y realizados para contento del poderoso —el mismo que flagela todos los rincones del planeta—; el aliento monetario y de impunidad para los paramilitares; la compra de conciencias y dignidades con 30 monedas.

Nosotros, nosotras, nosotroas, zapatistas NO queremos volver a ese pasado, ni solos, ni mucho menos de la mano de quien quiere sembrar el rencor

---

30 Para más información sobre la “Travesía por la Vida” y en específico de las actividades realizadas en Europa hasta el momento, se sugiere consultar la página Camino al Andar, órgano de comunicación y difusión del pensamiento crítico impulsado desde el Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos, <https://www.caminoalandar.org/copia-de-una-monta%C3%B1a-en-altamar>.

racial y pretende alimentar su nacionalismo trasnochado con el supuesto esplendor de un imperio, el azteca, que creció a costa de la sangre de sus semejantes, y que nos quiere convencer de que, con la caída de ese imperio, los pueblos originarios de estas tierras fuimos derrotados (Subcomandante Insurgente Moisés 2020).

## REFLEXIONES FINALES

*[...] la hora de los sin voz y de los sin rostro ha llegado. Es ya la hora de los marginados y olvidados, la hora de todos los pueblos indios.*

*Hemos dado muestra de que ha llegado el momento de unir nuestros pasos, nuestros pensamientos y nuestros ideales, y hemos hecho nuestras demandas de Libertad, de Justicia y de respeto. Hemos hecho en una sola nuestras voces y nuestros gritos del ¡Ya Basta! que ahora ha hecho temblar la tierra y estremecer las montañas y cruzar las fronteras para encontrarnos, y entre todos hemos trazado un camino que nos llevará hasta alcanzar una vida más justa, digna, sin racismo ni discriminación.*

COMANDANTE DAVID, 2001

Con una profunda práctica *política prefigurativa* desde la dignidad, la resistencia que está enarbolando el movimiento indígena de la mano de otros sectores *subalternizados*, son claros posicionamientos como parte del cambio de la historia, de la construcción de *Otras* narrativas y *Otros* futuros, ya que como sujetos de poder, los pueblos originarios hacen una afrenta y dejan claro que no han sido exterminados, que no quieren regresar al pasado de opresión y, por si fuera poco, ahora inician un recorrido hacia el territorio del que alguna vez partieron los colonizadores, para buscar alianzas frente al enemigo común: el sistema fundado en el

racismo, la política patriarcal y la economía capitalista de despojo, entre otras variantes de la *colonialidad* (Quijano 2007) como “lado oscuro” de la modernidad.

Desde una *política prefigurativa* (Ouviña 2013) es necesaria la búsqueda de nuevas ontologías, lugares de enunciación y epistemologías sensibles para la construcción de nuevos poderes populares, tomando como base la *praxis* del *mandar obedeciendo* y haciendo a un lado el *mandar mandando*, ya que la importancia del diálogo y la escucha es la piedra angular de una sociedad futura más equilibrada. La pluralidad es la base de la *prefiguración* o anticipación de una nueva sociedad.

Como lo han identificado los pueblos originarios en resistencia, existe una continuidad que conecta la antigua esclavitud con la presente explotación, por lo tanto, es necesaria la construcción de otro sistema, o mejor dicho, de un sistema muy *Otro* que piense las perspectivas de lucha como un proceso de largo aliento donde la resistencia, como dice Ouviaña (2013), tiene que ser integral y multidimensional. En ese sentido, los esfuerzos que ha realizado el EZLN de la mano del CNI desde hace más de un cuarto de siglo, y que ahora buscan ampliar sus horizontes en conjunto con las artes y las ciencias como pilares emancipatorios, se potencian con la “Travesía por la Vida”, que pone en relevancia la urgente necesidad de atender los problemas que tenemos como sociedad interconectada de manera global, donde no es posible seguir mirando la tierra como mera mercancía ya que por el contrario, nuestro planeta es un bien común y la crisis actual nos ha demostrado que no hemos sabido administrar los bienes desde lo comunitario.

Nos encontramos ante un panorama distinto en el cual las formas de resistir ante la dominación están cobrando nuevos matices, parafraseando a Raúl Zibechi (2015), existe un proceso de superación de los movimientos sociales Estado-céntricos donde las luchas principalmente se encontraban articuladas en torno a la defensa de una identidad y un territorio nacional, ahora las luchas se vinculan de manera global y más

allá de las fronteras, porque también las amenazas de la modernidad-capitalista son transnacionales.

En otras variantes, se observa la transformación de las luchas obreras al verse debilitadas las organizaciones sindicales gracias a las políticas laborales neoliberales, factores que han dado paso al surgimiento de nuevas formas de organización donde se cuestiona la manera en la que son tomadas las decisiones, así como la estructura jerárquica de los movimientos sociales del pasado, es decir, poco a poco se aprende más del *mandar obedeciendo* y en las luchas desde *abajo* se busca dejar atrás el mandar mandando.

Así mismo, es posible observar el desgaste de la política con base en el sistema patriarcal, mismo que también regía muchos movimientos donde el hombre como figura pública encabezaba los frentes de lucha, mientras las mujeres y los hijos estaban destinados a contribuir con las labores propias que permitieran la subsistencia de la vida cotidiana (Zibechi 2015); en la actualidad, existen muchos casos documentados donde el eje transversal y multidimensional de la organización social que permite que se materialice la resistencia, está constituido por jóvenes y principalmente por mujeres, como en el caso del “Comando Palomitas”, grupo de niños y niñas zapatistas; el equipo de Milicianas “Ixchel Ramona”; las concejales del CNI como la avanzada de las mujeres al frente o el caso de Marijose, *otroa* zapatista en representación de las diversidades sexuales; todas ellas subjetividades en lucha con sus similitudes y al mismo tiempo con sus diferencias, pero que ahora forman parte en conjunto de la “Travesía por la Vida”, donde la poética y el arte de la mano de la *política prefigurativa* (Ouviña 2013) y de alianzas son indispensables, porque como dicen las comunidades autónomas: “Falta lo que falta”. No es posible bajar la guardia y el movimiento indígena lo tiene claro; ahora corresponde a cada uno cómo decidimos sumarnos.

Para finalizar, recuperamos la frase del Subcomandante Insurgente Moisés que nos invita a contagiarnos del virus de la rebeldía:

Éste es nuestro empeño: frente a los poderosos trenes, nuestras canoas. Frente a las termoeléctricas, las lucecitas que las zapatistas dimos en custodia a mujeres que luchan en todo el mundo. Frente a muros y fronteras, nuestro navegar colectivo. Frente al gran capital, una milpa en común. Frente a la destrucción del planeta, una montaña navegando de madrugada. Somos zapatistas, portador@s del virus de la resistencia y la rebeldía. Como tales, iremos a los 5 continentes (Subcomandante Insurgente Moisés 2020b).

---

Fotografía 6. Danza Somos pueblo

---



er Festival de Danza “Báilate Otro Mundo”.  
Caracol Tulan Ka’u, Chiapas. Francisco de Parres, 2019

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bajtín, Mijaíl. 1989. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Barton, David y Mary Hamilton. 1998. *Local Literacy. Reading and Writing in One Community*. Londres: Routledge.
- Bolis, Josefina. 2016. *Jóvenes y soberanía: hegemonía, discursos y trayectorias hacia la emancipación*. Buenos Aires: Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata; Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Camino al Andar (Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos). Consultado el 18 de octubre de 2021. <https://www.caminoalandar.org/copia-de-una-monta%C3%B1a-en-altamar>.
- Castoriadis, Cornelius. 1975. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets.
- Comandante David. 2001. “Hermanos y hermanas indígenas.” *Enlace Zapatista*. Chiapas, México: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/03/22/comandante-david-hermanos-y-hermanas-indigenas/>.
- De la Peña, Luis. 2004, febrero. “La voz alzada: la rebelión discursiva del zapatismo”. *Revista Rebeldía*, núm. 16, 25-31.
- De Parres, Francisco. 2018. “Continuidad entre la ciencia y el arte en el movimiento Zapatista: una mirada desde la complejidad”. *Revista Digital Universitaria* 19 (2). doi: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n2.a3>.
- De Parres, Francisco. 2019. “Continuum epistemológico razón-emoción: relación recursiva en la aesthesis decolonial”. En *Fronteras semióticas de la emoción. Los procesos del sentido en las culturas*, coordinado por Julieta Haidar e Ignacio Ramos, 553-580. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia; Universidad Nacional Autónoma de México.

- De Parres, Francisco. 2021. “El arte comunitario maya-zapatista como práctica compleja transdimensional desde la *aesthesis decolonial*”. En *Lo estético en el arte, el diseño y la vida cotidiana*, coordinado por Nicolás Amoroso Boelcke, Olivia Fragoso Susunaga y Alejandra Olvera Rabadán, 277-298. México: División de Ciencias y Artes para el Diseño, Departamento Medio Ambiente, Grupo de Investigación Arte, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- De Parres, Francisco y Alessandro Zagato. 2019. “Arte, estética y política en el movimiento zapatista contemporáneo”. En *Dominio público. Imaginación social en México desde 1968*, compilado por Alberto López Cuenca, Renato Bermúdez Dini y Tania Valdovinos Reyes, 63-77. México: Museo Amparo. <https://museoamparo.com/biblioteca/publicacion/20/dominio-publico-imaginacion-social-en-mexico-desde-1968>.
- Dussel, Enrique. 2020. *Para una estética de la liberación decolonial*. México: Ediciones del Lirio.
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 1993. “Himno Zapatista”. *Enlace Zapatista*. Chiapas, México: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/himno-zapatista/>.
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 1997. “Programa de actividades de la gran marcha zapatista e indígena al Distrito Federal”. *Enlace Zapatista*. Chiapas, México: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/09/02/programa-de-actividades-de-la-gran-marcha-zapatista-e-indigena-al-distrito-federal/>.
- Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 2001. “En San Cristóbal de las Casas, comienza la Marcha de la Dignidad Indígena, la Marcha del Color de la Tierra”. *Enlace Zapatista*. Chiapas, México: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/24/en-san>

-cristobal-de-las-casas-comienza-la-marcha-de-la-dignidad-indigena-la-marcha-del-color-de-la-tierra/.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 2007. “Primera etapa de la otra campaña”. *Enlace Zapatista*. Chiapas, México: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/03/12/primera-etapa-de-la-otra-campana/>.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 2021. “Primera parte: Una declaración... por la Vida”. *Enlace Zapatista*. Chiapas: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>.

González, Luis. 1991. “El concepto de praxis en Marx: la unidad de ética y ciencia”. *Realidad. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 19-20, 195-226.

González, Mauricio y Sofía Medellín. 2013. “Interpelación: efecto decolonial del neozapatismo”. *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad. A 20 años de la Rebelión Zapatista* 26 (73): 15-33.

González Casanova, Pablo. 1994. “1994 Inicia sus trabajos la Convención Nacional Democrática en San Cristóbal de las Casas, Chiapas”. *Memoria Política de México*, 6 de agosto de 1994. <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/8/06081994-CND-EZLN.html>.

González Casanova, Pablo. 2003. “Colonialismo interno (una redefinición)”. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Haidar, Julieta. 2003. “El campo del Análisis del Discurso: aportes para el estudio de lo político”. *Colección Pensamiento Contemporáneo*, núm. 6.

La Comuna MX. 2021. “La Comuna 07. La Travesía Zapatista: rumbo a la Europa Insumisa”. Última modificación 15 de octubre de 2021

[https://www.youtube.com/watch?v=b\\_d5Bm5Ub4w&t=419s&ab\\_channel=LaComuna](https://www.youtube.com/watch?v=b_d5Bm5Ub4w&t=419s&ab_channel=LaComuna).

López y Rivas, Gilberto. 2011a. “Etnomarxismo y lucha política”. Conferencia inaugural de la Cátedra Carlos Marx, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Universidad Autónoma Metropolitana, Cátedra Che Guevara, 26 de agosto de 2011.

López y Rivas, Gilberto. 2011b. “Autonomías indígenas, poder y transformaciones sociales en México”. En *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y al Estado*, 103-115. México: Sísifo; Bajo Tierra. [https://radiozapatista.org/pdf/libros/Pensar\\_las\\_autonomias.pdf](https://radiozapatista.org/pdf/libros/Pensar_las_autonomias.pdf).

Mbembe, Achille. 2011. *Necropolítica*. Madrid: Melusina.

Mignolo, Walter. 2000. “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”. En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, compilado por Edgardo Lander, 55-85. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Mignolo, Walter. 2003. *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.

Mignolo, Walter. 2007. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa.

Mignolo, Walter. 2010. “Aisthesis decolonial”. *Revista Calle 14* (4).

Morin, Edgar. 2001. *El método I. La naturaleza de la Naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Navarro, Fernanda. 2012. Prólogo. En *El viejo Antonio*, del Subcomandante Insurgente Marcos. México: Ediciones Eón.

Ouviña, Hernán. 2013. “La política prefigurativa de los movimientos populares en América Latina. Hacia una nueva matriz de intelección para las Ciencias Sociales”. *Acta Sociológica*, núm. 62, 77-104.

- Quijano, Aníbal. 2007. "Colonialidad el poder y clasificación social". En *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, 93-126. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; Siglo del Hombre.
- Ramírez, Antonio. 2004. "Zapatismo y creatividad". *Revista Rebeldía*, núm 16, 32-35.
- Red Universitaria Anticapitalista. 2020. *Tejiendo resistencias globales. Miradas colectivas sobre la pandemia y el capitalismo* (Video). Última modificación el 12 de julio de 2021. [https://www.youtube.com/watch?v=nI4EjjO4z7A&ab\\_channel=RedUniversitariaAnticapitalista](https://www.youtube.com/watch?v=nI4EjjO4z7A&ab_channel=RedUniversitariaAnticapitalista).
- Romero, Raúl. 2021. "El EZLN y la Otra Europa". *La Jornada*, 2 de enero de 2021. <https://www.jornada.com.mx/2021/01/02/opinion/018a2pol>.
- Subcomandante Insurgente Galeano. 2015. "Resistencia y Rebeldía 1. Subcomandante Insurgente Moisés. 6 de mayo". *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/06/resistencia-y-rebeldia-i-subcomandante-insurgente-moisés-6-de-mayo/>.
- Subcomandante Insurgente Galeano. 2016. "Las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo". *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/28/las-artes-las-ciencias-los-pueblos-originarios-y-los-sotanos-del-mundo/>.
- Subcomandante Insurgente Galeano. 2017. *Habrà una vez*. México: EZLN.
- Subcomandante Insurgente Galeano. 2020. "Sexta parte: Una montaña en altamar. Por la vida. Zapatistas recorrerán los 5 continentes". *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <http://enlace>

zapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021a. “Ayer: La teoría y la práctica. Del cuaderno de apuntes del Gato-Perro”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/30/ayer-la-teoria-y-la-practica/>.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021b. “¡Delfines!” *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/12/delfines/>.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021c. “El abordaje. Del cuaderno de apuntes del Gato-Perro”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/01/el-abordaje/>.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021d. “El Desembarco”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/23/el-desembarco/>.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021e. “Escuadrón 421. La delegación marítima zapatista”. *Enlace Zapatista*. Chiapas: Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021f. “La Ruta de Ixchel”. *Enlace Zapatista*. Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/>.

Subcomandante Insurgente Galeano. 2021g. “Sobre el mar”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas: Comité Clandestino Revolucionario

- Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/06/sobre-el-mar/>.
- Subcomandante Insurgente Moisés. 2021. “Camino a Europa...”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/12/camino-a-europa/>.
- Subcomandante Insurgente Moisés y Subcomandante Insurgente Galeano. 2016. “Una casa, otros mundos”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/09/12/una-casa-otros-mundos/>.
- Tercios Compas. 2021 “Y mientras tanto, en la Selva Lacandona”. *Enlace Zapatista*, México: Chiapas, Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del EZLN. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/24/y-mientras-tanto-en-la-selva-lacandona/>.
- Tlostanova, Madina. 2011. “La aesthesis transmoderna en la zona fronteriza eurasiática y el anti-sublime decolonial”. En *Estéticas y opción decolonial*, editado por Walter D. Mignolo y Pedro Pablo Kuczynski, 49-128. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Vich, Víctor. 2015. *Poéticas del duelo: ensayos sobre arte, memoria, y violencia política en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Wallerstein, Immanuel. 1979. *El moderno sistema mundial*. Tomo I. México: Siglo XXI.
- Zibechi, Raúl. 2015. *Descolonizar el pensamiento crítico y las rebeldías. Autonomías y emancipaciones en la era del progresismo*. México: Bajo Tierra.



# Mutua crianza

## La vigencia de lo imprescindible y lo impostergable

*Francisco Hernández Zamora*

### INTRODUCCIÓN

Mutua crianza es la relación entrañable que emergió en la coderiva evolutiva<sup>1</sup> biológico-cultural entre las variedades de maíces “criollos” de milpas de temporal y los pueblos indígenas de México, que se inició hace cerca de 10 000 años y se convirtió en la matriz civilizatoria de la diversidad pluricultural. Se ha conservado hasta el presente como modos de vida de los pueblos en resistencia socioambiental.

Es invaluable reconocer, asimismo, en los pueblos aymaras de Perú, Bolivia, Chile y Argentina, un término similar respecto a sus modos de vida, en su contenido general, en su profunda sabiduría y arraigo: *uywanakuy*, ‘crianza mutua’. Esta perspectiva común ha facilitado el inicio de una conversación de los pueblos en el continente frente a las políticas económicas de despojo, extractivismo y saqueo.

En la actual crisis multidimensional y el colapso civilizatorio irreversible, la crítica de la integralidad<sup>2</sup> a la modernidad-colonialidad del

---

1 Ver más adelante el apartado “Coderiva ontogénica / coderiva evolutiva biológico-cultural”.

2 Se trata de una integralidad corpoterritorial. Ver más adelante “una experiencia de construcción de conocimiento invisibilizado muy otro”.

capitalismo es “vigencia imprescindible e impostergable”, porque desde hace cuarenta años, ¡ya no hay tiempo! Gracias a las ciencias hemos sabido desde entonces de los límites del crecimiento y los impactos de la contaminación ambiental y del cambio climático.<sup>3</sup> A la vez, desde entonces consideramos la obstrucción ideológica del sistema-mundo capitalista a la velocidad necesaria del cambio social frente a lo que detonó la propia modernidad en esa época, con la nueva política y cultura neoliberal como el inicio de su desastre autoinfligido.

La Mutua crianza, como matriz civilizatoria milenaria del México profundo y de América Latina, nos permite tener una perspectiva crítica de integralidad transcivilizatoria que hoy está vigente y que es el futuro potencial de co-construcción de la autonomía y del Buen vivir. De ahí que logramos articular un programa del mismo nombre, de trabajo colectivo-comunitario, con protagonismo infantil, desde el cual se creó un patrimonio cultural comunitario para aprender a aprender con pueblos de lenguas originarias, y realizamos simultáneamente experiencias de capacitación en acción con jóvenes urbanos en formación, ya sea institucional o desescolarizada. Con ambos procesos, este trabajo se convirtió también en una perspectiva crítica transcivilizatoria de integralidad.

*El inicio está por empezar  
Toda mirada es una construcción,  
ya que el sólo ver lo es en sí mismo, en uno mismo  
y en relación con el entorno.  
Para encontrar cosas y relaciones no vistas antes  
se requiere construir una nueva mirada  
en cada nueva experiencia.*

FRANCISCO HERNÁNDEZ ZAMORA, 2019

---

3 Ver Francisco Hernández Zamora, “Colapso civilizatorio”, en Mutua crianza.

*Nos propusimos co-crear un testimonio  
donde el pasado ancestral  
conversara con el presente  
emplazado por el futuro  
comprometido irresponsablemente  
por la modernidad.*

Francisco HERNÁNDEZ ZAMORA, 2021

*El corazón fractal de la humanidad es la comunidad.*

Códice TECÓMITL, 2006

*Wu wei, la no acción no significa no actuar y guardar silencio.  
Dejemos que cada cosa actúe como su naturaleza se lo indica  
para que ésta quede satisfecha.*

Chuang Tzu

*Con la no acción se puede hacer todo.*

Lao Tzu

## ANTECEDENTES

Durante los últimos quinientos años, la modernidad ha roto los vínculos populares comunales-convivenciales (Illich) y nosótricos (Lenkersdorf) para el saqueo y el extractivismo de sus territorios. Con ello, ha realizado el despojo corpopsicosocial y territorial multidimensional de los nuevos individuos de la sociedad moderna. Esto permite el control, despojo y explotación consensual de los individuos modernos, así como de la naturaleza.

Por otra parte, en 1972, un equipo de científicos del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) llevó a cabo un informe a cerca de cuál sería

el futuro de la humanidad teniendo en cuenta su evolución económica. El programa informático utilizado es el llamado World3, y con él se analizaron datos de 1900 a 2060. Como conclusión predijo que la búsqueda de la humanidad por el crecimiento económico sin tener en cuenta los costos ambientales y sociales conduciría al colapso de la sociedad a mediados del siglo XXI. Es decir, se hizo evidente que sin un cambio drástico, la sociedad industrial se dirige al desplome. El modelo del MIT marca el año 2020 como un punto de inflexión para la civilización:

Alrededor de 2020, la condición del planeta se vuelve muy crítica. Si no hacemos nada al respecto, la calidad de vida se reduce a cero —dijo el líder del informe, Jerry Foster, en un artículo de ABC de 1973. A lo que sumó: La contaminación se vuelve tan grave que comenzará a matar personas, lo que a su vez hará que la población disminuya a una cifra mucho más baja que en 1900. En esta etapa, alrededor de 2040 a 2050, la vida civilizada tal como la conocemos en este planeta cesará existir.

Asimismo, de acuerdo con Gaya Herrington (2023), directora de Asesoría, Auditoría Interna y Riesgo de Enterprise, lideresa del estudio actual y responsable de sostenibilidad y análisis de sistemas dinámicos de esta empresa en Estados Unidos: “Dada la perspectiva poco atractiva de un colapso, tenía curiosidad por ver qué escenarios se alineaban más estrechamente con los datos empíricos de hoy”. Herrington se centró en diez variables, como la producción industrial o la contaminación y descubrió que nuestra mentalidad, que pone énfasis en los negocios por encima de todo, conducirá a una disminución del crecimiento económico en la próxima década, seguida de un colapso social total para 2040.<sup>4</sup>

---

4 Ver Sarah Romero (2021), “El colapso de la sociedad tendría lugar en 2040, según un nuevo estudio”, *Muy Interesante*, <https://www.muyinteresante.es/natural-za/29821.html>. El cual a su vez toma como referencia el artículo de Gaya Herrington (2020), “Update to Limits to Growth Comparing the World3 Model with Empirical Data”, *Yale Journal of Industrial Ecology* 25 (3): 614–626.

Esta situación ha llegado a límites diagnosticados y denunciados por diferentes fuentes. Durante los últimos cuarenta años de neoliberalismo, nunca ha sido un problema de mera ignorancia científica, sino de voluntad política del poder hegemónico. Y ahora se presenta como una crisis civilizatoria multidimensional irreversible del sistema-mundo capitalista de la modernidad, tanto en su dimensión de crisis social como ambiental.

Frente a esta crisis civilizatoria, si sólo tuviésemos diez segundos para compartir algo relacionado con el programa Mutua crianza que presentamos, bastaría con evocar la fotografía de Juan Carlos Reyes, titulada *Sueños de maíz*, donde aparece una niña recostada sobre una troje de maíz.<sup>5</sup>

En Internet se menciona que esta foto la tomó Juan Carlos Reyes al visitar la Costa Chica de Oaxaca en 2014, después de los desastres climáticos ese año. En ese sueño de la niña, en el regazo del maíz, hay algo de sanación profunda de las comunidades frente a la adversidad. Así es la Mutua crianza.

También dijimos que podríamos compartir, en el mismo tiempo, esta otra imagen, que es parte de los resultados preliminares:

La cédula de esta exposición dice:

#### LIENZOS DE MUTUA CRIANZA: PATRIMONIO CULTURAL COMUNITARIO

Así como en la antigüedad de Mesoamérica se escribieron códices para guardar la memoria y la sabiduría milenaria, en el Virreinato, los pueblos originarios también pintaron lienzos para amparar los territorios comunales de las repúblicas de indios.

En el siglo xx, con esos documentos antiguos, los zapatistas se defendieron del despojo y construyeron los Derechos sociales constitucionales, por primera vez en el mundo moderno.

---

5 <https://www.instagram.com/p/CxzMeu7uuI-/>.

Figura 2. Dos piezas logradas de la experiencia pedagógica, 2019



Exposición virtual creada por Francisco Hernández Zamora, *Mutua crianza*, 2020.

En el siglo XXI, jóvenes y adolescentes de hoy, aprenden y juegan con códices y lienzos del pasado y conocen las asignaturas pendientes interseccionales (patriarcalismo-racismo-clasismo-elitismo) de nuestra historia moderna-capitalista-colonial, para construir futuro humano con justicia socioambiental en el presente.

EXPOSICIÓN: Tras el barbecho de los senderos comunitarios.

### MUTUA CRIANZA: PATRIMONIO CULTURAL COMUNITARIO

LIENZO CHERÁN. Primera experiencia de cátedra magistral de protagonismo infantil por adolescentes de la Secundaria de Cherán, en Cherán, Michoacán,

con jóvenes de la UACM (Universidad Autónoma de la Ciudad de México) de la carrera de Promoción de la Salud en un viaje de capacitación del VÍNCULO COMUNITARIO (UACM-Grupo ConVocArte) con protagonismo infantil-comunitario.

LIENZO NOCHACALCO-MIACATLÁN. Secundaria 308 de Miacatlán, Milpa Alta y CORENA-DR.

TEZCATLIPOCA-QUINCUNCE-ALTÉPETL, 2020. Espejo de obsidiana y mixta sobre madera. 0.75 x 0.75 m.

Programa: Mutua crianza para la co-construcción de la Mirada plurinacional popular-comunitaria.

Ejes de trabajo: Sabiduría infantil, plástica comunitaria y dimensión Estético comunitaria.

Concepto museográfico: Patrimonio cultural comunitario/pedagogía comunitaria/investigación epistemológica: integralidad ontológica biológico-cultural/corpoterritorial.

En 2019, participantes alumnas y alumnos de secundaria de ambos pueblos y jóvenes de la UACM [Universidad Autónoma de la Ciudad de México].

Grupo CONVOCARTE, 2019<sup>6</sup>

El presente ensayo es un texto preliminar. Este tema nos apasiona y por eso vamos con tiento. Consideramos que sólo será posible presentar un texto de la relevancia y profundidad que merece cuando hayamos

---

6 Ver el blog de Mutua crianza, <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/mutua-crianza.html>.

logrado el objetivo inicial de realizar trabajo comunitario con protagonismo infantil, cuando menos en quince o veinte comunidades de los pueblos indígenas del país, para poder generar una experiencia pedagógica transcivilizatoria, junto con jóvenes —en formación profesional o no—, que estén interesados en desarrollar una experiencia colectiva de creación de vínculos comunitarios de co-construcción colectiva mediante la atenta escucha.

Digo *pedagógico* para hablar de ‘lo relativo a pedagogiar’, y con ello nos referimos a las acciones y procedimientos desprofesionalizados de creación de modelos pedagógicos populares y comunitarios mediante procesos colectivos y con protagonismo infantil. En el siglo xx, en América Latina se han realizado muchas experiencias internacionales al respecto muy relevantes. Son de especial mérito los esfuerzos sostenidos por más de cuarenta años de las redes de madres educadoras de preescolares comunitarios en diferentes países, incluido México. Tuvimos oportunidad de conversar y colaborar con ellas en 2011, gracias a una invitación de Save the Children.

Éste es un programa propuesto para diferentes regiones del país, en el lapso de cuatro o cinco años. Los resultados materiales de estos trabajos están orientados hacia las propias comunidades con las que podamos trabajar, para contribuir a visibilizar la legitimidad y dignidad de sus resistencias socioambientales, que han desarrollado por siglos en la defensa de sus territorios y modos de vida.

Las derivaciones epistemológicas y heurísticas que por nuestra parte logremos al terminar un trabajo de esta extensión y duración, nos permitirán avanzar en esta propuesta de crítica radical profunda construida desde la experiencia de la conversación horizontal en el hacer juntos, mediante este tipo de procesos comunitarios.

Con los resultados prácticos logrados por ahora, nos entusiasma presentar los avances preliminares de reflexión. Su primera característica es que son descolocados en dos terrenos simultáneos: son una experiencia

pedagógica situada en el espacio comunitario y en correlación con una reflexión metodológica y conceptual desprofesionalizada. Su segunda característica especial es que utilizamos la multi- y la transdisciplina como parte de una perspectiva crítica transcivilizatoria de integralidad de trabajo y de investigación en construcción. Nos hemos propuesto escribir con mesura y desde la experiencia, evitando en lo posible la especulación, ya sea racionalista o ficcional.

En el ambiente de la época actual, se manifiestan elementos que nos entusiasman y que nos hacen estar en sintonía: *se necesita mirar de otra manera; se requiere recurrir a la experiencia; se valora a los afectos y los 'datos blandos' en la investigación y en la búsqueda de opciones.*

En este texto, además de presentar la doble acepción de la Mutua crianza, así como su concepción, características, antecedentes y perspectivas, proponemos líneas de avance conceptual que nos han traído hasta acá después de realizar una investigación continua y sistemática en el área de los procesos psicosociales comunitarios desde hace treinta años. Y desde 2005, pusimos de manifiesto el tipo de relación con la práctica y la experiencia del Grupo ConVocArte: en una investigación multidisciplinaria y multidimensional de los procesos psicosociales comunitarios, aprovechamos la práctica, la experiencia de creación estético-comunitaria con protagonismo infantil, como el eje de coherencia ético-epistemológica, para la construcción gradual de una perspectiva conceptual.<sup>7</sup>

Estos procesos, que también nos permitieron armar en el camino el paquete metodológico-conceptual de la plástica comunitaria que construimos poco a poco en ese periodo, a partir de la experiencia en la dimensión estético-comunitaria; dimensión epistemológicamente descolocada

---

7 Ver Francisco Hernández Zamora, *Una experiencia de construcción de conocimiento invisibilizado muy otro.*

de la modernidad<sup>8</sup> también, en la que incursionamos, sin saber cómo nombrarla, hasta hace una década.

Anotamos como un hilo-guía, tipo *spoiler*, de esta lectura:

1. Para esta doble propuesta, de trabajo y de investigación en la dimensión psicosocial y con relación con el tema propuesto, tuvimos que construir no sólo las herramientas conceptuales que lo permitieran, sino también tuvimos que construir los procedimientos, paso a paso, del enfoque metodológico.
2. No siendo suficiente, tuvimos que construir los espacios propiciatorios lúdicos adecuados para poder implementar esa metodología que posibilitara al mismo tiempo convivir, cocrear y conversar en horizontalidad de atenta escucha.
3. Todo ello lo hicimos con bases elementales que respondían al requisito de ser, al mismo tiempo, sencillas, útiles, prácticas, accesibles.
4. *Mutua crianza* es un término que denota dos aspectos diferentes. Un programa de plástica comunitaria y un concepto de crítica descolonial transcivilizatoria.
5. Ambos aspectos emergieron hermanos en este programa de investigación-creación desprofesionalizada transcivilizatoria.
6. Éste es un esfuerzo que surgió descolocado de la institucionalidad moderna en general. Lo realizamos primero como experimento

---

8 “El término *modernidad* será entendido en su relación constitutiva con el capitalismo y la colonialidad. Estará, pues, referido esquemáticamente a la tríada modernidad-capitalismo-colonialidad, que tiene su origen en el ‘descubrimiento’ de América y la posterior industrialización de Europa gracias a la apertura de vías comerciales transatlánticas. Dicha modernidad no hubiera sido posible sin el movimiento intelectual europeo del siglo XVI al XIX, el cual construye una justificación supuestamente racional alrededor de la violencia ejercida contra los pueblos originarios amerindios” (Suárez López 2019).

personal y colectivo-comunitario en el desierto de El Vizcaíno, Baja California (1989-2002); acto seguido lo realizamos en el seno de los sectores populares urbanos (2005-2021). Y ahora se dirige a las comunidades rurales de los pueblos indígenas, junto con los jóvenes de las ciudades cercanas, para construir juntos puentes epistemológicos ético-estéticos más allá de la modernidad y de su ontología metafísica implícita en el *locus* de enunciación<sup>9</sup> de la ciencia<sup>10</sup>, el arte y la cultura moderna, reificadoras de la realidad y de las relaciones sociales, entre personas y con el entorno.

7. El *corpus* de *semillas epistémicas* asociado, que hemos cultivado y construido durante este periodo, ha emergido directamente de la práctica y de la experiencia, junto con la reflexión colectiva. Siendo el mínimo indispensable para hacer visible la trascendencia de los resultados prácticos. Pronto este *corpus* hizo ver su potencial hermenéutico, heurístico y epistemológico para abordar, de manera descolocada, la problemática del colapso civilizatorio actual.

---

9 Lo acepte o no, el científico social, al igual que cualquier otro, no enuncia desde un no-lugar, desde un limbo aséptico y neutral, ya que su sola ubicación espacio temporal y la existencia de su corporeidad lo hacen un *ser situado*. Su situación —entiéndase, su *carácter situado*— lo condicionan, aun cuando se crea portador de una capacidad superior de abstraerse a sus condiciones de existencia. Cfr. Suárez López (2019).

10 “No estamos afirmando que la ciencia deba ser desacreditada, o intentando plantear un *fundamentalismo esencialista anti-ciencia*, sino que planteamos hacer un uso *contrahegemónico de la ciencia hegemónica*, es decir, generar una *ecología de saberes* que implique dialogar con las formas otras de conocer el mundo... O sea, la posibilidad de que la ciencia entre no como monocultura, sino como parte de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino [...]. Vamos a partir de afirmar que lo importante no es ver cómo el conocimiento representa lo real, sino conocer lo que un determinado conocimiento produce en la realidad: la intervención en lo real” (Boaventura de Sousa 2006, 26-27).

8. Una de los últimos constructos conceptuales que hemos trabajado es la perspectiva de la integralidad corpoterritorial. La articulamos con el fundamento ontológico biológico-cultural de los seres humanos, propuesto por Humberto Maturana. Esta perspectiva y este fundamento están indisolublemente ligados a la Mutua crianza.
9. Observar el poder de la manipulación mediática del individualismo de masas en la sociedad moderna para la fabricación de subjetividades infantilizadas codependientes de ésta, que hicieron que toda esta investigación se propusiera encontrar otras dimensiones psicosociales poderosas. Hace treinta años iniciamos con la hipótesis de la dimensión mitopoyética,<sup>11</sup> y al final logramos articular una trilogía junto con la dimensión estético-comunitaria (ver figura 3).<sup>12</sup>

---

11 Se requiere definir el concepto de *mitopoyesis* a partir de comprender que “cada ecosistema segrega una específica cultura (una matriz cognoscitiva o mitopoyesis propiciadora de coherencia social y ecológica), un cuerpo de metáfora (pensamiento analógico) proveniente de ese ecosistema y estructurado en función del mismo” (Rodríguez 2000, 6), que constituyen sistemas complejos y coherentes capaces de nuclear nuevos componentes y generar nuevos procesos ecosistémicos y étnicos. Sobre esta base entendemos que la Naturaleza “pura” es una ficción y que históricamente los universos humanos y naturales han conformado un todo articulado por una variedad de funciones y relaciones que caracterizan etnicidades ecológicas (Parajuli 1998). De tal manera que, por su origen, entorno medioambiental e historia común, las comunidades tradicionales —*fliogaias*— poseen un tejido psicosocial propio (Francisco Hernández Zamora 2015).

12 Hace treinta y seis años me retiré de la militancia y dirección política de una organización de la izquierda popular radical. Con esa experiencia de formación y responsabilidad desprofesionalizada, un año después concebí un proyecto nacional. Lo medité durante un año más. A partir de ese periodo, seis meses viví en Cholula como posible lugar factible para realizarlo. Finalmente identifiqué los riesgos de atentar contra lo que hoy puedo nombrar como la matriz civilizatoria del México profundo. No era tanto lo que yo pudiera vulnerarla, como cualquier

Ahora, esto nos permite comprender que de la misma manera que existen esos modos de vida y sabiduría de los pueblos del México profundo invisibilizado y negado del que habló Bonfil Batalla, al mismo tiempo es invisibilizada, encubierta y subsumida la relacionalidad cosificadora (reificación) de la ontología metafísica de la modernidad, fincada en la *esencialidad* (el *noúmeno* kantiano) de las cosas, que lo ha hecho posible, en perjuicio de todos. Desde mediados del siglo XVIII, con Kant, esto se convirtió en el fundamento ontológico metafísico implícito de la epistemología y de la ciencia moderna. Ahora, con Humberto Maturana, Francisco Varela y Ximena Dávila reconocemos la conciencia epistemológica que surge al cambiar la pregunta por el Ser o esencia de las cosas, por la pregunta por el Hacer del ser humano. Por lo tanto, ahora desarrollamos una ontología relacional. Esto nos ayuda a hacer visible la vigencia impostergable de nuestra propuesta de la Mutua crianza, y a los pueblos del México profundo y su riqueza humana como legítimos maestros imprescindibles.

#### DISTINCIÓN Y EL *LOCUS* DE ENUNCIACIÓN DE LA CRÍTICA SITUADA

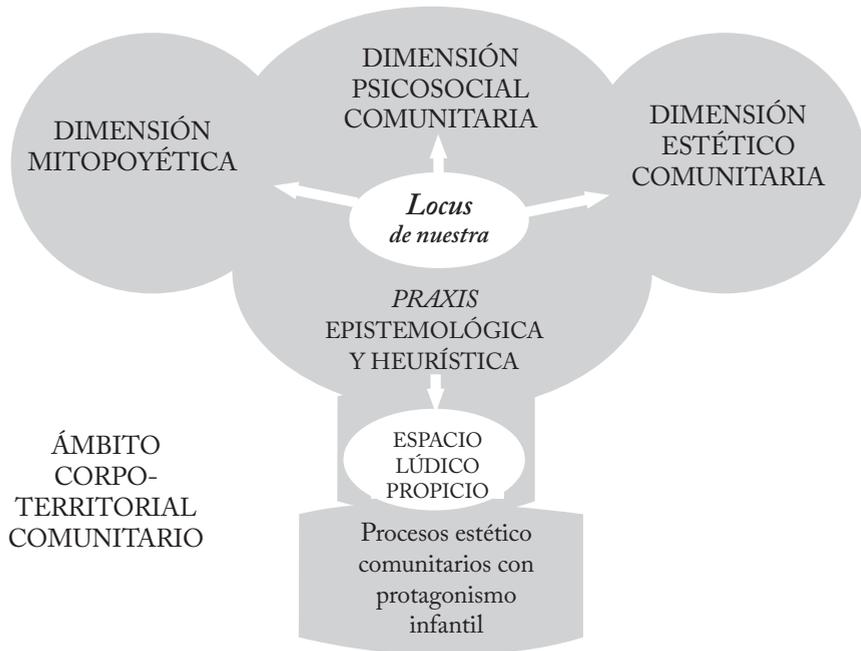
Lo primero es darnos cuenta de que con nuestro hacer y convivir social específico, que cada grupo humano realiza, existen dimensiones epistemológicas paralelas. Una es hegemónica institucionalmente; otras son

---

proyecto moderno lo ha hecho, sino en lo que no acepté en convertirme de comportarme así. A partir de este nuevo fracaso autoconsensuado me propuse realizar un largo proceso de veinticinco años de meditación-creación-investigación psicosocial-comunitaria —sin saber cómo nombrarla tampoco— en lugares asociados a pueblos indígenas en cinco regiones del país. Iniciando en el vacío, sin prejuicio de por medio. A mediados de los años 90, en el desierto de El Vizcaíno, comprendí que debía abarcar lo colectivo y lo comunitario y la relación intergeneracional con el protagonismo infantil.

periféricas y se desenvuelven de manera marginal y en resistencia a esa esfera de dominación de carácter colonial. En ambas esferas el giro crítico es necesario. Desde mediados del siglo XVIII, la crítica se volvió un elemento narrativo indispensable para la revolución-renovación periódica de la modernidad. Walter Benjamin (en Forster 2013) *advierte sobre cómo el tiempo en su marcha progresista trastocará las subjetividades mismas,*

**Figura 3. Tres dimensiones psicosociales.**  
Tres tipos de *locus* de enunciación, de *praxis* e investigación.  
Ámbito de integralidad corpoterritorial



Elaboración propia.

*llevando a la catástrofe*.<sup>13</sup> De igual manera que las crisis económicas se convirtieron en el eje de la expansión multidimensional del capitalismo, crítica y crisis han sido la dupla eje funcional de la modernidad-colonialidad del sistema-mundo capitalista.

Hoy es imprescindible la convergencia del conocimiento diverso de la humanidad. Sobre esto ha habido muchos esfuerzos. Edward O. Wilson, considerado el padre de la sociobiología, asumió que el paradigma humano era sociobiológico (Wilson 1995). Ahora no abundaremos en la crítica a este planteamiento, que no resiste el peso de la historia de la propia ciencia moderna. Lo hago presente aquí porque Wilson también fue pionero en la defensa de la unión de los conocimientos y la información de distintas disciplinas para crear un marco unificado de entendimiento: la *consiliencia*. Con su mirada crítica moderna, ubica a la *mente humana universal* como la causante de la crisis mundial:

La mente busca, pero no puede encontrar el lugar y la hora precisos. Hemos creado una civilización de Star Wars, con las emociones de la Edad de Piedra, las instituciones medievales y la tecnología divina. Nos revolcamos. Estamos terriblemente confundidos por el mero hecho de nuestra existencia, y somos un peligro para nosotros mismos y para el resto de la vida (Wilson 1995, 84).

---

13 “El malestar no desaparecerá, al contrario, se recrudecerá trayendo aparejado altos montos de violencia en aras de una purificación de la historia, que no dará marcha atrás en su ideal ilustrado del progreso” (Patiño García 2017). “En 1940 sabía que *el porvenir de esa ilusión* se encontraba amenazado de muerte, que la historia del progreso se hallaba ante las puertas del infierno no como un desvío que nada tenía que ver con su propia esencia, sino como trágica culminación de la barbarie de la razón... Este último Benjamin intentando huir de los burócratas de la muerte, tratando de escaparle a un destino que parecía sellado, prefiguró, en la escritura apresurada de sus *Tesis*, la terrible desolación de una historia que había nacido de paraíso en la Tierra y había concluido como infierno” (Forster 2013, 31).

En esta lógica de reflexión, el pensamiento moderno hegemónico, heredero ontológico implícito de Immanuel Kant y Friedrich Hegel, es asumido como el único significativo, sin que nadie lo cuestione. No distingue la parcialidad epistemológica de la modernidad, asumida como única y universalmente válida. Con esta mirada ágil y aguda, el Antropoceno-Capitaliano (Foster y Clark 2021), entendido como la época geológica actual impactada antropogénicamente, puede ser visto como una consecuencia de las *características humanas universales*. Lo demás seguramente no tiene ningún valor en este momento crucial de la humanidad.

En cambio, Franz Hinkelammert, economista y teólogo alemán con fuerte arraigo en América Latina desde hace más de treinta años, ha sido crítico de la civilización occidental como “modernidad *in extremis*”. Por sus aspectos más deshumanizantes y autodestructivos, comenta:

Las culturas que se han considerado siempre como atrasadas indican hoy el camino que hay que tomar, porque las culturas anteriores no eran tan suicidas como la moderna occidental [...]. Se ve desde estas culturas mucho más claro que desde las culturas del progreso. Ellas se convierten en muy actuales, tienen plena actualidad. Habitualmente se piensa que hay que disolver la cultura que se considera atrasada, para transformarla en modernidad [...]. Yo creo que es al contrario; esas culturas pueden ser hoy la brújula para hacer caminos. Insisto en la palabra brújula; no es posible copiar. Hay que inventar. Creo que esto hay que pensarlo con mucha seriedad (Hinkelammert 2012, 76).<sup>14</sup>

Nuestra perspectiva es similar a la de Hinkelammert en cuanto a la valoración del papel de los pueblos de lenguas originarias en el presente y el futuro del mundo. También ponemos el acento en la necesidad de

---

<sup>14</sup> También en Fernández Nadal y Silnik (2011), publicado en *La Jornada* de México, *Página 12* de Argentina y *Le Monde Diplomatique* de Bolivia, Chile y España.

inventar... Y *con mucha seriedad* consideramos que este factor heurístico es parte de las herramientas metodológicas de nuestra *praxis* lúdico-creativa colectiva estético-comunitaria con protagonismo infantil, y no sólo de la construcción conceptual, como una forma de desarrollar una perspectiva de integralidad de una construcción epistemológica, desde la crítica radical más allá de la modernidad. En nuestro caso, lo hemos hecho reconociendo y nombrando la dimensión psicosocial comunitaria, que engloba a su vez la dimensión mitopoyética y la dimensión estético comunitaria.

En todas ellas el ámbito corpoterritorial determina multidimensionalmente a las personas en comunidad y las distingue ontológicamente de los individuos modernos unidimensionales y su relación “universal” con el mercado.<sup>15</sup> De ello hablaremos después. Éste es el *locus* de nuestra mirada y de nuestra *praxis* epistemológica y heurística, es decir, el espacio situado del hacer y de reflexión donde construimos conocimiento y cuestionamos mucho del existente.

En el trayecto de tres décadas, poco a poco, desde el reconocimiento de ese *locus* como el “espacio propicio lúdico” —este último de referente directo del vacío taoísta— fuimos construyendo y proponiendo nuevas herramientas metodológicas, y con éstas a su vez pudimos acceder a

---

15 “El mercado es un concepto que en el liberalismo clásico define la libre competencia entre agentes económicos, tanto productores como consumidores, cuya consecuencia sería equilibrar la oferta (producción) y la demanda (consumo) para evitar el incremento desorbitado de precios. Pero esta teoría nos oculta que detrás del mecanismo de supuesto equilibrio, el verdadero motor es la búsqueda de la mayor ganancia, individual o de grupo, y que es esta lógica la que ha convertido al mercado en el dictador de todas las economías en la era de la globalización, como culminación del paso histórico del mercado al por menor a los mayoristas, de estos a las distribuidoras transnacionales y en su extremo más aberrante, a los mercados financieros, donde los productos no existen más que de manera virtual y su precio obedece a la especulación (de espejo o espejismo)” Iturriaga (2019).

nuevas experiencias y resultados que nos permitieron tocar, ver y nombrar con los otros, aspectos que desconocíamos (ver figura 3).

Hugo Zemelman Merino llamó a esto el “pensar categorial”. En nuestro caso, estos aspectos fueron visibilizados por los ejercicios de creación comunitaria con protagonismo infantil. En la última década de nuestro trabajo, esto derivó en la creación de nuevos marcos categoriales en el ámbito de la dimensión psicosocial comunitaria. De la que también hablaremos después. Distinguimos esta última al margen de los ámbitos institucionales académicos y de los estudios de la dimensión psicosocial moderna: empresarial, de la neuromercadotecnia y de la manipulación mediática del individualismo de masas.

### ¿DEL QUÉ AL CÓMO ES LA MUTUA CRIANZA? LOS MAÍCES Y SUS ASEGUNES

*Como humanos, existimos en relaciones de CONVERSACIÓN. Con ellas construimos nuestra MIRADA hacia los OTROS. Y sólo CON ELLOS hacia NOSOTROS mismos. Estas relaciones nos delimitan y potencian. El vínculo tan especial con los maíces ‘criollos’ de milpas de temporal de los pueblos de lenguas originarias nos aproxima a las conversaciones multidimensionales, plásticas y de largo aliento; más allá de la racionalidad y la estética de la modernidad... Proponemos una construcción corpoterritorial y plástico-reflexiva al respecto.*

Francisco HERNÁNDEZ ZAMORA 2019

Las palabras tienen su propia historia de usos y significados. Mencionamos el término *criollo* para el maíz, dado que es un término genérico

usado por sectores campesinos indígenas y mestizos, al igual que por algunos círculos académicos. Paradójicamente, en la historia de América Latina, es un término de la época del Virreinato para hablar de los españoles nacidos en estas tierras. En ese sentido adquirió una doble connotación: frente a los españoles peninsulares implicaba la pérdida de estatus y cierta restricción de privilegios; frente a indígenas y mestizos significaba privilegio y dominación. En el presente, con este término se habla del origen regional de los tipos de maíces, en muchos casos asociados directamente a comunidades de pueblos de lenguas originarias. De la misma manera que en esas comunidades campesinas se habla de *animales criollos* —de granja familiar— para distinguirlos de los producidos industrialmente. En el presente, con este término los campesinos hacen visible el riesgo de los maíces transgénicos modernos: “Aplicase en América a los animales, plantas, etc., que proceden del país, cuando hay que distinguirlos de los extranjeros”.<sup>16</sup>

Mientras tanto, dentro de la literatura académica, en *Origen y diversificación del maíz* de Takeo Kato y colaboradores comentan:

el término de *razas* se utiliza para describir a las variedades y poblaciones del maíz nativo. En la literatura y en los círculos académicos de México y de otros países de habla hispana se ha empleado el término criollo o razas criollas; sin embargo, esta nomenclatura es equivocada, ya que el maíz no es una planta foránea a nuestro país como el nombre criollo lo implica. En México no hay maíz criollo porque es nativo al territorio. Por lo tanto, a través de todo el documento evitaremos utilizar los nombres incorrectos como razas criollas, criollos y acriollados. Actualmente se considera que existen en el continente americano entre 220 y 300 razas de maíz (Brown y Goodman, 1977; Vigouroux et al. 2008); en México, según diferentes autores e institu-

<sup>16</sup> Tomado de Definiciones-de.com, <https://www.definiciones-de.com/Definicion/de/criollo.php>.

ciones se salvaguardan entre 41 (Ortega-Paczka et al. 1991), 59 (Sánchez et al. 2000) o 65 (LAMP 1991) razas (Yamakake et al. 2019, 17-18).<sup>17</sup>

Es muy importante comprender que cada pueblo indígena tiene un nombre particular para las variedades de maíces que cultivan, de la misma manera que existe un universo de palabras relacionadas con el maíz y los policultivos, que se asocian a los modos de vida de esos pueblos y reflejan la diversidad de su riqueza cultural y sabiduría milenaria compleja y profunda. Por nuestra parte, observamos que esta problemática de enumeración no está resuelta. Más bien, muestra que para la ciencia moderna aún falta mucho por comprender del maíz y sus vínculos con las comunidades indígenas. No es algo que la genética ni ninguna otra ciencia podrá dilucidar por sí solas, por más que sus contribuciones sean muy valiosas.

Esto sirve de introducción para indicar que lo mismo sucede con la manera de nombrar esa relación conspicua de maíces y comunidades indígenas. Es decir, lo primero es cambiar la pregunta del qué al cómo. Lo más importante de esto es reconocer que sólo podremos comprender cómo es el maíz cuando lo podamos ver a partir de las relaciones que se crean en cada momento con los modos de vida de los pueblos. Y esto no será posible si no logramos co-construir un puente relacional de respeto y convivencia con ellos para nuestro aprendizaje.

Diversos autores, de acuerdo con Octavio Paz, hablan de que el maíz en un invento: “El más importante de la humanidad después del fuego”. Otros se refieren a un proceso de domesticación muy particular y celosa. Lo que nosotros decimos es que esas denominaciones no alcanzan. Encubren y reducen una relación extraña para el ojo moderno:

---

<sup>17</sup> Ver Kato Yamakake et al. (2009), <https://bioteca.biodiversidad.gob.mx/janium/Documentos/6385.pdf>.

compleja, muy especial, hermosa. Viva, autopoietica.<sup>18</sup> Rebasa la racionalidad instrumental-económica y la estética moderna al mismo tiempo.

Todo esto engloba una problemática compleja ubicada en la dimensión psicosocial y transcivilizatoria. No es de alguna ciencia dura en particular. Hoy en el sistema-mundo capitalista, el maíz, el nuevo Frankenstein de nuestra carne, es tratado como una de las *comodities* financieras geoestratégicas cruciales y de privatización de la biopiratería mundial de germoplasmas transgénicos de las industrias trasnacionales, que son las industrias de la diversidad de los agroquímicos y biotecnologías.

En el maíz se expresa una doble circunstancia contemporánea coexistente: es poder comunal emancipador humano y es rehén cosificado especulativo financierista global de la nueva economía del desastre y del hambre mundial. En los maíces y sus múltiples redes de relaciones complejas de vida de las que surgieron, se refleja el choque de paradigmas civilizatorios de la humanidad. Y no es la crítica moderna quién se ha encargado de hacérselo visible. Es el empeño amoroso de esos pueblos, con sus modos de vida y con sus herramientas convivenciales tradicionales: su comunalidad, su nosótrica y su mutua crianza, quienes permiten emancipar el pensamiento, la comprensión y la imaginación creativa sobre nuestro hacer humano moderno hoy en riesgo y en cuestionamiento.

La cosificación cientificista-financierista del maíz por la modernidad hoy es un tema que hace visible las dimensiones brutales de la misma. No es algo que sólo se resolverá con ponerle un adjetivo técnico —o taxonómico— a la “cosa” llamada maíz.

Las historias de las relaciones entrañables como alimento-oficio-relación sagrada<sup>19</sup> de los maíces *criollos*, las milpas y los pueblos mesoame-

18 Ver más adelante “autopoiesis” y el apartado “Coderiva ontogénica / coderiva evolutiva biológico-cultural” en este capítulo.

19 Ver Verónica Villa et al., *El maíz no es una cosa, es un centro de origen* (México: Colectivo Coa; Casifop; GRAIN; Red en Defensa del Maíz, 2012), <https://reddefensa-delmaiz.net/wp-content/uploads/2012/11/El-maiz-no-es-una-cosa-1ra-parte.pdf>. Y

ricanos son un proceso de *mutua crianza* de cerca de 10 000 años. Fue la forma que adquirió la coderiva evolutiva biológico-cultural entre las comunidades de seres humanos, las “razas” de maíces nativos y los policultivos asociados en sistemas agroecológicos; de la misma manera que resultó también en estructuras sociales organizativas fractales. Y que derivó, después de milenios, en la creación de civilizaciones pluriculturales. Los cientos de pueblos de origen mesoamericanos nunca lo olvidaron e incluyeron al maíz en sus mitos de creación, así como en su cosmogonía, como diferentes entidades relacionales convivenciales.<sup>20</sup> Estas entidades

---

“Maíz, alimento sagrado”, *Infoagro* (2016), <https://mexico.infoagro.com/maiz-alimento-sagrado/>.

- 20 Por ejemplo, los huicholes representan el “Mito del nacimiento del sol” durante las fiestas Tukipa, en el desierto de Wirikuta, en San Luis Potosí. En una escena cósmico-ritual destacan un aspecto que los une con el acontecer en la naturaleza: vinculando los alimentos y el universo ofrecen culto a la Diosa Madre del Maíz, Tatei Niwetsika. Dicha ceremonia está fuertemente ligada a los tres periodos del ciclo del cultivo del maíz, en donde los participantes bailan y emiten el canto chamánico; este ritual también se relaciona con el ciclo de las lluvias. Aquí lo simbólico acentúa sus conocimientos y cosmovisión, lo que contribuye a la conservación de las tierras y, en consecuencia, de los alimentos.

Estos tres momentos comprenden la preparación del *coamil*, la siembra y la obtención de los primeros frutos. “Para los huicholes el *coamil* es un *nierika* (‘ver, estar despierto, estar vivo, estar consciente’) donde se reproduce, tanto en un sentido semiótico como material, la historia de la creación de los hombres de maíz. En el *coamil* vuelven a nacer los dioses en forma de maíz y por medio del maíz la naturaleza se convierte en vida humana” (Pacheco y Iturrioz 2003, en Martínez Sifuentes y Falfán Velázquez, 2013).

“Cuamil o coamil es la superficie que se cultiva durante las lluvias de temporal con tracción animal o de forma manual y usualmente es una pequeña área de traspatio —o pedregosa y/o de ladera, como en este caso— en la que difícilmente podría usarse un tractor. Se siembra con maíz, frijol y calabaza, y dichos cultivos coexisten con la vegetación natural y otras arvenses hacia las que el campesino tiene alta tolerancia porque entre ellas están los nopales, las verdolagas y los hongos son comestibles” (Espinosa Sánchez 2014).

relacionales no son metafísicas ni trascendentales, ni inmanentes como en la civilización judeocristiana; de ahí que, por nuestra parte, no utilizemos el término occidental *dioses* o *Dios* con facilidad. Esos maíces nativos diversos se encargaron ellos mismos, en el día a día, de las labores de mujeres y hombres del campo, de que los pueblos no los olvidaran ni los redujeran a cosas de consumo, especulación y deshecho.

Esta relación ancestral ya de por sí es un indicador psico-socio-antropo-biológico del entramado relacional específico y peculiar complejo que se llevó a cabo en nuestra región del mundo. Así, la coevolución biológico-cultural muestra un aspecto de su riqueza y complejidad intrínseca en el hecho de que las razas de maíces criollos o nativos corresponden directamente a la cantidad de lenguas y, por lo tanto, de grupos étnicos que México ha tenido en cada época de su historia.

Es esto a lo que se aproximó Efraím Hernández Xolocotzi (2007) al reconocer la importancia de “La investigación de huarache” de mujeres y hombres de los pueblos campesinos indígenas de México. Y como dijimos anteriormente, cada pueblo indígena tiene un nombre particular para las variedades de maíces que cultivan.<sup>21</sup> Estos dos elementos juntos

---

21 Así se dice maíz en algunas lenguas indígenas de México: *Sunuko*/Tarahumara (Chihuahua), *Os*/Huave (Oaxaca), *Getta*/Zapoteco (Oaxaca), *Golgoxac*/Chontal (Oaxaca), *Mojk*/Zoque (Rayón Chiapas), *Cuxi*’/Totonaco (Jicotepec de Juárez Puebla), *‘ini*’/Triqui (Chichahuastla, Oaxaca), *Ixim*’/Tseltal (Bachajon, Chiapas), *Xob*’/Zapoteco (Mitla Oaxaca), *Xoa*’/Zapoteco (Zoogocho, Oaxaca), *Batchi*’/Mayo (Sonora), *Nnan*’/Amuzgo (San Pedro Amuzgos, Oax.), *CuOi*’/Chinanteco (San Pedro Tlaltepuzco, Oax.), *Ixim*’/Chontal (Tabasco), *Ixim*’/Tojolabal (Chiapas), *Ixim*’/Tsotsil (Chiapas), *Ixim*’/Ch’ol (Tumbalá, Chiapas), *Úzih*’/Chichimeco Jonaz (Misión de Chichimecas, Gto.), *Tlayóhjlí*’/Nahuatl (Xalitla, Gro.), *Xuba*’/Zapoteco (del Itsmo), *Nahmé*’/Mazateco (El Mirador, Oaxaca), *Kuxe*’/Totonaco (Olintla, Puebla), *Dethä*’/Otomí (Ixmiquilpan, Hidalgo), *Tsiri*’/P’urhepecha (Michoacán), *Núni*’/Mixteco (Pinotepa Nacional, Oaxaca), *Mooc*’/Mixe (Coatlán, Oaxaca), *Moc*’/Zoque (Fco. León, Oaxaca), *Ninu*’/Cuicateco (Cuicatlán, Oaxaca), *Mojc*’/Popolucá (Oluta, Puebla), *No:wa*’/Popolucá (San Juan Atzingo, Puebla), *Moc*’/Popolucá (Sierra de Veracruz), *Tlaoli*’/Nahuatl (Norte de Puebla), *Hapxöl*’/Seri (Sonora),

muestran a las lenguas vinculadas entrañablemente con las variedades particulares de maíces.

Si hablamos de hipótesis de trabajo en la dimensión psicosocial articulada al fundamento biológico-cultural de lo humano, pensamos que una hipótesis valiosa es considerar esto como un indicador indirecto de los vínculos especiales entre estos seres vivos, que se ha conservado entrañablemente durante milenios y que exige un nivel de involucración psicosocial comunitaria incomprensible para la ciencia, la cultura, la subjetividad y el pensamiento de los individuos modernos unidimensionales. En esta escala, nuestras posibilidades de comparación para encontrar fenómenos similares nos obligan a dejar los procesos sociales humanos y observar relaciones de simbiosis sistémicas como las establecidas entre las abejas y las flores de las plantas fanerógamas durante cerca de 400 millones de años. Ahora sabemos que el impacto negativo de la interrupción de este proceso de codivergia evolutiva simbiótica de abejas y flores compromete, como daño colateral, a nuestra propia existencia humana en el planeta.

Aún más, aproximándose con sabiduría, para Guillermo Bonfil Batalla:

---

*Ixi'im*/Maya yucateco (Yucatán), *Nskwa'*/Chatino (zona Alta, Oax.), *Yujme*/Mazateco (Chiquihuitlán, Oax.), *Duuk-húun*/Pima (Chihuahua bajo), *Ikú*/Huichol (Nayarit), *Iši*/Tlapaneca, Guerrero, *Nahme*/Ixcateco (Sta. Maria Ixcatlán, Oax.), *Iziz*/Huasteca (San Luis Potosí), *Thuhui*/Tlahuica (Estado de México), *Chjöö*/Mazahua (Estado de México), *Nluá*/Pame (Santa Catarina, S. L. P.), *Ixim*/Lacandón, Chiapas, *Kux/kuxi*/Tepehua (Norte de Veracruz), *Yuuri*/Cora (Nayarit), *Ixim*/Kiché (Chiapas y Guatemala), *Ta'tjuwi*/Matlatzincas (Estado de México), *Ta yíit*/Kiliwa (Baja California), *Bachi*/Yaqui (Sonora), *Suunú*/Guarijio (Chihuahua), *Nüà*/Popoloca (Los Reyes Metzontla, Puebla), *Noa*/Popoloca (San Juan Atzingo, Puebla), *Nurwa'*/Popoloca (San Vicente Coyotepec, Puebla), *Jun*/Tepehuano del Norte (Chihuahua), *Cuxi'*/Totonaco (Jicotepec de Juárez, Puebla), *Cux'i*/Totonaco (Papantla, Veracruz). (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas 2007, en *Más de MX* 2016), <https://masdemx.com/2016/08/asi-se-dice-maiz-en-las-68-lenguas-indigenas-de-mexico/>.

El maíz es una planta humana, cultural en el sentido más profundo del término, porque no existe sin la intervención inteligente y oportuna de la mano; no es capaz de reproducirse por sí misma. Más que domesticada, la planta de maíz fue creada por el trabajo humano.

Al cultivar el maíz, el hombre también se cultivó. Las grandes civilizaciones del pasado y la vida misma de millones de mexicanos de hoy, tienen como raíz y fundamento al generoso maíz. Ha sido un eje fundamental para la creatividad cultural de cientos de generaciones; exigió el desarrollo y el perfeccionamiento continuo de innumerables técnicas para cultivarlo; condujo al surgimiento de una cosmogonía y de creencias y prácticas religiosas que hacen del maíz una planta sagrada; permitió la elaboración de un arte culinario de sorprendente riqueza; marcó el sentido del tiempo y ordenó el espacio en función de sus propios ritmos y requerimientos; dio motivo para las más variadas formas de expresión estética; y se convirtió en la referencia necesaria para entender formas de organización social, maneras de pensamiento y conocimiento y estilos de vida de las más amplias capas populares de México. Por eso, en verdad, el maíz es el fundamento de la cultura popular mexicana (Bonfil Batalla, en Esteva y García 2003).<sup>22</sup>

#### UYWANAKUY. LA CRIANZA MUTUA AIMARA ANDINA

Por abreviar el proceso de cómo lo nombré, previa meditación plástica del cuadro *Matriz fractal transcivilizatoria —Maíz Guadalupe—* y el boceto cuadro matérico de *Tezcatlipoca-Quincunce-Altepetl* de finales del 2018 (ver figura 17), a principios de 2019 pensé en el término de *mutua crianza* para este programa. Unos meses después, al consultar Internet, me di cuenta de la serendipia nominal invertida que me había ocurrido.

22 “Hace 20 años, al inaugurar una exposición sobre el maíz en el Museo Nacional de las Culturas Populares, Guillermo Bonfil” (Esteva y García 2003).

Interesante que fuera del mismo tipo de relaciones entrañables. Y por pueblos andinos hermanos de Abya Yala. Es valioso que en la última década hayan empezado a compartir tal portento de sabiduría milenaria y que también hayan establecido el diálogo con los pueblos de México.

*Uywanakuy* o ‘crianza mutua’ es una manera de nombrar una relación entrañable, profunda y poderosa de los pueblos aymara con las entidades de su entorno. A su vez, esta distinción andina milenaria está anclada en la riqueza profunda de las matrices civilizatorias de Sudamérica, de las que también esperamos aprender. Los pueblos del Sur han retomado la conversación con los pueblos del México profundo. Por lo pronto hay una buena cantidad de materiales ya publicados. Como siempre, en estos conocimientos de tal riqueza descolocada, deberemos arrimarnos a la experiencia de la convivencia.

*Uywanakuy* implica “cultivo, protección, aliento, amparo” (Rengifo Vázquez 1999, 132). Su práctica se vincula no sólo al cultivo de plantas (Lema en prensa) y al cuidado de los animales (Bugallo y Tomasi 2012), sino también al cuidado que se prodigan los humanos entre sí y los humanos con otros no humanos. La condición de criador y criado cumplida al unísono es compartida por muchos seres en los Andes, aunque con capacidades no siempre iguales. La crianza constituye la gramática de la sociabilidad en gran parte del mundo andino, pudiendo haber casos en los que la misma se rompa, los seres salgan de este ámbito y padezcan consecuencias negativas. Esta crianza mutua entre diversos seres es “la vida dulce”, lo cual no hace que esté exenta de conflictos (Rengifo Vázquez 2002, en Lema 2013).

La noción de crianza mutua practicada en los Andes peruanos, en el sentido de “trabajar juntos”, que es característico de Mesoamérica, evidencia la relación entre humanos y no humanos. De acuerdo con Good:

los difuntos, los cerros, el agua, los aires, los santos y un sinfín de entes naturales y sobrenaturales son poderosos aliados de los humanos, pero también dependen de la comunidad viva y se fortalecen conforme reciben ofrendas y atención constante. Por eso, los ritos son ejecutivos, no acciones de petición frente a un dios todopoderoso por parte de seres inferiores. La concepción de que todos trabajan juntos subyace en las relaciones de reciprocidad que se expresan en las constantes ofrendas y fiestas; es la manera en que los humanos intervienen con estos entes para que ellos, a su vez, estimulen la producción, la reproducción, la prosperidad y el bienestar (Good 2014, 82).

Lo que describe Good para el contexto mesoamericano es similar a lo que ocurre en los Andes, específicamente en el Sur Andino de Perú. Hay una relación de mutua necesidad entre las entidades no humanas y humanas. Así, ambas pueden trabajar juntas para producir los alimentos, cuidar a los animales, brindar oportunidades laborales a los trabajadores ciudadanos que hacen su *haywakuy*. El bienestar de los pobladores se debe al bienestar de las montañas y viceversa; el bienestar se produce trabajando juntos. Esta interdependencia entre humanos y no humanos se puede entender a través de la “crianza mutua”.<sup>23</sup>

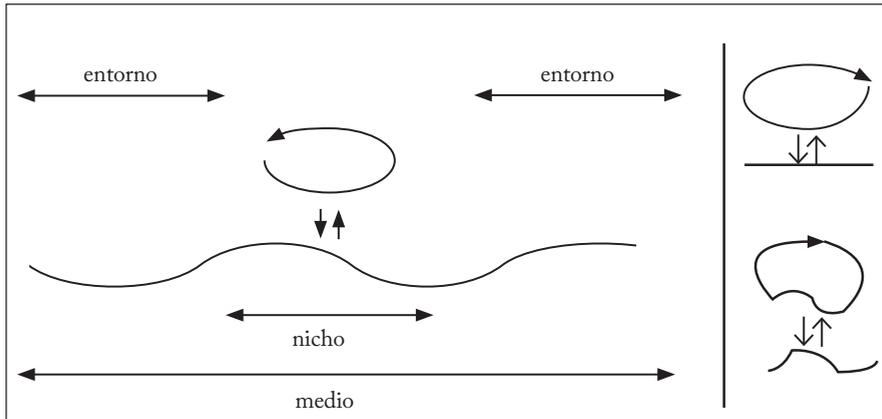
#### CODERIVA ONTOGÉNICA/CODERIVA EVOLUTIVA BIOLÓGICO-CULTURAL

Al nicho de respectividad o congruencia relacional desde la teoría de los sistemas autopoieticos se le denomina coderiva ontogénica: las interacciones recurrentes entre dos o más organismos dan origen a una coderiva

---

23 Ver el artículo de Vicente Torres Lezama (2019), “*Uywanakuy*. Ritual y crianza mutua entre humanos y no humanos en el Sur Andino de Perú”.

**Figura 4. Coderiva ontogénica natural**



Tomado de Maturana y Mpodozis (2000).

estructural ontogénica. En una coderiva, los organismos interactuantes siguen derivas estructurales recíprocamente congruentes, y cada uno sigue el curso de cambios estructurales en que se conserva su organización y su adaptación en relación con otros, en un proceso que cursa hasta que alguno se separa o desintegra (Maturana y Mpodozis 2000).

A partir de la coderiva ontogénica se ha podido visualizar un campo fecundo para la comprensión de cómo las interacciones entre seres humanos permiten establecer un nicho dinámico de entrelazamiento verbal y gestual. Por lo demás, se asume en la coderiva que la evolución de las relaciones está subordinada a la emergencia de ciertos dominios consensuales de respectividad, los cuales dependen primero de su condición como sistemas autopoieticos, y en segundo lugar, del nicho de congruencia en la cual los comportamientos locales suscitan comportamientos globales del sistema (Thompson y Cosmelli 2011). Cada ser humano, en su afán comunicacional con los otros y el mundo natural, establece una dinámica de interacciones reguladas por un conjunto de aspectos contextuales, emocionales y cognitivos. En este ámbito sistémico de la

interacción, las relaciones urdidas comprenden sistemas dinámicos, cuyo devenir transformacional del sistema está restringido a la evolución de los aspectos comunicativos, tanto en su despliegue temporal-espacial como lingüístico (Fosa, Cornejo y Carré 2016).

Las interacciones que se tejen en un ámbito de educación formal en las aulas en clase y sus múltiples niveles jerárquicos de despliegue y cambio de las relaciones (Mercer y Howe 2012) están reguladas semióticamente por la conjugación de mecanismos de actividad intramental e intermental, en donde la dimensión mesopersonal y la dimensión macrocultural se sincronizan y desincronizan como resultado de una configuración histórica de encuentros y experiencias tamizadas por la génesis continua y cambiante de significados. La vida humana corresponde a la matriz de coherencias operacionales a nivel molecular, sensorial y relacional, la cual permite connotar a los seres humanos como seres biológico-culturales (Maturana y Dávila 2015, 93).

### *MUTUA CRIANZA. TRES ACEPCIONES*

*Mutua crianza* es un término que propusimos en 2019 para una doble designación:

- A. En términos prácticos, *Mutua crianza* es un programa de trabajo comunitario con protagonismo infantil de co-construcción horizontal de conversaciones corpoterritoriales y plásticas-reflexivas multidisciplinares, inscrita en los procesos psicosociales comunitarios de los pueblos de lenguas originarias de México y con perspectiva de integralidad transcivilizatoria. Para realizar y compartir una experiencia ético-estética profunda del vínculo comunitario, en la formación de jóvenes urbanos de diferentes regiones del país, desde la dimensión estético-comunitaria y mediante la plástica

comunitaria y la sabiduría infantil. Al mismo tiempo, en cada lugar se crean lienzos colectivos de formato mayor con características de patrimonio cultural comunitario, en veinte comunidades cuando menos. Con esto nos hemos propuesto desarrollar, en cada ocasión, una experiencia de integralidad epistémica conjunta de creación-producción y de investigación-divulgación que permita, al mismo tiempo, contribuir al cuestionamiento decolonial de la formación de los jóvenes. Como lo hemos probado, esto lo podemos lograr con ayuda de las niñas y niños de las comunidades. Aquí hablamos también, en términos prácticos, de una aportación pedagógica volteada de cabeza —transcivilizatoria— que dialoga con la gran aportación latinoamericana a la humanidad de los siglos xx y xxi: las pedagogías populares y comunitarias. A la vez, continuamos con la investigación al respecto en la dimensión psicosocial estética comunitaria y mitopoyética y el potencial transcivilizatorio estratégico que preservan los pueblos indígenas en sus modos de vida y su resistencia socioambiental en nuestro país durante los últimos 500 años.

- B. La usamos también para nombrar una matriz civilizatoria milenaria asociada directamente a los modos de vida tradicionales de los primeros pueblos de lenguas originarias y su relación entrañable con los maíces criollos de las milpas de temporal de los diferentes sistemas agroecológicos creados en esta relación, como consecuencia de realizar un tipo de coderiva evolutiva biológico-cultural tan peculiar como la que surgió, se desarrolló y se conserva hasta el presente.

En ese sentido, la mutua crianza:

- i. Emerge de la relación milenaria de CODERIVA EVOLUTIVA biológico-cultural entre las variedades de los maíces criollos de los diversos

tipos de milpas de temporal y las comunidades de pueblos de lenguas originarias de México y América Latina.

2. Como MODO DE VIDA milenario, es ORIGEN de las Matrices civilizatorias pluriculturales milenarias de Nuestra América Ancestral (Abya Yala).
3. El quiebre civilizatorio de los últimos 500 años permitió la RESISTENCIA biológico-cultural y socioambiental de los pueblos originarios.

Con ambos elementos, *Mutua crianza* adquirió otra connotación: se convirtió en una herramienta epistemológica de crítica transcivilizatoria de integralidad. Es decir, de una crítica de la modernidad que es capaz de mirar más allá de las propias limitaciones autoinfringidas en la mirada de los individuos modernos. Y lo es porque hoy es potencia de la continuidad transcivilizatoria futura —en el presente— de las y los jóvenes, niñas y niños, con los pueblos en México y América Latina, para compartir con el mundo, frente al colapso civilizatorio multidimensional irreversible de la modernidad, la crisis socioeconómica, el choque geopolítico mundial y el cambio climático.

#### CENTROS DE ORIGEN DE LAS PLANTAS CULTIVADAS Y MATRICES CIVILIZATORIAS

Los centros de origen de las plantas cultivadas estudiados por Nikolai Ivánovich Vavilov indican las áreas geográficas donde las especies vegetales domesticadas desarrollaron sus propiedades distintivas. En el caso de los cereales, están asociados al origen de las civilizaciones en el mundo. Utilizo el término *matriz civilizatoria* para indicar que los modos de vida conservados por siglos por los pueblos originarios dieron pie a la diversidad de civilizaciones en el mundo. Esos modos de vida estuvieron

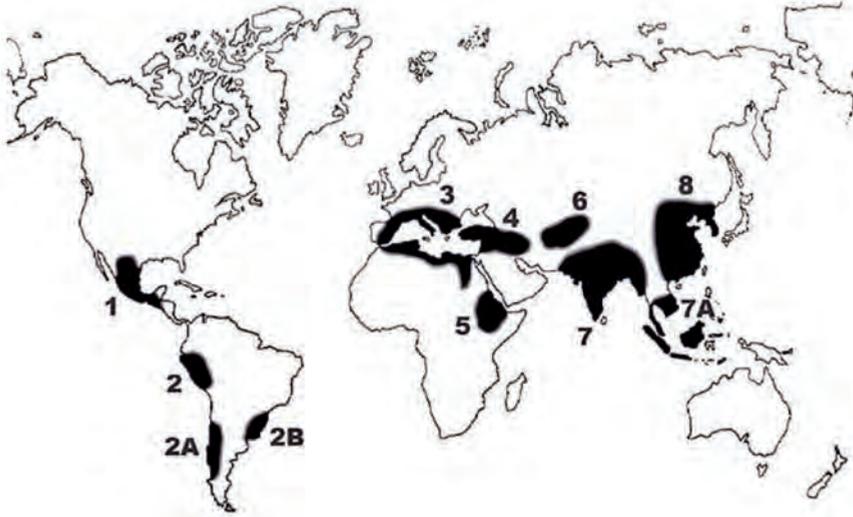
condicionados por los ecosistemas y por las relaciones que esos pueblos establecieron con animales y plantas a su vez, en cada región del mundo. Así, estas matrices surgen de los procesos previos de coderiva evolutiva biológico-cultural de esos grupos humanos, conservando o alejándose de la misma coderiva biológico-cultural conforme se desarrollaron esos pueblos y civilizaciones.

Desde la perspectiva multidimensional arqueo-antropo-geográfica es posible distinguir patrones de relaciones y de modos de vida de los pueblos que emergieron como civilizaciones con relación a diferentes regiones del planeta. Como primera distinción *grosso modo*, señalada por Yuriria Iturriaga,<sup>24</sup> de los centros de origen y de las matrices civilizatorias originarias, es posible observar, del paralelo 30 grados hacia el norte del planeta, el uso de los monocultivos extensivos de los cereales de las

---

24 “En resumen, caracterizados por sus *alimentos fundamentales*, es decir, por la alimentación basada en la ingestión de azúcares lentos que permitió *construirse como género humano*, distinto de las otras especies, los pueblos históricos se dividieron en los del arroz, el maíz, los trigo, las raíces y frutos feculentos y, en fin, los que obtuvieron algunos de estos productos por trueque con los lácteos que producían a través del pastoreo en zonas no aptas para el cultivo sistemático. Por otra parte, los modos de producir arroz, maíz y tubérculos farináceos constituyeron, desde sus orígenes naturales, pero además seleccionados y enriquecidos en el tiempo por el talento humano, *policultivos* o conjuntos simbióticos de plantas diversas cuyo conjunto constituye tanto una alimentación rica y equilibrada como *seguridad alimentaria*, por cuanto la reproducción en policultivo asegura permanentemente la restauración de los suelos donde se implementan” (Iturriaga 2019). “El modelo agropecuario de *monocultivos*, con su rotación de especies vegetales o, y adición de fertilizantes, controlados con herbicidas y plaguicidas, obedece al desarrollo tecnológico de los pueblos situados entre las líneas virtuales del Trópico de Cáncer hacia el Polo Norte (Norteamérica, Europa, Rusia y parte de Asia, incluido el norte de China) y del Trópico de Capricornio hacia el Polo Sur (Chile, Argentina, Uruguay, Sudáfrica, Australia...). Mientras, entre los dichos Trópicos y el Ecuador, *donde se da la mayor biodiversidad del planeta*, los seres humanos la aprovecharon reinventando cultivos combinados (policultivos) de plantas benéficas para nuestra especie” (Iturriaga 2021).

Figura 5. Centros de origen de acuerdo con el botánico y genetista ruso Nikolai I. Vavilov



Notas: 1) México-Guatemala, 2) Perú-Ecuador-Bolivia, 2A) Sur de Chile, 2B) Paraguay-Sur de Brasil, 3) Mediterráneo, 4) Medio Oriente, 5) Etiopía, 6) Asia central, 7) Indo-Burma, 7A) Siam-Malaya-Java, 8) China y Corea.  
 Redwoodseed/CC BY 3.0, <https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>, <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/71/Vavilov-center.jpg>.

gramíneas de espiga de praderas de esos pueblos que dio pie, a la larga, a la civilización occidental. Esto tuvo impactos directos en sus cosmovisiones. Y creó patrones civilizatorios que se conservaron por milenios, incluidos el monoteísmo judeocristiano, la propiedad privada y el Estado, junto con el patriarcalismo hegemónico militar. Todo esto se derivó de una mirada que se fue construyendo desde el antropo-andro-adulto-occidentalocentrismo, una mirada que simplificó sus relaciones humanas, al igual que lo hizo con las plantas, cosificándolas con los monocultivos y disponiendo de ellas y de todo como Dios estableció para “el pueblo elegido”. De ahí

que sea posible seguir la filogenia de la modernidad-colonialidad capitalista, como lo han hecho algunos investigadores (Dussel et al.).

Entonces, los pueblos que emergieron del paralelo 30 grados hacia al Ecuador en ambos polos establecieron relaciones con policultivos asociados a ciertos cereales, incluido el peculiar surgimiento del maíz y los tubérculos. Esta relación es muy especial, porque les permitió conservar y diversificar la relación de coderiva evolutiva biológico-cultural originaria de los seres humanos. Los pueblos de lo que denominamos Mesoamérica establecieron relaciones de mutua crianza. Al igual que lo hicieron los pueblos andinos, los amazónicos lo hicieron con la selva, en sus formas propias, a tal grado que para los invasores portugueses les pareció descubrían una selva virgen, cuando en realidad eran múltiples sistemas agroecológicos complejos.

Esta distinción es lo que hace necesario hablar de esas diferencias originarias de los modos de vida que se conservan hasta ahora. A este proceso milenario lo nombramos matriz civilizatoria, ya sea que conserve o violente, en su devenir, la coderiva evolutiva biológica-cultural de los humanos.

## LA MUTUA CRIANZA Y LA APERTURA EPISTEMOLÓGICA CONTINUA

Conservé el nombre que propuse porque se refiere también a un programa de trabajo, y porque nuestra construcción conceptual también emerge desde *otro locus de enunciación*. En este caso, de quienes, siendo individuos modernos, hemos aprendido a descolocarnos epistemológicamente de la propia modernidad y empezamos a conocer un universo poderoso de nuestros pueblos. Es imprescindible hoy aprender a conversar con ellos con respeto, mediante la interacción de conversaciones y el flujo de emociones en los haceres consensuados, co-construyendo un lenguaje

puente con el hacer compartido. Esta otra colocación de la mirada que tenemos también funciona como *locus heurístico* (de los procesos de investigación-creación) muy otro, que ni es el de la modernidad ni el de los pueblos de lenguas originarias propiamente. Sirve para distinguir *el verdor de la milpa jiloteando* desde otro lado *descolocado* (sin el prejuicio diagonal moderno). No es que consideremos privilegiada nuestra ubicación; más bien, consideramos que la distinción de nuestras limitaciones al respecto es lo que se vuelve un privilegio al participar de esta manera. También nos ayuda a hacer un surco en la necesaria conversación crítica con las privilegiadas epistemologías de vocación racional-mental escritas, con las epistemologías del Sur, que tienen *origen pegado a la vida pegada a la vida con todo y con nuestros cuerpos*. Emergió de manera natural, de un proceso descolocado personal por herencia familiar doble, de por sí, y por vocación de vida.

Consideramos que ésta es una oportunidad privilegiada para poner en práctica una de las habilidades de oficio desprofesionalizado-descolocado que hemos construido y practicado por décadas: desarrollar investigación y modelos de trabajo de cosas de las que no sabemos nada con certeza. Desde la *apertura epistemológica* continua y prolongada. En este sentido, hemos sido siempre muy claros cuando hemos tenido oportunidad de realizar colaboraciones de asesoría externa de instituciones nacionales e internacionales, lo que nos ha permitido tener el privilegio de colaborar con sectores pedagógicos comunitarios-populares de gran trayectoria, como la red de las madres educadoras de preescolares comunitarios del Valle de México y las redes nacionales de albergues de migrantes populares de comunidades laicas y cristianas de base. Al hacerlo, honramos el contacto mediante la legitimidad del reconocimiento mutuo. Para nosotros, el procedimiento epistémico de investigación creación es *aprender a aprender mediante el hacer corpoterritorial, plástico-reflexivo, colectivo-comunitario y con protagonismo infantil*. En ese sentido, una cosa insustituible es que el *no saber* previene del *prejuicio del*

*saber* al investigar. En un tema tan abierto y tan rico, esta característica es valiosa, imprescindible e impostergable.

Frente a esto, la referencia pedagógica moderna de la “Ilustración”, y de Kant el ¡*Sapere aude!*,<sup>25</sup> se muestra pobre y mediocre en sus resultados materializados en la educación institucional actual en el mundo, donde la *curricula oculta* denunciada por Illich en la década de 1970, en cambio, ha logrado resultados humanos desastrosos, y ha contribuido al despojo multidimensional de los individuos modernos.

#### UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO

La perspectiva de cerca de 900 años, periodo iniciado en el siglo xv, ayuda a comprender algunos procesos actuales. Esta perspectiva nos permite observar fenómenos poco visibles —borrados— de la historia moderna y de nuestro presente.

Esta gráfica pone el acento en los valores económicos que, a su vez, influyen en los valores financieros, los productivos y los derivados de la hegemonía política mundial. Obsérvese que, en esta comparación, América Latina no aparece. Lo paradójico de esto es que el gradiente de la curva de Europa está asociado directamente a la acumulación originaria del capital, y éste a su vez al despojo y extractivismo en América Latina durante este periodo. Ambos aspectos detonaron la propia época moderna. Con esto se hace visible que la modernidad sólo emergió como colonialidad complementaria e inseparable, y para ello instaura la hegemonía del capitalismo con el mercado y la economía como dimensiones

---

25 “Para Kant, el ¡*Sapere Aude!* o ‘atrévete a hacer uso de tu propia razón’ (Kant, 2010: 25), no sólo es históricamente el lema de la Ilustración, sino que filosófica y pedagógicamente es el imperativo de todo un proyecto de formación (*Bildung*) humana que apunta a que cada individuo se forme libremente como un ser racional autónomo y cosmopolita” (Hernández Pérez 2017).

Figura 6. Una perspectiva de largo plazo



PERSPECTIVA MULTIDIMENSIONAL  
EPISTEMOLÓGICA-HEURÍSTICA/ÉTICA-ESTÉTICA

UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO

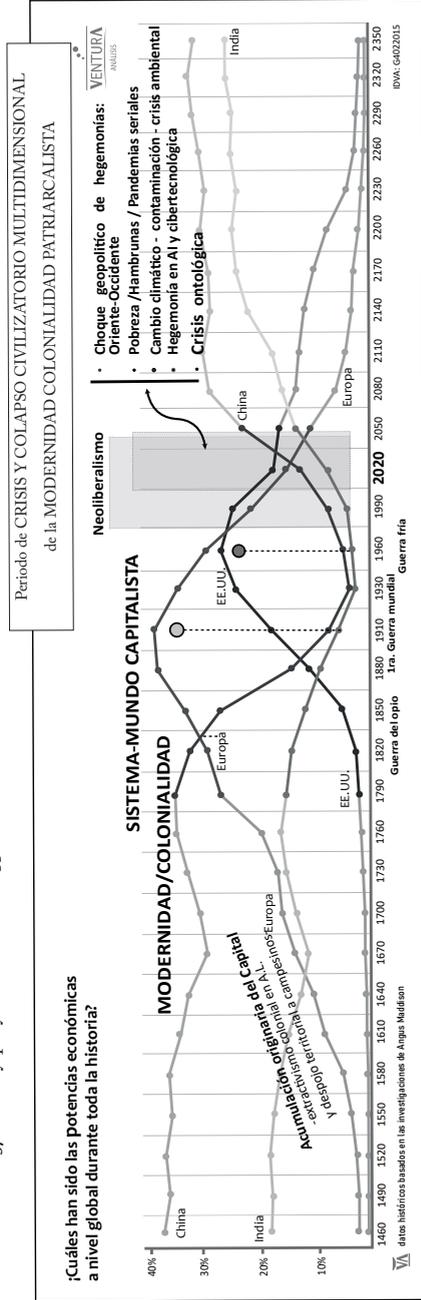
Atendiendo a la distribución del **producto interior bruto mundial**, y considerando *potencia económica* a aquel país que posee un porcentaje importante de éste, comprobamos que durante la mayor parte de la historia (Edad Media, Edad Moderna...) las **potencias no fueron occidentales**, sino que fueron las que ahora etiquetamos como emergentes.

Durante la **Edad Moderna**, Asia constituyó el continente económicamente más productivo. Hacia el año 1500, **China, India y Oriente Medio** concentraban cerca de 60% de la producción mundial, y poco antes del año 1800 alcanzaron a suponer 80% de ésta.

Durante el s. XVIII los textiles de la India se exportaban masivamente a Europa, y gran cantidad de productos industriales chinos estaban presentes tanto en el Viejo Continente como en la América colonial desde el s. XVII.

Según el historiador Robert B. Marks, 75% de la plata extraída por los españoles en América acabó en China a cambio de la compra de productos manufacturados chinos.

Potencias económicas (por porcentaje del PIB) a nivel global en la historia en los últimos 570 años y proyección de otros 330 años.



Concepto: Francisco Hernández Zamora. Grupo ConVocArte, 2017.

hegemónicas que trastocaron la vida de las personas, reconvertidas en individuos modernos precarizados multidimensionalmente, codependientes hedonistas consumidores-espectadores.

Esto significó la continuidad civilizatoria del patriarcalismo milenario que requiere preservar relaciones de jerarquía, opresión y explotación racistas, clasistas, machistas y elitistas. Ello ha creado modos de vida de consumo obsolescente cimentados en procesos extractivistas de saqueo y despojo de nuestro entorno mundial que equivalen a consumir y desechando los *recursos naturales* de dos o tres planetas. Al mismo tiempo, crea estrategias de desarrollo económicas-financieristas destinadas a aprovechar las “nuevas áreas de oportunidad” con la articulación transnacional de los mercados de la guerra, de la reconstrucción posguerra, del desastre del cambio climático —incluidos los mercados de los bonos de carbono y de los “estilos de vida neutral en carbón”—<sup>26</sup> y ahora de la pandemia, y los pospandemia de la nueva anormalidad.

A su vez, esta perspectiva del tiempo en la historia del mundo moderno y lo que derive como presente en los seres humanos permite considerar otras perspectivas alternativas para el futuro de los países y pueblos latinoamericanos. De este modo se abren las posibilidades de realizar una crítica transcivilizatoria, que sólo es posible como crítica metamoderna multidimensional. Una crítica de este tipo parte de otras valoraciones humanas no visibles —y de las que los individuos modernos han sido despojados— e incorpora también valores no humanos.

---

26 “Se consigue ser neutro en emisiones de gases de efecto invernadero cuando se emite a la atmósfera la misma cantidad de gases de efecto invernadero que se retira por distintas vías. Y se sabe que se ha alcanzado neutralidad cuando es cero el resultado de restar a las emisiones brutas producidas, las emisiones absorbidas o compensadas. Cuantas menos emisiones tenga un país, una empresa o un sector, y más reduzca esas emisiones, más cerca está de alcanzar el objetivo” (Greenpeace 2023). <https://es.greenpeace.org/es/en-profundidad/haciendo-trampas-al-clima/que-es-ser-neutral-en-carbono/>.

Para ello, invita a recurrir a otro tipo de fundamento ontológico que pueda relacionar lo humano con lo no humano, de los múltiples mundos que lo han hecho mediante sus modos de vida desde hace miles de años.<sup>27</sup>

### TRES DIMENSIONES NO VISIBLES DE APROXIMACIÓN A LA MUTUA CRIANZA

En 2019 impartimos un taller-seminario de vínculo comunitario. Para empezar a conversar, puse en el pizarrón la siguiente frase: *Los individuos de la modernidad son las personas más despojadas multidimensionalmente en la historia*. El comentario que les hice fue que durante todo ese seminario hablaríamos de esto, pese a que nos sentimos privilegiados de serlo y que creemos que no hay otra opción.

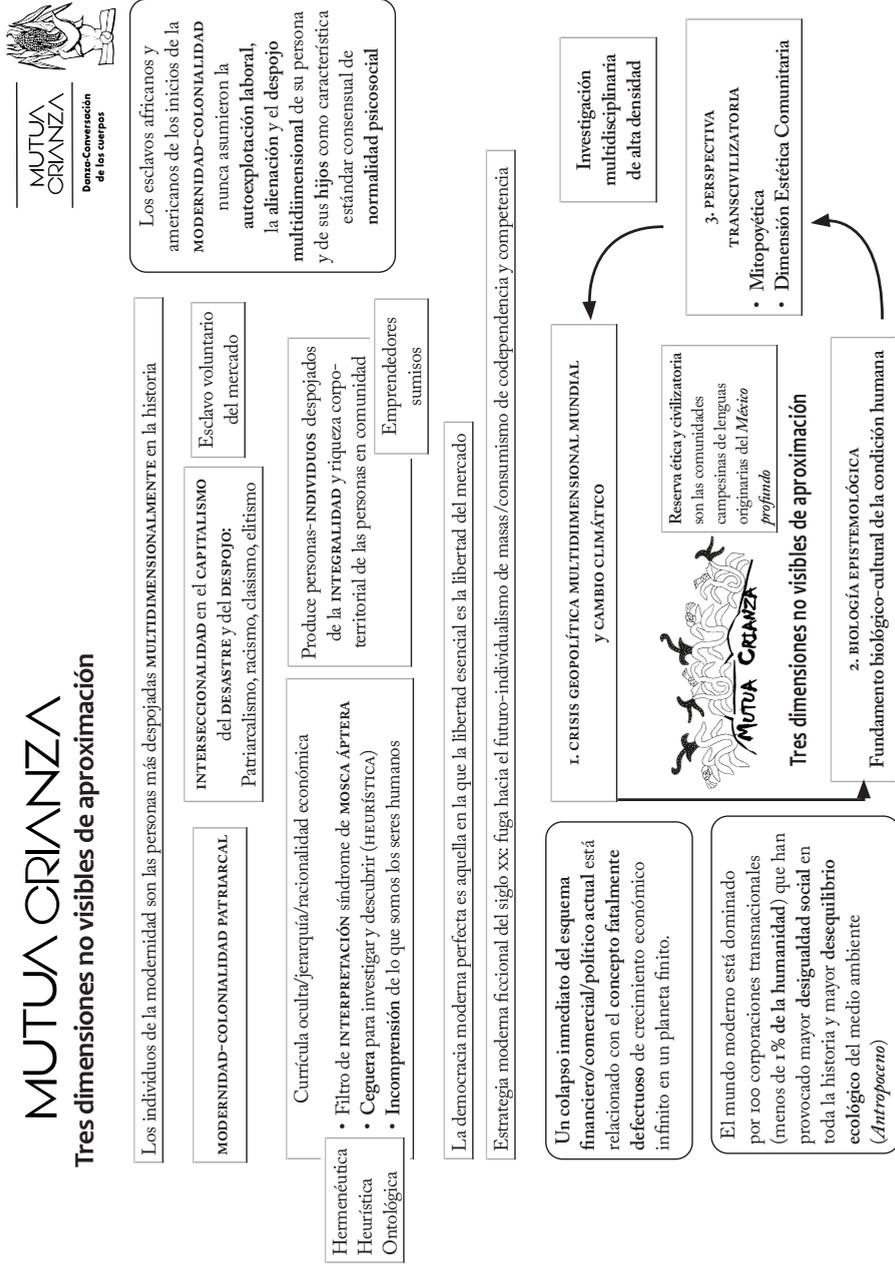
Para hacer visible en nuestra mirada a la Mutua crianza de los pueblos indígenas campesinos, se requiere considerar tres dimensiones que no han sido relacionadas:

1. La crisis geopolítica multidimensional: perspectiva de la población actual que establece la relación entre la geopolítica regional en América con la crisis geopolítica multidimensional mundial y la forma en que esto repercute en nuestro país, asumido por la hegemonía geopolítica en decadencia de Estados Unidos como patio trasero, en el periodo del inicio de un periodo de hegemonía geopolítica trilateral de transición con China y Rusia. Mientras, simultáneamente avanza la crisis del cambio climático y sus múltiples consecuencias.

---

<sup>27</sup> Ver Hernández Zamora (2020a), “Construcción de la mirada plurinacional popular-comunitaria”, Blog de Mutua crianza, <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/construccion-de-la-mirada-nacional.html>.

Figura 7. Tres dimensiones no visibles de aproximación a la *Mutua crianza*



2. La perspectiva de la biología epistemológica de Maturana, Varela, Dávila, con el fundamento ontológico biológico-cultural de la condición humana, permite hacer frente y cuestionar alternativamente el filtro hermenéutico, la oclusión heurística y la obstrucción ontológica metafísica de la modernidad-colonialidad, que produce individuos despojados de la integralidad corpoterritorial de las personas en comunidad y que impide que podamos acercarnos a los otros en condiciones de reconocimiento de la legitimidad de las relaciones intersubjetivas.
3. La perspectiva transcivilizatoria que hemos vislumbrado gracias a articular ambos ámbitos, mientras perseveramos en la indagación y creación en el campo mitopoiético, a la par de la dimensión estética comunitaria.

En el caso de México, este cuestionamiento es posible y sucede de forma no visible mediante la existencia de la matriz civilizatoria ancestral en los pueblos campesinos de lenguas originarias que conservan su relación con los maíces criollos de milpas de temporal.<sup>28</sup>

## LA ONTOLOGÍA DEL SER HUMANO COMO SER VIVO Y LA CO-CONSTRUCCIÓN DE LA MIRADA

Con la biología epistemológica y la Matríztica,<sup>29</sup> Maturana habla del ser humano multidimensional. Los diferentes tipos de conversaciones en comunidad en las que podemos participar, así lo hacen visible. Para Ma-

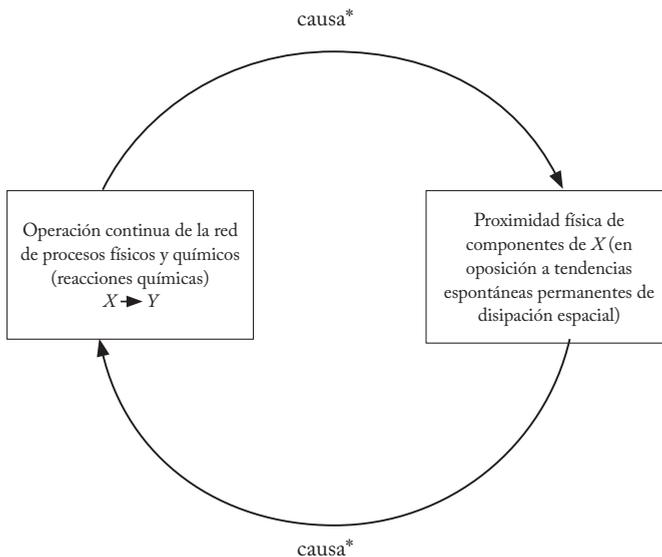
28 Ver Hernández Zamora (2020), “Construcción de la mirada plurinacional popular-comunitaria”, Blog de Mutua crianza, <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/construccion-de-la-mirada-nacional.html>.

29 Escuela de pensamiento del Sur del mundo fundada por Humberto Maturana y Ximena Dávila en 2000.

turana, “el lenguaje es el modo de convivir en coordinaciones de sentires, haceres y emociones de manera recursiva”. Para esclarecer esto, desde la perspectiva de biología epistemológica, en la década de los 70 explicó:

El continuo cambio estructural se da en unidad, en cada momento, o como un cambio gatillado por interacciones provenientes del medio donde se encuentra o como resultado de su dinámica interna. Sus continuas interacciones con el medio, la unidad celular las clasifica, las ve de acuerdo con su estructura en cada instante, la que a su vez está en continuo cambio por su dinámica interna. El resultado general es que la transformación ontogénica de una unidad no cesa hasta su desintegración. Para abreviar toda esta situación, cuando nos referimos a unidades autopoieticas usaremos el siguiente diagrama (Figura 8).

**Figura 8. Autopoiesis**



\* Causa = permite (incrementa la probabilidad de) a partir de componentes Y.  
Tomado de Maturana y Varela (2008).

### CIRCULARIDAD DE LA AUTOPOIESIS:<sup>30</sup>

Cuando en un organismo se da un sistema nervioso tan rico y tan vasto como el del hombre, sus dominios de interacción permiten la generación de nuevos fenómenos al permitir nuevas dimensiones de acoplamiento estructural (adaptación). En el hombre esto, en último término, hace posible el lenguaje y la autoconciencia (Maturana y Varela 2003, 117).

No es que el “individuo moderno” no sea un ser estructuralmente multidimensional, como todos los seres humanos. Su circunstancia sujeta al dispositivo sistémico moderno de conversaciones fragmentadas, diagonales y jerarquizadas lo lleva a desplegar, de manera inducida emocionalmente, las opciones diversas, descontextualizadas y desterritorializadas de la unidimensionalidad del consumo del mercado “multidimensional” en compartimientos de existencia. Por lo que su comportamiento es funcionalmente como un ser unidimensional.

### CO-CONSTRUCCIÓN DE LA MIRADA:

*Lo humano existe en el proceso del conversar, que es un modo de convivir. Sin duda lo humano implica una corporalidad, pero no es la corporalidad lo que nos hace humanos, sino el modo como convivimos con esa corporalidad. En otras palabras: la sola corporalidad no nos hace humanos, y el solo vivir “humano” en el lenguaje tampoco; somos humanos en la dinámica recursiva que entrelaza nuestra corporalidad con el fluir en el conversar. Pero*

---

30 La característica de los sistemas autopoieticos es que son sistemas cerrados en sí mismos, ya que están determinados en su estructura y, aun cuando reciban perturbaciones del medio externo, éstas no especifican al sistema, sólo dinamizan y cambian su conectividad estructural (Maturana 2011).

*si suprimimos el lenguaje, desaparece lo humano. De hecho, en la historia que nos dio origen, lo humano comienza con el vivir en el lenguaje y, en el proceso evolutivo que siguió, la corporalidad ancestral cambió en torno a la conservación de ese modo de vivir.*

Susana BLOCH Y Humberto MATURANA, 2014, 98

*Las formas de percepción de la realidad son el producto de ese trabajo en el que la interioridad del hombre se conjuga con la realidad externa.*

Alfredo LÓPEZ AUSTIN, 1994

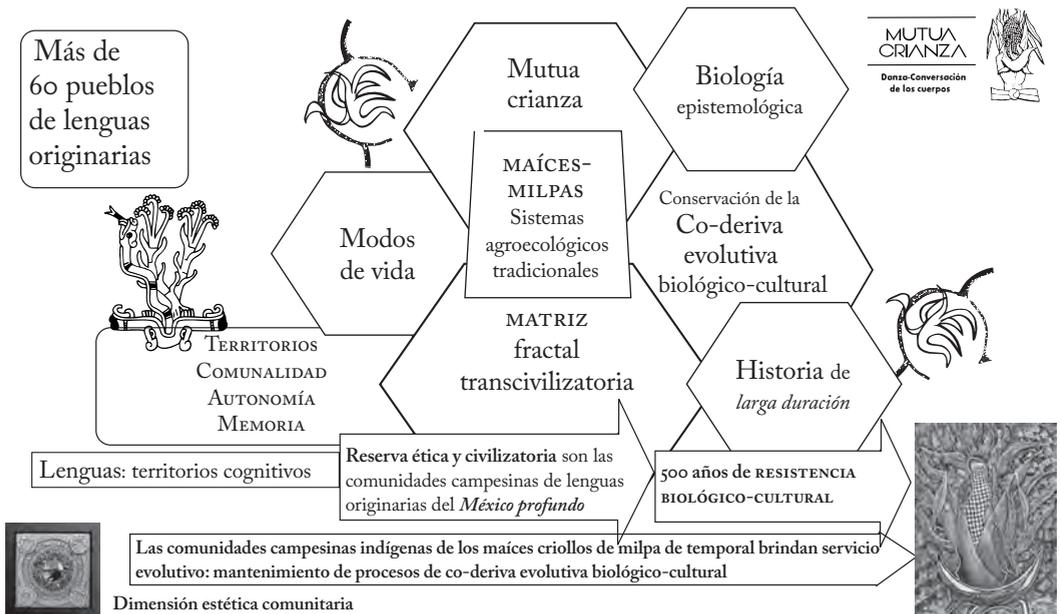
El tema de la co-construcción de la mirada también es un punto crucial. Lo consideramos de gran valor porque es un tema que nos ayuda a comprender la especificidad de la relevancia de la dimensión psicosocial comunitaria, una dimensión epistemológica invisibilizada por la academia institucional moderna.

El tema de la co-construcción de la mirada ha estado presente de diferentes maneras en cada una de nuestras experiencias mencionadas, pese a ser tan diferentes unas de otras. Nuestra metodología, centrada en el espacio propicio relacional, así lo ha permitido. Lo hicimos en 2017, cuando tuvimos oportunidad de conocer la red de los albergues comunitarios populares para los migrantes centroamericanos en trayecto por México. Fuimos contratados para hacer una investigación de campo en México y Centro América. Al terminar reportamos, junto con lo solicitado, la distinción de la mirada popular-comunitaria del voluntariado laico y religioso de esos albergues. Un elemento crucial para entender que, si algo funcionaba en estos países, en ese momento era por quienes acompañaban y arriesgaban sus vidas con las y los migrantes, incluidas niñas y niños centroamericanos. Tal circunstancia y escenario, por demás violento y depredador de la necropolítica neoliberal en nuestro país, en

ese periodo hizo que fuera posible observar la forma de acompañamiento comprometido desde el amor y la compasión al prójimo. Esto sólo lo pudimos explicar al reconocer la diferencia entre la mirada horizontal de este tipo y la mirada diagonal institucional, ya sea nacional e internacional, así como la de la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil.

Antes, en 2016, elaboré el ensayo de introducción del libro de *José Hernández Delgadillo 1928-2000* (2017). Lo llamé “La mirada implicada”. Al segundo apartado lo titulé “Premisa secular: la mirada precaria. Una construcción que depreda”, para referirme a la mirada oligárquica-criolla burguesa en la historia de México:

Figura 9. Algunas de las dimensiones epistemológicas invisibilizadas de la *Mutua crianza*



La cultura de una sociedad construida con mentalidad neocolonial es precaria en su calidad humana por negar e invisibilizar al Otro. Para imponer como realidad el mercado de la modernidad, destruye o pervierte las herramientas convivenciales<sup>31</sup> e interculturales de conversación social. Hay un deterioro intencional de la sencilla experiencia de la tranquilidad cotidiana como sustrato ético, estético y epistémico del Buen vivir de los modos de vida de las comunidades populares. El mercado de consumo del arte y el espectáculo en las ciudades busca sustituirlo. Las experiencias estéticas excepcionales, generadas por el virtuosismo y la espectacularidad mediática y tecnológica son el lucrativo suministro que oculta esta precariedad básica en las relaciones de las personas y en el tejido social (Hernández Zamora 2017).

Para concluir, anotamos:

En el último tercio del siglo xx, con la cultura del cinismo<sup>32</sup> desplegándose en todos los ámbitos sociales y apuntalada simbólicamente por la especulación financierista internacional del arte conceptual como caballo de Troya, las reformas estructurales neoliberales prepararon el terreno para que, en lo que va del siglo xxi, la opción de continuidad y profundización de la invisibilización sea el despojo territorial y de los recursos naturales de las comunidades en resistencia. De ahí que corrupción, inseguridad y violencia

---

31 Ubicando la herramienta en su acepción de proceso, Illich afirma: “La herramienta es inherente a la relación social. En tanto actúo como humano, me sirvo de herramientas. Según que yo la domine o ella me domine, la herramienta me liga o me desliga del cuerpo social. En tanto yo domine la herramienta, doy al mundo mi sentido; cuando la herramienta me domina, su estructura conforma e informa la representación que tengo de mí mismo” (Illich 1973).

32 En el terreno de la cultura y las artes plásticas, a mediados de los 90, Raquel Tibol realizó giras regionales por el país a costas del presupuesto nacional. Aconsejaba el cinismo como forma de relación con el Estado a los jóvenes artistas, prospectos a ser cooptados para las nuevas redes del mercado del arte.

se convirtieran en dispositivos culturales multidimensionales indispensables en la mirada precaria del despojo nacional (Hernández Zamora 2017).

El filósofo alemán Peter Sloterdijk comenta:

El malestar en la cultura ha adoptado una nueva cualidad: ahora se manifiesta como un cinismo difuso [...] el nuevo cinismo integrado tiene de sí mismo, y con harta frecuencia, el comprensible sentimiento de ser víctima y al mismo tiempo, sacrificador. Cinismo es falsa conciencia ilustrada. Es la conciencia modernizada y desgraciada de que la Ilustración ha trabajado al mismo tiempo con éxito y en vano (Sloterdijk 2003, 15).

En esa misma Introducción, el segundo apartado se refiere a la necesidad de proponer *otra mirada* para esa recopilación acerca de la obra del maestro Delgadillo. Con ello avanzamos en señalar el tema como una asignatura histórica en México. Éste fue un gran avance para poder reconocer como legítima y estratégica la necesidad de la *co-construcción de la mirada plurinacional popular-comunitaria en nuestro país*, que ahora nos hemos propuesto como una de las tareas imprescindibles e impostergables. Independientemente de la ausencia del reconocimiento de ello por las políticas culturales institucionales del país. Más bien reconociendo en esa ausencia una manifestación explícita de su propia precariedad, frente a las necesidades del presente, acordes con el potencial transcivilizatorio que es patrimonio de los pueblos de lenguas originarias en México.

## EL PROGRAMA

En 2019 iniciamos el programa *Mutua crianza*. Con ello invertimos la lógica de la racionalidad económica de la pedagogía moderna bancaria, lineal, cosificadora, jerárquica y diagonal. Esta forma de trabajo se nutre

y se apoya del fundamento ontológico asociado a la Mutua crianza que existe en el México profundo.

### Características:

Los procesos de plástica social —ahora comunitaria—, en tanto que herramientas convivenciales neoillichianas, son concebidos como “herramientas razonadas de acción humana” (Illich 1973) que tienen la peculiaridad de desplegarse como espacios interculturales de diálogo lúdico creativo en libertad, articulado desde el convivir con las niñas y niños y su sabiduría propia, misma que nos ha permitido incursionar en dimensiones profundas particulares de la condición humana de las propias comunidades. Cada intervención estético-comunitaria-infantil ha significado una creación de una obra con valor de patrimonio cultural comunitario local. También ha sido un proceso estético-pedagógico con niñas y niños. Finalmente ha permitido que se puedan ir descubriendo aspectos intangibles de los procesos comunitarios y la forma de que esos aspectos intangibles se conviertan en herramientas convivenciales de poder social (ciudadano, popular y comunitario) transcivilizatorio (Hernández Zamora 2009).

Éste es un programa para poder trabajar con el protagonismo de niñas, niños y de adolescentes de las comunidades de los pueblos originarios. Lo podemos hacer porque hemos aprendido a trabajar con la sabiduría infantil. Y con ello, las niñas y niños pueden compartir lecciones magistrales de la sabiduría milenaria comunitaria con su propio potencial de la niñez.

En cada ocasión, realizamos una experiencia de adecuación convivencial en las relaciones intergeneracionales e intersectoriales de los participantes en cada región de nuestro país. Esto, para relacionar, mediante vínculos comunitarios, a los individuos modernos —jóvenes urbanos— con las personas de las comunidades indígenas y contribuir al *diálogo de saberes*.

Figura 10. Lienzo Nochcalco-Miacatlán, 2019



Lienzo resultado de la experiencia pedagógica transcivilizatoria *Mutua crianza*, junto con jóvenes de la Secundaria 308 de Miacatlán. Dirigido y cosido por Francisco Hernández Zamora, 2019.

Lo proponemos así para evitar reproducir la colonialidad mental y cultural moderna, enfocada al dominio del conocimiento y la subjetividad que conserva la diferencia colonial: clasista, racista y patriarcalista, que tiene por objetivo el despojo, el extractivismo y la explotación.

Lo haremos poco a poco en diversas comunidades de pueblos indígenas en el país. Esto posibilita una experiencia colectiva de capacitación en acción para jóvenes de diferentes áreas en formación, interesados en *aprender a aprender* a co-construir en procesos comunitarios horizontales. Su objetivo material inmediato es propiciar el proceso para crear en cada comunidad una pieza pictórica de formato mayor. Estas piezas tendrán valor de *patrimonio cultural comunitario*. Con programas de este tipo, también continuamos con el proceso de aprendizaje e investigación-acción horizontal participativa.

Nos hemos propuesto trabajar con un mínimo de quince a veinte comunidades de pueblos de diferentes lenguas originarias. Esto implica que es un programa que durará de cuatro a cinco años y que requerirá un despliegue logístico de gestión continuo. De ahí la importancia de construir para ello redes con jóvenes, con instituciones educativas y con las comunidades indígenas, en diferentes regiones y estados del país. Éste es un programa para co-construir subjetividades descolonizadas con los jóvenes urbanos modernos, para afrontar problemas del presente junto con las comunidades del México profundo y para reforzar su largo esfuerzo de 500 años de resistencia.

## RESULTADO FINAL

El resultado final es la exhibición del conjunto de estas piezas en una magna exposición itinerante que haga visible el potencial negado y la

Figura 11. Lienzo Cherán: 160 manos en conversación, 2019



Lienzo resultado de la experiencia pedagógica transcivilizatoria Mutua crianza, junto con jóvenes de la Secundaria diurna de Cherán. Dirigido y cosido por Francisco Hernández Zamora, 2019.

riqueza invisibilizada del México profundo y su matriz civilizatoria ancestral pluricultural. Esto para iniciar, a su vez, una conversación con otros sectores populares en el país. Esta nueva conversación iniciará desde el descubrir un nuevo mirar al otro, con un emcionar mezclado de alegría y vergüenza. Que implique una impronta estética de compromiso

gozoso de compenetración, aprendizaje y convivencia con todos los *otros* invisibilizados hasta ahora.

Como productos extra, en cada ocasión:

1. Se publicará un pliego-infografía de la memoria de la experiencia para que sea compartida con toda la comunidad en la que se trabajó y con las y los jóvenes y sus centros de formación y de actividad en las ciudades donde habitan (ver figuras 13 y 14).
2. Se publicará un blog en Internet y se compartirán por redes sociales imágenes y videos de la experiencia.

### Avances

- En 2019 elaboramos las bases conceptuales y metodológicas del programa.
- Realizamos las dos primeras experiencias en las comunidades de Miacatlán, Milpa Alta, y en Cherán, Michoacán.
- La producción del *Lienzo Nochcalco-Miacatlán* contó con pequeño apoyo de CORENA-DR y la participación entusiasta de autoridades y estudiantes de la Secundaria 308 de Miacatlán.
- También publicamos un pliego de dos vistas (frente y vuelta) para compartir la experiencia del *Lienzo Nochcalco-Miacatlán* con el total de las alumnas y alumnos del plantel y de la región de Milpa Alta.
- Para el *Lienzo Cherán*, contamos con la iniciativa de participación de la carrera de Promoción de la Salud de la UACM, donde aprovechamos este programa para realizar una práctica en comunidad y en el terreno de una experiencia de capacitación en acción para la creación de vínculos comunitarios, con cuarenta estudiantes del último semestre de la carrera. Esta experiencia la pudimos realizar gracias a la colaboración entusiasta del director, los maestros/as, así como las alumnas y alumnos de la Secundaria diurna de

Figura 12. Barbecho de los senderos de comunitarios



Exposición itinerante del proyecto de muscografía. Programa *Mutua crianza*, de Francisco Hernández Zamora, Grupo Con VocArte, 2019.

Cherán, quienes impartieron tres lecciones de cátedra magistral de sabiduría infantil a los jóvenes visitantes, profesionistas en culminación de formación.

En 2020, publicamos un blog de *Mutua crianza* con cinco entradas para difundir el programa, sus avances conceptuales y la realización de los dos Lienzos-pondones.<sup>33</sup>

Durante treinta años hemos encontrado y construido diferentes herramientas convivenciales para aprender a aprender a co-construir con las comunidades de los pueblos indígenas del México profundo, que son nuestros maestros. Siempre hemos asumido nuestro trabajo como parte de un gran flujo latinoamericano en permanente construcción de alternativas propias y cultivadas desde las propias riquezas ancestrales y vigentes en los modos de vida de los pueblos indígenas de las matrices civilizatorias de Nuestra América.

Ahora es necesario que todos comprendamos que las comunidades campesinas de lenguas originarias del *México profundo* son reserva ética y civilizatoria de la humanidad. Y al mismo tiempo, en el lenguaje tecnócrata moderno brindan un servicio evolutivo. Es decir, realizan el mantenimiento de procesos de coderiva evolutiva biológico-cultural. Y que con eso hay que aprender a aprender a escuchar para poder co-construir con esas comunidades un futuro común.

Mi experiencia es de cuarenta y siete años de andar un sendero de barbecho personal-colectivo y comunitario. Un sendero en el que cualquier individuo moderno puede perderse, olvidarse de que es posible estar en ello la vida o ignorar su gran valor sustancial humano, dado que no es posible tener expectativas lucrativas. Hoy es un testimonio de una experiencia de construcción de conocimiento invisibilizado *muy otro*.

---

33 <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/mutua-crianza.html>.

Figura 13. Mutua crianza, 2019



Infografía saturada en pliego impreso a dos caras. Memoria de trabajo, lado I. Concepto y diseño de Francisco Hernández Zamora, Grupo ConVocArte, 2019.

Figura 14. Mutua crianza y lienzo Nochcalco-Miacatlán



Infografía saturada en pliego impreso a dos caras. Memoria de trabajo, lado 2. Concepto y diseño de Francisco Hernández Zamora, Grupo Con VocArte, 2019.

Figura 15. Procesos psicosociales comunitarios



Plástica comunitaria/sabiduría infantil/dimensión estético comunitaria. Treinta y dos años de trayectoria. Elaboración propia.

ENFOQUE Y ORIENTACIÓN:  
ALGUNAS ASIGNATURAS PENDIENTES

*En qué momento, cuando empezamos  
a ser lo que ahora somos,  
olvidamos que ya éramos todo...*

Francisco HERNÁNDEZ ZAMORA, 2020

*Crear una democracia comienza en el espacio  
de la emoción con la seducción mutua para crear un mundo en el  
cual continuamente surja  
de nuestras acciones la legitimidad del otro  
en la convivencia sin discriminación ni abuso sistemático [...] el  
aspecto fundamental de lo humano está en el Amor.*

Humberto MATURANA, 1988<sup>34</sup>

El cuadro de la figura 9, del inciso de *Co-construcción de la mirada*, muestra lo invisibilizado por la ciencia moderna hasta este momento. Como el cuento de *La carta* de Edgar Allan Poe, la mejor manera de ocultar algo es ponerlo a plena vista. Lo que permanece oculto son las relaciones entre dimensiones epistemológicas aisladas. La prisión de la colonialidad cultural y mental es una jaula epistemológica. Nunca más.

En algunos aspectos, esta infografía habla de cosas que han sido desarrolladas a contracorriente por la propia ciencia moderna, como la biología epistemológica, con la aportación decisiva del chileno Humberto Maturana. Ésta, a su vez, se articula con los conocimientos derivados de las ciencias biológicas, como la teoría evolutiva de la endosinbiogénesis

---

34 Planteamientos expuestos por Maturana en dos conferencias presentadas en 1988 en Chile (Coloma 1993).

seriada de Lynn Margulis y la teoría Gaia de James Lovelock, así como los múltiples avances en neurociencias, genética y epigenética.

Por otra parte, Yásnaya Aguilar (2005), intelectual mixe, habla de las lenguas como “territorios cognitivos”. Lo atraviesan todo. Son un acto necesario para la vida. Con ellos se habita el propio cuerpo contextualizado y se conviven los otros territorios comunalmente. Para Maturana, *el lenguaje es el modo de convivir en coordinaciones de sentires, haceres y emociones de manera recursiva. El lenguaje surge en el espacio del convivir y el emocionar del amar, creando el espacio de bienestar y de ternura de la cercanía y la compañía íntima que se conserva en el encuentro. Así, es posible definir a la familia como: bienestar en el placer del convivir cotidiano.*

En el contexto general del resurgimiento y la presencia actual de los pueblos con trayectos históricos de larga duración, entre los que se cuentan los llamados “indios” o “indígenas” en el continente americano, son poquísimas las instituciones —y las personas— que reconocen explícita y respetuosamente el enorme cúmulo de saberes que pueden aportar los que hasta ahora han sido contemplados como objetos y no como actores centrales de su experiencia.

A grandes rasgos —y pese a los esfuerzos de los organismos no gubernamentales y muchas organizaciones sociales— las sociedades dominantes —o segmentos de éstas— “exportan sus problemas y soluciones al resto del mundo o por lo menos los exponen en posición de influencia a otros pueblos del mundo”. También es cierto que hoy los procesos de cultura y “desarrollo” locales y sus representaciones “se definen y renegocian crecientemente en espacios nacionales, internacionales y/o transnacionales atravesando fronteras e involucrando actores locales y globales” por impulso de las propias comunidades y organizaciones locales y regionales (Vera Herrera 1997).<sup>35</sup>

---

35 <https://chiapas.iiec.unam.mx/No5/ch5vera.html>.

El experto en etnobiología y ecología política, Víctor M. Toledo publicó:

El país, en virtud de su larga historia civilizatoria (los pueblos mesoamericanos se remontan a unos siete mil a nueve mil años, según los registros de las primeras plantas domesticadas encabezadas por el maíz), y con una población originaria o indígena de 25 millones (INEGI 2015), constituye una nación muy especial en términos bioculturales. Utilizando tres criterios, biodiversidad (cantidad de especies), etnodiversidad (número de lenguas) y agrodiversidad (cifra de centros de domesticación), es posible clasificar a los países bioculturalmente más ricos del planeta. De acuerdo con ese análisis, México ocupa el segundo sitio, después de Indonesia y por delante de India, Australia, Brasil y China. Los territorios indígenas del país, con una superficie de al menos 28 millones de hectáreas, mantienen las áreas mejor conservadas de selvas y bosques, y captan la cuarta parte del agua de lluvia. Por ello cada especie de planta o de animal, de suelo o de paisaje, de montaña o manantial, casi siempre conlleva una expresión lingüística, una categoría de conocimiento, una historia o una leyenda, un significado mítico, un uso práctico o una vivencia individual o colectiva (Toledo 2019a).

Al mismo tiempo hace visible el gran trabajo del Diálogo de saberes, expresado en nuevas estructuras de construcción de conocimiento:

La Red sobre el Patrimonio Biocultural de México, que hoy aglutina a 257 académicos organizados matricialmente en 28 nodos regionales o estatales y a 70 instituciones (<https://patrimoniobiocultural.com>). La red, que ha editado más de 40 libros, trabaja con decenas de comunidades de todo el país. Igualmente ha sido decisivo el reconocimiento de las áreas de conservación voluntaria, la mayoría establecidas por comunidades y ejidos, que pronto alcanzarán un millón de hectáreas. En suma, adoptar la visión biocultural de la conservación en México significa dar un paso adelante, que

vuelve congruente toda una política con el patrimonio histórico y cultural del país, y que comparte con los pueblos originarios la valiosa tarea de preservar su legado biológico (Toledo 2019a).<sup>36</sup>

## EPÍLOGO

En la asignatura pendiente de la Dimensión psicosocial mitopoyética, avanzamos preliminarmente con la comparación de algunos elementos psicosociales básicos de largo aliento de tres matrices civilizatorias (ver figura 16): OCCIDENTE moderno, con 500 años de “hipertrofia del ego”,<sup>37</sup> que desencadenó la crisis y el colapso civilizatorio multidimensional actual. ORIENTE, con una experiencia de 3000 años de “conciencia de la construcción de la conciencia”, desde el cuerpo y las emociones, ejemplificado con el budismo y el taoísmo.<sup>38</sup> Y Abya Yala —Nuestra América— con la experiencia de *mutua crianza*, con cerca de 10000 años de conservación de la coderiva evolutiva biológico-cultural de la relación de los pueblos de lenguas originarias con los maíces criollos-nativos de los diferentes tipos de milpas —chacras— de temporal de los múltiples sistemas agroecológicos asociados a los sistemas y los ciclos agroforestales ecológicos también... Y mientras tanto 5% de la población mundial es indígena y es responsable en la actualidad de la conservación de 82% de la biodiversidad mundial.<sup>39</sup>

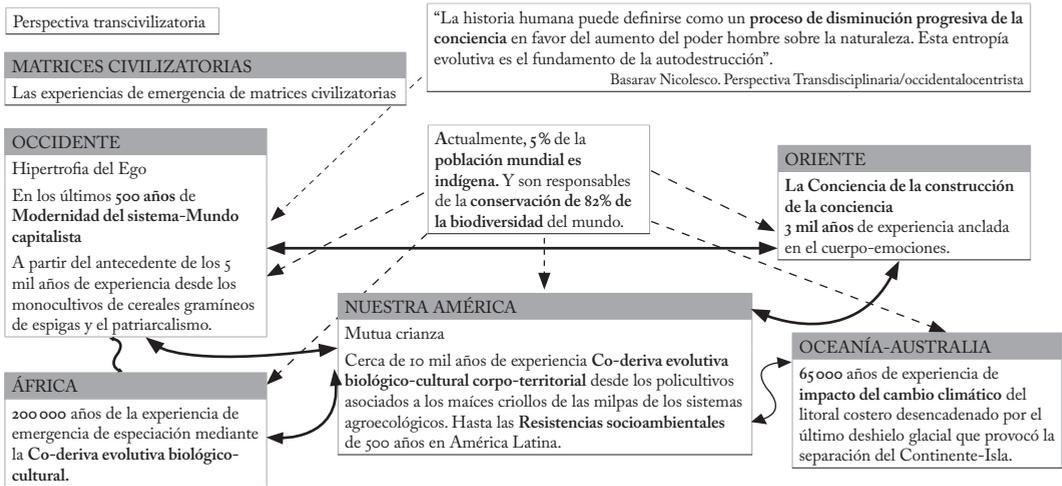
36 <https://www.jornada.com.mx/2019/12/03/opinion/018a1pol>.

37 Si figurativamente la conciencia fuera un cuerpo específico, el ego sería un apéndice de éste. Considera entonces su hipertrofia y sus consecuencias.

38 En esta perspectiva psicosocial desarrollada en Oriente, el *samsara* es el ciclo vicioso del sufrimiento producto de la búsqueda constante de la seguridad. Considérese esto en relación con el individuo multidimensionalmente despojado y codependiente de la modernidad.

39 David Guarani, activista indígena, 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=7oHrSkENHPQ>.

Figura 16. Matrices civilizatorias: las experiencias de emergencia



Elaboración propia, 2021.

En los últimos sesenta años, las variadas formas y procesos populares de lucha por la paz, la verdad y la justicia, así como de resistencia socioambiental forman parte del presente rebelde de México, mediante el esfuerzo de organizaciones, movimientos populares y de los pueblos de lenguas originarias. A contracorriente de las dinámicas de destrucción de las bases productivas nacionales y entrega de las riquezas a grandes transnacionales, de cambios al andamiaje jurídico que velaba por la soberanía, de fraudes políticos e imposiciones de diversa índole mediante una constante y sistemática guerra genocida contra el pueblo de México.

Con el programa de plástica-comunitaria de la *Mutua crianza*, respondemos al emplazamiento ético de la gran experiencia internacional de La Escuelita de los Caracoles zapatistas y la gran tradición pedagógica de la educación popular-comunitaria latinoamericana. Lo hacemos desde el otro extremo de este puente ético-estético y epistemológico descolonializado a construir y cocrear por medio de las experiencias colectivas

intergeneracionales e interculturales en los territorios comunitarios y con nuestros cuerpos. Los jóvenes individuos-urbanos modernos, en formación profesional de diferentes áreas, pueden aprender de esto, compartiendo con niñas y niños de las comunidades de los pueblos indígenas la experiencia de la manera de hacer, sentir y pensar de la cocreación horizontal lúdico-creativa comunitaria y colectiva para el Buen vivir, el cuidado de la Tierra y la autonomía. Así como resguardar y ejercer el derecho a un ambiente sano y digno con aire puro, aguas transparentes, energías limpias, hábitats y espacios decorosos. Este derecho que ha quedado conculcado por la civilización moderna (Toledo 2019b).<sup>40</sup>

En 2003, Gustavo Esteva analiza el papel del maíz en la concepción y realización de un nuevo proyecto de nación, que se ajuste a las circunstancias actuales de México y del mundo sin perder sus raíces en nuestra realidad y nuestra historia, para hacerlo económicamente factible, ecológicamente sensato y socialmente justo (Esteva 2003).

En 2020, con la pandemia serial inaugurada con el COVID-19 comprendimos que en todo lo que hemos expuesto se encuentra un paradigma crucial para esta época que tiene fundamento ontológico en la integridad ético-estético y biológico-cultural de la matriz transcivilizatoria milenaria del México profundo:

Los valores y sabiduría que poseen los pueblos de lenguas originarias de las matrices civilizatorias de los mundos de la Mutua crianza milenaria, están encarnados en los modos de vida que realizaron, realizan y realizarán la máxima aspiración posible para los seres humanos: recuperar el camino de la coderiva evolutiva biológico-cultural con todos los otros “hermanos” maestros que nos rodean.

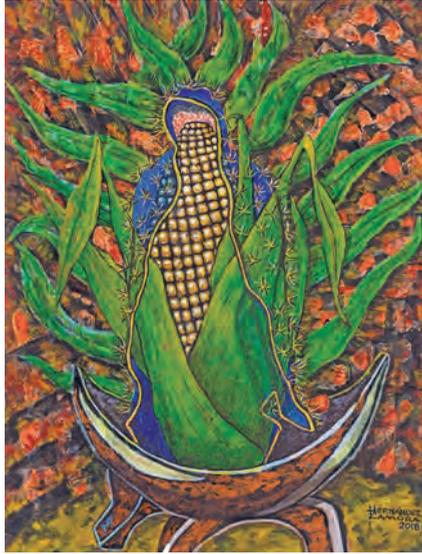
---

40 <https://www.jornada.com.mx/2019/09/10/opinion/020a1pol>.

---

Figura 17. Matriz fractal transcivilizatoria, Maíz Guadalupe

---



Acrílico sobre amate. Producción plástica de Francisco Zamora Hernández, 2018.

---

Figura 18. Tezcatlipoca-Quincunce-Altepetl

---



Espejo de obsidiana y mixta sobre triplay, 75 x 75 cm. Meditación preliminar.  
Producción plástica de Francisco Zamora Hernández, 2018.

Las implicaciones profundas de esto, con los resultados de la experiencia que proponemos y que apenas hemos iniciado, será lo que esperamos poder compartir pronto.

Excepto si se produjera un evento de extinción del Antropoceno y del Cuaternario, “las condiciones socioeconómicas que definen la edad Capitaliana tendrán que dar lugar a un conjunto de relaciones socioeconómicas radicalmente transformadas, y en efecto a un *nuevo modo de producción* humano sostenible, basado en una relación más comunitaria de los seres humanos entre sí y con la tierra”. Y concluyen: “proponemos que esta necesaria (pero no inevitable) edad geológica futura que sucederá a la Edad Capitaliana mediante una revolución ecológica y social se denomine Comuniana, derivada de comunal, comunidad y bienes comunes” (Foster y Clark 2021).

Las sociedades modernas nos encontramos frente al irreversible colapso civilizatorio de la modernidad y las consecuencias mundiales de ello. Al mismo tiempo, dentro de la lógica de la propia modernidad, no contamos con la suficiente imaginación emancipada para ser capaces de evitar quedar subordinados a nuestra propia creación del poder de la inteligencia artificial. Por nuestra parte, lo único que podemos avanzar es que consideramos prioritario y urgente abrirnos a esta experiencia de mutua crianza, con las comunidades de los pueblos de lenguas originarias, con sus niñas y niños y con los jóvenes urbanos, dado que implica abrirnos al multiverso transcivilizatorio de integralidad humana, planetaria y cósmica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, Giorgio. 2005. *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo. <http://www.medicinayarte.com/img/agamben-giorgio-profanaciones1.pdf>.

- Aguilar, Yásnaya. 2022. *La lengua como territorio cognitivo y su relación con concepciones tecnológicas*. Video en YouTube, 7 de marzo de 2022. <https://youtu.be/fsyisFjpsqso>.
- Bautista S., Juan José. 2014. *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*. Madrid: Akal.
- Blanco, José. 2021. “Cuerpos y mentes”. *La Jornada*, 14 de septiembre de 2021. <https://www.jornada.com.mx/2021/09/14/opinion/017aipol>.
- Bloch, Susana y Humberto Maturana. 2014. *Alba emoting. Biología del emocionar: respiración y emoción, bailando juntos, entrelazando lenguaje y emoción*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Boaventura de Sousa, Santos. 2006. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: CLACSO.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1987. *México profundo: una civilización negada*. México: Grijalbo.
- Canal 22. *El mito del Dios Maíz*. Video. Una producción de Canal 22 con la participación de Enrique Florescano. <https://www.youtube.com/watch?v=qgknQN9ArWw&t=5s>.
- Concha, Miguel. 2020. “La izquierda social”. *La Jornada*, 14 de noviembre de 2020. <https://www.jornada.com.mx/2020/11/14/opinion/016a2pol>.
- Coloma Manrique, Carmen Rosa. 1993. “Reseña del libro *Emociones y lenguaje en educación y política*”, de Humberto Maturana. *Educación* 11 (4).
- Culianu, Ioan Petru. 1999. *Eros y magia en el Renacimiento*. Traducido por Neus Clavera y Hélène Rufat. Madrid: Siruela.
- Dussel, Enrique. 2002. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. [https://enriquedussel.com/txt/Textos\\_Obras\\_Selectas/\(F\)22.1Etica\\_liberacion\\_1.pdf](https://enriquedussel.com/txt/Textos_Obras_Selectas/(F)22.1Etica_liberacion_1.pdf).
- Dussel, Enrique, 2013. *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*. Buenos Aires: Docencia. <https://acortar.link/oZT79n>.

- Espinosa Sánchez, Manuel Antonio. 2014. "Cuamil o coamil: auto-producción agrícola de baja escala". Sitio web de Manuel Antonio Espinosa Sánchez. <https://manuelantonioespinosa.wordpress.com/2014/06/28/cuamil-o-coamil-autoproduccion-agricola-de-baja-escala/>.
- Esteva, Gustavo y Griselda Galicia García. 2003. *Sin maíz no hay país*. México: Conaculta, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas.
- Fernández Nadal, Estela y Gustavo David Silnik. 2011, junio. "Entrevista a Franz Joseph Hinkelammert". *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*, núm. 43. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16158/1/CuadernosPCL-I-43.pdf>.
- Foster, John Bellamy y Brett Clark. 2021. "El Capitaliano. La primera edad geológica del Antropoceno". *La Alianza Global Jus Semper*. <https://jussemper.org/Inicio/Recursos/Info.%20econ/Resources/JBellamyFoster+BCClark-ElCapitaliniano.pdf>.
- Forster, Richard. 2013. *La travesía del abismo. Mal y modernidad en Walter Benjamin*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Greenpeace. 2023. ¿Qué es ser neutral en carbono?. Greenpeace. Sitio web. <https://es.greenpeace.org/es/en-profundidad/haciendo-trampas-al-clima/que-es-ser-neutral-en-carbono/>.
- Gómez Palacio, German David. 2015. *El hombre unidimensional en su dimensión crítica: de Herbert Marcuse a Rolan Gori*. Sitio web. <https://www.ucc.edu.co/prensa/2015/Paginas/El-hombre-unidimensional-en-su-dimension-critica-De-Herbert-Marcuse-a-Rolan-Gori.aspx>.
- Guarani, David. 2019. *David Guarani. Activista indígena*. Video en YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=7oHrSkENHPQ>.
- Hernández Pérez, Luis Miguel. 2017. "¿Sapere aude! Para la formación humana". *Murmillos Filosóficos* 5 (11): 33-42. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/murmillos/article/view/59474>.

- Hernández Xolocotzi, Efraím. 2007. “La investigación de huarache”. *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 39, 113-116. <http://redalyc.org/articulo.oa?id=75703909>.
- Hernández Zamora, Francisco. 1991. “Maijañuí Codex. Historias del Koakjental”. *Primer códice rupestre*. Libro-objeto. Colección del autor.
- Hernández Zamora, Francisco. 2005. *Programa EEPC-I. Ejercicios Estéticos de Participación Comunitario-Infantil*. <http://eepe-i.blogspot.com/2017/08/?m=1>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2015. “Desde abajito”. En *Desde abajito. Plástica social comunitaria y Ejes de rearticulación transcivilizatoria*. Sitio web. <https://e.exam-10.com/ekonomika/26286/index.html>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2017. *José Hernández Delgadillo 1928-2000*. Pachuca: Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo.
- Hernández Zamora, Francisco. 2020a. “Construcción de la mirada plurinacional popular-comunitaria”. *Mutua crianza*. Blog. <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/construccion-de-la-mirada-nacional.html>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2020b. *Mutua crianza*. Blog. <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/mutua-crianza.html>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2021. “Una experiencia de construcción de conocimiento invisibilizado muy otro”. En *Desde abajito. Plástica social comunitaria y Ejes de rearticulación transcivilizatoria*. <https://e.exam-10.com/ekonomika/26286/index.html>.
- Herrington, Gaya. 2020. “Update to Limits to Growth Comparing the World3 Model with Empirical Data”. *Yale Journal of Industrial Ecology* 25 (3): 614-626. <https://doi.org/10.1111/jiec.13084>.
- Hinkelammert, Franz. 2001. *El nihilismo al desnudo. Los tiempos de la globalización*. Santiago de Chile: Lom.
- Hinkelammert, Franz. 2012. “Coyuntura latinoamericana y mundial. El pesimismo esperanzado”. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano* 51 (5): 2-4. <http://hdl.handle.net/11674/1898>.

- Illich, Ivan. 1973. *La convivialité*. París: Seuil.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2015. *Encuesta intercensal 2015*. INEGI.
- InfoAgro. 2016. “Maíz, alimento sagrado”. *Revista InfoAgro*, 29 de septiembre de 2016. <https://mexico.infoagro.com/maiz-alimento-sagrado/>.
- Iturriaga, Yuriria. 2019. “De rebelión oportuna”. No sólo de pan... *La Jornada*, 13 de octubre de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/10/13/opinion/a0401cul>.
- Iturriaga, Yuriria. 2021. “De descolonizarse II”. No sólo de pan... *La Jornada*, 9 de mayo de 2021. <https://www.jornada.com.mx/2021/05/09/opinion/a0401cul>.
- Kant, Immanuel. 2010. *Filosofía de la historia*. Traducción de Eugenio Ímaz. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kato Yamakake, Takeo, Cristina Mapes, Luz María Mera, José Antonio Serratos y Robert Bye. 2009. *Origen y diversificación del maíz: una revisión analítica*. México: UNAM; Conabio, Semarnat. <https://bioteca.biodiversidad.gob.mx/janium/Documentos/6385.pdf>.
- Lema, Verónica. 2013. *Crianza mutua: una gramática de la sociabilidad andina*. Grupo de Trabajo 21, de la X Reunión de Antropología del Mercosur: situar, actuar e imaginar desde del Cono Sur. Córdoba, Argentina, del 10 al 13 de julio de 2013. [https://www.academia.edu/5552668/Crianza\\_mutua\\_una\\_gram%C3%A1tica\\_de\\_la\\_sociabilidad\\_andina](https://www.academia.edu/5552668/Crianza_mutua_una_gram%C3%A1tica_de_la_sociabilidad_andina).
- Lenkersdorf, Carlos. 1996. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolobales*. México: Siglo XXI.
- Lenkersdorf, Carlos. 2005. *Filosofar en clave tojolabal*. México: Miguel Ángel Porrúa. <https://vsip.info/qdownload/carlos-lenkersdorf-filosofar-en-clave-tojolabalpdf-pdf-free.html>.
- Lenkersdorf, Carlos. 2016. *La filosofía tojolabal*. Documento. <http://naturalezacienciaysociedad.org/wp-content/uploads/sites/3/2016/01/13-tojolabal-lenkersdorf.pdf>.

- López Austin, Alfredo. 1994. *El conejo en la cara de la Luna*. México: Conaculta; Era; INAH; Instituto Nacional Indigenista.
- López y Rivas, Gilberto. 2020. "Impactos sociales del Proyecto Integral Morelos". *La Jornada*, 21 de agosto de 2020. <https://www.jornada.com.mx/2020/08/21/opinion/018aipol>.
- Más de MX*. 2016. "Así se dice maíz en algunas lenguas indígenas de México". *Más de MX*, 11 de agosto de 2016. <https://masdemx.com/2016/08/asi-se-dice-maiz-en-las-68-lenguas-indigenas-de-mexico/>.
- Martínez Sifuentes, Esteban y Leonarda Falfán Velázquez. 2013. *Riqueza lingüística y biológica de México*. Cuadernos de Divulgación Ambiental. México: Semarnat; SEP; Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Maturana, Humberto. 1985. Reseña del artículo "Biología del fenómeno social". [https://docs.google.com/file/d/oB2pra8lhhOOkcW4oQm9ZMjIwNFE/edit?resourcekey=o-\\_1BrDp3rVCCeSwUPoajoLQ](https://docs.google.com/file/d/oB2pra8lhhOOkcW4oQm9ZMjIwNFE/edit?resourcekey=o-_1BrDp3rVCCeSwUPoajoLQ).
- Maturana, Humberto. 1992. *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Ediciones Pedagógicas Chilenas.
- Maturana Romesín, Humberto. 2000. "Origen de las especies por medio de la deriva natural". En *Fundamentos biológicos de la realidad*. Vol. 1 de *La realidad: ¿objetiva o construida?*, 105-159. Barcelona: Anthropos; Universidad Iberoamericana; ITESO.
- Maturana Romesín, Humberto. 2011. "Ultrastability... autopoiesis? Reflective response to Tom Froese and John Stewart". *Cybernetics & Human Knowing* 18 (1-2): 143-152.
- Maturana, Humberto y Ximena Dávila Yáñez. 2009. "Hacia una era post posmoderna en las comunidades educativas". *Revista Iberoamericana de Educación* 49 (2009): 135-161. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a05.pdf>.

- Maturana Romesín, Humberto y Ximena Dávila. 2015. *El árbol del vivir*. Santiago de Chile: MVP Editores.
- Maturana Romesín, Humberto y Jorge Mpodozis. 2000. “Origen de las especies por medio de la deriva natural”. *Revista Chilena de Historia Natural* 73 (2): 261-310. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-078X2000000200005>.
- Maturana, Humberto y Bernhard Pörksen. 2004. *Del ser al hacer*. Santiago de Chile: Comunicaciones Noreste. [https://des-juj.infed.edu.ar/sitio/educacion-emocional-2019/upload/Maturana\\_Romesin\\_H\\_-\\_Del\\_Ser\\_Al\\_Hacer.pdf](https://des-juj.infed.edu.ar/sitio/educacion-emocional-2019/upload/Maturana_Romesin_H_-_Del_Ser_Al_Hacer.pdf).
- Maturana, Humberto y Francisco Varela. 2008. *El Árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Barcelona: Lumen.
- Microcosmos Benjaminiano. 2020. *Microcosmos benjaminiano. Archivo digital de Walter Benjamin y otros fragmentos*. Sitio web. <https://microcosmosbenjaminiano.wordpress.com/2020/03/28/159/>.
- Millán, Elizabeth. 2020. “El revival de la Frühromantik en la filosofía anglófona”. En *La actualidad del primer romanticismo alemán. Modernidad, filosofía y literatura*, compilado por Naím Garnica, 337-386. Buenos Aires: TeseoPress.
- Needham, Joseph. 1975. *Dentro de los cuatro mares. El diálogo entre Oriente y Occidente*. Madrid: Siglo XXI.
- Patiño García, Octavio. 2017. “Progreso, modernidad, barbarie: aproximaciones y tensiones en las lecturas políticas de Walter Benjamin y Sigmund Freud”. *Microcosmos benjaminiano. Archivo digital de Walter Benjamin y otros fragmentos*. [https://drive.google.com/file/d/iva-BL6E16miJyoKf5-eD5XEy\\_Av\\_PW318/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/iva-BL6E16miJyoKf5-eD5XEy_Av_PW318/view?usp=sharing).
- Rimpoché, Patrul. 2014. *Las palabras de mi maestro perfecto*. Barcelona: Kairós.
- Rimpoché, Sogyal. 2020. *El libro tibetano de la vida y de la muerte*. México: Urano.

- Romero, Sarah. 2021. "El colapso de la sociedad tendría lugar en 2040, según un nuevo estudio". *Muy Interesante*, 16 de julio de 2021. <https://www.muyinteresante.es/naturaleza/29821.html>.
- Semo, Ilán. 2020. "Benjamin o la habilidad de pensar". *La Jornada*, 14 de noviembre de 2020. <https://www.jornada.com.mx/2020/11/14/opinion/016aipol>.
- Sloterdijk, Peter. 2003. *Esferas I. Burbujas. Microesferología*. Traducción de Isidoro Reguera. Madrid: Siruela.
- Sloterdijk, Peter. 2008. "Un pensamiento punzante N.º 26. Ocaso de la falsa conciencia". *Extrañamiento del mundo*. Valencia: Pre-textos. <https://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/12.-Peter-Sloterdijk.-Un-pensamiento-punzante-N%C2%B026.pdf>.
- Suárez López, Andrés Felipe. 2019. "Hacia una enseñanza del *locus* de enunciación latinoamericano: un acercamiento a partir de los postulados de Juan José Bautista Segales". *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 40 (121): 145-160. <https://doi.org/10.15332/25005375.5475>.
- Toledo, Víctor M. 2019a. "La conservación biocultural en México". *La Jornada*, 3 de diciembre de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/12/03/opinion/018aipol>.
- Toledo, Víctor M. 2019b. "Los defensores de la naturaleza: la nueva fuerza de México". *La Jornada*, 10 de septiembre de 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/09/10/opinion/020aipol>.
- Torres Lezama, Vicente. 2019. "Uywanakuy. Ritual y crianza mutua entre humanos y no humanos en el Sur Andino de Perú". *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana* 15 (29): 135-179. <https://www.redalyc.org/journal/2110/211062850029/>
- Uchiyama, Kosho. 2009. *Abrir la mano del pensamiento. Fundamentos de la práctica del budismo zen*. México: Kairós.
- Vera Herrera, Ramón. 1997. "La noche estrellada (la formación de constelaciones de saber)". *Chiapas* 5. <https://chiapas.iiec.unam.mx/No5/ch5vera.html>.

- Videla Reyes, Ronnie Alejandro, Guillermo Leyton García y Sebastián Rossel Salas. 2017. "El aula como sistema complejo: hacia una formalización de la organización de la vida en el aula". *International Journal of Technology and Educational Innovation* 3 (2): 109-117. <http://dx.doi.org/10.24310/innoeduca.2017.v3i2.3062>.
- Villa, Verónica y Ramón Vera Herrera. 2012. "El maíz y la vida en la siembra". En *El maíz no es una cosa, es un centro de origen*, editado por Verónica Villa, Evangelina Robles, José Godoy Berrueta y Ramón Vera Herrera, 35-44. México: Colectivo por la Autonomía (COA); Centro de Análisis Social, Información y Formación Popular (Casifop), GRAIN; Itaca; Red en Defensa del Maíz en México. <https://redendefensadelmaiz.net/wp-content/uploads/2012/11/El-maiz-no-es-una-cosa-ira-parte.pdf>.
- Wilson, Edward O. 1995. *Sociobiología*. Barcelona: Omega.
- Zemelman, Hugo. 1998. *Sujeto: existencia y potencia*. México: UNAM; An-thropos.



## El *lenguajear* entrañable con el entorno\*

*Francisco Hernández Zamora*

Figura 1. La serpiente Maijañuí

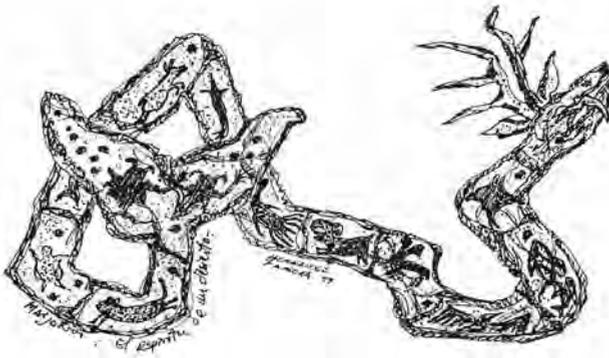


Ilustración propia, 1999.

*Por eso dicen los antiguos: Cúidate y teme hombre, cuando en tu caminar a diario, andes por donde sea y no veas al gran hermano astado de cuatro patas y cara de fecundidad correr libre hacia el oasis mismo y el polvo mismo.*

“MAIJAÑUÍ CODEX”, *HISTORIAS DEL KOAKJENTIL*  
Francisco HERNÁNDEZ ZAMORA, 1991

\* Texto en clave wirra-cachana.

*En nuestro mundo, cuando queremos hacer cosas importantes,  
dejamos que los niños tomen las decisiones...*

Un sueño de Clemente CANERO, 2000

En este capítulo hacemos una breve presentación del tema que nos fue regalado gracias a este camino azaroso que nos llevó a la comprensión de la *co-construcción de la mirada*, como un tema crucial en nuestra indagación. Pongo como epígrafe un texto de un códice que hice en 1991, después de algunas caminatas en el desierto de El Vizcaíno en Baja California. *Maijañuí* es el espíritu del desierto y *koakjentil* es el venado en varias lenguas yumanas de la región de las cachanillas de Baja California... pero eso es otro cuento. La mitopoyética va por delante.

Ahora inicio con un cuento de los wixárika llamado “El don de ver”. Mónica Paredes, una amiga, recientemente lo compartió como lectura oral en redes sociales. Es una narración del libro *El sueño de los dioses y otros cuentos*, una compilación hecha por Gabriela Olmos (2012) y con ilustraciones inspiradas en los diseños tradicionales.

En él se cuenta que un adolescente llamado José soñó que se convertía en un venado. A partir de eso todo cambió para él. Su abuelo le dijo que los sueños son la voz de los dioses y que nunca debía ignorarlos. “Cuando estamos dormidos vemos cosas que no entendemos”. Otro día, el anciano ve que su nieto está inquieto y le pide que le vuelva a contar el sueño. José le dijo que “el venado había decidido regalarle su corazón y que al hacerlo había caído muerto”. Sin salir de su propio asombro le contó que en seguida le salieron cuernos y una cola de ciervo. “Como si en lugar de morir, el venado se hubiera ido a correr en un lugar dentro de él” (“Ojo al koakjentil” del *Maijañuí codex*; Hernández 1991).

El anciano fue el único que le aconsejó ir a buscarlo. Los otros se burlaron, sin comprender que “un venado bien puede correr en tu interior”. En otro sueño, José perseguía al venado por todo el monte y al

alcanzarlo y tirarle una flecha, era el propio José quien quedaba flechado, agonizaba y exhalaba su último suspiro.

Su abuelo le dijo que hiciera caso a su sueño porque “los niños y sólo algunos chamanes pueden ver la verdadera forma del mundo”. Le advierte que de no hacerlo, y si alguien sacrifica a ese venado, José lamentará toda su vida “no haber escuchado el mensaje de sus sueños”. El niño volvió a soñarlo por tercera vez, y ya sin dudarlo se preparó y luego se encaminó en el monte. Su brújula eran sus sueños y su intuición. Después de mucho andar y extraviarse, por fin lo encuentra y tiene un contacto especial con el venado al cruzar sus miradas. “Los ojos del ciervo brillaban como brillan las cosas que uno elige con el corazón”. El ciervo salió corriendo, parecía querer jugar a las escondidillas para que José saliera corriendo detrás de él. Era un juego divertido, pero las huellas del venado, sin que él se diera cuenta, lo alejaron de su casa, de sus familiares, sus amigos y de todos los parajes que había conocido. Se hizo de noche y empezó a tener miedo y a preocuparse. En la oscuridad, sólo la luna lo acompañaba. “Tan pronto el miedo se apoderaba de su corazón, el venado se dejaba ver para hacerle saber que siempre habrá algo más valioso que el temor”. Así pasaron varios días y la gente del pueblo salió a buscarlo y hasta lo dieron por muerto. Sólo el abuelo tenía la certeza de que su nieto seguía corriendo detrás del venado. “A veces los sueños nos llevan demasiado lejos. Pero uno siempre vuelve a donde está su corazón”. El abuelo decía cosas que no eran fáciles de creer y de entender. “Hay adultos que son ciegos y sordos a la voz de su interior y de sus sueños. Les está vedada la sabiduría, por eso han perdido el don de ver la verdadera forma del mundo”.

José continuaba en sus afanes, aún con ayunos y agotado. De pronto se dio cuenta de que un cazador los seguía. De pronto una flecha alcanzó al venado y José fue a ayudarlo, le quitó la flecha y trató de sanarlo, pero no pudo evitar su muerte. Al morir, lentamente, parecía decirle con su mirada: “Gracias por acompañarme”. José lo abrazó y lo besó en su último

aliento de despedida. El cazador se sintió intruso y se fue. José juntó piedritas y le hizo un pequeño santuario en la sierra, muy hermoso. Ahí colocó su cuerpo. Todo cambió para él. Al regresar a su casa, se dio cuenta de que esos parajes extraños ahora tenían sentido y le eran entrañables porque eran los caminos de su amigo el venado. A cada paso le parecía verlos y comprenderlos mejor. Con su último aliento, el venado le había regalado aquello que brillaba en su mirada y que lo había invitado a perseguirlo. Era el mejor regalo que un hombre podía recibir. Era el don de ver, que estaba destinado tan sólo a los niños y a aquéllos que supieran prestar oídos a los mensajes de sus sueños.

Pasa el tiempo y al regresar al poblado, todos se alegran de su regreso con bien y hacen una fiesta. Pero nadie notó el cambio que él había tenido. Sólo el abuelo le dijo: “Mira tu sombra. ¿Ya te diste cuenta de que tienes cuernos y una cola de venado?” El abuelo era un sabio. Hacía muchos años él había tenido una aventura similar. Y también había sido premiado con el don de ver la verdadera forma del mundo. El viejo lo felicita y le dice que a los adultos el temor y las preocupaciones les nublan la vista.

Hace noventa años, Robert Zinng llamó a los wixárika “un pueblo de artistas”. Y vaya que hay motivos para decirlo. Eduardo Guzmán, poeta chilango, de joven se volvió *venado mestizo y con plumas* hermanado con ellos, los llama ahora “un pueblo de Creadores de Abundancia”.

En 2012, en la defensa de Wirikuta, Lalo fue un gran promotor con ellos del peritaje tradicional contra la minería a cielo abierto. Las repercusiones de este evento y la difusión lograda mediante una red internacional de solidaridad frenaron a las mineras canadienses. Ahora mi hermano Lalo nos comparte —mientras termino de escribir este texto— que los wixárika están enfrascados en enfrentar lo que ellos llaman el desacomodo general del mundo, de la gran abuela semilla de la vida. Ellos piensan que tal desequilibrio sería posible resolverlo mediante un

trabajo que ellos llaman la renovación de las velas de la vida, o renovación del mundo. Esto se dice así de sencillo. A Lalo le llevó cuatro hojas describirlo brevemente. En realidad, es un trabajo titánico que las comunidades y sus marakames han decidido realizar por ciclos de ceremonias, velaciones y peregrinaciones por toda la región, con veintiún centros ceremoniales que hay en la Sierra, y que pueden durar todo el año, durante cinco años. Con este despliegue y derroche tan generoso de sus propias vidas, ellos realizan conversaciones que involucran las fuerzas de la naturaleza (viento, fuego, tierra, mar, venado, etc.) comprendidas como una gran familia de interdependencia por cuyo equilibrio se obtienen los permisos para el Buen vivir, que implican una buena temporada de lluvia para sembrar, cuidar y cosechar la semilla de la vida. El dicho de Lalo, sobre ellos —al modo wira— es exacto. Lo es, porque es un testimonio recién caminado, recién velado, cantado y bailado con ellos.

#### CONVERSACIÓN WIXÁRIKA

En 2019, con las y los adolescentes de la Secundaria Diurna No. 308 “Nochcalco”, en Miacatlán, Milpa Alta, Ciudad de México, a manera de un ejercicio de reflexión colectiva, revisamos el texto de media cuartilla de una conversación de un pequeño grupo de personas, sin decirles que era de los wixárika.

Le entregué a cada equipo un conjunto de tiritas del texto recordado en párrafos. Y les pedí que intentaran ordenar la secuencia de los párrafos de cada uno de los interlocutores, dado que, en apariencia, la conversación es muy sencilla. Y que adivinaran qué tipo de gente era esa que conversaba de esa manera sobre problemas que para nosotros implicarían solicitar la ayuda de los expertos internacionales y nacionales sobre diversos temas de conservación agroforestal, edafología, agronomía y previsión de desastres. Y que también implicaría hacer gestiones

**Figura 2. Conversación wixárika**

**Historia y Cultura del Maíz**

<http://historiayculturamaiz.blogspot.com/>

El tejido de relaciones que posibilitan la existencia de este alimento-oficio-relación que es sagrado.

El pueblo WIXÁRIKA de la sierra de Jalisco en México, lo pone de esta manera:

UN EJERCICIO DE RECONSTRUCCIÓN DE UNA CONVERSACIÓN para comprender su profundidad de reflexión colectiva

FOTOCOPIA Y CORTA las oraciones que están delineadas con línea punteada de esta conversación. DESORDÉNALAS para que no se sepa cuál es su orden de la reflexión. Entrega el conjunto de los recortes a cada equipo de 3 a 9 participantes. Únicamente la primera está numerada. Proponles que busquen cuál es el orden de esta conversación, las enumeren y expliquen por qué. Al final organiza la exposición de estas propuestas y compárenlas con el original. Hagan comentarios sobre la forma en que afrontan los problemas las personas de este tipo de comunidades y cómo lo hacen las personas urbanas. Para esto pongan atención en los VERBOS y SUSTANTIVOS del complemento de la oración, sobre los que está orientada la acción. Compara el grado de compromiso personal y comunitario que implica resolver los problemas. Reflexiona lo que esto implica con relación al CAMBIO CLIMÁTICO y las sociedades modernas en cuanto a cómo abordar los problemas y las soluciones.

1. Está bien: **DEFENDER** el maíz...

- Para defenderlo tenemos que **CURAR** los suelos...

- Entonces hay que **DEJAR DE USAR** los agroquímicos que lo han desgastado. Volvamos a las siembras a la manera antigua (**MILPA**).

- Pero entonces debemos buscar que no haya tampoco **DESLAVES NI EROSIÓN**...

- Para eso hay que **REEQUILIBRAR EL AGUA**...

- Para eso hay que **CUIDAR LOS BOSQUES**, pa' que detengan la erosión, traigan las **LLUVIAS**, refresquen con **AIRE BUENO** la región...

- Para eso hay que **DEFENDER** nuestro **TERRITORIO** y **EMPRENDER** acciones en pos de nuestros **DERECHOS AGRARIOS Y DEL PUEBLO**...

- Entonces tenemos que **TENER** una **ORGANIZACIÓN COMUNAL** real, donde quienes sean representantes, de veras obedezcan al mandato de la comunidad.

- O sea **REFORZAR** el papel de las **ASAMBLEAS COMUNITARIAS**, ya no sólo comunales, acercando a las **autoridades tradicionales** y las **agrarias** — pues los gobiernos intentaron siempre separarlas.

- Entonces tenemos que **TENER MAÍZ**, para que quienes asuman un cargo no se vean en la necesidad de trabajar, pero que sí sigan anclados a la tierra, como campesinos en iguales circunstancias que el resto de los comuneros.

Existe una especie de círculo mágico: una propuesta de **INTEGRALIDAD** donde nada puede estar desvinculado. Se trata de la reconstitución integral de las comunidades, de la organización comunitaria. Es el **CULTIVO DEL MAÍZ CRIOLLO DE MILPA** de **TEMPORAL** el **CORAZÓN** de la **RESISTENCIA BIOLÓGICO-CULTURAL** y de la posibilidad de una **AUTONOMÍA**, ejerciendo plenamente su **TERRITORIO** en todos los planos, desde el **GEOGRÁFICO-NATURAL**, el **SOCIAL**, hasta el **SAGRADO**, en la riqueza de las **relaciones humanas** y **con todo**, porque **TODO ESTÁ VIVO**. Hay implicaciones **epistémicas, estéticas, éticas, heurísticas, hermenéuticas y ontológicas** (sic). Por lo tanto las hay también en la **pedagogía**.

**WIXÁRIKA**: *“persona de corazón profundo que ama el conocimiento”*. El pueblo wixárika sabe que el sol, la tierra, el viento, las nubes, el agua y la semilla se relacionan con la milpa, el trabajo, el alimento, la alegría y los lazos comunitarios. Los wixaritari saben que, en la naturaleza, es necesario mantener vivos los lazos que nos unen a todos con todos, preguntar a los otros cómo han estado y qué necesitan, que los otros sepan cómo estamos y qué necesitamos. Los wixaritari saben que así, en **conversación**, todos podemos estar mejor, sentirnos acompañados y saber que formamos parte de un mundo que es nuestro y al que todos pertenecemos.

Un ejercicio colectivo de reconstrucción de una conversación. Elaboración propia, 2019.

complejas para obtener los recursos necesarios, tan sólo para hacer estudios preliminares.

Dramatizando el tema les pregunté que si acaso se creían unos *Avengers* esos sujetos que platicaban entre sí, de manera tan sencilla acerca de cómo curar suelos, recuperar bosques, hacer que llueva, devolver agua a los ríos y hacer que hubiese alimento y dignidad para sus familias. De manera vertiginosa, revisado lo que había que hacer, inmediatamente ese grupo extraño de conversadores pasaron a mencionar que entonces había que corregir algunas cuestiones de su propia organización comunal y cuidar la manera en que sus representantes no fueran corrompidos por el Estado o por las grandes empresas. Igual, como si fuera algo muy sencillo de resolver, que no requería de ningún tipo de especialistas, gestores sociales o abogados para lograrlo. La conversación iniciaba con el acuerdo de defender el maíz. Era como decir: si todos estamos de acuerdo con lo importante, podemos platicar cómo lograrlo. Lo asombroso es que la conversación concluía que para lograr todo eso, lo único que necesitaban era tener maíz. En sus vidas todo empieza y termina con el maíz.

Hay una lógica de la vida entrañable y poderosa cuando se comprende que al maíz lo defienden teniendo maíz. Que como dijimos antes, el maíz es una planta muy celosa y reclama de la atención y el cuidado continuo. Como si fuera poco, eran capaces de hacer todo lo que dijeron sin reparar en esfuerzos y con los recursos disponibles, principalmente sus manos en comunidad y su sabiduría milenaria. Mi asombro es saber, por el lado de Lalo y la renovación de las velas de la vida, que pueden hacer cosas así, que implican un gran esfuerzo colectivo y, al mismo tiempo, dedican sus vidas a consagrar sus territorios para mover montañas de energía de fecundidad. Cuando menos, por ellos, el tema de la renovación del mundo no quedará abandonado, frente al extractivismo y el despojo. Un sinónimo de creadores de abundancia sería “un pueblo de amor desproporcionado”. Encontré una página donde dice que *wixárika* son ‘personas de corazón profundo que aman el conocimiento’.

Tan sólo para dejar un testimonio personal de lo que implica la brecha epistemológica en la comprensión entre ellos y nosotros, en lo personal tuve una experiencia peripatética en El Vizcaíno entre 1989 y 1991, y la compartí con el *Maijañuí codex*. Ellas y ellos tienen un bagaje multidimensional de sus vidas en comunidad, que se puede conversar junto al fogón en las noches. Y cada noche la historia continúa y se renueva con su hacer en comunidad.

Digo esto porque en este caso, desde su pequeño botón de muestra, que es este cuento de José y el venado, su mensaje es muy claro. Nos atrapa el darnos cuenta de que en el mundo de los wixaritari hay cosas muy claras que permiten, a la vez, reconocer los potenciales del otro y las limitaciones de uno mismo. También rompe, de una manera sencilla y poco ceremonial, con la mirada antropocéntrica y adultocéntrica de la modernidad.

Nos da gusto encontrar este tipo de joyas en los pueblos indígenas de nuestro país. Siempre hemos creído que hay muchas más. Ahora sabemos que no las sabemos y que sólo las escucharemos y comprenderemos acercándonos al fogón. También nos anima saber que nuestro propio camino tiene coherencia con el largo y profundo aliento de la sabiduría de los pueblos indígenas. Nosotros encontramos algo de esto y le pusimos el nombre de *Sabiduría infantil* en el año 2001, al terminar un gran trabajo colectivo y comunitario de tres años del *Geoglifo de la ballena Kuyimá*, en la planicie costera de Laguna San Ignacio, Baja California. Aunque muchos lo sospecharon sin poderlo nombrar, sólo unos cuantos amigos supieron que ese trabajo fue pensado también como una oportunidad de permanecer en esa escucha de comunión, en ese espacio por ese periodo. Ahí descubrí que la Laguna San Ignacio es un nicho ecológico, una “cuna de sueños” (sic). Si no, pregúntenle a Marco *El caminante* de esa época. Un joven italiano que primero anduvo en Alaska y le pedaleó duro porque les tenía miedo a los osos grizzlis; y por Australia, donde la incomunicación con su abuela de Sidney le regaló la convivencia con los aborígenes. Al poco tiempo de regresar, se dio cuenta de que él quería

aprender más de eso que le llaman caminar *pa' lo de adentro de uno mismo y de la tierra misma*, escuchó el llamado del desierto y terminó en la laguna San Ignacio. Con él hablábamos de esto enfáticamente, casi a señas por eso de los idiomas, y en la oscuridad ventosa de la planicie costera, en las caminatas nocturnas para atravesar de campo a campo, orientados por las estrellas en nuestra navegación.

En el texto “Marco *El caminante*” de 1999, del compendio de *Cartas desde el Geoglifo* (1999-2001) escribí:

Cuando se fue, me quedé con la clara sensación de que yo sólo estaba ahí, con todo eso de la ballena Kuyimá, ‘la que baila en las nubes’, que representa *el alma de la comunidad*, para poder conocer a Marco y que me platicara de su viaje a Australia y de su encuentro con los aborígenes, de ese ejercicio milenario que ellos practican cotidianamente en comunidad: *el camino del sueño*. De cómo el camino que yo voy cantando, en realidad es el sueño de los primeros hombres que cantaron el camino. De cómo ellos formaron el mundo al irlo nombrando en su canto por el camino del sueño y cómo cada vez que yo lo canto al caminarlo para buscar mi sustento, hago que este mundo siga existiendo por el sólo hecho de cantarlo, es decir, de permitir que en mí mismo se dé toda la cosmogénesis contenida en el *sueño primordial* (Hernández 1999).

¡Por eso es que las ballenas se aparean y paren a sus ballenatos en esos lugares tan especiales! Nuestro campamento de trabajo era como estar en nuestra “milpa de sueños jiloteando”. Cuando nos fuimos de ahí, seguimos cuidando la milpa de sueños en suelos comunitarios y abono colectivo... Y nuestra cosecha se inicia ahora, momento en que también compartimos los frutos y hacemos la selección de las semillas para la nueva siembra. Pero esos son los cuentos de la *Mutua crianza*<sup>1</sup> que aún

1 Ver el capítulo 8 de este libro, “Mutua crianza”, de Francisco Hernández Zamora.

no han sido escritos por las niñas y los niños de las comunidades indígenas, de las que aprenderemos compartiendo.

En esa época, no tuvimos oportunidad de conversar con pueblos indígenas, pero sí lo hicimos con niñas y niños hijos de pescadores de la región del desierto de El Vizcaíno, conviviendo con esas comunidades que, por sus modos de vida, asociados a sus formas de trabajo de la pesca costera, estaban obligados a tener una conversación íntima con los elementales de su entorno, a falta de mayor tecnología meteorológica, para prevenir desastres y accidentes en sus incursiones diarias al mar. Estas familias, a su vez, convivían con las condiciones rigurosas del desierto. Cada mañana, los pescadores, al tomar la última taza de café con toda calma, antes de checar por última vez sus enseres de pesca, recargados en el portal de su casa de triplay y láminas de cartón, permanecían en silencio y muy atentos. Mucho tiempo después comprendí que lo que ellos hacían era una *conversación en silencio de atenta escucha* con los elementales y con los seres del cielo, el mar y la tierra, incluidas las nubes, el viento, las gaviotas, los pelícanos, las hormigas y las arañas. Cada uno de esos seres le mostraba con su hacer lo que ellos sabían en sus cuerpos y con sus conductas de ese nuevo día. Y sólo entonces los pescadores abordaban sus pangas. Una mala escucha del sofisticado “meteorológico colectivo local” pondría en riesgo sus vidas.

Algo parecido me pasó con los rancheros de la sierra de San Francisco en la misma región. De Don Chavo Arce, un viejo guía, en 1989 en la Sierra de San Francisco, aprendí lo que yo creía que era sólo saber *leer directamente la naturaleza*. No entendía —ni tenía la imaginación para comprender— que es un “lenguajear” entrañable. Y, sin embargo, con todo ello, en ese tiempo iniciaba yo una conversación balbuciente y con traspiés con las ballenas y los elementales del desierto... pero esos son otros cuentos del loco de Malarrimo, del amigo que hablaba con las ballenas y del que pinta cerros.

Todavía en 2016 regresé con Juan Pablo Miquirray, gran amigo y director de cine. “Documental como coro de voces y mosaico de miradas”, le propuse. Y él contestó: “documental fractal”. De ahí parten las distintas dimensiones conjuradas y convocadas por medio de esas voces e imágenes, incluidas las pinturas de las cuevas que, con *su elocuente silencio*, nos miran. Desde el principio, ambos considerábamos posible que la película fuera al mismo tiempo un experimento psicosocial de interlocución de la resistencia socioambiental con el pasado profundo. Por eso me interesó participar. Hicimos un recorrido de punta a punta de la península para tener una conversación con amigos de todo tipo, empeñados en el cuidado del terruño, el litoral y la memoria, por igual profesionistas varios que pescadores y rancheros memoriosos. Y se hizo la machaca. Por la manera en que nos conocimos diez años antes en ese mismo territorio, digamos que entre Juan Pablo y yo había la suficiente confianza y libertad para que pudiera suceder de esa forma, sin poner en riesgo la producción.

Durante todo el trayecto, de casi un mes, elaboré una serie de “Notas de viaje”. Pocas cosas que comentamos al respecto durante el viaje, fuera de las cuestiones logísticas. Una mañana, al aproximarnos a medio camino de la península, cerca de Santa Rosalía, después de salir de la hermosa y milenaria Cueva de San Borjita, le dije de broma, más por mi propio asombro reservado, que por no saber qué pasaba: “Yo no sé qué es lo que ustedes han levantado de imagen. Yo pensaba que platicaríamos a gusto con mis amigos entrañables, nada más. De repente me di cuenta de que vengo conversando con toda la península”. Era literal: con las cachoras, igual que con las piedras; en Loreto había sido con la Sierra de La Giganta, desde una pangá desde la isla cercana.

Después eso, en los días siguientes pasó lo mismo en la Sierra de San Francisco; fue con el sonido del “corazón del cañón de Santa Teresa”. Ya de regreso, me adelanté al equipo solo. Al encumbrar el cañón, cayó la noche sin luna. Y poco a poco, el lobo me dejó entrar en sus fauces. Quedaba poco menos de media hora de camino al rancho de San Francisco.

Ahí salió un canto chiquito, casi murmurado, que me acompañó en el último tramo, ya en la oscuridad y sin lámpara, con un pequeño trote, como animalito, casi siguiendo el sendero con el olfato, pero de los pies. Por estar un poco nublado, con trabajos distinguía el borde del cielo en el horizonte. Es el *Cantito los hermanitos maestritos*. Con ese cantito, tuve para todo el camino, era como si fuera mi lámpara para ese trote entre piedras, matorrales y cactus. Ese canto es de allí. O cuando menos, de allí salió, como si ésa fuera su casa. Suena como un canto viejo de esos antiguos sin tiempo, como si fuera hermanito de los monos pintados de las cuevas. Dije que tuve para todo el camino. En ese lugar que es su casa, pude haberme amanecido cantándolo y bailándolo, en esa oscuridad.

Cuando llegué a las últimas casas de la ranchería, un viejo amigo ranchero de otros tiempos se sorprendió de ver una sombra por el sendero junto a su corral, a mi llegada a oscuras. Ya con una taza de yerba de monte antes de dormir, cuando me reconoció “de quince años antes”, con esa confianza de quien reanuda la conversación de ayer y que no se le hiciera extraño, le encargué que averiguara de ese latido que escuché en el cañón. Porque una de tres, le dije: o fue el latido de ese cañón. Y entonces, ¿quién se imagina que un cañón tiene corazón?, ¿y por qué anda latiendo así nomás? O, ¿por qué no lo escuchamos seguido? O fue un joven ranchero travieso en el corralito de varas de jara al pie del cañón, por donde subí, golpeando el fondo de una cubeta de plástico como tambor improvisado. O, de plano, fue mi propio corazón que por primera vez lo escuché. Sí era raro.

Termino con mi observación etnográfica en ese cañón. Continuaba con mi ascenso a buen paso para alcanzar al sol que se metía, y escuchaba los latidos. Me detenía para ubicar el lugar de origen difuso y no se escuchaba nada. Reanudé tres veces para hacer la prueba obligada de cualquier experimento de doble ciego que se precie de serlo. En cada ocasión pasó lo mismo... El amigo ranchero, haciendo honor a la vieja amistad —ella, no yo—, muy respetuoso, se quedó con el encargo. En la

mañana me despedí: “Ahí luego a la vuelta me platicas lo que sepas”. Así se quedan pendientes las conversaciones por allá. Y quince años después, como ahora, continúan, como si la hubiéramos dejado ayer.

Unos días antes, en la laguna San Ignacio fue con el sol, muy metido él, en su danza de crepúsculo en frente de todos. Y así siguió. Casi al terminar ese gran viaje, me quedé pensado que yo no sabía que podían existir conversaciones así de entrañables y con tanta gente, “personas otras”, de tantas cosas que son difíciles de decir con palabras. Y la sensación que tuve fue de saber que, a pesar de tener mucho tiempo de no regresar a mis caminatas en esos desiertos, esas conversaciones que surgían eran la continuación de lo platicado el día anterior de no vernos.

Durante ese documental en proceso, Miquirray, junto con su equipo de producción, levantaron esa mirada sin mostrar el qué mirado.

---

Figura 3. *Una isla en el continente*

---



Cartel del documental *Una isla en el continente* (2019), dirigida por Juan Pablo Miquirray, Instituto Mexicano de Cinematografía.

La mirada que no podía yo interrumpir, con explicaciones y avisos, por temor a que se desvaneciera. Era patente el dicho de Maturana: “No hay una realidad independiente del mirar como observador”. Y continuaba y permanecía. Deleitado y asombrado, por mi mente deambulaba la idea: ¿así será siempre y no lo vemos? La mirada con la que, valga el *spoiler*, Juan Pablo cierra su documental y que menciona en el cartel.

Unos días después, en el trayecto, hice una pausa en el acompañamiento del grupo de filmación. En el acuerdo firmado, quedamos que eso podría pasar y sólo era necesario ponernos de acuerdo. Me quedé una noche en Santa Rosalita, cerca de Guerrero Negro, para buscar a un amigo que al final no encontré. Con Juan Pablo, quedamos de vernos en Ensenada un día después.

El colmo: a la mañana siguiente, caminé muy temprano hacia la carretera, a la salida del poblado. No había dejado mi mochila y bulto en el piso, cuando se estacionó un carro junto a mí: “¡¿Pa’ dónde?!, —Aquí al entronque, nada más. —Súbase, vamos para allá”. Todo fue subirse y empezar. De la nada, como si hubiéramos platicado ayer, hablé con un pescador y su hijo joven adolescente. ¿De qué? Supongo que de este *lenguajear* común con el entorno. Es un pescador que tiene por tradición contar historias propias de su familia, de su abuelo y de su padre, de sus hermanos y de algunos amigos pescadores. Las compartía con quienes quisieran escuchar con una taza de café y galletas por las tardes. Suena extraño: esa plática que tuvimos hizo que el raite inicial de cuatro kilómetros que él me ofreció sin conocerme, al entronque de la carretera, se volviera un raite hasta El Rosario. ¡A 280 kilómetros nada más! ¡Esto no estaba planeado por él!

A los cuatro kilómetros me había dejado en la fondita del paradero de camiones. Aproveché para desayunar en lo que llegaba el camión. Ya para terminar, vi con sorpresa que entró el amigo-pescador-papá a la fondita y me dijo: “Ya cargué gasolina y chequé la refacción. Te podemos dar raite de nuevo. Voy y aprovecho un pendiente aplazado...”. Dijo a El

Rosario. Yo pensé, seguro nomás es otro tramito para encaminarme para El Rosario. Pero lo cierto es que en medio no hay nada. ¡Todo para que su hijo siguiera escuchando esta plática extraña entre su padre y un desconocido, una mañana cualquiera! Era una conversación en modo *ping pong* por su agilidad e intensidad, de historias y anécdotas de convivencia de pescadores y de animales diferentes. Una tortuga conmovió a todo un pueblo, pero igual, los cuervos y otras parvadas de pájaros; un coyote fornido que *se miró en mis ojos* en Malarrimo. O la gran liebre transutópica de mi hermano Justino Moreno, cuando era joven cazador en Santa Rosalía... pero esos son otros cuentos.

A la mitad del camino, en el tramo de la gran recta frente al hermoso cerro El Pedregoso, con los brazos sobre el volante, con alguna mano suelta al aire ocasional, su hijo y yo le escuchamos un “Manifiesto de amor a la naturaleza” espontáneo y enfático, como nunca lo había escuchado. El tono y lucidez más cercanos era algún discurso indígena amazónico o de algún ensayo de Leonardo Boff. Sólo que hablaba de la convivencia con esos otros a los que yo les llamo los “hermanitos maestritos”. De cómo eso era parte de su aprendizaje en la vida de la comunidad para la vida. Me sorprendió saber que ese modo de conversar existe entre la gente de ahí, se comparte y se continúa. Algo que siempre ha estado como una manera de estar ahí en el desierto, desde el mundo antiguo de las pinturas rupestres. Como regalo del viaje de esta película, después comprendí cómo lo había cultivado en mí sin darme cuenta, pese a que tenía mucho tiempo de no estar ahí, a la mitad del desierto y, sin embargo, me sentía en casa, continuando la platiquita de cualquier día anterior.

Para nuestro trabajo posterior, el concepto de *sabiduría infantil* ha sido crucial. Nos ayudó a continuar articulando programas de trabajo comunitario con protagonismo infantil y propuestas de investigación epistemológicas descolocadas al mismo tiempo. Y de por medio está esto otro: “el *lenguajear* entrañable con el entorno”, la conversación

multidimensional ampliada y extendida con nuestros hermanitos maestrillos. En eso, plantas como el maíz son las maestras estrella. De eso queremos seguir aprendiendo.

También sorprende la manera en que puede conversar el cuento wixárika de *El don de ver*, con apreciaciones culturalmente tan lejanas. Giorgio Agamben (2005), en su libro *Profanaciones*, recuerda que Walter Benjamin dijo una vez que la primera experiencia que el niño tiene del mundo no es que “los adultos son más fuertes, sino su incapacidad de hacer magia”. Algo que me permite apreciar aún más ese relato wixárika, es recordar otro hecho sencillo y poderoso de ellos. En su manera de entender el mundo, asumen una relación especial con tres hermanos mayores de sus comunidades: el maíz, el venado y el híkuri. Los tres son considerados *venados*. Los tres son maestrillos. Los wixaritari adoran al híkuri, el “venadito azul”, que bajo la forma de cactácea es su maíz, los cura y alimenta y, como venado, es su espíritu guía. *Wikipedia* (2019) dice: “Es la conversión del espíritu de Tamautz Kauyumari, ‘Nuestro Hermano Mayor Venadito del Sol’, en la cactácea *Lophophora williamsii*, convirtiéndose así en Tatei Hikuri o Nuestra Madre Hikuri”. Esta trilogía es especial. Sólo que existe también la gran red de relaciones de múltiples entidades con las que conversa de igual forma.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, Giorgio. 2005. *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.  
<http://www.medicinayarte.com/img/agamben-giorgio-profanacionesI.pdf>.
- Aguilar, Yásnaya. 2022. *La lengua como territorio cognitivo y su relación con concepciones tecnológicas*. Video en YouTube, 7 de marzo de 2022.  
<https://youtu.be/fsyisFjpsqso>.

- Guarani, David. 2019. *David Guarani. Activista indígena*. Video en YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=7oHrSkENHPQ>.
- Hernández Zamora, Francisco. 1991. "Maijañuí codex. Historias del Koakjentil". *Primer códice rupestre*. Libro-objeto. Colección del autor.
- Hernández Zamora, Francisco. 1999. "Marco *El caminante*". *Cartas desde el Geoglifo (1999-2001)*. Compendio.
- Hernández Zamora, Francisco. 2005. *Programa EEPC-I. Ejercicios Estéticos de Participación Comunitario-Infantil*. <http://eepc-i.blogspot.com/2017/08/?m=1>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2015. "Desde abajito". En *Desde abajito. Plástica social comunitaria y Ejes de rearticulación transcivilizatoria*. Sitio web. <https://e.exam-10.com/ekonomika/26286/index.html>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2017. *José Hernández Delgado 1928-2000*. Pachuca: Secretaría de Cultura del Estado de Hidalgo.
- Hernández Zamora, Francisco. 2020a. "Construcción de la mirada plurinacional popular-comunitaria". *Mutua crianza*. Blog. <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/construccion-de-la-mirada-nacional.html>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2020b. *Mutua crianza*. Blog. <https://mutuacrianza.blogspot.com/2020/07/mutua-crianza.html>.
- Hernández Zamora, Francisco. 2021. "Una experiencia de construcción de conocimiento invisibilizado muy otro". En *Desde abajito. Plástica social comunitaria y Ejes de rearticulación transcivilizatoria*. <https://e.exam-10.com/ekonomika/26286/index.html>.
- Maturana Romesín, Humberto. 2000. "Origen de las especies por medio de la deriva natural". En *Fundamentos biológicos de la realidad*. Vol. 1 de *La realidad: ¿objetiva o construida?*, 105-159. Barcelona: Antròpos; Universidad Iberoamericana; ITESO.

- Maturana Romesín, Humberto. 2011. "Ultrastability... autopoiesis? Reflective response to Tom Froese and John Stewart". *Cybernetics & Human Knowing* 18 (1-2): 143-152.
- Maturana Romesín, Humberto y Ximena Dávila. 2015. *El árbol del vivir*. Santiago de Chile: MVP Editores.
- Maturana Romesín, Humberto y Jorge Mpodozis. 2000. "Origen de las especies por medio de la deriva natural". *Revista Chilena de Historia Natural* 73 (2): 261-310. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-078X2000000200005>.
- Maturana Romesín, Humberto y Francisco Varela. 2008. *El Árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Barcelona: Lumen.
- Microcosmos Benjaminiano. 2020. *Microcosmos benjaminiano. Archivo digital de Walter Benjamin y otros fragmentos*. Sitio web. <https://microcosmosbenjaminiano.wordpress.com/2020/03/28/159/>.
- Miquirrey, Juan Pablo. 2019. *Una isla en el continente*. Documental. México: Instituto Mexicano de Cinematografía. 69 min.
- Olmos, Gabriela. 2021. *El sueño de los dioses y otros cuentos huicholes*. Video en YouTube. [https://www.youtube.com/live/\\_h8ERdMMvLs?feature=share](https://www.youtube.com/live/_h8ERdMMvLs?feature=share).
- Olmos, Gabriela. 2012. *El sueño de los dioses y otros cuentos huicholes*. México: Porrúa.
- Olmos, Gabriela y José Benítez Sánchez. 2012. *El sueño de los dioses y otros cuentos huicholes*. México: Artes de México.
- Torres Lezama, Vicente. 2019. "Uywanakuy. Ritual y crianza mutua entre humanos y no humanos en el Sur Andino de Perú". *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana* 15 (29): 135-179. <https://www.redalyc.org/journal/2110/211062850029/>.
- Wikipedia*. 2019. "Hikuri". En *Wikipedia*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Hikuri>.

# Epílogo

## Senderos para el diálogo sobre el arte y la vida

*Héctor Rosales*

Este libro *Arte y Cultura para la vida: cultura, políticas y resistencias en la sociedad mexicana del siglo XXI* por fin está listo para circular dentro y fuera de las redes electrónicas. Los textos que lo integran expresan una etapa de procesos creativos más amplios. Hemos reunido las ideas principales de un programa de investigación sobre la multiculturalidad de la cultura mexicana para dialogar con los diferentes temas que aquí se abordaron: una mirada crítica a las políticas culturales; los valores e importancia de la gestión cultural comunitaria; dos aproximaciones a las prácticas artísticas contemporáneas; un diagnóstico de la situación de los pueblos originarios en el marco de los 500 años de la guerra mesoamericana; una descripción muy completa y original de las prácticas artísticas en el proceso de lucha autonómica de los pueblos que integran el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional); la Mutua crianza, novedosa forma de acción pedagógica comunitaria y, a la vez, un dispositivo crítico para cuestionar las premisas de la modernidad y de la crisis civilizatoria actual. Finalmente, incluye un ejercicio de interacción poética entre la palabra y la acción, “lenguajear”, que logra reencantar el mundo.

Han transcurrido catorce meses desde la realización del Coloquio Temas Selectos de la Cultura en México, en agosto de 2021, cuando se presentaron las exposiciones que dieron origen a los textos finales. En poco más de un año, la mayoría de los procesos y situaciones descritas mantienen una inercia más allá de lo coyuntural. Al mismo tiempo, estamos viviendo en un contexto pospandémico; el temor hacia el contagio

por COVID-19 casi ha desaparecido y ha disminuido el uso de los cubrebocas. En la Ciudad de México han regresado los eventos masivos en el Zócalo, con artistas como Silvio Rodríguez, Joan Manuel Serrat, los Tigres del Norte o el Grupo Fuerte. Más allá del análisis artístico, lo que nos interesa señalar es la facilidad con la cual, en una ciudad de masas, hay comportamientos colectivos que revelan las ganas de olvidar muy pronto la crisis que se vivió.

Más recientemente, las celebraciones de finales de octubre y principios de noviembre de 2022 integraron el desfile del Día de los Muertos, con la instalación de ofrendas en el Zócalo dedicadas a cada uno de los estados de la República, lo cual demuestra el carácter nacional de la festividad, sin negar la diversidad de las prácticas celebratorias locales y regionales. La Universidad Nacional Autónoma de México dedicó su megaofrenda, instalada en la Plaza de Santo Domingo, al centenario del muralismo. En miles de escuelas, estas fechas son recordadas mediante disfraces y ofrendas. En cada estado, al menos en los principales lugares públicos, se participa en ese aluvión cromático y simbólico. Lugares turísticos como el lago de Pátzcuaro en Michoacán o el pueblo de Mixquic en la Ciudad de México, o lugares como Ocotepéc, en el estado de Morelos, repiten la ritualidad dando lugar a situaciones liminoides, donde lo moderno reclama su lugar reutilizando la ritualidad tradicional en contextos urbanos y modernos.

El Museo Nacional de Culturas Populares, en su aniversario cuarenta destaca desde hace algunos meses por su programación de exposiciones y su apertura a múltiples expresiones culturales. Hay una actividad muy intensa que revela el potencial de las culturas populares e indígenas de México y nos obliga a pensar en políticas culturales que podrían fortalecerlas en regiones y localidades en la amplia geografía nacional.

El consumo cultural de expresiones artísticas, como el cine, el teatro, la danza, el *performance*, la actividad en los museos, produce un efecto abrumador porque hay un ambiente de querer recuperar el tiempo

perdido. Sin embargo, volviendo a las reflexiones que se ofrecen en el libro *Arte y Cultura para la vida*, hay situaciones estructurales donde interviene el Estado, el mercado y la población —pensada como públicos, audiencias o consumidores— que nos invitan a fortalecer nuestras aproximaciones críticas para replantear una y otra vez lo que se juega en los conflictos culturales: la continuidad de un sistema económico capitalista que tiene una lógica mercantil o la búsqueda de formas alternativas de reproducir la vida, donde se privilegia la construcción del sentido y la lógica del vivir bien.

La cultura, entendida como sector de la administración pública, puede ser analizada con criterios económicos; las políticas culturales deberían ser objeto de un debate amplio e incluyente. Ni siquiera la realización de la Mundiacult en México (la reunión más importante de la UNESCO) en 2022 generó la discusión que se requiere. Más allá de la programación inmediata, debemos recordar el lugar estratégico que podría ocupar la cultura en procesos de desarrollo más integrales. De igual manera, el presupuesto anual que se asigna a la cultura se ha mantenido igual o incluso ha disminuido. Hay aquí una incongruencia entre el papel que tiene la cultura como elemento de cohesión social y de educación para la paz, y la inercia de mantener una situación que descuida los derechos de los trabajadores del arte y la cultura y que no garantiza ingresos, pensiones ni servicios de salud, entre otros.

A pesar de los cambios que han ocurrido en lo político, con el aumento de los espacios controlados por Morena (Movimiento de Regeneración Nacional), o con el diseño de políticas económicas nacionales desde el Poder Ejecutivo, la sociedad mexicana continúa sustentada en las premisas de un tipo de capitalismo que extiende en todo el territorio su afán extractivista, no sólo respecto a la minería o el agua, por citar algunos casos, sino también en el ámbito cultural, con la economía “naranja”, la cual se refiere a la importancia cada vez más grande que tiene el turismo como factor de desarrollo. Los patrimonios culturales comunitarios

en muchas ocasiones dan origen a los llamados Pueblos Mágicos o son refuncionalizados para ofrecer una oferta turística de “experiencias inolvidables”. Hasta en su forma más amable, el capital deforma lo que toca al convertirlo en mercancía.

El estudio de la multiculturalidad que caracteriza a México nos puede ofrecer múltiples caminos para continuar este diálogo a partir de respetar y reconocer nuestras diferencias. Estamos inmersos en procesos culturales conflictivos, donde no sólo encontramos dominación, sino también resistencias y, sobre todo, formas alternas de sociabilidad y reproducción de la vida que alimentan la esperanza.

Para darle un final a este libro que sea al mismo tiempo un nuevo comienzo, nos parece oportuno mostrar de qué manera los ejes temáticos que se abordaron pueden dialogar con otras propuestas académicas y de activismo que forman parte del horizonte cultural de nuestra época, mundializada, globalizada y, al mismo tiempo, escenario del renacimiento de nuevos nacionalismos y localismos. No hay duda de que vivimos en el contexto de lo que Fritjof Capra llamó “punto crucial”:

Hemos llegado a un momento de cambio dramático y potencialmente peligroso, un punto crucial para el planeta en su totalidad. La gravedad y la extensión global de la crisis actual indican que de este cambio podría resultar una transformación de dimensiones sin precedentes, un punto crucial, giro decisivo para todo el planeta (Capra 1982, 18-19).

Vivimos en el vórtice de una crisis civilizatoria, lo cual nos exige pensar desde la complejidad (Morin 2002) y la transdisciplinariedad (Nicolescu 1996). No es casualidad que el tema de la vida convoque aproximaciones diversas, por ejemplo, el libro *Pensar la vida*, publicado por el Colegio Nacional (Sarukhán y León-Portilla 2011). La vida en sus múltiples expresiones nos recuerda los equilibrios sutiles que la originaron y que la mantienen como una expresión única de un gran proceso

de alcances universales. Vivimos también un momento histórico que ha permitido la emergencia de una conciencia planetaria y de nuevas aportaciones intelectuales que anuncian la posibilidad de un cambio en favor de la vida y de una forma verdaderamente humana y plural donde todos los habitantes de la Tierra podamos participar de forma activa en las transformaciones necesarias.

Cuando elegimos el eje de la resistencia tuvimos en cuenta la visibilidad que han tenido los conflictos territoriales provocados por la minería, los conflictos por el agua y los megaproyectos, por ejemplo, el de la termoeléctrica de Huexca, como parte del Programa Integral Morelos. Ahora y hacia el futuro nos parece relevante hacer dialogar a las resistencias con modalidades que las complementan, en este caso, sí hablamos también de resiliencia comunitaria. Stefan Vanistendael nos recuerda que la resiliencia es un tema de vida, antes de transformarse en un tema de estudios académicos: “La resiliencia nos inspira en nuestro compromisos porque es una esperanza realista” (Vanistendael 2018, 15). Néstor Suárez Ojeda (en Kortriarenco 2018), por su parte, nos propone algunos pilares de la resiliencia comunitaria. Por ejemplo:

- a.* La satisfacción por la pertenencia a la propia comunidad;
- b.* una identidad constituida en el proceso interactivo que, a lo largo del desarrollo, implica la incorporación de costumbres, giros idiomáticos, danzas y canciones, proporcionando la sensación de pertenencia;
- c.* el humor social, consistente en la capacidad de encontrar la comedia en la propia tragedia para poder superarla;
- d.* la solidaridad social, como el lazo social que de alguna forma incluye los otros pilares (30).

La resiliencia es una capacidad inherente a todo ser humano: “Más allá de la resistencia, está la capacidad para construir una reacción positiva

pese a circunstancias difíciles” (Kotriarencó 2018, 31). La resiliencia es un proceso que se activa cuando las circunstancias son adversas y es necesario sobreponerse, incluso cuando provocan dolor; el dolor como amenaza se convierte, una vez elaborado, en oportunidad. Para referirnos productivamente al concepto de resiliencia comunitaria conviene precisar el momento social e histórico en el cual ésta se produce.

En nuestro libro, el capítulo escrito por Francisco Hernández Zamora sobre la Mutua crianza, donde plantea la relación profunda entre las prácticas humanas y la evolución del maíz, puede dialogar con el texto: “Maíz sin condición: ‘nuevas’ humanidades y biotecnología”, de Méndez Cota (2018).

De una manera novedosa, la autora se apoya en las ideas de Jacques Derrida sobre la deconstrucción para analizar la controversia biotecnológica provocada por la introducción de maíz transgénico en suelo mexicano. En el marco de la liberalización del comercio a nivel mundial se plantea el tema de la bioseguridad en México. El maíz se presenta como el nodo de los conflictos, porque al mismo tiempo que se le considera un símbolo del nacionalismo y de la resistencia política y cultural del país, el debilitamiento del Estado frente a la ola neoliberal cuestiona su papel como garante de la soberanía popular. De esta manera, el maíz se convierte en un terreno de la lucha por la hegemonía.

Por medio de la biotecnología, una de las industrias paradigmáticas de la era neoliberal, reubica la producción con fines de lucro en el nivel celular y genético microbiano. La vida queda literalmente anexada a los procesos capitalistas de acumulación. “Sin duda, el neoliberalismo biotecnológico pone en entredicho las fronteras y las identidades nacionales a muchos niveles, incluyendo la producción de conocimiento” (Méndez Cota 2010, 218).

Para deconstruir la relación entre el país y la nación mexicana, se retoma de Homi Bhabha (1994) la idea de que la nación existe como una narrativa transicional entre historias que hablan de un “origen” nacional

y una temporalidad social que impide la totalización de esas historias. El nexo maíz-país se debilita porque científicamente no ha sido posible precisar el origen del maíz. La deconstrucción como una práctica al mismo tiempo ética y creativa propone una apertura hacia el futuro, a la responsabilidad, la ética y la política.

“Deconstructivamente, se trata de pensar la ‘pérdida’ del maíz como el advenimiento de un maíz sin condición” (Méndez Cota 2018, 219). Esto significa refigurar la contaminación genética como una forma de intervenir en los debates biotecnológicos, con la finalidad de disociar la imaginación cultural del nacionalismo como dispositivo ideológico. El propósito es crear condiciones para el surgimiento de experimentos creativos no en contra de la tecnociencia, sino dentro de ella, entendida como una forma de vida, o una matriz generativa.

El maíz sin condición se refiere a la posibilidad de un futuro en la tecnociencia. Las ideas anotadas tienen como propósito ampliar y profundizar el debate acerca del maíz como uno de los ejes principales para encontrar alternativas de orden civilizatorio. Una bioética deconstructiva sabe que desde siempre las decisiones que se toman respecto a la vida están situadas y se alimentan de determinados contextos políticos más amplios.

Como la deconstrucción, el maíz sin condición se rehúsa a insertarse definitivamente en un programa político determinado, incluyendo el de proteger a la nación de amenazas tecnológicas. Es un tropos deconstructivo que se propone erosionar las certezas en cualquier militancia política (Méndez Cota 2018, 220).

El maíz sin condición solicita el reconocimiento de la vulnerabilidad y la dependencia de lo humano respecto de una alteridad radical; esto es la relación de mutua crianza entre los seres humanos y la naturaleza: “A largo plazo, este reconocimiento, esta profesión de fe, promete más,

quizá, que una reiteración constante de recriminaciones moralistas ante la pérdida de lo propio” (Méndez Cota 2018).

Para dialogar con los textos de Zaira Espíritu y Claudia Cabrera sobre la función del arte en las sociedades actuales, nos parece oportuno referirnos al libro *Lo que vemos, lo que el arte ve*. Su autora, Graciela Speranza, confía en la potencia inagotable del arte para volver visible la invisibilidad resistente de dos amenazas actuales: la crisis ambiental y las consecuencias de un mundo digitalmente administrado. El libro, escrito en el contexto de la pandemia por COVID-19, es sensible a las causas de la crisis: la destrucción de ecosistemas, el tráfico de especies silvestres, la cría industrial de animales. Una destrucción progresiva de los entornos que se dispersa en el tiempo y en el espacio. Su propuesta es que el arte puede ver lo que no vemos y convertirse en una caja de resonancia aún en las condiciones más difíciles.

En el siglo XXI el arte se ha vuelto sensible al debate abierto en torno al Antropoceno, cuando en el inicio del milenio se identificó que la humanidad se ha convertido en una fuerza geológica que rivaliza en potencia con las fuerzas naturales. Se borra la distinción entre lo natural y lo humano con cambios cada vez más acelerados que amenazan su supervivencia en el planeta, al propulsar el crecimiento ciego del capitalismo. Contra el antropocentrismo, se propone: “un mundo ya no centrado en el hombre, sino abierto a la convivencia con los otros, una cohabitación multiespecie capaz de intensificar la presencia de todo lo que existe” (Speranza 2022, II). La potencia política del arte en estas circunstancias radica, entonces, precisamente, en reorganizar el campo de lo sensible, modificar lo visible, las formas de percibirlo y expresarlo.

Este libro que compartimos ahora nos ha permitido ser resilientes en lo personal y en lo colectivo en el contexto de la pandemia por COVID-19. De alguna manera, cada participante compartió el impulso interno de que valía el esfuerzo de reunirnos en un coloquio y luego ejercitar la escritura para construir un puente con forma de libro, un puente abierto

a múltiples caminos y horizontes. Nuestra adscripción a las prácticas artísticas, a las ciencias sociales y a las humanidades nos da la oportunidad también de practicar una escritura performática, que se dirija a múltiples interlocutores dentro y fuera de la academia, porque hemos comprendido que los temas de investigación particulares se realizan en un contexto holístico.

Este libro ha confirmado la existencia de una crisis civilizatoria que tiene múltiples facetas: ambiental, humanitaria, digital. Nuestros aportes no son insignificantes. Son los hilos de una trama que se está construyendo en muchos lugares del mundo, con madejas de múltiples colores: iniciativas comunitarias de múltiples pueblos y movimientos sociales en el campo y en la ciudad, las diferentes olas del feminismo y las luchas profundas contra el dolor provocado por fenómenos como la violencia, la criminalidad y las desapariciones forzadas.

Hacemos una atenta invitación a las lectoras y lectores que practiquen su juicio crítico en un diálogo que queremos mantener como un espacio vivo.

Cuauhnáhuac, febrero de 2023

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bhabha, Homi K. 1994. *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Capra, Frijtof. 1982. *El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*. Buenos Aires: Troquel.
- Kortriarenco, María Angélica. 2018. “La importancia de la resiliencia comunitaria”. En *Resiliencia comunitaria*, compilado por María Gabriela Simpson, Mabel. Munist, Elena Santa Cruz, Eloisa Klass y Aldo Mellilo, 23-56. Buenos Aires: Dunken.
- Méndez Cota, Gabriela. 2018. “Maíz sin condición. ‘Nuevas’ humanidades y biotecnología”. En *La creación hoy: perspectivas poshumanistas*,

- coordinado por Alberto López Cuenca, Luisa Fernanda Grijalva Maza y María Torres Martínez, 203-224. Puebla: Universidad de las Américas, Puebla; Itaca.
- Morin, Edgar. 2002. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Nicolescu, Basarab. 1996. *La transdisciplinareidad. Manifiesto*. Mónaco: Rocher.
- Sarukhán, José y Miguel León-Portilla, coords. 2011. *Pensar la vida*. México: El Colegio Nacional.
- Speranza, Graciela. 2022. *Lo que vemos, lo que el arte ve*. Barcelona: Anagrama.
- Vanistendael, Stefan. 2018. "Introducción". En *Resiliencia comunitaria*, compilado por María Gabriela Simpson, Mabel Munist, Elena Santa Cruz, María Angélica Kotriarenco, Eloisa Klass y Aldo Mellilo, 13-20. Buenos Aires: Dunker.

## Sobre las autoras y autores

### ANZALDO, JUAN

Editor de Ce-Acatl, editorial dedicada a abordar temas de lenguas y culturas indígenas, autonomía y derechos indígenas y movimientos sociales. Ha producido programas para Radio Educación, Radio UNAM, Radio Ciudadana y en la Ke Huelga Radio 102.9 FM y kehuelga.net. Estudió Ingeniería en Electrónica en la Universidad Nacional Autónoma de México y Etnología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Participa de manera horizontal con diferentes colectivos que buscan profundizar en el conocimiento de las culturas ancestrales y las culturas comunitarias vivas, al mismo tiempo que documenta de manera sistemática los conflictos entre la lógica de producción capitalista y los proyectos estatales y los principios de la comunalidad, los saberes y las prácticas de los pueblos.

### CABRERA, CLAUDIA

Artista e investigadora. Estudió la carrera de Literatura Dramática y Teatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y la maestría en Teoría Críticos en el Instituto de Estudios Críticos. Actualmente es egresada del doctorado en Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Durante quince años, a partir de 2004, formó parte del equipo de artistas-maestros del Instituto Mexicano del Arte al Servicio de la Educación (IMASE), donde se desempeñó

como coordinadora de programas. Su trabajo artístico, aunque se ha diversificado, se centra fundamentalmente en la dirección escénica. Ha realizado varios montajes escénicos y piezas artísticas performativas. Paralelamente ha trabajado como actriz y guionista. Desarrolló una investigación apoyada por el Programa de Apoyo a la Docencia, Investigación y Difusión de las Artes (PADID) del Centro Nacional de las Artes, sobre procesos creativos transdisciplinarios. Como resultado de ello publicó el libro *Límite y emergencia: procesos creativos inter y transdisciplinarios* (Cenart, 2016). Ha sido docente en distintas instituciones de diferentes niveles educativos, como la maestría de la Investigación de la Danza en el INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes); la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”; el Centro de Investigación Coreográfica; el Centro de Formación y Producción Coreográfica de Morelos del Conaculta (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes), y la Universidad La Salle. También ha impartido talleres en educación no formal sobre arte contemporáneo para niños, en el MUAC (Museo Universitario Arte Contemporáneo); talleres libres para la Secretaría de Cultura del Distrito Federal; capacitación para maestros de diferentes niveles educativos en la Metodología de Educación Estética. Tiene formación constante por el Instituto Mexicano del Arte al Servicio de la Educación y el Lincoln Center Institute for the Arts in Education.

#### CHAVERO, PATRICIA

Es investigadora en el CITRU (Centro Nacional de Investigación Teatral Rodolfo Usigli) del INBA, con participación en la línea de investigación de teatro, cultura y educación. Maestra en Sociología por la Universidad Iberoamericana, licenciada en Literatura Dramática y Teatro por la UNAM. Realizó la especialidad en Políticas Culturales y Gestión Cultural por la Universidad Autónoma

Metropolitana (UAM-Iztapalapa), el Centro Nacional de las Artes y la Organización de Estados Iberoamericanos. Su trabajo se centra en el estudio de los procesos de producción, distribución y consumo de la cultura y las artes, especialmente del sector teatro. Es titular del proyecto de investigación “República teatral”, cuyo objetivo es observar las condiciones en las que se desarrolla la producción escénica en México. Ha participado en diversas investigaciones y ha publicado ensayos y artículos sobre los siguientes tópicos: políticas culturales, descentralización, modelos de producción, política del mecenazgo, entre otros.

En su libro *Los asuntos de cultura en tiempos de cambio* (Aluzar; CITRU-INBA, 2016) estudia la construcción de la institucionalidad cultural en la Ciudad de México a partir de la llegada del Partido de la Revolución Democrática al gobierno de la capital del país. Es autora del ensayo “Un programa de cultura para la Ciudad de México”, incluido en el libro *¿Es la reforma cultural presidente!* (2017), coordinado por Eduardo Cruz Vázquez y editado por Francisco Moreno. Es integrante de GRECU (Grupo de Reflexión sobre Economía y Cultura), con quienes colabora en el portal digital *Paso libre*, especializado en periodismo cultural y en análisis de política cultural.

#### DE PARRES GÓMEZ, FRANCISCO

Es doctor y maestro en Antropología Social por la ENAH y la Universidad Veracruzana, respectivamente. Licenciado en Comunicación Social por la UAM-Xochimilco. Miembro de la Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red (España); de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (México); el Padrón Nacional de Jóvenes Investigadores (UNAM); REMEMS (Red Mexicana de Estudios sobre los Movimientos Sociales), y la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Cofundador de COTRIC (Colectivo Transdisciplinario de Investigaciones Críticas).

Ha sido ponente en una treintena de foros nacionales e internacionales. Autor de una decena de artículos científicos y capítulos de libros. Premiado por el Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico organizado por el Instituto Veracruzano de la Cultura y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fue curador de la exposición “Un mundo donde quepan muchos mundos: Arte Zapatista en Cuba”, en Casa de las Américas, La Habana. Su trabajo artístico y fotográfico ha sido expuesto en México, Estados Unidos, Cuba, Colombia, Alemania, España, Italia e Inglaterra; en espacios como el Museo del Palacio de Bellas Artes y el Museo Regional de Guadalajara, la Casa de Las Américas, London University, Notre Dame University e Institute of Radical Imagination, entre otros. En la actualidad trabaja temas relacionados con las estéticas de la ruptura, la dialéctica arte-resistencia, los movimientos sociales, el zapatismo y la estética decolonial.

#### ESPÍRITU, ZAIRA

Doctora en Ciencias Antropológicas por la UAM-Iztapalapa, con especialidad en Antropología del Arte y la Cultura. Es investigadora, artista, gestora y curadora. Fue jurada en el Premio Nacional de Ciencias y Artes, categoría Bellas Artes 2014 y del Premio INAH 2016. Se ha desempeñado como docente en Artes por más de quince años. Ha sido ponente en coloquios nacionales e internacionales y ha recibido las becas FONCA Morelos, Edmundo Valadés, Estancia Conacyt en el Extranjero (Barcelona), y la beca de investigación artística e interdisciplina del Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del FONCA. Ha coordinado diferentes muestras y proyectos artísticos y realizado diversos textos curatoriales para las exposiciones de artistas en Morelos y Ciudad de México. En 2017 fue seleccionada para ser parte de la tercera

edición de la Escuela de Crítica de Arte (ECA) del Proyecto Sala de Arte Público Siqueiros, La Tallera. Colaboró en la revista de arte en línea *Portavoz*. Dirigió el Área de Artes Visuales del Centro Morelense de las Artes (CMA) hasta 2022, en Cuernavaca, Morelos. Publicó el libro digital *Boceto para un protocolo. Hacer-pensar desde la investigación artística* (2018), el cual realizó con el apoyo del FONCA.

#### HERNÁNDEZ ZAMORA, FRANCISCO

“Soy de la estirpe que siempre ha buscado el paraíso. A las orillas de los acantilados de mi corazón me he parado varias veces a contemplarlo extasiado... Si he ido por otros caminos, sólo ha sido para constatar mi extravío” (1989). Artista multidisciplinario e investigador humanista desprofesionalizado. Realiza actividades de investigación y capacitación-acción, cocreación, producción, documentación y divulgación estético-comunitaria con protagonismo infantil de plástica comunitaria y la dimensión estética comunitaria, con fundamento ontológico de integralidad biológico-cultural, corpoterritorial y perspectiva decolonial transcivilizatoria. Actualmente promueve el Programa Nacional-Comunitario: Mutua crianza (2019), articulado a la perspectiva de la co-construcción de la mirada plurinacional popular comunitaria.

#### MAC GREGOR, JOSÉ ANTONIO

Licenciado en Antropología Social y maestro en Desarrollo Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana, en ambos casos. Obtuvo el Premio Nacional de Antropología Social “Fray Bernardino de Sahagún” en 1985, otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En 2018 recibió el Premio Nacional de Arte y Cultura “Mil Mentas por México”. Se desempeñó en diversos cargos en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Encabezó el diseño e instrumentación de tres proyectos que

han obtenido reconocimientos internacionales con validez oficial: el Sistema Nacional de Capacitación y Profesionalización de Promotores y Gestores Culturales de México, por parte de la UNESCO (Buena Práctica de Política Cultural 2006); la Red de Colectivos Culturales Comunitarios de Tamaulipas (Buena Práctica de Política Cultural 2014), y la política cultural del Instituto de Cultura del Municipio de Querétaro (Práctica Ejemplar 2014), estas últimas otorgadas por el organismo Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, con sede en Barcelona, dentro del Programa Agenda 21 de la Cultura. Actualmente es profesor en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro.

#### ROSALES, HÉCTOR

Investigador en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Es licenciado en Sociología, maestro en Urbanismo y doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Autor de los libros del sello editorial universitario CRIM-UNAM: *Tepito arte acá. Ensayo de interpretación de una práctica cultural en el barrio más chido de la Ciudad de México* (1987); *Casco. Vibrencias en un barrio popular y la neta del arte acá* (1989); *Tepito, ¿barrio vivo?* (1991); *Cultura, sociedad civil y proyectos culturales en México* (1994); *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural* (1999, coordinado con Raúl Béjar); *México... nunca más. Expresiones artísticas y contextos socioculturales en una era postnacional* (2015), y *¿Quo Vadis, Tepito?* (2020). Es miembro del padrón de tutores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y del Centro Universitario de Estudios de Género. Desde hace más de veinte años es miembro activo de la Asociación Mexicana de Investigación Teatral. Actualmente participa en el Seminario mensual “Memoria, movimientos sociales e historia del tiempo presente”, de la Dirección de Estudios Históricos del INAH. Recientemente participó en el Congreso Mundial de

Transdisciplinarietà, hablando de la palabra resonante (es autor de tres colecciones de poemas, todos inéditos). Actualmente desarrolla tres líneas de investigación: *a)* historia y vigencia de las culturas populares en México; *b)* la identidad nacional mexicana como problema político y cultural, y *c)* teatro, género y conocimiento en América Latina.



La primera edición de *Arte y Cultura para la vida. Cultura, políticas y resistencias en la sociedad mexicana del siglo XXI*, coordinada por Héctor Rosales, editada por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, se publicó en febrero de 2024, en los talleres de Litográfica Ingramex, S. A. de C. V. Centeno 162-1, Granjas Esmeralda, Iztapalapa (19810), Ciudad de México. El tiro consta de 200 ejemplares impresos en papel cultural ahuesado de 90g para interiores y cartulina couché de 300g para forros. Para su composición se empleó la fuente Adobe Caslon Pro de 9, 12 y 18 puntos. Estuvo a cargo del cuidado de la edición, corrección de estilo y lectura de pruebas Perla Alicia Martín Laguerenne; lectura de pruebas finas: Gilda Castillo Contreras; diseño tipográfico, diagramación y formación: Irma G. González Béjar. La coordinación editorial estuvo a cargo del Departamento de Publicaciones y Comunicación de las Ciencias y las Humanidades del CRIM-UNAM.









Este libro reúne nueve textos acerca de diversos temas que abordan la cultura en México: un programa de investigación sobre la multiculturalidad mexicana; una mirada crítica a las políticas culturales; la gestión cultural comunitaria; dos ensayos sobre prácticas artísticas contemporáneas; la situación de los pueblos originarios a 500 años de la invasión europea; una aproximación al Sistema de las Artes Zapatistas; la Mutua Crianza, una novedosa forma de acción pedagógica comunitaria y, a la vez, un dispositivo crítico para cuestionar las premisas de la modernidad y de la crisis civilizatoria actual, y finalmente, un relato acerca de una experiencia estética y filosófica, testimonio de la posibilidad real de reencantar la vida. En la situación de confinamiento provocada por la pandemia de COVID-19, enviamos la invitación a participar en el Coloquio Temas Selectos de la Cultura en México. De esta manera, las autoras y autores de esta obra nos reunimos de manera virtual, logramos conversar e hicimos una verdadera tarea de escucha y de sensibilización. Estos elementos cualitativos se reflejan en cada uno de los capítulos. Quedan muchas tareas por realizar, desde la continuación de las investigaciones reportadas, hasta la invención creativa de espacios de encuentro para continuar dialogando sobre la vida en su multidimensionalidad.

